

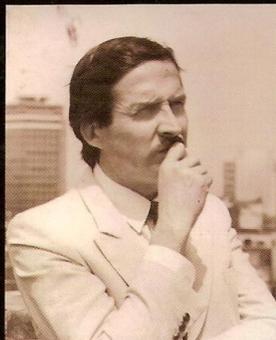
ESTUDIANTINAS CHILENAS

ORIGEN, DESARROLLO Y VIGENCIA
(1884-1955)

RAMÓN ANDREU RICART



FONDO DE DESARROLLO DE LA CULTURA Y LAS ARTES
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CHILE



Incansable estudioso de la identidad cultural chilena, Ramón Andreu Ricart, nace en Santiago en 1947, en el seno de una familia de inmigrantes españoles.

Químico, con Post Grado en Nutrición, de la Universidad de Chile, desde muy temprano se interesa por la cultura tradicional

(desde 1964) y por el desarrollo y revitalización de las estudiantinas en Chile (desde 1969), no sólo dictando y organizando numerosos cursos, seminarios y congresos referidos a estas materias, sino también comprometiéndose en la fundación y participación de varias instituciones de cultura tradicional como el Grupo Rauquén (1964); la Agrupación del Folklore Raíces, que origina luego el grupo de canto y danza, el sello fonográfico y la Estudiantina Raíces; La Unión Nacional del Folklore (UNAFOL); la Asociación Metropolitana de Folklore (AMFOLCHI); y la Comisión de Cultura Tradicional de la División de Cultura del Ministerio de Educación, entre otros.

Ha participado como organizador y jurado en el Festival Nacional del Folklore de San Bernardo.

Actualmente es miembro del Directorio del Taller de Cultura Tradicional para la Docencia y Vicepresidente de la Academia Nacional del Folklore Chileno y Argentino.

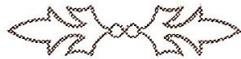
Se lo reconoce como uno de los *Tunos Decanos* de la capital; como *Tuno Honorario* de la Estudiantina Oficial de Santiago; como *Padrino* de la Estudiantina Femenina La Aurora y colaborador de los "Encuentros de Estudiantinas" de La Serena y San Bernardo.

Sus estudios pioneros sobre las Estudiantinas Chilenas le fueron solicitados, en 1991, por el Diccionario Enciclopédico de la Música Española e Hispanoamericana del Ministerio de Cultura de España. Recientemente, otra síntesis fue publicada en el libro "*Apuntes*" (1995) por el Ministerio de Educación de Chile.

Hoy FONDART entrega este nuevo aporte de Ramón Andreu referido a las Estudiantinas Chilenas.

*Foto Portada: Vinka Quintana
Bandurria fabricada en Chile en 1894,
propiedad del autor.*

ESTUDIANTINAS CHILENAS



*Obra financiada con el aporte del
FONDART,
FONDO DE DESARROLLO DE LA CULTURA Y LAS ARTES.*

*con el patrocinio de
División de Cultura del Ministerio de Educación, Chile
Embajada de España, Chile
Taller de Cultura Tradicional para la docencia, Chile
Consejo de Tinas de Barcelona, España.
Consejo de Tinos Decanos, Santiago, Chile.*

*Santiago de Chile
1995*

La Primera edición de este libro ha sido posible gracias al financiamiento del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (FONDART), de la División de Cultura del Ministerio de Educación.

Proyecto FONDART N° 31856, "Estudiantinas Chilenas", 1994.

Copyright Ramón Andreu Ricart
Inscripción N° 93.662
Primera Edición publicada en 1995.
Casilla 2533, Correo Central, Santiago, Chile.
Derechos Reservados.

Diseño Gráfico: Studio Graph.
Impreso por: Serygrab, fono 5264916.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

Se prohíbe la reproducción de este libro en Chile y en el exterior sin autorización previa de los editores.

ESTUDIANTINAS CHILENAS



ORIGEN, DESARROLLO Y VIGENCIA
1884 - 1955

RAMÓN ANDREU RICART

diseño

XIMENA MILOSEVIC DIAZ

impresor

OSVALDO VEGA BURGOS

AGRADECIMIENTOS

De España a: Joaquín Díaz, de Valladolid; Emilio de la Cruz, de Madrid; Juan Cristi, Eduardo Guzmán, Diego Callejón, Juan Gámiz, José Bofarull y Alejandro Boix, de Barcelona.

De Chile a: Gabriela Pizarro, Lucy Casanova, Jorge Cáceres, Carlos Martínez, Enrique del Valle, Rosario Pérez, Josefina Bruna, Antonio Torres, Carlos Obaid, Angel Muñoz, Arturo San Martín, Gabriel Rock, Francisco Caucamán, Adolfo Gutiérrez, Cecilia Margaño, Cristián Uribe, Silvia Andreu, Andrea Andreu, Prudencio Merino, Armando Aguirre, Manuel Cornejo, Victoria Roepke, Osvaldo Muñoz, María Eugenia Meza, Rodolfo Arenas, Lidia Baltra, Luis Zorzi y Telma de Góles, de Santiago. Gerardo Sáenz, José Domingo Torrico, Waldo Pardo y Rodrigo Avalos, de Iquique; Claudio Godoy, Sixto Cortés, Hilda Espinoza e Inés Valdés, de La Serena; Oscar Antivilo y Alberto Romero, de Antofagasta; Roberto Urrea, Ana Hicks y Pedro Salazar, de Valparaíso.

También nuestros agradecimientos, entre otras, a las siguientes instituciones: Biblioteca Nacional, Museo Histórico Benjamín Vicuña Mackenna, Biblioteca de la Sociedad Nacional de Agricultura, Museo del Cuerpo de Bomberos, Archivos del Teatro Municipal, de Santiago; Bibliotecas Municipales de Iquique, La Serena y Valparaíso; I. Municipalidades de Iquique, La Serena, San Bernardo y Gobernación Provincial del Maipo; Sociedad de Artesanos La Unión, Sociedad Unión de los Tipógrafos, Sociedad de Socorros Mutuos La Aurora y Federación Provincial Mutualista, de Santiago; Círculo Español de Santiago, Casino Español de Iquique y Centro Español de Antofagasta.

Universidad de Barcelona y Universidad de Valladolid, España; Universidad de Chile, Universidad de La Serena, Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Y a todos los que hicieron posible esta publicación.

*A Ascenciones, Josés, Dionisios y Rafaelés;
Bernarda, Ana, Amanda y Manuel, que sembraron
de vida y sueños éstas y otras tierras.*

*A Silvia, doncella del balcón, florecida en los
alados dedos de Silvita y en la ternura de
Andrefa.*

*A Margot y Gabriela, guías luminosas; a Rosa y
Gaspar, compañeros de camino.*

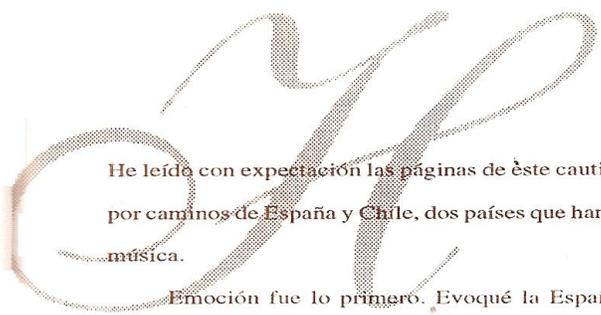
*A todas estas vidas, coautoras del autor, mi mejor
serenata.*

...y a Matilde-madrina, un poema nerudiano.

Indice

PRESENTACION	9
INTRODUCCION	11
CAPITULO I Diario de vida de la Estudiantina Española Fígaro, en Chile.	15
CAPITULO II Se organizan estudiantinas en Chile.	53
CAPITULO III Sociedades Mutualistas, de Ilustración y Recreo y las Estudiantinas.	121
EPILOGO Renacen las Estudiantinas.	171
CONCLUSIONES	183
ANEXO Reproducción de 4 piezas musicales "arregladas para estudiantinas": <i>Canción Nacional Chilena</i> , arreglo de los Editores C. Kirsinger y Cía. <i>A Piccoli Passi</i> , marcha, arreglo de Carlos Zorzi. <i>Mi Negro</i> , zamacueca, arreglo de Antonio Alba. <i>Antofagasta</i> , vals Boston, arreglo de Antonio Bréngola.	189

Presentación

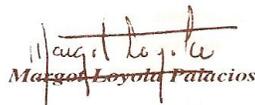


He leído con expectación las páginas de este cautivante trabajo, que nos hace transitar por caminos de España y Chile, dos países que han compartido parte de su historia y su música.

Emoción fue lo primero. Evoqué la España que viví en 1957, de corridas y bulerías, tascas y faroles trasnochados, de zarzuelas y claveles, la España de Pastora Imperio y el couplet, también la España de García Lorca. Pero su pluma también me lleva a Chile, sus luchas sociales, gestas heroicas y a la efervescencia de sus filarmónicas, con aquel sonido auténtico que guitarras y mandolinas forjaron en este suelo.

Ramón Andreu, se perfila con esta obra como un acucioso historiador que ama y vive lo que sabe y escribe. No necesita elogios. Tampoco de grandes preámbulos. Su obra nos convence, no sólo por la metodología rigurosa de sus procedimientos, sino también por la pasión de su empeño que rebalsa en su palabra. Convince porque es el resultado de una vida dedicada al estudio y a la reactivación de la Estudiantina en Chile, la defensa de sus valores y la práctica sistemática de su música y su danza.

La grandeza de los pueblos se forja en la valoración, respeto, conocimiento y aceptación de sus propios patrimonios y particulares historias, y las páginas que Ramón Andreu Ricart aquí nos ofrece son una segura contribución a este ideal. La historia musical de Chile y su identidad toda, se ve largamente enriquecida con estas ESTUDIANTINAS CHILENAS.


Margot Loyola Palacios

Premio Nacional de Artes Musicales

Introducción



El aporte del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (FONDART), de la División de Cultura del Ministerio de Educación, ha hecho posible que la publicación de esta historiografía descriptiva, realizada con la colaboración de Silvia Muñoz y Héctor Morales, llegue a usted.

Todo hombre tiene la necesidad y el derecho de conocer su historia. El proceso de vigencia y desarrollo, en Chile, de las estudiantinas de antaño ha sido hasta hoy una página inexplicablemente ausente del gran libro de la música chilena. Hoy, cuando podemos constatar un nuevo y vital trinar de estudiantinas a lo largo del país, queremos reinsertar esas páginas ausentes en la memoria colectiva de la comunidad, como una contribución al desarrollo humano. También nos estimula el dar luces que motiven a futuros estudiosos por rescatar sus realidades regionales, como un medio creador e impulsor de un movimiento chileno que proyecte su identidad hacia y desde la comunidad hispanoamericana. La identidad -mezcla telúrica de lo tradicional y lo emergente- es piedra angular de los pueblos que desean insertarse dignos en el concierto de las naciones.

La motivación germinal que nos condujo, hace casi ya 5 lustros, a iniciar este estudio, fueron las referencias que el erudito investigador Don Eugenio Pereira Salas hace de ellas en su libro "Historia de la Música en Chile, (1850-1900)", publicado por la Universidad de Chile en 1957. En esas breves páginas, testimonia la existencia de estas agrupaciones musicales en el Chile de fines del siglo pasado.

Fue así como lo que inicialmente nos pareció un simple hecho curioso y llamativo, con el transcurrir del tiempo fue cautivando nuestra atención y dedicación. Paso a paso nuestros estudios nos fueron revelando un mundo musical que nacía, crecía y evolucionaba al compás de los profundos cambios que vivía la sociedad de la época.

Así fuimos descubriendo que esta expresión musical, si bien de remoto origen hispano, había llegado a ser una expresión chilena de gran extensión y profundidad social. Que ella había llegado a Chile, en 1884, en las alforjas de la inquieta Estudiantina Española Fígaro. Que su novedosa semilla había germinado generosa, multiplicándose en los corazones chilenos. Con el correr del tiempo se nos revelaba cotidiana y masivamente presente en cada rincón social. Afincada inicialmente en las simpatías de la aristocracia, había pasado luego a las instituciones de ilustración y recreo de los diferentes sectores sociales, los que les habían aportado su impronta local. Desde los escenarios benéficos de la aristocracia, se proyectaron a las tertulias de la clase media, para tomar carta de ciudadanía en las sociedades obreras organizadas por el entonces creciente proletariado urbano. Así, desde fuentes secas y vivas, fuimos rescatando y estructurando un

proceso histórico, comprendido entre 1884 y 1955, que incluía una primera etapa de introducción, seguida de una de adopción y otra de adaptación.

¿Qué tuvo esta expresión musical que logró cautivar a nuestros abuelos? Tal vez la explicación esté en sus orígenes y en el ambiente musical predominante en el Chile de la segunda mitad del siglo XIX.

Las estudiantinas tuvieron su origen en las comunidades musicales fundadas por los estudiantes de las universidades españolas del medioevo y que tocaban principalmente instrumentos de cuerdas trinadas de la familia de la bandurria, acompañados de guitarra, violín, violoncelo, panderos y otros. Vestían a la usanza estudiantil de la época de Felipe II, con capas encintadas y becas de color según su facultad. Fueron el producto de la síntesis cultural de los sopistas, escuálidos estudiantes que cantaban por sopa, además de la poética de los juglares, la errante lírica de los trovadores y la irreverente picaresca de los goliardos. Son los "escolares vagabundos", según los menciona Menéndez Pidal en su *Juglares y poesía juglaresca*, o los "escolares-juglares y trovadores" como los califica el *maester tunae* madrileño Emilio de la Cruz. Muchos estudiantes se iniciaron de *Tuno* [integrante] en estas agrupaciones para financiar sus estudios, recrearse y cantar a las mozas.

Dejemos que nos lo explique un viejo romance que el escritor español del siglo pasado Antonio Flores rescata de sus recuerdos y que De la Cruz atribuye al sopista Ignacio Farinelo. Es un diálogo entre un Tuno -Francho- y Pascual, un estudiante escaso de recursos que aspira a resolver su problema con el arte de la vida tunantesca.

[Pascual:]
*Has de saber, ya que quieres
sacarme de mi tristeza,
que yo quisiera estudiar,
pues Dios me llama á las letras;
pero como soy tan pobre,
sin ningunas asistencias
de mis padres ni parientes,
no me resuelvo de veras.
[...]*

[Francho:]
*Y tú te afliges por eso?
Pascual amigo, no temas;
toma el oficio que yo
y verás cómo le aciertas.
[...]*

[Pascual:]
¿Pues qué oficio es el que tienes?

[Francho:]
*La curiosidad te tienta.
¿Para qué quieres saberlo?*

[Pascual:]
Por seguir esa carrera...

[Francho:]
*Tunante;
tunante, porque lo sepas
tunante soy, y tunante
seré mientras vida tenga.
¿Dónde hallarás mayor gusto
que en la vida tunantesca?*

*Un tuno parece bien
en la plaza, en la taberna,
en las salas, en las calles,
en los estrados é iglesias.
El tunante no se aflige
cuando es corta la cosecha,
pues un pedazo de pan
no ha de faltarle en las puertas.
El tunante cuando va
de tuna por las aldeas,
divierte con sus latines
á las mozas y a las viejas.*

*Unas le dan un zapato,
otras le dan unas medias,
ésta le hospeda en su casa
y de comer le da aquélla.
[...]*

*De memoria has de aprender
cinco, seis ó siete arengas
en latín algo sublime,
con sus visos de cadencia,
y tal cual término griego
que á los oyentes suspenda.
[...]*

*¿No ves qué arenga tan bella?
Pues con esta adulación
echan a las faltriquera
la mano siempre, y me dan
la una y las dos pesetas.
"Váyase con Dios", me dicen,
y yo con mil reverencias
y besamanos respondo:
"Dios bendiga su clemencia.
Valet viri misericordi".
[...]*

*Si sabes tocar pandero
la vandurria o la vihuela
no importa que a su son cantes
tal cual jacarilla nueva.
[...]*

*¿Puede haber vida más buena,
más alegre y descansada?
Así Pascual, Pascual, fuera,
fuera la melancolía,
y date á la tunantesca.*

*[Pascual:]
Ese caso que has contado
me hace, Francho, tanta fuerza,
que quiero que desde ahora
todos por tuno me tengan,
pues tunante voy á ser
toda mi vida "per sæcula"*

Así, el tiempo fue acrisolando conductual y valóricamente al *Tuno* y a su universo ritual y simbólico. Claramente no perseguían la excelencia musical, sino la recreación y la sobrevivencia; mas la calidad y el sonido de sus instrumentos fue perfilándose y haciéndose característico. Este era el de la familia de las bandurrias, con su bien timbrado laud español.

Con el correr de los años surgen en España, durante la segunda mitad del siglo XIX, lo que algunos estudiosos españoles denominan *orquestas de pulso y púa*. El tuno catalán Diego Callejón nos explica que éstas eran orquestas de bandurrias, las que, inspiradas en el sonido de las estudiantinas y conservando o no su vestuario, realizaban su labor principalmente en escenarios, en pos de la excelencia interpretativa, acercándose a la música de concierto.

Si bien la Estudiantina Española Fígaro era una compañía artística en gira -como lo eran por aquellos años las diferentes compañías líricas, teatrales o de zarzuela que circulaban por el país-, al llegar a Chile fue portadora de una buena parte de esa herencia cultural. Su alegre juventud, la imagen romántica de su antiguo vestuario hispánico, su novedoso y talentoso sonido orquestal de bandu-

rias y su nobleza solidaria, amén de un abundante repertorio musical adecuado a las apetencias de la época, lograron conquistar un público que, satisfecha la curiosidad inicial, les siguió y no les olvidó.

El capítulo primero de este libro sintetiza la intensa labor de difusión que ella realizó a lo largo del país entre 1884 y 1886.

El segundo muestra la reacción de la sociedad chilena frente a esa novedad musical.

El tercer capítulo, relatado desde el Santiago de 1900, muestra las transformaciones que ellas experimentaron al interior de las sociedades de ilustración y recreo.

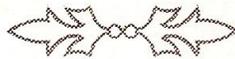
El capítulo final, a modo de epílogo y a grandes pinceladas, habla de la revitalización contemporánea que se produjo, hacia los comienzos de los años 70 de este siglo. A pesar de haber sido activos protagonistas de este resurgir de las estudiantinas, hemos intentado mostrar la globalidad, por sobre la singularidad, de un período en pleno desarrollo, que requiere la perspectiva del tiempo para su estudio.

Agradecemos a los miembros de la Comisión Evaluadora de FONDART: a la profesora Cristina Alvarez, Directora del Conservatorio Nacional de Música; a Don Rodrigo Torres, musicólogo de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile; a la Sra. Sonia Montecinos, antropóloga de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile; y a Don Osvaldo Cádiz, investigador y asesor de la División de Cultura del Ministerio de Educación, cuya generosa decisión nos distinguió haciendo posible la presente publicación.

Especiales agradecimientos a la Sra. Margot Loyola, docente de la Universidad Católica de Valparaíso, al musicólogo Don Fernando García -ambos miembros de la Comisión de Personalidades FONDART 1994- cuyos sabios consejos fueron estímulo y claridad en el transitar por estas páginas.

CAPITULO

I



DIARIO DE VIDA DE LA
ESTUDIANTINA ESPAÑOLA
FIGARO, EN CHILE.
(1884 - 1886)

ETAPA DE INTRODUCCIÓN



*Estudiantina Valenciana
España, 1897.*

Capítulo I

LA FÍGARO, POLINIZADORA MUSICAL

El proceso hispano-chileno de transculturación de las Estudiantinas, con su consiguiente adopción y adaptación, se inició con la llegada de la **Estudiantina Española Fígaro**, en octubre de 1884, a la puerta norte de Chile.

La Fígaro había sido fundada en Madrid, aproximadamente en 1878¹, por iniciativa del destacado músico hispano Dionisio Granados. Desde sus inicios desarrolló una intensa y extensa labor de difusión, primero en Europa y más tarde en América, logrando generar gran avidez social por esta expresión musical y por el cultivo de la bandurria.

Por aquellos años en España, este instrumento, profundamente enraizado en la tradición española, era de uso cotidiano. El compositor Francisco Asenjo Barbieri² primero, y después el maestro Oudrid³, habían obtenido un extraordinario éxito escribiendo música para bandurria. Pero este instrumento -según el músico Manuel Ramos- no había sido “debidamente apreciado ni se supo de qué era capaz, hasta que Dionisio Granados se obstinó en darlo a conocer en todas partes del mundo, con su famosa estudiantina Fígaro, que tanto éxito tuvo en Chile”⁴.

La labor de Granados también fue reconocida por Saldoni, quien, en su “*Diccionario de efemérides*”, lo menciona como director de una “banda de guitarras y bandurrias, que llevaba el nombre de Fígaro”⁵ y que, a principios de 1879, recorría los principales teatros de Europa. Tal había sido el éxito en Viena, que un editor le había comprado los derechos de su vals “*El Turia*”, logrando que sus dos primeras ediciones se agotaran al momento de ser publicadas.

1 “Estudiantina Española Fígaro”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884.

2 Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894). Compositor español que contribuyó en gran manera a la creación de la zarzuela española, nacida en oposición a la ópera italiana. Compuso su primera zarzuela: *Jugar con fuego* en 1851. De entre sus 77 zarzuelas se destacan: *Pan y toros* (1864), *El hombre es débil* (1871), *El barberillo de Lavapiés* (1874), entre otras. José Ricart M., *Diccionario biográfico de la música*, Barcelona, España, Ed. Iberia, 1956, p.71.

3 Cristóbal Oudrid (1825-1877), prestigioso compositor español. Dirigió la orquesta del Teatro “Real” y el “De la zarzuela” de Madrid. Compuso más de 100 zarzuelas, entre ellas *El molinero de Subiza*, *El Postillón de la Rioja*, *Buenas noches*, entre otras. José Ricart M., *Diccionario biográfico de la música*, Barcelona, España, Ed. Iberia, 1956, p. 761.

4 Manuel Ramos, *Nuevo método de bandurria y laúd*, Santiago, Chile, Alvarez y Ramos editores, 1899, p.5.

5 Juan José Rey y Antonio Navarro, *Los instrumentos de púa en España*, Madrid, España, Alianza Editorial, 1993, p.142.



Con cierta trayectoria artística en Europa, la Fígaro emprendió rumbo a América, con la acostumbrada escala en Cuba.

Por aquellos años, las compañías artísticas hispanas habían establecido su centro de operaciones tanto en La Habana como en Buenos Aires. El erudito músico chileno don Fernando García nos ha comentado que los frecuentes viajes de artistas europeos a América, en especial de las compañías españolas de zarzuelas, motivaron a concentrar en la isla caribeña los implementos necesarios para realizar sus viajes desprovistos de gran equipaje escénico. Esta pasada obligada transformó en particular a La Habana en un epicentro de irradiación artística.

El diario "El Almendares", de La Habana, da cuenta de las andanzas de la Fígaro cuando ésta sentó sus reales en el Teatro Tacón, en los primeros años de los 80 del siglo pasado. La presencia artística de ella, en ese escenario, le evoca al cronista las antiguas estudiantinas españolas, las que define como "caravanas de escolares que, en la época de las vacaciones, salían a recorrer los pueblos de España, con el alborozo en el semblante, la despreocupación en la mente, i el más insondable vacío, en los bolsillos;...[con su] tradicional sombrero [bicornio o de medio queso⁶], cruzada la cuchara i el tenedor de palo, el calzón corto, la chupa i la media negra, raída la capa, llevando a todas partes la alegría"⁷. A renglón seguido y en referencia a las agrupaciones de antaño, afirma que la Fígaro se

6 Nombre que se le daba al sombrero de ala redonda al cual se le había doblado hacia arriba la parte delantera y posterior.

7 "La estudiantina española Figaro", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 4 de noviembre, 1884.

asemeja a ellas “en la alegría de sus individuos, en la semejanza del traje, salvo que es flamante, i el espíritu aventurero que los anima”⁸. Luego, destacando las diferencias, afirma: “estos modernos estudiantes no van por las calles i plazas, si no que se encierran en un teatro, i en él esperan al público, que acude siempre presuroso, porque los conciertos que ofrecen estos artistas, son notables”⁹. Finalmente, califica al elenco artístico, organizado por Granados, como “errantes trovadores que recorren el mundo, con la guitarra en la mano i envueltos en el clásico manteo de las aulas de Salamanca, formando interesante grupo que estrecha el fraternal cariño i el amor al divino arte”¹⁰.

Las interesantes observaciones de este cronista revelan la presencia de *modernos estudiantes*, en referencia a los antiguos que él recordaba. Efectivamente, a mediados del siglo XIX en España, se fueron organizando agrupaciones que, conservando la base instrumental característica y su vestuario, en algunos casos, realizaron su disciplinada labor artística principalmente en los escenarios, a cambio de las rondas callejeras heredadas de los antiguos escolares andariegos de vida silvestre. A estas agrupaciones, algunos investigadores hispanos las llaman *orquestas de bandurrias* u *orquestas de pulso y púa*. Como veremos, la Fígaro pertenecía a las de esta nueva promoción.

Antes de su arribo a Chile, ya había recorrido gran parte de Europa y también de América. Se había presentado en las principales ciudades de España, Portugal, Francia, Italia, Austria, Rumania, Rusia, Bélgica, Inglaterra, Holanda. Su carta de presentación también incluía EE.UU., Canadá, Cuba, Puerto Rico, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Ecuador y Perú¹¹. Como veremos, Chile será una escala más en un largo itinerario.

Su paso por los Estados Unidos de Norteamérica lo registró la revista musical ilustrada española “*Ritmo*”¹². El periodista W. Shewall señalaba que cuando los *estudiantes españoles Fígaro* llegaron a ese país, obtuvieron un clamoroso éxito; tanto fue que, fruto de su visita, diversos obreros italianos de Nueva York organizaron una imitación bajo la dirección de un famoso violinista, adoptando trajes semejantes, y que... ¡incluso se habían apropiado de los nombres de los ejecutantes españoles!.

Al llegar a Chile, esta *Asociación de instrumentistas, Orquesta de guitarras y bandurrias, Compañía de Conciertos, Orquesta Instrumental o Estudiantina Española*, como se le denominaba a la Fígaro por esos años, no venía dirigida por el maestro Granados, sino por “el más notable guitarrista español”¹³, don Carlos García.

Tenemos noticias de que Granados se quedó en Madrid, ciudad que, nostálgica de la música de la Fígaro, disfrutaba de una nueva iniciativa de este inquieto músico: la formación de una *estudiantina mujeril*. Un cronista madrileño

8 “La estudiantina española Fígaro”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 4 de noviembre, 1884.

9 Loc. cit.

10 Loc. cit.

11 Ver. “Estudiantina española”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 1º de octubre, 1884. “Estudiantina española”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 1º de octubre, 1884. “Estudiantina española Fígaro”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 4 de noviembre, 1884. “Estudiantina española Fígaro”, *La Época*, Santiago, Chile, 31 de diciembre, 1884.

12 Rey y Navarro, op. cit., p. 142.

13 “La estudiantina española Fígaro”, *La Época*, Santiago, Chile, 31 de diciembre, 1884.



advertía: “Asustaos i preveníos. Oh! Americanos. Se os prepara una celada”¹⁴. Lo que ocurre es que el maestro había reunido una “colección de muchachas, cada cual mejor, mas buena moza i mas jitanesca”¹⁵, quienes, acompañadas de guitarras, bandurrias, castañuelas y panderetas, preparaban un viaje por América para difundir su repertorio de estilo flamenco. Un observador que presenciaba un ensayo de la *compañía femenil*, volviéndose a Granados, le dijo proféticamente: “Maestro, os las quitarán por el camino”¹⁶. Para el maestro este era un nuevo desafío, como lo había sido años antes la Estudiantina Fígaro.

CHILE A LA VISTA

Tacna, octubre de 1884

Las primeras informaciones que tenemos de una estudiantina en Chile son las de la Fígaro, en octubre de 1884, en la localidad de Tacna, al norte de Arica¹⁷.

Proveniente de la otrora virreinal ciudad de Lima, a mediados de ese mes, cuando se encontraba cumpliendo un ciclo de 4 conciertos a casa llena en el teatro de Tacna, les llegó la noticia del incendio del vecino teatro de Arica. Este había comenzado a las 20:00 horas del día 19, al inflamarse una lámpara a kerosene que iluminaba el escenario, cuando se hacían los preparativos para la representación de la “*Marsellesa*”, a cargo de la compañía de zarzuelas de Francesh y Díaz. Cuantiosos fueron los daños en este teatro construido de lona y madera. Dos actrices con serias quemaduras y la pérdida total del vestuario de la compañía, fueron el saldo del infortunado siniestro. Los 3000 habitantes de Arica presenciaron, impotentes, la desaparición del teatro y los daños ocasionados al Hotel Colón y las bodegas de los Sres. Pescetto y Trabuco, ambos inmuebles ubicados al costado de él. Informados de este hecho, los nobles y solidarios miembros de la Fígaro realizaron, en la cuarta y última función en Tacna, una colecta entre los asistentes a beneficio de los artistas afectados, logrando reunir \$500. Este gesto selló su amistad con el actor coterráneo Heriberto Francesch, realizando posteriormente importantes iniciativas ar-



Teatro de Tacna

14 “Otra estudiantina”, *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 10 de octubre 1884. “Estudiantina mujeril”, *La Industria*, Iquique, Chile, 22 de octubre, 1884.

15 Loc. cit.

16 Loc. cit.

17 Recordemos que luego de la Guerra del Pacífico, Tacna fue provincia chilena hasta 1929. Sergio Villalobos, *Breve Historia de Chile*, Santiago, Chile, Ed. Universitaria, 7ª Ed., 1991, p. 150.

tísticas en conjunto¹⁸.

Desde Tacna, la Fígaro emprendió viaje marítimo con destino al puerto de Iquique. Allí la esperaban desde las fiestas patrias de septiembre. Había sido invitada para amenizar un baile de máscaras, que se realizaría a continuación de la presentación de la zarzuela *Doña Juanita*, ofrecida por la Compañía de Ópera Bufo, en el principal teatro local¹⁹.

Finalmente, luego de una pacífica navegación por el litoral llegaron a Iquique²⁰. Chile, con su expansión territorial, rompía en algún grado su aislamiento del resto del continente. El país crecía. El censo de 1875 había registrado una población de 2.073.962 habitantes, hacia 1885 el crecimiento había sido de 436.438 habitantes, al incluir los nuevos territorios de Tacna, Arica, Tarapacá, Antofagasta y Tocopilla, en donde Iquique aportaba 16.414 habitantes²¹.

Iquique, octubre de 1884

El puerto de la ciudad era muelle obligado para el ir y venir de los vapores que comunicaban el territorio nacional.

En ese mes, en el *Lautaro*, proveniente del norte, había pasado en tránsito, de regreso a La Serena, Heriberto Francesch. En el *Maipo*, luego de presentaciones en Iquique, se embarcaba con destino al norte la Compañía de Acróbatas *Flor de América*, de Arellano y Quiroz, y la de ópera bufo. Esta última había dejado disponible el teatro iquiqueño a la Compañía Dramática Española de Tula Castro, que venía de Antofagasta y se desembarcaba para realizar su anunciada temporada de 6 presentaciones en el escenario de la ciudad²².

Los 13 músicos de la Fígaro más su agente, el Sr. Rigalt, llegaron el día jueves 23, en "*el vapor del norte*". A la espera de su estreno, se hospedaron en el Hotel Valparaíso, de la calle Lynch. Entre el salón filarmónico y el teatro, optaron por este último²³.

Si hoy Iquique, ciudad en desarrollo, con una próspera zona franca, vive con cierto ritmo cansino, no resulta difícil imaginar lo que era en aquella época: un oasis desafiando el desierto y las aguas de un océano infinito.

En la Plaza Arturo Prat, las bandas se alternaban para deleite de los paseantes en la tradicional retreta. El Batallón "*Pisagua*", 3° de línea, hacía lucir sus bronces con el pasodoble "*El granadero*" y las fantasías de las óperas "*El barbero de Sevilla*" y "*La juda*", mientras que la del Batallón Cívico de Artillería contaba, entre sus piezas favoritas, con la polca "*Mapacinqe*", el vals "*Dolores*", la cuadrilla "*La gran Duquesa*", el pasodoble "*Calesier*" y las

18 Ver. "La estudiantina española". *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 1° de octubre, 1884. "Incendio en Arica", *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 21 de octubre, 1884. "Artista fallecida", *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 27 de octubre, 1884. "Noticias del norte", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 28 de octubre, 1884. "Tacna", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 29 de octubre, 1884.

19 "Baile de máscaras", *La Industria*, Iquique, Chile, 18 de septiembre, 1884.

20 En diciembre de 1884, se organizaba e incorporaba Tarapacá como provincia chilena. "Normalización de Tarapacá", *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 13 de agosto, 1884. "Estamos en Chile", *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 4 de diciembre, 1884.

21 "Censo", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 1° de julio, 1884. "Censo 1875-1885", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 7 de agosto, 1886.

22 "Pasajeros llegados en el Maipo", *La Industria*, Iquique, Chile, 21 de octubre, 1884.

23 Ver. "La estudiantina española", *La Industria*, Iquique, Chile, 22 de octubre, 1884. "La estudiantina", *La Industria*, Iquique, Chile, 24 de octubre, 1884.

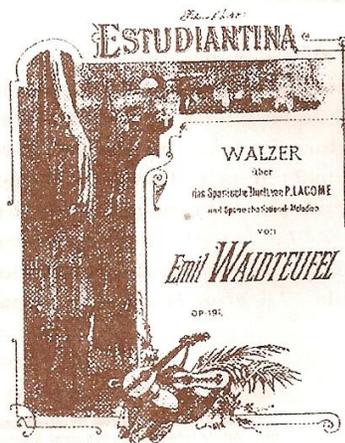
fantasías de "Orfeo en los infiernos"²⁴.

Al costado de la plaza, en el N° 66 de la *calle de la Torre* (sic), en un local provisorio, el recién llegado profesor de baile, Morris Jacobs, impartía sus clases a los seguidores de Terpsícore. En calle Serrano 56, altos, Jorge G. Bailey inauguraba su estudio de fotografía artística²⁵.

Circulaban los versos humorísticos-numéricos en defensa de los sastres²⁶:

"Yo compadezco a los sas.....	3
Porque de los hombres to.....	2
No hay otros que de más mo....	2
Sufran mayores desas.....	3
Por eso soy su vo.....	0
Y, si me lo permitie.....	6
Os rogaría que fue.....	6
También su amigo sin.....	0"

Por parte de los vecinos, el teatro era objeto de severas críticas. Se le calificaba como un barracón que desdecía con el nivel de adelanto que ya alcanzaba Iquique. Su escasa infraestructura no permitía montar obras de cierto nivel de exigencia. Aspiraban a algo mejor²⁷. En ese ambiente y en ese local, el jueves 23, la compañía dramática española se había estrenado con escasa asistencia de público²⁸. Un buen acuerdo con este elenco le permitió a la Fíguro presentarse en los entreactos de las obras del grupo teatral. En aquellos años, esta combinación era frecuente. En los anteriores días, para el estreno, lo había hecho la banda de música del Regimiento Cívico de Artillería, cuyas escogidas piezas



- 24 "Retretas", *La Industria*, Iquique, Chile, 25 de octubre, 1884. "Retretas", *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 2 de noviembre, 1884.
- 25 "Clases de baile", *La Industria*, Iquique, Chile, 9 de septiembre 1884. "Fotografía artística", *La Industria*, Iquique, Chile, 18 de octubre, 1884.
- 26 "Varios", *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 8 de noviembre, 1884.
- 27 "Teatro", *La Industria*, Iquique, Chile, 1 de noviembre, 1884.
- 28 Ver. "Compañía dramática española", *La Industria*, Iquique, Chile, 22 de octubre, 1884. "Compañía dramática española", *La Industria*, Chile, 23 de octubre, 1884.

habían sido adecuado marco, sin opacar el éxito de la actriz Tula Castro. Con la *Fígaro*, el resultado fue distinto²⁹.



El primer concierto

El sábado 25 de octubre se estrenó la estudiantina en los intermedios de la obra "*La Roca Amarilla*", comedia festiva en tres actos, del poeta Eusebio Blasco, presentada por la compañía dramática. La primera cortina musical contemplaba la marcha "*Rumania*", el vals "*A ti*", la sinfonía "*Raymond*", marchas de Granados, un vals de Waldteufel y una sinfonía de A. Thomas. En la segunda: la "*Marcha Turca*", de Mozart; la sinfonía "*Guillermo Tell*", de Rossini; y la *Serenata*, de Schubert³⁰.

Si bien la presentación de la compañía dramática logró lucir las dotes histriónicas de sus primeras figuras, la Srta. Castro y el Sr. López Valóis, el público estaba impaciente por conocer la novedad anunciada.

Cuando apareció la *Fígaro* con sus 13 músicos vestidos a la usanza de los antiguos estudiantes españoles, se produjo un profundo silencio. Las bandurrias, las guitarras, el violín y el violoncelo irrumpieron con sus acordes provocando un efecto que los asistentes difícilmente pudieron describir. Las guitarras hacían el acompañamiento a las bandurrias, que llevaban la melodía. El violoncelo hacía de bajo armónico, mientras que el violín servía de unión a todos los concertantes. Finalizada "*Rumania*", la sala prorrumpió en un aplauso cargado de entusiasmo³¹.

Un asistente comentó que los sonos del vals habían sido gratísimos al oído, provocando un completo arrobamiento del auditorio, que escuchaba atentamente aquellos acordes, los cuales se producían con sonoridad o se apagaban hasta semejar "suspiros de alma enamorada o el susurro del agua armonizada con el roce de la hojas"³².

La prensa describió detalladamente el sonido de la *Fígaro*: "Dado el tema melódico ya por el violín otras veces por el violoncelo o generalmente por una de las bandurrias, la sinfonía se desarrolló corriendo fugitiva por las 7 bandurrias, que hora tocaban al unísono o ya se alternaban la frase melódica con las apoggiaturas de una de las guitarras, los arpeggios del violoncelo o la cadencia sostenida del violín magistralmente tocado"³³.

Los dulces y novedosos trinos de la *Fígaro* fueron un éxito que opacó a la compañía dramática.

29 Ver. *La Industria*, Iquique, Chile, 24, 25 de octubre, 1884. *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 25 de octubre, 1884.

30 "Teatro", *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 25 de octubre, 1884.

31 "Revista teatral", *La Industria*, Iquique, Chile, 28 de octubre, 1884.

32 Loc. cit.

33 Loc. cit.

Segundo concierto

Al día siguiente, Tula Castro, en un intento por mostrar su dúctil talento, ofreció 3 distintas piezas de diversos géneros: “*Un cosechero riojano*”, del poeta Pedro Manríquez; la comedia costumbrista “*Un pobre porfiado*”; y el juguete cómico “*Guerra a las mujeres*”. Estas fueron presentadas con gran esmero y vehemencia. Pero este lujo de buen desempeño fue poco apreciado por el auditorio, que ansiaba oír a la estudiantina. El tañido de las graves guitarras y de las agudas bandurrias entusiasmó de tal manera al público, que no cesó de aplaudir, incluso interrumpiendo ocasionalmente a los artistas concertantes, logrando escuchar dos veces algunos temas. Los artistas, galantemente, en una de las repeticiones, regalaron al público una zamacueca cuya sonoridad seguramente nunca había sido oída por los asistentes, convirtiéndose en un éxito para la Fígaro. Un cronista comentó: “Es una orquesta de extraordinario mérito en su género, quizás la única en el mundo; no por que sea raro el conjunto de guitarras y bandurrias, sino por el sistema del contrapunto adoptado por el habilísimo maestro que las dirige”, refiriéndose al músico Carlos García³⁴.

Tercer concierto

Como nuevos triunfadores se presentaron otra vez el jueves 30 de octubre. En los entreactos de la comedia cómica, del escritor costumbrista hispano Luis Mariano de Larra, titulada “*El amor y el interés*”, la Fígaro interpretó la marcha “*Viva mi tierra*”, el vals “*Siempre o Nunca*”, la sinfonía “*Poeta y Aldeano*”, el “*Ave María*”, de Gounod, la sinfonía “*Gazza ladra*”, de Rossini y la mazurca “*Hamburgo*”, del maestro Granados³⁵.

La revista teatral del diario “*La Industria*” de Iquique consideró mediocre la obra y buena la presentación de los actores, a la vez que señalaba: “La estudiantina resarció a los concurrentes del poco interés que les causó la comedia”³⁶.



Cuarto y quinto concierto

En los últimos conciertos conjuntos del primero³⁷ y dos³⁸ de noviembre, “el público dio muy marcadas pruebas de desdén”³⁹ hacia la compañía dramática, retirándose en su mayor

34 “Revista teatral”, *La Industria*, Iquique, Chile, 28 de octubre, 1884.

35 “Teatro”, *La Industria*, Iquique, Chile, 30 de octubre, 1884.

36 “Revista teatral”, *La Industria*, Iquique, Chile, 1 de noviembre, 1884.

37 Programa del 1º noviembre. Compañía dramática: *Don Tomás o el capitán de caballería*, de don Narciso Serra (comedia en 3 actos y en verso). Estudiantina Fígaro: *Málaga* (polca) Granados [se refiere a Dionisio G.], *Sirenas* (vals) Verdi, *Juana de Arco* (sinfonía) Verdi, *Serenata Morisca* de Chapí, *Recuerdo de Tannhäuser* (Fantasías) Wagner, *Hamburgo* (Mazurca) Granados. “Teatro”, *La Industria*, Iquique, Chile, 1º de noviembre, 1884.

38 Programa del 2 de noviembre. Compañía dramática: *La mariposa* del poeta Sr. Cano y Masas. Estudiantina Fígaro: I parte. *Stefanía* (Polca) Tahbach [se refiere a Fahrbach], *Hemani* (Preludio e introducción) Verdi, *Madrid* (Vals) Granados. II parte. *Marcha turca* de Mozart, *Fantasías de aires españoles* de Granados, *Puerto real* (Pasodoble) Juarranz. “La función de mañana”, *La Industria*, Iquique, Chile, 1º de noviembre, 1884.

39 “Revista teatral”, *La Industria*, Iquique, Chile, 6 de noviembre, 1884.

parte una vez terminado el concierto instrumental de la Fígaro. Se decía que “en otras circunstancias y en un local que pudiese aspirar medianamente a las pretensiones de teatro, habría salido airosa de su desempeño”⁴⁰. Quedaba claro que, sin deseirlo, “la estudiantina española fue la causa del descalabro de las representaciones dramáticas”⁴¹. Consignaba la prensa que el público “iba ya prevenido a gozar sólo de las dulzuras de la deliciosa *orquesta de guitarras y bandurrias*, así fue que la estudiantina se llevó todos los aplausos”⁴².

El desenlace no se hizo esperar, ambos grupos siguieron en tienda aparte. La Estudiantina, que había solicitado con antelación el teatro para dar 2 conciertos, realizó uno al día siguiente de este último con el elenco dramático, mientras la Srta. Castro anunció otro sin la estudiantina para el sábado 8⁴³.

Concierto de despedida

El lunes 3 y miércoles 5⁴⁴ de noviembre, los miembros de la Fígaro ofrecieron dos conciertos: el primero, a beneficio de la Sociedad Española de Beneficencia, como retribución por las finas atenciones que les había dispensado la colonia residente durante su estadía; y, el último, a modo de despedida.

Una banda militar inauguró los conciertos interpretando una sinfonía. Luego, la Fígaro desplegó su ya conocido talento. La cosecha de aplausos fue generosa, debiendo reiteradamente repetir nuevas tocatas.

Satisfechos con su elogiado desempeño, emprendieron la partida.

Días después, la presentación del drama trágico “*Como empieza y como acaba*”, de Don José Echegaray, anunciada por la compañía dramática para el sábado siguiente, fue suspendida a última hora por *falta de número*. La realizaron dos días antes de embarcarse con destino a Tacna⁴⁵.

Mientras el vapor “*Colombia*”, con la Srta. Castro, se perdía en el horizonte, la banda del Batallón Chacabuco 6° de Línea finalizaba la retreta con los últimos acordes del pasodoble “*El Tunante*”⁴⁶.

Meses después, la colonia italiana, con motivo de los preparativos de “*Carnestolenda*”, se apresta a organizar un desfile con un gran carro alegórico, mientras un grupo de “entusiastas caballeros intentan formar una estudiantina”⁴⁷, con el propósito de ofrecer algunas veladas musicales en los días del carnaval.

Las semillas estaban aventadas. El devenir de los años lo confirmaría con largueza.

40 “Revista teatral”, *La Industria*, Iquique, Chile, 6 de noviembre, 1884.

41 Loc. cit.

42 Loc. cit.

43 “Permiso”, *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 4 noviembre 1884. “Función para el sábado”, *La Industria*, Iquique, Chile, 5 de noviembre, 1884. “Teatro”, *La Industria*, Iquique, Chile, 8 de noviembre, 1884.

44 Programa del 5 de noviembre se inició el concierto con una sinfonía interpretada por una banda militar. Estudiantina Fígaro: I parte. *Málaga* (polca) Granados, *Paraiso* (valse) Granados, *Martha* (sinfonía) Plotow; II parte. *L. Ingenua* (gavota) Arditi, *Raymond* (sinfonía) A. Thomas, *Un beso* (Mazurca), en otros programas se le relaciona con el maestro Chapí; III parte. *Fantasías de aires españoles* de Granados, *Mirlos de oro* (vals) Fachbach (sic), *Puerto real* (marcha) Juarranz. “Teatro”, *La Industria*, Iquique, Chile, 5 de noviembre, 1884.

45 “Función para el sábado”, *La Industria*, Iquique, Chile, 5 de noviembre, 1884. “Teatro”, *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 9 de noviembre, 1884.

46 “Retreta”, *La Industria*, Iquique, Chile, 16 de noviembre, 1884.

47 “El carnaval”, *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 23 de enero, 1885.

ANTOFAGASTA, NOVIEMBRE 1884

Tres conciertos

Luego de las exitosas presentaciones de Lima, Tacna, e Iquique, los miembros de la Fígaro llegaron al puerto de Antofagasta, el sábado 8 de noviembre, en el vapor “*Mendoza*”⁴⁸.

El mes anterior, la ciudad, con pocas diversiones públicas, había recibido con beneplácito un baile de máscaras amenizado por una banda de músicos locales. También se había anunciado una variadísima función, a precios módicos, organizada por algunos jóvenes aficionados, funcionarios de la compañía de salitre, en el pequeño coliseo del establecimiento⁴⁹. Mientras la Sociedad de Artesanos La Unión -filial de su homónima capitalina, fundada en 1862 por Fermín Vivaceta- fomentaba el socorro mutuo entre los trabajadores desamparados de previsión social, una casa comercial ofrecía miembros artificiales, bajo licencia Marks, a los accidentados en las labores mineras⁵⁰. Los antofagastinos, que bordeaban ya los 9.000, aspiraban a mejorar el camino a la fundición argentina de Playa Blanca (Huanchaca) y esperaban ansiosos la llegada del Sr. Rondizzoni, Inspector General de Faros, con el objeto de fijar el punto más adecuado para instalar el tan largamente ansiado vigía luminoso.

Los coterráneos del Chango López y José Santos Ossa habían seguido los pasos de la Fígaro a través de la prensa. Los ecos de sus trinos habían despertado entusiasmo en los vecinos de La Portada. Sabían de su solidaridad con los artistas afectados en el incendio del teatro de Arica. Conmovidos por la noticia de la posterior muerte de la actriz Srta. Trillo, tiple de la zarzuela, producto de las quemaduras recibidas, esperaban a la Fígaro⁵¹.

El sábado 8 desembarcaron y realizaron su primer concierto, al cual no asistió la concurrencia que se esperaba, ya que muy pocos sabían que funcionarían la misma noche de su llegada. Un creciente y entusiasta público asistió el domingo 9 y el lunes 10. Un espectador, inicialmente incrédulo de la fama que le precedía, luego de verla, afirmaba: “cuantas alabanzas i ovaciones se le atribuyan, serán siempre pálidas ante el trabajo que ejecutan en el escenario -mientras otro impresionado agregaba- que hasta la fecha no había visto nada mejor en conciertos instrumentales”⁵².

Después de la última función, miembros de la reducida colonia española, junto a personas de otras nacionalidades, obsequiaron a la Fígaro un espléndido banquete, como una prueba de las simpatías que habían sabido inspirarles. Con un pequeño concierto privado agradecieron la deferencia, para luego continuar al día siguiente su viaje al sur⁵³.

48 “La estudiantina”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 6 de noviembre, 1884. “Pasajeros”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 8 de noviembre, 1884. “La estudiantina”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 8 de noviembre, 1884.

49 “La estudiantina española”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 1 de octubre, 1884. “Función de aficionados”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 23 de octubre, 1884.

50 “Avisos”, *El Industrial*, Antofagasta, 25 octubre 1884. “Avisos”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 3 de noviembre, 1884.

51 “Incendio en Arica”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 21 de octubre, 1884. “La estudiantina”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 8 de noviembre, 1884.

52 “Banquete”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 10 de noviembre, 1884. “Revista semanal”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 11 de noviembre, 1884.

53 Ver. “Banquete”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 10 de noviembre, 1884. “Revista semanal”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 11 de noviembre, 1884. “La estudiantina”, *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 11 de noviembre, 1884.

UN BESO

MAZURCA

Gracioso

PIANO

The musical score is written for piano and consists of five systems of music. The first system begins with a piano (*p*) dynamic and a *Gracioso* tempo. The second system includes dynamic markings for *cres.*, *cen.*, *do*, and *rall.*. The third system features *ff* and *f* dynamics. The fourth and fifth systems are characterized by frequent trills (*tr*) in the right hand. The score is set in 3/4 time and includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings.

COPIAPÓ, NOVIEMBRE 1884

Seis conciertos

El día anterior a la partida desde Antofagasta, Manuel González, bandurrista de la Fígaro, envió un telegrama al Sr. Martín Figueroa, Mayordomo (administrador) del Teatro Municipal de Copiapó, avisándole de su arribo el día jueves 13 de noviembre.

El miércoles 12, en el teatro local ya se había abierto la venta de abonos para los conciertos de la estudiantina. Los amantes de la música se apresuraron a obtener sus localidades. Al día siguiente, llegó la delegación artística en el vapor *Pizarro*, los palcos de primera fila se encontraban casi agotados y los abonos de luneta y los palcos de segunda fila marchaban con "*fructuosa ligereza*".

A teatro lleno hicieron su estreno el sábado 15 de noviembre. Ese día, el público se vio seducido por el vals "*Mi sueño*" y su melancólica introducción, por el bien ejecutado "*crescendo*" de "*Martha*" y arrobado por la sencilla y hermosa melodía de la gavota, la cual mereció los honores del "*bis*". Un cronista destacó también el "caprichoso tango con que finalizó el acto segundo [según el programa del estreno podría estar refiriéndose a la mazurca "*Un beso*"]... como también el soberbio *Trovador* con que se nos regaló en el acto tercero"⁵⁴. Al día siguiente, domingo 16, fuera de programa como ya era su costumbre, agregan una jota aragonesa al final de la primera parte, para luego terminar el concierto con una cueca.

Con los conciertos de los días 20 y 22, completaron el ciclo de 4 conciertos programados. Inusual, para los copiapinos, fue la gran asistencia a las presentaciones de la Fígaro. El éxito logrado y la insistencia del público obligaron al grupo a realizar otro, el día domingo 23.

Todas las funciones fueron esmeradamente realizadas, con los 13 integrantes simétricamente ubicados en el escenario. Los programas, estructurados en tres partes, con tres temas cada uno, fueron variados, cuidando no repetir excesivamente las piezas musicales dentro del ciclo. Llama la atención que "no tienen más papel delante de los ojos que la inspiración artística que los guía i que arde en su mente"⁵⁵, comentaba un asistente.

Al día siguiente del sexto y último concierto, realizado el lunes 25 a beneficio de la "*Academia musical*" copiapina -que se esforzaba por organizar una futura "soirée" en el salón de la filarmónica- parte la Fígaro a La Serena a cumplir los compromisos previamente contraídos por su agente Rigalt.

54 "La estudiantina", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 17 de noviembre, 1884.

55 Los programas constaban de 3 partes, con tres temas cada una. Programas en Copiapó (noviembre 1884). **Sábado 15**, Rumania (marcha) Granados; *Mi sueño* (vals) Waldteufel; *Martha* (sinfonía) Flotow; *L'ingenu* (gavota) Arditi; *Guillermo Tell* (sinfonía) Rossini; *Un beso* (mazurca) N.; *Le pardon de Ploemel* (gran vals de salón sobre motivos de Dinorah) Meyerbeer; *Miserere de la ópera El Trovador*, Verdi; *Fanny Elssler* (polca) Llubés. "Estudiantina", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 14 de noviembre, 1884. **Domingo 16**, *Giralda* (marcha) Juarranz; *A ti* (vals) Waldteufel; *Juana de Arco* (sinfonía) Verdi; *Marcha turca* (marcha) Mozart; *Poeta y aldeano*, Souppé; *Hamburgo* (mazurca) Granados; *Marcha de la coronación del proletario* (marcha) Meyerbeer; *Paraiso* (vals) Granados; *Puerto real* (pasodoble) Juarranz. "Para mañana", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 14 de noviembre, 1884. **Jueves 20**, *Viva mi tierra* (marcha) Juarranz; *Siempre o nunca* (vals) Waldteufel; *Giralda* (sinfonía) Adam; *Serenata Morisca*, Chapí; *Gazza ladra* (sinfonía) Rossini; *Granadina* (mazurca) Caro; *Serenata de Schubert*; *Madrid* (vals) Granados; *Fantasías de aires españoles*, Granados. "Teatro", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 19 de noviembre, 1884. **Sábado 22**, *La bella pastora* (polca) Roig; *Mirlos de oro* (vals) Fharbach; *Stiffelio* (sinfonía) Verdi; *Marche funebre d'une marionette*, Gounod; *Raymond* (sinfonía) Verdi; *Un beso* (mazurca) N.; *Turia* (vals) Granados; *Miserere del trovador* Verdi; *Fanny Elssler* (polca) Llubés. "Teatro", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 21 de noviembre, 1884. **Domingo 23**, *Málaga* (polca) Granados; *Esperanza* (vals) Métra; *Preludio e introducción de Hernani*, Verdi; *L'ingenu* (gavota) Arditi; *Guillermo Tell* (sinfonía) Rossini; *Hamburgo* (mazurca) Granados; *Stefania* (polca) Fharbach; *Poeta y Aldeano* (sinfonía) Suppé; *Puerto Real* (marcha) Juarranz. "Últimos conciertos", *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 22 de noviembre, 1884.

LA SERENA, NOVIEMBRE 1884

Un fin de semana

A esa varias veces fundada ciudad de los campanarios, ya había regresado Heriberto Francesh. Oficiaba de profesor de canto y piano, en el número 144 de la Calle del Teatro⁵⁶.

En esta ciudad, la estudiantina se encontró con un público especial. En el seno de las familias de La Serena, el cultivo de la música ocupaba un lugar de preferencia. Difícil prueba fue para la Fíguro, actuar frente a tan exigente auditorio.

Por aquellos días, era comentario obligado el concierto patriótico del recién pasado 18 de septiembre. Con la diestra mano organizativa de la Sra. Laura H. de Rojas y bajo la dirección orquestal del profesor Enrique Manfredi, habían lucido sus dotes musicales los numerosos integrantes⁵⁷, de los cuales muchos estaban vinculados a antiguas familias de la zona.

Desde el 6 de noviembre, en la librería, se encontraban a la venta los abonos. Incrédulo de la fama que le precedía, el público serenense, se preparaba a asistir a tan publicitados conciertos⁵⁸.

La compañía artística llegó el viernes 28 de noviembre. Luego de estrenar ese mismo día y de realizar un segundo y tercer concierto el sábado y domingo siguientes, se embarcó con destino a Valparaíso, dejando tras de sí una estela de comentarios: "Con mucha razón la estudiantina ha arrancado aplausos entusiastas a los públicos más exigentes i supo conquistarse las simpatías del público serenense"⁵⁹.

VALPARAÍSO, DICIEMBRE 1884

El puerto recibió con sus pequeñitas luces a este grupo de jóvenes peninsulares que se adentraban en la larga geografía chilena aproximándose a la capital.

A este lugar llegó la estudiantina para ofrecer un concierto privado el miércoles 3 de diciembre en el salón del Odeón. Se dieron cita una treintena de invitados, los cuales, luego de escucharla, entregaron su impresionado beneplácito. Entre brindis, uno de ellos comentaba que "estos estudiantes no son como los antiguos, porque en vez de sopistas [estudiantes que cantaban por sopa], son ellos los que dan la sopa"⁶⁰, haciendo alusión al bien atendido agape ofrecido por la Fíguro.

56 "Aviso", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 4 de noviembre, 1884.

57 Las Sras. Julia Cavada de Gajardo, Enriqueta V. de Magallanes, Julia Salamanca de Henderson, Gustavina de Munnick y Julia M. de Varela, además de las Srtas. Rosa Beyta, Carmela González, Rita Rojas, Vitalia Hen, Dellina y Rosalia Carmona, María M. Kerr, Mercedes Ignacia Monreal, Sofía Floto, Elvira y Carolina Magallanes, junto a los Sres. Juan Jenkins y Eleuterio 2º Viedman. "Concierto del 18 de septiembre", *El Coquimbo*, Chile, 23 de noviembre, 1884.

58 Ver. "La estudiantina", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 4 de noviembre, 1884. "Aviso", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 6 al 8 de noviembre, 1884.

59 "La estudiantina", *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 29 de noviembre, 1884.

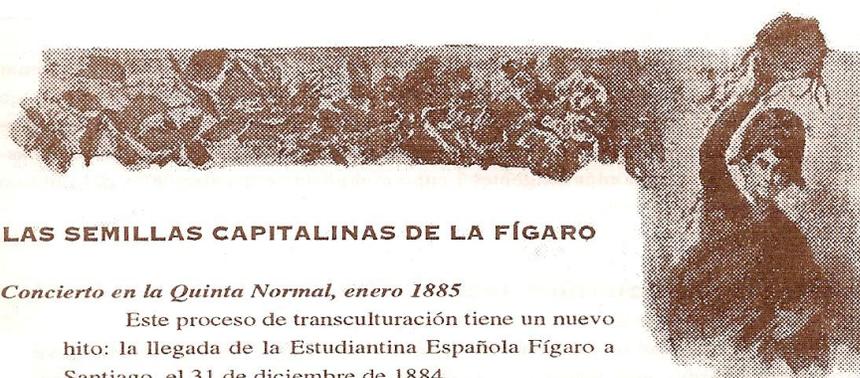
60 "La estudiantina Fíguro", *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 4 de diciembre, 1884.

La prensa invitó entusiastamente a su función inaugural del sábado 6, en el Teatro Nacional: “Esperamos ver el teatro lleno como lo merece el nuevo género de música que va a oírse y que tendrá muchos encantos para el auditorium, sea o no inteligente para el arte”⁶¹.

Ese día el público reaccionó efusivamente, exigiendo las ya tradicionales “yapas” musicales al final de cada una de las partes del programa, entre las cuales figuró “la popular zamacueca”⁶².

Realizaron más de ocho conciertos durante ese mes de diciembre. A pesar de la irregular asistencia de público, lograron el deseado éxito artístico, fruto de su novedoso sonido instrumental y de un repertorio ya probado en otros escenarios⁶³.

Mientras la Fígaro culminaba un exitoso año 1884 emprendiendo viaje a conquistar la capital, los porteños se preparaban para asistir al octavo concierto anual de la orquesta de la Sociedad Musical de Valparaíso, que se realizaría el día 23, y a un baile de máscaras al día siguiente en el Teatro Nacional, con el que celebrarían la nochebuena.



LAS SEMILLAS CAPITALINAS DE LA FÍGARO

Concierto en la Quinta Normal, enero 1885

Este proceso de transculturación tiene un nuevo hito: la llegada de la Estudiantina Española Fígaro a Santiago, el 31 de diciembre de 1884.

Su único concierto, realizado al día siguiente en la Quinta Normal de Agricultura, recibió la aprobación de la aristocracia capitalina, la cual le abrió las puertas de sus simpatías.

Llegada anónima y partida triunfal

Con el éxito cosechado en las provincias del norte, llegó a la estación capitalina en el humeante tren nocturno proveniente de San Felipe, momentos antes de la cena de recepción del nuevo año de 1885.

Días antes ya se corría la noticia⁶⁴: darán “un gran concierto, en el popular paseo de la Quinta Normal de Agricultura, a beneficio de la más simpática de las

61 “Aviso-Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 4 y 6 de diciembre, 1884.

62 “La estudiantina Fígaro”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 8 de diciembre, 1884.

63 Programa del 13 diciembre. Parte I: *La bella pastora*, (polka); *Mi sueño*, (vals); *Raymond*, (sinfonía). Parte II: *Marcha turca*, (marcha); *Stiffelio*, (sinfonía); *Granadina*, (mazurka). Parte III: *Le pardon de ploemel*, (vals sobre motivo de Dinorah); *Juana de Arco*, (sinfonía). “Aviso-Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 13 de diciembre, 1884.

64 Ver. “La estudiantina”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 28 diciembre 1884. “La estudiantina”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884.

asociaciones santiaguinas, el abnegado Cuerpo de Bomberos”⁶⁵

En acta de la Sociedad Nacional de Agricultura, poseedora del recinto, se puede leer: “Se dió cuenta de un convenio celebrado entre el Sr. Vicepresidente i el representante de la estudiantina española Fígaro para dar un concierto en la Quinta Normal el 1º de enero próximo. Según ese convenio, la Sociedad percibirá el 20% de la entrada líquida. Fue aprobado”⁶⁶. Según el estudioso hispánico Rafael de la Presa, esta iniciativa contó con el apoyo de la colonia española de Santiago⁶⁷.

Sus éxitos en lejanos escenarios europeos y americanos eran la noticia social del día. La prensa se encargaba de entregar detalles. Se comentaban en la capital sus 10 funciones privadas en el palacio del Zar de Rusia y de otras tantas en los salones del Príncipe de Gales. Además, conciertos en Portugal, 35 en Francia, 134 en Austria, 114 en Cuba, 232 en España, 133 en Méjico, 574 en EE.UU., entre muchos otros, con los cuales habían obtenido el elogio de la crítica local. Estos antecedentes, aunque posiblemente un tanto abultados, lograron convencer a los santiaguinos.

Su bien conquistada fama se debía a su talento musical y a su amplio repertorio, el cual incluía la música de Hernani, los célebres vales de Waldteufel -discípulo rival de Straus- y composiciones de Granados, Metra, Mozart, Wagner, Verdi, Schubert y Arditi, además de aires tradicionales españoles.

Su anunciado concierto no dejó a nadie indiferente, más aún con tan atractivos antecedentes “logrados en tan sólo 6 años de vida”⁶⁸.

La agrupación venía integrada, al igual que en sus presentaciones realizadas en Cuba algunos años atrás, por:

Manuel González,
José Lombardero,
Alejandro Reneses,
Valentín Caro,
Manuel de Mula,
Enrique Olivares,
Francisco Cavero,
Miguel López,
José Sancho,
Eugenio Anton,
Antonio Gutiez
y Juan Ripolli.

...bajo la dirección del guitarrista Carlos García y de su agente, don Joaquín Rigalt. Los 13 músicos prometían gran riqueza instrumental con sus 7 bandurrias, 4 guitarras además de violín y violoncelo⁶⁹.

65 “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884.

66 Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), *Acta*, Santiago, Chile, 29 de diciembre de 1884.

67 Rafael de la Presa Casanueva, “*Venida y aporte de los españoles a Chile independiente*”, Santiago, Chile, 1978, Ed. Lautaro, p.467.

68 “Estudiantina española Fígaro”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884.

69 “La estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 31 de diciembre, 1884.

A través de la prensa local, la Fígaro invitaba al concierto: "No habiéndole sido posible conseguir el Teatro Municipal de esta ciudad, y en su deseo de ser juzgada por este respetable cuanto inteligente público, ha organizado un único concierto que tendrá lugar en la Quinta Normal, el jueves 1º de enero de 1885 [a las 8 p.m.], cuyos productos líquidos se destinarán a beneficio del Cuerpo de Bomberos"⁷⁰.

El domingo anterior, el Presidente Domingo Santa María y su Ministro del Interior, don José Manuel Balmaceda, en ceremonia oficial habían dado término a la exposición nacional de la Quinta Normal, organizada por la SNA, dejando disponible la infraestructura necesaria para el evento de la Fígaro.

Por su parte, la aplaudida compañía dramática del apreciado actor don Rafael Calvo, que realizaba una temporada en el Teatro Municipal, suspendió la función de ese día como un gesto de cortesía hacia la Fígaro y los caballeros del fuego. Con justicia, días antes, la Sociedad de Ilustración y SS.MM. Manuel Rodríguez, en su sede de la calle El Baratillo N° 40-A (después, Manuel Rodríguez) le había rendido un tributo de admiración a este eminente artista español. Los Sres. Augusto Orrego Luco y Julio Bañados Espinoza, entre otros, se habían explayado en la conferencia: "*La influencia del arte dramático en la civilización*". A partir del talento ejemplar de este actor, esta sociedad pretendía despertar entre los obreros el interés por los espectáculos teatrales. En agradecimiento, don Rafael declamó algunas composiciones.

¡Vamos al concierto!

El ansiado día había llegado. Las familias santiaguinas se convocaban al tradicional paseo. Los beneficiarios, el Cuerpo de Bomberos, previamente reunidos en la plazuela de los RR.PP. Capuchinos, se dirigieron al lugar desfilar por las calles con sus trajes de gala, acompañados por dos bandas de músicos. El público los vitoreaba entusiastamente a su paso, sumándose en dirección al concierto.

A las 8 de la noche, ya se habían reunido alrededor de 3.500 personas, entre las cuales figuraba "lo más distinguido de la sociedad santiaguina"⁷². Notable, para la reducida población de Santiago, todo un megaevento para esa época.

La concurrencia paseaba por las hermosas avenidas de la Quinta gozando con el espectáculo que ofrecía la laguna y los sitios principales del paseo, alumbrados por luces de bengala y hachonas del cuerpo de bomberos. Llegó la hora y el público tomó asiento en la gran carpa que había sido levantada hacía unos meses frente al palacio de la exposición. Siete poderosas luces eléctricas iluminaban el recinto. Se apreciaba un crecidísimo número de niñas luciendo su simpatía y hermosura en medio de esa novedosa luz brillante, que realizaba su juventud.

Los miembros de la Fígaro, vestidos con el elegante traje de los antiguos estudiantes españoles, hicieron su aparición en el improvisado proscenio. Fueron

70 "Estudiantina española Fígaro", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884.

71 "Estudiantina española Fígaro", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884. "Estudiantina española Fígaro", *La Epoca*, Santiago, Chile, 30 de diciembre, 1884.

72 "El concierto de la Estudiantina...", *La Epoca*, Santiago, Chile, 2 de enero, 1884.

recibidos con explosivos aplausos, que se repitieron con el mismo entusiasmo durante el transcurso del programa.

Una vez más, especial atención provocó el vals de Waldteufel y las sinfonías "Martha" y "Guillermo Tell". El "Miserere" de Verdi fue aplaudido con entusiasmo casi desconocido en la capital. A la solicitud de "jotra!", interpretaron magistralmente una jota aragonesa y una zamacueca.

A las 22.15 hrs. terminó el concierto y la concurrencia comenzó a retirarse entre entusiasmas exclamaciones de aprobación. "La manera como fue ejecutado el programa no dejó que desear -comentaba un asistente, agregando quedada miembro de la estudiantina es un maestro aventajado en materia de música"⁷³.

En los días siguientes fueron el comentario obligado. En boletería se habían vendido 3.101 entradas, las que, sumadas a las 500 vendidas en el centro, hacían un total de 3.601 pesos. La SNA, poseedora del recinto, en reunión del 5 de enero, dio cuenta del resultado obtenido e hizo indicación para que el directorio cediera al Cuerpo de Bomberos la parte que correspondía a la Quinta (700 pesos), lo cual fue ampliamente aprobado, con solo un voto en contra. El Sr. Lauro Barros, a propósito de esta fiesta, "recomendó se estableciera para lo futuro más orden con respecto a la entrada i recepción de boletos"⁷⁴. También esta acta consignaba que la Sra. Isidora de Cousiño ponía a disposición del directorio el kiosco que había hecho construir cerca del palacio de la exposición, por lo cual se le envió nota de agradecimiento.

Dos días después, la institución beneficiada ofreció a la Fígaro una manifestación en el restaurante del cerro Santa Lucía, ubicado sobre la terraza Marcó, que mira a la Avenida de Las Delicias, frente a la calle del Carmen.

Este había sido inaugurado en 1872 por el intendente capitalino don Benjamín Vicuña Mackenna. El proyecto del "paseo del cerro Santa Lucía", otrora arisco peñón, pretendía aportar un lugar para el sano esparcimiento capitalino. Vicuña Mackenna deseaba que "el antiguo sitio del vicio i la ociosidad sea el paseo favorito de las clases medias de la sociedad i del pueblo de la capital -agregando que- lejos de ser una obra de lujo, es una obra esencial de democracia"⁷⁵.

En el banquete ofrecido a la estudiantina, don Ismael Valdés Vergara, director de la 5ª Compañía de Bomberos, en un expresivo brindis, saludó a estos

QUINTA NORMAL
ESTUDIANTINA ESPAÑOLA
«FIGARO»
UNICO CONCIERTO EN SANTIAGO
PARA EL JUEVES 1.º DE ENERO DE 1885

Al público:
La Estudiantina Española «Figaro» que con extraordinario éxito ha funcionado en todos los principales teatros de Europa y en la mayor parte de los de América, durante los seis años de su carrera artística, no habiendole sido posible conseguir el Teatro Municipal de esta ciudad, y en su deseo de ser juzgada por este respetable cuanto infeliciente público, ha organizado un único concierto que tendrá lugar en la Quinta Normal, el jueves 1.º de Enero de 1885 y cuyos productos liquidados se destinarán a beneficio del cuerpo de Bomberos.

Si «nuestros trabajos llegan» a merecer el concepto obtenido de todos los públicos ante quienes hemos tenido la honra de concertar, quedarán gratuitamente compensados nuestros esfuerzos y será un lauro que añadiremos a sus anales. — LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA «FIGARO»

PROGRAMA

1.ª PARTE

«Rumania»..... Marcha..... Granados
«A Ti»..... Valses..... Waldteufel
«Martha»..... Sinfonía..... Flotow

2.ª PARTE

«L'Ingénue»..... Gavota..... Arditi
«Guillermo Tell»..... Sinfonía..... Rossini
«Un besos»..... Mazurka..... N.

3.ª PARTE

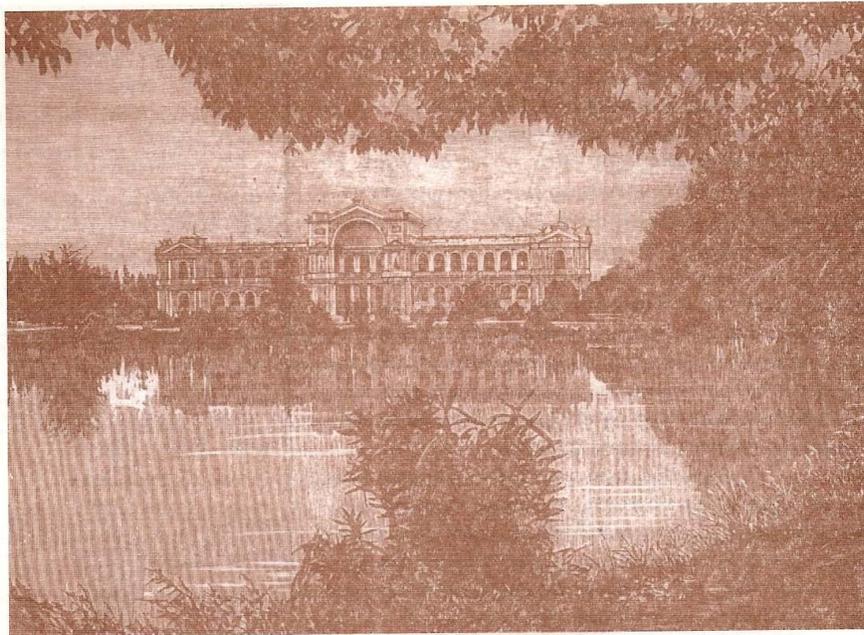
«Fantasía de Aires Españoles»..... Granados
«Miserere del Trovador»..... Verdi
«Puerto Real»..... Paso doble..... Juarraz

El concierto empezará a las 8 P. M. y la entrada valdrá un peso por persona.

73 "El concierto de la Estudiantina...", *La Epoca*, Santiago, Chile, 2 de enero, 1884.

74 Sociedad Nacional de Agricultura, *Acta reunión*, Santiago, Chile, 5 enero 1884.

75 Alberto Prado Martínez, "El cerro Santa Lucía", Santiago, Chile, Lit. Esmeralda, 1901, p. 32.



*Palacio de la Quinta Normal de Agricultura
y su lago artificial.
Santiago, 1884.*

jóvenes artistas españoles. Agradeció a nombre de la Fígaro, su director, el Sr. García. La banda de música de la Guardia Municipal tocó las piezas más escogidas de su repertorio, mientras que el Sr. Rafael Calvo, connotado e influyente artista, entre brindis, destacó el talento artístico de sus coterráneos y comprometió su gestión para hacer cuanto pudiera porque la estudiantina ofreciera algún otro concierto en la capital.

Don Augusto Matte les ofreció la carpa de su Circo Trait, de calle Dieciocho, en atención a que la Quinta Normal, a pesar de ser un paseo agradable, no era adecuada para que se percibiera bien el sonido de los instrumentos de cuerda.

La Fígaro agradeció el ofrecimiento y resolvió no realizar nuevos conciertos en la capital. El 5 de enero parte, en el tren de las 5 de la tarde, a San Felipe, con dirección a la República Argentina.

Breve fue la estadía, pero importante la nueva semilla sembrada. La Fígaro había recorrido lo que la zarzuela desde mediados del siglo XIX. Esta última había llegado a América pisando las caribeñas tierras de La Habana. El erudito Eugenio Pereira Salas señala: “La ciudad de la Habana fué la punta de lanza de su penetración en América, y sus alcázares los Teatros Villanueva y Tacón”⁷⁶. De allí la zarzuela continuó viaje hasta llegar a la puerta norte de Chile, por aquellos

⁷⁶ Eugenio Pereira Salas, *“Historia de la música en Chile”*. Santiago, Chile, Universidad de Chile, 1957, p. 51.

años Copiapó (1857), pasando por La Serena (1858), Valparaíso (1858), llegando finalmente a la capital (1859). Al año siguiente, cruzando los Andes, llegó a Buenos Aires.

TEMPORADA EN EL TEATRO MUNICIPAL, MARZO - ABRIL 1886

Vuelve la Fígaro a la capital

El 23 de marzo, la prensa de Santiago anunciaba el regreso de la Estudiantina Fígaro, proveniente de Mendoza, despertando gran entusiasmo por la buena impresión que había dejado en su anterior visita.

“Llega en una época prolífica, porque escasean las distracciones en esta somnolienta capital”, comenta un cronista, afirmando también que “esta compañía no quedará descontenta con la concurrencia que indudablemente asistirá a sus conciertos, mientras no tengamos en Santiago alguna compañía lírica”⁷⁷.

El Teatro Municipal estaba reservado para las expresiones artísticas preferidas por la aristocracia santiaguina, que imponía sus gustos y su modo de ser: “vivir de las rentas para cultivar el ocio”. “La literatura oligárquica de la época está [...] plagada de signos que atestiguan que el ocio es un atributo socialmente valorado”⁷⁸.

El pequeño teatro del cerro Santa Lucía, denominado pomposamente “*El alcázar de la montaña*” -ubicado en la terraza Marcó, frente al restaurante antes mencionado- desplegaba sus puertas haciendo aparecer un escenario al aire libre, frente al cual ubicaban corridas de bancas, desde donde el público se deleitaba con las presentaciones de las compañías de zarzuela y otras expresiones artísticas. En él, las danzas escobilladas de las hermanas Pinilla, “*Las Petorquinas*”, y los versos populares del “*ciego Acuña*” y el “*ruiseñor de Pelequén*” también habían recibido el beneplácito del público⁷⁹. Pero corta vida le quedaba al alcázar. El municipio había aprobado el presupuesto de \$ 27.000 para su demolición y posterior construcción del “*nuevo teatro del cerro*”. Amplio, estructurado en fierro y madera, con techo de tela, sostenido por pilares de metal, cuya coronación simularía hojas de palma. Fue proyectado para una capacidad de 2.000 personas. El restaurante -de tan significativos recuerdos para la Fígaro- debería ser trasladado al sector oriente del gran peñón. Todo esto con el objetivo de inaugurar esta construcción en las fiestas patrias de ese año.

En aquel tiempo, las bandas militares y la municipal solían irrumpir con sus retretas en el “*tabladillo de las Delicias*”, en el “*odeón de la Plaza de Armas*”, en la “*plaza de Yungay*”, además de ocasionales presentaciones “*lírico-dramáticas*” en la “*plazuela de la Moneda*”, para el beneplácito de los sectores populares.

Cerca de allí, en la calle Moneda 39, donde funcionaba el antiguo salón filarmónico italiano, aún resonaban los sones de las polcas, cuadrillas, valeses, mazurcas y lanceros del reciente baile organizado por el orfeón francés. Por su parte,

77 “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 1º de abril 1886.

78 Luis Barros Lezaeta, “*El Modo de ser Aristocrático*”, Ed. Aconcagua, Santiago, Chile, 1978, p. 47.

79 Eugenio Pereira Salas, “*Historia de la música en Chile*” (1850-1900), Santiago, Chile, Universidad de Chile, 1957 p.141.

la colonia alemana, había realizado otro con motivo del aniversario del emperador Guillermo, en el que se habían contemplado Walser, Polonaise, polka, cuadrilla.

El Sr. Rigalt, representante de la Fígaro, había viajado con antelación para afinar los detalles de las presentaciones que ésta realizaría en Santiago. El diario *La Epoca* y *La Libertad Electoral* coincidían en respaldar sus gestiones, expresando sus deseos de que la comisión de teatros enmendara el lamentable yerro cometido en enero de 1885⁸⁰ al rechazarle la solicitud de programar su concierto en el Teatro Municipal. Fundaban su opinión “en los gratísimos recuerdos que dejó la estudiantina, durante su permanencia en esta capital, [augurándoles] un teatro repleto i abundante cosecha de aplausos”⁸¹.

El 27 de marzo, Rigalt partió muy satisfecho a San Felipe a recibir a la Fígaro, procedente de la Argentina, con la noticia de que la comisión teatro había acordado acceder a su solicitud. “Pronto tendremos buenos conciertos en el Municipal”⁸², celebraba la prensa.

Poresos días se había realizado la unión de rieles del ferrocarril al Pacífico, entre la ciudad de Mercedes (Buenos Aires) y la villa de Mercedes de la provincia de San Luis, facilitándose el tránsito entre las capitales más sureñas de ambos océanos.

El diario “*La Capital*”, de Rosario, informaba que el domingo anterior tuvieron el placer de recibir la visita de la “simpática i bien dirigida sociedad carnavalesca estudiantina española”, quedando complacidos con sus “lindas músicas i graciosas canciones”, felicitando a su director, el profesor Blanquet, el que “en un mes i medio ha sabido hacer lucir la estudiantina”⁸³. (¿Qué ha pasado? Posiblemente se debe a que el músico Carlos García, que la dirigía anteriormente, no viene en esta oportunidad, asumiendo el liderazgo el agente Rigalt. Además, hay cuatro nuevos integrantes que fueron reemplazados por igual número, y su incorporación requiere de algunos afeites musicales, que tal vez realizó el profesor mencionado.)

El día 30 de marzo, ya estaban en Santiago anunciando su primer concierto, por realizarse el jueves 1º de abril, a las 8 y media. Ese sería el evento inaugural de una temporada que se realizaría, ¡por fin!, en el Teatro Municipal⁸⁴. La Fígaro deleitó con los temas que contemplaba el programa de ese día⁸⁵. El sábado 3, realizaron un segundo concierto⁸⁶, y otro el domingo 4..

La crítica fue generosa con el talento demostrado en estos tres primeros conciertos. El teatro se vio colmado de público. En los siguientes, si bien la

80 “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 25 de marzo, 1886.

81 “Estudiantina española Fígaro”, *La libertad electoral*, Santiago, Chile, 27 de marzo, 1886.

82 “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 28 de marzo, 1886.

83 “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 27 de marzo, 1886.

84 El elenco artístico, esta vez, estaba compuesto por: el violinista Juan Pipoli, el violoncelista Antonio Gutiérrez, los bandurristas: Manuel González, Valentín Caro, Francisco Martín, José Fernández, Enrique Olivares, José Olaguenaga y Francisco Calero, además de los guitarristas Miguel López, Juan Pablo Echepare, Juan Anzano y Eugenio Antón. “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 2 de abril, 1886. “Estudiantina española Fígaro”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 1º de abril, 1886.

85 PARTE I: *Rumania* (pasodoble) Granados; *Neva* (vals) Granados; *Marta* (sinfonía) Flotow. PARTE II: *L’Ingenu* (gavota) Arditi; *Guillermo Tell* (sinfonía) Rossini; *Hamburgo* (mazurca) Granados. PARTE III: *Marcha Turca* (marcha) Mozart; *Dolores* (vals) Waldteufel; *Fantasías de aires españoles*, Granados. “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 1º de abril, 1886.

86 PARTE I: *Giraldita* (pasodoble) Juarranz; *Mirlos de oro* (vals) Farbrach; *Serenata*, Schubert. PARTE II: *Marcha turca*, Mozart; *Zampa* (obertura) Herold; *Un beso* (mazurca) Chapí. PARTE III: *A ti* (vals) Waldteufel; *Giraldita* (obertura) Adam; *Fanny Elssler* (polca) Liubes. “Estudiantina española Fígaro”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 3 de abril, 1886. “Teatro Municipal”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 3 y 4 de abril, 1886.

concurrancia no fue tan numerosa, la platea estaba sin un asiento desocupado y en los palcos de primer orden se veía “lo más distinguido en materia de familias del gran mundo santiaguino”⁸⁷. Lo acabado y magnífico de la ejecución de los artistas fue retribuido con calurosos aplausos, especialmente por la marcha-pasodoble “*La Giralda*”, del maestro López Juarranz, ejecutada en el tercer concierto, que fue calificada como “música del mayor mérito, original i bellísima, sin embargo al alcance del oído menos educado”⁸⁸; también estruendosos aplausos recibieron la mazurca “*Un beso*”, del maestro Ruperto Chapí, y el vals “*A ti*”, de Waldteufel, que tanto entusiasmo había despertado en Europa y América con sus populares producciones.

Un asistente comentaba maravillado “el efecto producido por la combinación de los instrumentos que, a primera vista, parecen incapaces de llegar a una altura tan difícil. Ejecutar con un solo violín, un violoncelo, unas pocas guitarras i bandurrias, piezas de tanto aliento i tan pomposa como la magistral obertura “*Guillermo Tell*”, es casi llegar al sol con las alas de cera”⁸⁹, haciendo referencia en el lenguaje tan recurrente por la “*gente de buen tono*” de la época.

¡Espléndido!, en toda la extensión de la palabra, era la exclamación más frecuente ante el talento de los miembros de esta compañía, que recibía el beneplácito de la sociedad santiaguina. Prestamente, el Intendente de la provincia, Sr. Alejandro Fierro, les solicitó una función a beneficio del Cuerpo de Bomberos y de la Sociedad de Instrucción Primaria, considerando que “en época anterior han demostrado su generosidad i que comprenden los valiosos servicios que prestan [estas] instituciones”⁹⁰.

La respuesta afirmativa de Rigalt, a nombre de la Fígaro, no se hizo esperar. Replica que será un honor el poder colaborar con quienes “merecen, por los beneficios que reportan a la sociedad, el apoyo de todo el que abriga sentimientos nobles i generosos”⁹¹.

El directorio del Cuerpo de Bomberos comisionó a los señores Llona, Bertón y Bañados, 1er y 2º comandante y secretario general, respectivamente, para que arreglaran el programa y todo lo relativo a la función. Además, acordaron que el cuerpo asistiría de uniforme a este beneficio⁹².

Los conciertos de la Fígaro continuaron los días 6 y 8. Además de temas como la sinfonía “*Guillermo Tell*”, de Rossini, el “*Miserere del Trovador*”, etc., incluyeron otros, como el vals “*Sirenas*”, de Waldteufel, la sinfonía “*Juana de Arco*”, de Verdi, y “*La Chilena*”, danza dedicada a Santiago, expresamente compuesta por un miembro de la Fígaro⁹³. Con una buena concurrancia, continuaron cosechando aplausos y recibiendo ofertas.

87 “Teatro Municipal”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 4 de abril, 1884.

88 Loc. cit.

89 “Estudiantina española Fígaro”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 5 de abril, 1884.

90 “Estudiantina española Fígaro”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 6 abril 1886. “Estudiantina española Fígaro”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 7 de junio, 1886.

91 “Estudiantina española Fígaro”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 8 de abril, 1886. “Estudiantina española Fígaro”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 7 de abril, 1886.

92 “Estudiantina española”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 9 de abril, 1886. “La estudiantina i el cuerpo de bomberos de Santiago”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 9 de abril, 1886.

93 “Estudiantina Española”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 7 de abril, 1886.



Partitura de la
marcha pasodoble
La Giraldita,
del repertorio de la
Estudiantina Figaro.

La compañía de zarzuelas de Francesch y Serrano, que ya había contratado con anticipación a su inauguración el nuevo teatro del Santa Lucía, les ofreció realizar una gira conjunta, estudiantina y zarzuela, por las provincias del sur. Con Heriberto Francesch, acordaron que ésta comenzaría una vez concluidos los numerosos compromisos aún pendientes en Santiago.

Uno de los conciertos, a beneficio de la Sociedad Española de Beneficencia, programado para el jueves 15, se postergó para el día siguiente, ya que ese día, en el Santa Lucía, la compañía Sánchez Allú realizaba una última función en el "Alcázar de la montaña", a beneficio del monumento a don Benjamín Vicuña Mackenna, doloroso fallecimiento ocurrido el 25 de enero de ese año.

Ese día, al levantarse el telón del Teatro Municipal, la estudiantina interpretó por primera vez la Canción Nacional Chilena. Sus notas iniciales pusieron de pie a la numerosa concurrencia, que escuchó atentamente, expresando al finalizar su satisfacción con generosos aplausos. Luego, continuaron con, entre otros, el vals "A ti", que tanta aceptación había tenido desde que fuera interpretado en la Quinta Normal; su "caballito de batalla", la obertura de "Guillermo Tell"; el "Miserere del Trovador", una de las piezas "que ejecutan con más sentimientos y maestría"⁹⁴; y la muy aplaudida mazurca "Un beso". Al final de cada acto, como ya se había hecho regla, interpretaron animadas zamacuecas y danzas españolas. Las expresiones festivas con que reaccionó el público, recibieron la reprimenda pública de un comentarista de prensa que afirmaba que "el teatro no es un lugar adecuado para dar rienda suelta a dicharachos i exclamaciones propias más bien de fondas i de chinganas que del primer coliseo de la república"⁹⁵. El sábado 17, realizaron otra función con igual propósito.

Se mencionaron posibles conciertos privados en el Seminario y el Colegio

94 "Estudiantina española", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 17 de abril, 1884.

95 Loc. cit.

San Ignacio. La Escuela Taller Benjamín Vicuña Mackenna les solicitó insistentemente un concierto en su beneficio, sin siquiera recibir respuesta. En Concepción, primera parada de la próxima gira programada con Francesch, se comentaban sus éxitos en la capital y se esperaba ávidamente su visita. Luego de una nueva función el domingo 18, la Fígaro aceptó la invitación a pasar la Semana Santa en una hacienda de Buin.

¡A Buin los boletos!

Mientras los cucuruchos de Quillota, al norte de Santiago, trabajaban activamente y con gran humor en los preparativos de Semana Santa y esperaban que en el tren expreso les enviaran “convenientemente empaquetado, para que no se desarme, a don Cleto Palote ex artista de la estudiantina Chinesca i uno de los más largos i ardorosos cucuruchos de esta capital”⁹⁶, diez integrantes de la Fígaro partían el miércoles 21, a las 4:20 hrs., con destino a Buin.

Recibidos, alojados y bien atendidos por don Víctor A. Bianchi, dieron en su casa algunos conciertos íntimos para varias familias invitadas por el anfitrión.

El viernes santo, a las 6 de la mañana, la Fígaro emprendió ágil cabalgata en compañía de diez o doce personas más, con destino a la laguna de Aculeo. El paseo fue muy alegre y amenizado con gratas narraciones de viajes, anécdotas y costumbres de distintos países. En este plano, la Fígaro también tenía un extenso repertorio. Después de la comida, los cabalgantes regresaron a Buin ese mismo día, a las 9 de la noche. El sábado 24 llegaron a Santiago a las 11:30 de la mañana, para cumplir con el concierto de esa tarde en el Teatro Municipal. En él, además de su ya conocido y aplaudido repertorio, estrenaron una barcarola, compuesta especialmente para la ocasión por la Srta. Rosa García.

Despedida de Santiago

El concierto a beneficio del Cuerpo de Bomberos fue también de despedida de la capital. Programado para el martes 27, había tenido sumido a los beneficiarios en intensos ajetreos preparatorios. El programa contemplaba lo más aplaudido del repertorio de la Fígaro⁹⁷.

El comandante invitó a las diferentes compañías a reunirse en el cuartel general, de uniforme, una hora antes de la función. El día del concierto ya no quedaban entradas, ellas se encontraban casi agotadas desde el día anterior a las 4 de la tarde⁹⁸.

Comenzó la función con una sala colmada de público, entre el cual las compañías de bomberos ocupaban lugares preferenciales. Sus hermosos uniformes pintaban de colores el recinto, armonizando con la belleza de las damas asistentes. Tanto el Himno Nacional como las demás piezas fueron de ejecución irreprochables y con gran maestría, recibiendo la aprobación del público y los agradecimientos del Cuerpo de Bomberos, quienes obsequiaron a la Fígaro

96 “Crónica”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 22 de abril, 1884.

97 Programa. Al abrir el telón, el *Himno Nacional*. Parte I: *Fanny Elssler* (polca) Llubes; *Turia* (vals) Granados; *Miserere de el Trovador*, Verdi. Parte II: *L'Ingenue* (gavota) Arditi; *Poeta y aldeano* (sintonía) Suppé; *Granadina* (mazurca) Caro. Parte III: *Le pardon de Ploemer* (vals de Dinaráh) Meyerbeer; *Martha* (obertura) Flotow; *Giralda* (marcha) Juarranz. Precios. Palcos de 1ª y 2ª orden y cuevas con 5 entradas \$100. De 3er. orden con 4 entradas \$5 hasta galería a 30 ctvs. En venta en el cuartel de bomberos. “Programa Teatro Municipal”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 27 de abril, 1884.

98 “Beneficio a favor del Cuerpo de Bomberos”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 25 de abril, 1886.

hermosas medallas de oro en las que se podía leer: “A la estudiantina española *Fígaro*”, escrito circularmente en torno de una lira, y en la otra cara, “*Cuerpo de Bomberos de Santiago. 27 de abril de 1886*”⁹⁹.

Sin poder acceder al beneficio solicitado insistentemente por la escuela taller Benjamín Vicuña Mackenna y dejando el Teatro Municipal disponible al recién llegado capitán Voyer –“notabilísimo pianista francés, digno rival de Liszt, Chopin y Ritter”¹⁰⁰-, parten de Santiago el miércoles 28, en el tren expreso de Talcahuano¹⁰¹, junto a la compañía de zarzuelas de Francesch y Serrano, a realizar una gira por algunas provincias del sur.

GIRA AL SUR

¡Próxima parada, Concepción!

A esta combinación artística de zarzuela y estudiantina se le definió como compañía dramática y de concierto, la cual, bajo la dirección del Sr. González, realizaría espectáculos compuestos de dos actos de concierto instrumental y de uno o dos de zarzuela¹⁰². Con esto, seguramente pretendían evitar que se repitiera la experiencia artística vivida con la compañía de Tula Castro en Iquique.

La *Fígaro* era la estrella del programa. El éxito obtenido en Santiago era extensamente conocido por la sociedad penquista. Una semana antes de su llegada, en la Ville de París, ya se habían abierto 2 abonos para las 10 funciones que realizarían en el teatro local. Don Bernardino Corral atendía gentilmente a los dilettantes interesados en asistir al primer concierto del día jueves 29¹⁰³.

Los numerosos asistentes a la función inaugural aplaudieron entusiastamente tanto a la estudiantina como al cuadro de zarzuela. El prestigiado poeta y comentarista del diario “*El Americano*” de Santiago, Carlos 2° Lathrop, les dedicó dos generosas columnas, destacando a cada uno de sus integrantes y, especialmente, al Sr. González en su calidad de presidente de la compañía y a la vez director de la estudiantina, como también al Sr. Rigalt, su representante y agente. “*El Sur*” de Concepción, lo reproduce prestamente¹⁰⁴, para beneplácito del público penquista, que se preparaba para asistir a un segundo concierto el sábado 1° de mayo.¹⁰⁵

Continuaron el domingo 2 con éxito inusitado de público, “sin quedar lugar para ningún espectador más”, debiéndose suspender tempranamente la venta de

99 “Beneficio del Cuerpo de Bomberos”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 28 de abril, 1886.

100 “Capitan Voyer”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 29 de abril, 1886.

101 “Estudiantina española”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 28 de abril, 1886. “Noticias diversas”, *El Sur*, Concepción, Chile, 29 abril 1886.

102 “Aviso”, *El Sur*, Concepción, Chile, 20 de abril, 1886.

103 Programa: 1° *Frasquita*, zarzuela en un acto, desempeñada por los Sres. Sostre, Quintanilla, García de A., Serrano, Francesele(sic), Caballero y Salazar. 2° *Concierto por la estudiantina*: la marcha *Rumania*; el vals *Neva* y la mazurca *Un beso*. 3° *Picio, Adán y compañía*, zarzuela a cargo de la sra. Sostre y los Sres. Serrano, Francesele(sic), Allú (hijo) y Caballero. 4° *La estudiantina*: la gavota *L’Ingenua*; la sinfonía *Guillermo Tell* y la polca *Fanny Elssler*. “Noticias diversas”, *El Sur*, Concepción, Chile, 27 de abril de 1886.

104 “Noticias diversas”, *El Sur*, Concepción, Chile, 30 de abril al 1° de mayo de 1886.

105 Programa: 1° *La trompa de Eustaquio*, zarzuela en un acto. 2° *La estudiantina*: *Stefania*, polca de Farbach; *A ti*, vals de Waldleutel y la mazurca *Hamburgo* de Granados. 3° *Los estanqueros aéreos*, zarzuela en un acto. 4° *La estudiantina*: *La Marcha turca* de Mozart; *Martha*, obertura de Flotow; *Puerto real*, marcha de Juaranz. “Teatro”, *El Sur*, Concepción, Chile, 1° de mayo de 1886.

entradas. La función programada para el martes 4 debió suspenderse por causa del mal tiempo que azotaba la zona. Otra, el jueves 6¹⁰⁶.

La función del día 8 generó gran expectativa por la presentación de la jocosa zarzuela “*La gallina ciega*”, con la especial participación del Sr. Ricardo Allú. **Tal** fue el éxito, que debió repetirse en el concierto del día siguiente. La Fígaro realizó lo suyo, incluyendo los temas de mayor aceptación por parte del público penquista. Ambas continuaron cosechando generosos aplausos.

Las actuaciones prosiguieron los días 13¹⁰⁷, 14, 15 y 16¹⁰⁸ de mayo. La del día 15 fue una función de beneficencia que se inició con el Himno Nacional y la zarzuela “*Casado soltero*”, además del repertorio a toda prueba de la Fígaro. No estuvo ausente el gran vals del maestro Planquette, traducido al castellano con el título de “*Las campanas de Carrión*”, interpretado por Heriberto Francesch y acompañado al piano por el maestro Allú. Para el final reservaron el estreno penquista de la zarzuela “*Música clásica*”. El éxito coronó “a estos dos grupos simpáticos, unidos por el arte y para el arte y cuyos méritos artísticos han hecho las delicias de nuestro público”¹⁰⁹, era el comentario que firmaba “*Gladianus*” en el diario “*El Sur*” de Concepción. Agregaba que en la estudiantina “descuellan instrumentos que fueron desconocidos entre nosotros”¹¹⁰. Los “*estudiantes - maestros*” asombraron con sus “piezas musicales creadas en todos ritmos y en todos los géneros ejecutadas con severa perfección”¹¹¹. La participación de la compañía de zarzuelas permitía una “*tregua*” a las intensas emociones que lograba la estudiantina en el ánimo del público. Por su parte, la compañía de zarzuela, aunque reducida en número para lo acostumbrado en la época, lograba notables resultados, fruto del talento acreditado de la Sra. Sostre y de los maestros Allú, Francesch y Serrano. Una era complemento artístico de la otra.

Por esos días, en Concepción, dos profesores de piano llegaron a establecerse: don Eleodoro Rojas, quien recibía órdenes en la relojería de Felipe Rosel, y la Sra. Ana L. Cuevas, la cual ofrecía clases de dicho instrumento y de canto en su casa de calle Tucapel 24.

Mientras la activa Sociedad Filarmónica penquista convocaba a elección de un nuevo directorio y se oía decir que el capitán Voyer, luego de sus presentaciones en Santiago, llegaría a Concepción siguiéndole los pasos a la estudiantina, ésta junto a la compañía de zarzuelas emprendía viaje con destino a Talca, alejándose de la plaza penquista, en donde la tradicional retreta recreaba a los paseantes con mazurcas, marchas, pasodobles, habaneras, valeses y trozos de zarzuelas, tan en boga en la época.

106 Programa: 1º *El hombre es débil*, zarzuela en un acto. 2º La estudiantina: *Cavara*, polca de Granados; *Sirenas*, vals de Waldteufel; la jota de la zarzuela *Las nueve de la noche* de Caballero. 3º *Fuego en Guentile*, zarzuela en un acto. 4º La estudiantina: La serenata morisca de la fantasía *La corte de Granada* de Chapi; *Juana de Arco*, sinfonía de Verdi y *La chilena*, danza compuesta por un integrante y estrenada semanas antes en el Teatro Municipal de Stgo. “Programa”, *El Sur*, Concepción, Chile, 6 de mayo, 1886.

107 Programa. Parte I: *Fuego en guerrillas*, zarzuela. Parte II: La Estudiantina: *Estefanía*, (polca) Farbrach; *Ati* (vals) Waldteufel; *Hamburgo* (mazurca) Granados. Parte III: *El niño*, zarzuela cómica. Parte IV: La Estudiantina: *Marcha Turca*, Mozart; *Martha* (obertura) Flotow; *Puerto Real* (marcha) Juarranz. “Teatro”, *El Sur*, Concepción, Chile, 13 de mayo de 1886.

108 “Teatro”, *El Sur*, Concepción, Chile, 16 de mayo de 1886.

109 Gladianus, “La estudiantina española Fígaro y la compañía de zarzuelas”, *El Sur*, Concepción, Chile, 23 de mayo de 1886.

110 Loc. cit.

111 Loc. cit.

TALCA, 1886

Las celebraciones del 21 de mayo

Cuando la comisión nombrada por el intendente recogía erogaciones para organizar algunas fiestas cívicas en conmemoración del 21 de mayo, llegó a Talca la noticia de la muerte del Vice-Almirante don Patricio Lynch. Recuperados del impacto, los talquinos se prepararon para participar en las celebraciones que la comisión se esmeraba en programar. Con este propósito llegó el 19 de mayo la delegación artística de la Fígaro, debiendo hacer su estreno musical al día siguiente en el Teatro Municipal.

Un periodista del diario local, algo sentido por no haber sido invitado al estreno, comentaba: “Dícese, aunque no nos consta individualmente, que la estudiantina Fígaro, que lleva el seudónimo de Larra, hizo anoche su estreno en el Municipal”¹¹². Se refería al satírico escritor costumbrista madrileño, Mariano José de Larra (1807-1837), el cual, junto a sus coterráneos Ramón de Mesonero Romanos (1803-1882) y, posiblemente, Serafín Estébanez Calderón, influyeron notablemente en el costumbrismo literario chileno, iniciado en 1842 por el copiapino José Joaquín Vallejo, el inolvidable “*Jotabeche*”, quien, a su vez, era gran admirador de Larra, a quien imitaba en su tendencia a trabajar textos de contenidos sociales y críticos. El escritor chileno Manuel Rojas afirmaba que “*Jotabeche* es el Larra chileno”, “Larra fortaleció la prosa española; Vallejo creó la chilena”¹¹³. El estilo de *Jotabeche* fue imitado por gran número de escritores, como Blest Gana y Barros Grez. La zarzuela está llena de escenas costumbristas y personajes populares. En Chile, a partir de la mitad del siglo XIX, el artículo de costumbres fue de gran presencia en los periódicos nacionales. Larra escribió bajo dos seudónimos: “Juan Pérez de Muguía” y, el que finalmente le hizo famoso, “*Fígaro*”. Bien acotaba el periodista talquino, mientras abrigaba la escondida esperanza de ser invitado a los conciertos de la estudiantina.

Un tanto deprimida estaba la actividad artística en Talca, al decir de la Sociedad Filarmónica local, que en un instinto de sobrevivencia institucional, deseaba inaugurar su temporada de tertulias con una el día 21, en su conocido Salón. El lujo extraordinario que desde hacía poco tiempo se había ido introduciendo en la sociedad talquina, obligaba a gastos excesivos en vestuario apropiado para asistir a estas actividades sociales, afectando la economía de los padres, los cuales ya evitaban enviar a sus hijas a estas tertulias. Esto ponía en riesgo las actividades de la filarmónica. Preocupada, para esa ocasión recomendaba a las señoritas que esa noche la honren con su asistencia, lo hicieran con traje sencillo de calle o de visita y no con el costoso traje, buscando la forma de que el vestuario no fuera un impedimento para asistir. Así la institución podría seguir realizando sus eventos sociales, razón importante de su existencia.

El programa oficial, en conmemoración del día 21, incluía la tertulia de la filarmónica y el concierto en el que participaría la Fígaro. Se anunciaba que ese día las actividades comenzarían temprano. A las ocho de la mañana, las bandas de músicos recorrerían las calles de la población tocando marchas militares

112 “Teatro Municipal”, *La Libertad*, Talca, Chile, 21 de mayo de 1886.

113 Manuel Rojas, *Los costumbristas chilenos, estudio y selección*, Santiago, Chile, Ed. Zig-Zag, 1957, p. 13.

mientras se realizaba el embanderamiento general de la ciudad. A las 12, se tocarían la *Canción Nacional*, el *Himno de Yungay* y varias otras piezas en el tabladillo de la Plaza de Armas. A las 12,45, el Cuerpo de Bomberos, encabezado por la banda de música, se dirigiría a la plaza a realizar sus tradicionales ejercicios. De seis y media a ocho de la noche se realizaría la retreta en ese mismo lugar con la elevación de globos y fuegos artificiales. En seguida, se presentarían la Fígaro y la zarzuela, para finalizar con el gran baile en el salón de la filarmónica. Para el día siguiente estaba programada una nueva retreta en la plaza y, en el Municipal, un recital de la estudiantina¹¹⁴. Todo estaba previsto, menos el mal tiempo que azotaría la ciudad. Esto hizo postergar las actividades al aire libre para dos días después. La lluvia no impidió las exitosas presentaciones de la estudiantina y zarzuela, así como la tertulia de la Filarmónica, las que se realizaron bajo techo seguro.

Luego de haberse cumplido, el día 24, el programa postergado, la colonia española ofreció una generosa “*mesa de té*” a los jóvenes integrantes de la estudiantina¹¹⁵. La Fígaro continuó presentándose en el Teatro Municipal.

Finalmente, nuestro dolido periodista asistió a la función del jueves 27. Le llamó la atención que el grupo vistiera con trajes muy similares a los de los estudiantes de Salamanca, y desprendía que de ellos habían tomado su nombre de “*estudiantina*”. Quedó muy bien impresionado con el cuadro final de la zarzuela “*El hombre es débil*”, en el cual destacaba el talento de los Sres. Quintanilla y Francesch, pero consideraba que el alma de la compañía lírica era el Sr. Serrano que se ganaba los aplausos del público. De la estudiantina valoró su virtuosismo instrumental, especialmente en el vals “*A ti*”, el cual terminaba “con acentos tan débiles, tan suaves, tan sentimentales y tan agradablemente suplicantes, que el oyente parece oír el ensueño lejano de la niñez”¹¹⁶. Les dedicó un especial aplauso personal y, a modo de reconciliación, finalizaba diciendo: “lo pasado, pasado está y a jugar al Manzanares”¹¹⁷. La estudiantina había ganado un nuevo amigo.

El concierto del sábado 29, a beneficio de la Fígaro, se suspendió por causa de la lluvia¹¹⁸.

La última función en Talca se realizó el martes 1° de junio, a beneficio del Lazareto talquino. Con esto cumplieron con un compromiso asumido al momento de llegar, cuando una comisión encabezada por el director de la institución, don Juan Manuel Salamanca, se lo había solicitado¹¹⁹. A teatro lleno y con vivas manifestaciones de afecto, la Estudiantina Fígaro y la compañía de zarzuelas se despidieron del público talquino, para partir a Chillán, en donde debieron postergar para el día siguiente el estreno fijado inicialmente para ese mismo día martes¹²⁰.

114 “Programa”, *La Libertad*, Talca, Chile, 21 de mayo, 1886.

115 “Ovación merecida”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 25 de mayo, 1886.

116 “Teatro Municipal”, *La Libertad*, Talca, Chile, 28 de mayo, 1886.

117 Loc. cit.

118 “Suspendida función de ayer”, *La Libertad*, Talca, Chile, 30 de mayo, 1886.

119 “Función de beneficencia”, *La Libertad*, Talca, Chile, 26 de mayo, 1886.

120 Ver. “La estudiantina española”, *La Discusión*, Chillán, Chile, 29 de mayo y 1° de julio, 1886. “La estudiantina”, *La Epoca*, Santiago, Chile, 1° de junio, 1886. “La estudiantina española”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 3 de junio, 1886.

CHILLÁN, 2 AL 6 DE JUNIO 1886

Un teatro para Chillán

En Chillán esperaban a la estudiantina desde hacía algunos días. La postergación del estreno no había mermado el entusiasmo. Personas de pueblos vecinos viajaron especialmente a la tierra de O'Higgins para asistir al primer concierto del miércoles 2, en el "teatrito del Liceo"¹²¹.

Lo novedoso del espectáculo anunciado hizo agotarse las entradas, quedando gran cantidad de público sin poder asistir.

El estreno de la zarzuela "*El hombre es débil*" no produjo muy buena impresión. Fue considerado un mal estreno. Sólo sobresalió la meritoria actuación del barítono Heriberto Francesch. La obra "parece ser una pieza recientemente ensayada por el cuadro de zarzuela"¹²², decía un comentario de la prensa local. La aparición de la Fígaro interpretando la marcha "*Rumania*", del maestro Granados, despertó el entusiasmo del público, que había presenciado con relativa frialdad la primera parte de la función. Una polca y un vals, ejecutados a continuación, recibieron el generoso reconocimiento del público, lo cual fue retribuido con una jota interpretada fuera de programa. La representación de "*Música clásica*", en la segunda parte, permitió a los zarzuelistas conquistar finalmente las simpatías de los asistentes. "El gracejo señor Serrano, a pesar de sus escasas dotes de cantante, fue bien recibido por sus indudables condiciones de actor cómico"¹²³.

La siguiente participación de la Fígaro fue superior a la primera. La obertura de "*Guillermo Tell*" y la mazurca "*Hamburgo*" agradaron plenamente. Al finalizar el acto, el público pidió que tocaran el baile nacional, la zamacueca. Una vez terminado el concierto, los asistentes se retiraron muy complacidos, aprontándose a no perderse las siguientes funciones que realizaría la Fígaro. La presencia de la estudiantina española y la zarzuela, habían logrado resucitar el gusto del público chillanejo por el teatro.

La segunda función, del día jueves 3, tuvo mayor concurrencia todavía que la anterior. El pequeño teatro del liceo, al cual se le habían aumentado las localidades, estaba atestado de concurrentes. Se representaron las zarzuelas "*El niño*" y "*Fuego en guerrilla*". Por su parte, la estudiantina logró conmovier con la interpretación del vals "*A ti*", la mazurca "*Un beso*", la "*Marcha turca*", la obertura de "*Martha*" y un bolero obsequiado al público fuera de programa.

El concierto del viernes 4 se debió postergar, por causa de las intensas lluvias, para el domingo 6. Al día siguiente ofrecieron otro a beneficio del hospital y de la Liga Protectora de esta ciudad¹²⁴.

La presencia de la Fígaro reactualizó una antigua aspiración de los chillanejos: construir un teatro. Un vecino reconocido como un "*incansable iniciador de buenas ideas*", al parecer tomó a su cargo el proyecto. Proponía construir un teatro a un costo no superior a los veinte mil pesos, en el interior del

121 "La presencia de la estudiantina" *La Discusión*, Chillán, Chile, 5 de junio, 1886.

122 "La presencia...", *La Discusión*, Chillán, Chile, 5 de junio, 1886.

123 Loc. cit.

124 El programa contemplaba la graciosa zarzuela en dos actos *Sensitiva* además de la actuación de la Fígaro con *Málaga* (polca), *Dolores* (vals), *La dama elegante* (mazurca), el *Ave María* de Gounod, la obertura *Zampa* y la mazurca *La Gairada*.

edificio municipal de la Plaza de Armas, conservando su fachada. “La idea es buena i sería de desear que ella no quedara en proyecto”¹²⁵, afirmaba un entusiasta de esta iniciativa. La Fígaro se informó complacida de esta idea y, luego de otro concierto, con igual feliz resultado, emprendió la partida en dirección a Curicó.

Dos días después, siguiéndoles los pasos, llegó a Chillán el Capitán Voyer, el cual estrenó con poca asistencia de público. Un observador comentó que ello “se debió sin duda a que el público ha quedado hartado de conciertos i pobre de bolsillo con motivo de las últimas funciones dadas por la estudiantina”¹²⁶.

ENTRE VALPARAÍSO Y LA SERENA

De vuelta al puerto, julio 1886

Esta vez, el puerto de Valparaíso se encontraba con gran actividad artística. A comienzos de junio, la Sociedad Musical había realizado un exitoso concierto de música clásica en su estrecho salón filarmónico¹²⁸. Días después, luego de un fuerte temporal, estrenó la compañía de ópera cómica del maestro Catelmary¹²⁹. En el Teatro Odeón se presentaba una compañía de zarzuelas. En una función a beneficio de la Primera Compañía de Bomberos, dirigida por el maestro Cesari, la estudiantina hizo su aporte¹³⁰. Mientras, el Teatro de la Victoria, que aún se encontraba en construcción, pronto sería entregado para el esparcimiento de los porteños¹³¹, salió a circulación la partitura para piano de la Barcarola compuesta por doña Rosa García Vidome, tan aplaudida por el público santiaguino cuando fuera estrenada por la Fígaro en el Teatro Municipal de regreso de su paseo a Buin¹³².

Esta vez el Capitán Voyer se le adelantó a la Fígaro. La estudiantina, sin la compañía acostumbrada de la zarzuela, inició sus presentaciones en el puerto, cuando el pianista ya finalizaba los suyos continuando gira hacia La Serena¹³³.

Los bandurristas se estrenaron el Jueves 1º de Julio en el Teatro Nacional¹³⁴. Su intención era realizar sólo dos conciertos en Valparaíso, para luego reunirse con la zarzuela y partir a La Serena a cumplir con los compromisos adquiridos por Francesch en su reciente visita del mes anterior a esa ciudad. Como el teatro serenense lo había ocupado el Capitán Voyer, los bomberos les ofrecieron

125 “La estudiantina española”, *La Discusión*, Chillán, Chile, 8 de junio, 1886.

126 “Capitán Voyer”, *La Discusión*, Chillán, Chile, 10 de junio, 1886.

127 “Ricas empanadas”, *La Discusión*, Chillán, Chile, 12 de junio, 1886.

128 “El concierto de anoche”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 9 de junio, 1886.

129 “Estreno”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 9 de junio, 1886.

130 “Beneficio”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de junio, 1886.

131 “Teatro de la Victoria”, *La Época*, Santiago, Chile, 27 de junio, 1886.

132 “Barcarola”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 9 de junio, 1886.

133 “Ultimo concierto”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 1º de julio, 1886. “Capitan Voyer”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 1º de julio, 1886.

134 Programa del 1º de julio de 1886. Parte I: *Stefania* (polca) Farbrach; *No me olvides* (vals) Waldteufel; *Giralda* (sinfonía) Adam. Parte II: *Marcha turca* (marcha) Mozart; *Poeta y aldeano* (sinfonía) Suppé; *Un beso* (mazurca) Chapi. Parte III: *Serenata*, Schubert; *Turia* (vals) Granados; Jota de la zarzuela *Las 9 de la noche*, Caballero. “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 1º de julio, 1886.

gentilmente su cuartel¹³⁵. El segundo concierto en Valparaíso¹³⁶ lo realizaron el sábado 3. El éxito artístico de las primeras funciones y el teatro de La Serena ocupado les obligó a realizar una tercera presentación en el puerto el domingo 4, atrasando su partida al norte¹³⁷. Esta actuación en el Teatro Nacional, que pocas veces lograba llenarse, se realizó con gran asistencia, hasta las localidades que usaba la orquesta fueron ocupadas por un público selecto y entusiasta, que electrizado por la música de la Fígaro fue transportado por remotas calles hispánicas, “tortuosas i sombrías”, imaginándose “sorprender a una de esas estudiantinas animosas y viriles, medio envuelto en su capa, con tizona al cinto, pulsando su vihuela y entonando endechas de amor a una dama oculta tras de tupida reja”¹³⁸, comentaba entusiasta un asistente.

El jueves 8, “a petición de numerosas familias”¹³⁹, resolvieron dar un nuevo concierto¹⁴⁰. Luego de esta despedida a teatro lleno y con espectadores de pie, partieron en compañía de la zarzuela, el sábado 10 de julio¹⁴¹ en el vapor del norte.

La Serena y Vicuña, julio 1886

Al día siguiente llegaron a La Serena. El Capitán Voyer, luego de presentaciones en esa ciudad, Coquimbo y Ovalle, ya había partido, dejando el Teatro Municipal a disposición de la Fígaro y la zarzuela.

Dos años habían pasado desde la última vez que la estudiantina se había presentado frente al público serenense, el cual testimonió los gratos recuerdos que de ella tenía con afectuosos aplausos, el domingo 13, día del estreno¹⁴².

Continuaron las presentaciones. El vals “*Mirlos de oro*”, el pasodoble “*Vivami tierra*” y la polca “*El gorro frigio*”, interpretados por la Fígaro, además de las zarzuelas “*Picio Adán y Cía*” y “*Los estanqueros aéreos*”, fueron muy bien recibidos en la función del sábado 17. Un creciente público asistió a las presentaciones del domingo 18, martes 20, jueves 22, sábado 24 y domingo 25¹⁴³.

Un cronista describe detalladamente a la Fígaro en el escenario serenense: “Trece estudiantes colocados, en bien dispuesta grada, ostentan sus ricos i característicos trajes del siglo de Salamanca, luciendo sus originalísimos instrumentos que llegan a pulsar con conocimiento magistral, ostentando ricas i deslumbrantes facetas de bellos diamantes, como antítesis del estado precario de sus colegas de otros siglos, prendiendo a un lado el lazo con los colores de la

135 “Crónica”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 1º de julio, 1886. “Estudiantina española y compañía de zarzuelas”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 1º de julio, 1886.

136 Programa. Parte I: *Fanny Elssler* (polca) Llubes; *A ti* (vals) Waldteufel; *Zampa* (obertura) *Herold*. Parte II: *L’Ingenua* (gavota) Arditi; *Guillermo Tell* (obertura) Rossini; *Hamburgo* (mazorca) Granados. Parte III: *Le Pardon de Ploemel* (un gran vals de salón sobre motivos de Dinorah) Meyerbeer; *Fantasías de la ópera El Trovador* de Verdi; *Puerto Real* (marcha) Juarraz. “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 3 de julio, 1886.

137 “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Santiago, 5 de julio, 1886.

138 “En la noche del domingo”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 6 de julio, 1886.

139 “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 8 de julio, 1886.

140 Programa: Himno Nacional, al levantarse el telón. Parte I: *Rumania* (marcha) Granados; *Sirenas* (vals) Waldteufel; *Aroldo* (obertura) Verdi. Parte II: *Serenata morisca de la fantasía La corte de Granada* de Chapi; *Gran fantasía sobre motivos de El Trovador* de Verdi; *La dama elegante* (mazorca) Capitani. Parte III: *Mirlos de oro* (vals) Farbrach; *Raymond* (obertura) A. Thomas; *La chilena* (danza) N. “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 8 de julio, 1886.

141 “La estudiantina...”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 12 de julio, 1886.

142 “La estudiantina Fígaro”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 7 y 13 de julio, 1886.

143 “Teatro”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 17, 20, 22 y 27 de julio, 1886.

enseña de su patria a la cual honran por doquier, terciado el negro mantón i dejando entrever multitud de ricas medallas que adornan sus pechos como grato recuerdo de su méritos”¹⁴⁴.



El jueves 29, luego de un excelente concierto en el cercano pueblo de Vicuña, volvieron en el tren del Elqui, orillando el río, al escenario principal de La Serena.

Ese tren había sido iniciativa de quien fuera uno de los primeros “*Ensayadores generales*” (Ingeniero de minas), próspero industrial minero y agrícola, Alcalde de La Serena y Senador de la República, don José Antonio Valdés Munizaga. El trazado de la vía, por el lecho del río, sucumbió dos años después ante el aluvión de 1888, sin lograr plenamente el objetivo de ser el medio de transporte de los productos agrícolas del Valle del Elqui¹⁴⁵.

Días después, la Fígaro y la zarzuela, luego de ofrecer su concierto de despedida el sábado 31, partieron de regreso a Valparaíso¹⁴⁶, mientras a La Serena llegaba la noticia del suntuoso baile que había ofrecido don José Antonio Valdés Munizaga en su elegante casa santiaguina de la Alameda de Las Delicias esquina de la calle de Morandé, con motivo del cumpleaños de su esposa. Por aquellos días, este había sido el evento social más notorio de la capital¹⁴⁷. La Srtas. Adelia, Elena, Mariana y Edelmira, hijas de doña Mariana, la festejada, habían hecho los honores de la fiesta, atendiendo a los invitados.

Semanas después, el Ministro de Guerra de la época ofrecía un baile con igual motivo, dedicado a su esposa doña Laura Cazotte de Antúnez, al cual asistieron miembros de conocidas familias santiaguinas, como los Orrego Luco, Barros y Subercaseaux, entre otros.

Otra temporada en Valparaíso y un concierto en Viña, agosto 1886

La Fígaro, previendo su llegada con retraso a Valparaíso, postergó su primer concierto del día martes 3 de agosto, para el jueves 5 en el Teatro Nacional¹⁴⁸.

144 “Estudiantina española Fígaro i ...”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 24 de junio, 1886.

145 José Antonio Valdés Munizaga, “*Corona Fúnebre*”. La Serena, Chile, Imp. de El Coquimbo”, 1897. *Comunicación personal familia*, La Serena, Chile, octubre, 1970.

146 “Teatro”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 31 de julio, 1886. “Lista de pasajeros”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 3 de agosto, 1886.

147 “Baile en Santiago”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 5 de agosto, 1886. “Baile”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 29 de julio, 1886.

148 “La estudiantina española”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 31 de julio, 2 y 3 de agosto, 1886. “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 5 de agosto, 1886.

La asistencia a este nuevo estreno no fue tan numerosa como se esperaba. Tal vez el cambio de fecha de esa primera función, como también el último concierto ese mismo día de la activa Sociedad Musical del puerto habían mermado un tanto la asistencia al de la Fígaro. A pesar de esto, ambas recibieron grandes elogios. La Sociedad, por la interpretación de “*La serenata de mandolinas*”, de Desornes, “ejecutada al pizzicato con delicadeza admirable, tanto en su colorido como unidad”¹⁴⁹ y, la Fígaro, por su música tan llena de originalidad y de “entonaciones para todas las pasiones del espíritu”¹⁵⁰. Un segundo concierto se realizó el sábado 7¹⁵¹.

Con el resultado de los siguientes conciertos del domingo 8, el martes 10¹⁵², el jueves 12¹⁵³ y el sábado 14¹⁵⁴, observaron complacidos cómo su labor de casi tres temporadas en Valparaíso, había conquistado un público que les seguía y aplaudía.

El domingo 15¹⁵⁵ fue realmente un día agitado para la Fígaro. Tuvieron dos funciones, una en el gran salón del Hotel de Viña del Mar, a las dos de la tarde, y otra al anochecer, en el Teatro Nacional de Valparaíso. Ese día nada podía quedar al azar, a tal punto que el concierto en Viña se comenzaría con la llegada del tren de las 2 p.m. y terminaría antes de las 4 p.m., hora en que salía el tren de regreso a Valparaíso. De tal forma, tanto los espectadores como la Fígaro pudieron asistir a ambos eventos.

La actuación de Viña fue todo un éxito. El salón del hotel se vio casi colmado por no menos de ciento veinticinco personas “*de lo más escogido de aquella sociedad*”, quienes, agrupadas en torno de los músicos, aplaudieron como se merecía el programa que la estudiantina ejecutó admirablemente. Un espectador advirtió que “la asistencia habría sido más numerosa si la sociedad viñamarina no hubiese estado en esos momentos bajo la dolorosa impresión de la desgracia que afligía a una de las familias [Errázuriz] más respetables de la localidad”¹⁵⁶. El concierto de Valparaíso no fue tan concurrido, no obstante que

149 “Último concierto”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 6 de agosto, 1886.

150 Loc. cit.

151 Programa (sábado 7 de agosto, 1886). Parte I: *Stefania* (polca de concierto) Fahrbach; *Turia* (vals) Granados; *Raymond* (obertura) A. Thomas. Parte II: *Marcha turca*, Mozart; *Martha* (sinfonía) Flotow; *Granadina* (mazurca) Caro. Parte III: *Dolores* (vals) Waldteufel; *Miserere* de la ópera “*El trovador*”, Verdi; *Puerto real* (marcha) Juarranz. “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 5 de agosto, 1886. “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 7 de agosto de 1886. “Teatro Nacional”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 7 de agosto, 1886.

152 Programa (martes 10 de agosto de 1886, Valparaíso). Parte I: *Giralda* (pasodoble) Juarranz; *Sirenas* (vals) Waldteufel; *Aroldo* (obertura), Verdi. Parte II: *Ave María* (melodía religiosa adaptada al primer preludio de J.S. Bach) Gounod; Gran Fantasia, sobre motivos de la ópera *El Trovador*, Verdi; *La dama elegante* (mazurca) Capitanì. III Parte: *Neva* (vals) Granados; *Poeta y aldeano* (sinfonía) Suppe; *La chilena* (danza) N [de la Fígaro]. “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 10 de agosto, 1886.

153 Programa. (jueves, 12 de agosto de 1886, Valparaíso). Parte I: *Gorro Frío* (polca) Chapi; *Paraíso* (vals) Granados; Jota, de la zarzuela *Las 9 de la noche*, Caballero. Parte II: La coronación, marcha de la ópera *El Profeta*, ejecutada por primera vez por la estudiantina, Meyerbeer; *Raymond* (sinfonía) A. Thomas. Parte III: *Le pardon de ploemel* (gran vals de salón sobre motivos de Dinorah) Meyerbeer; *Zampa* (sinfonía) Herold; *Cabana* (polca) Granados. “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 11 y 12 de agosto, 1886.

154 Programa (sábado, 14 de agosto de 1886, Valparaíso). Parte I: *Málaga* (polca) Granados; *No me olvides* (vals) Waldteufel; *Juana de Arco* (sinfonía) Verdi. Parte II: *Marcha Turca* (marcha) Mozart; *Guillermo Tell* (sinfonía) Rossini; *Hamburgo* (mazurca) Granados. Parte III: *Serenata*, Schubert; *Fantasías de aires españoles*, Granados; *Puerto Real* (pasodoble) Juarranz. “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 13 agosto 1886. “Teatro Nacional”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 14 de agosto, 1886.

155 Programa (domingo, 15 de agosto de 1886, Viña del Mar, 14.00 hrs). Parte I: *Stefania* (polca) Farbrach; *Sirenas* (vals) Waldteufel; *Raymond* (obertura) A. Thomas. Partes II, *Serenata*, Schubert; *Zampa* (sinfonía) Herold; *Hamburgo* (mazurca) Granados. Parte III: *Marcha Turca* (marcha) Mozart; *Juana de Arco* (sinfonía) Verdi; *Puerto Real* (pasodoble) Juarranz. “La estudiantina española”, “En Viña del Mar”, “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 14 de agosto, 1886.

156 “La estudiantina Fígaro”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de agosto de 1886.

la platea estuvo casi llena, así como también algunos palcos. En cuanto a la ejecución, brillante. El martes 17¹⁵⁷ de agosto realizaron su última función en el puerto. “¡Adiós a Valparaíso!”, fue el título del programa con que la Fígaro se despidió, para continuar incansablemente su gira al norte.

GIRA AL NORTE

Copiapó y la otra Fígaro, agosto 1886

El público copiapino recibió con entusiasmo a la Fígaro. En las presentaciones del sábado 21, domingo 22, martes 24 y jueves 26 de agosto, confirmaron el talento largamente atesorado en el recuerdo de este pueblo minero.

Sorpresivamente una noticia conmovió el ambiente local, como también el de otros lugares recorridos por la agrupación artística. ¡La existencia de dos estudiantinas Fígaro!

Una persona, tal vez el agente Rigalt, al escribir a la ciudad boliviana de La Paz para anunciar la próxima visita de la Fígaro, recibió una carta de respuesta en que le daban cuenta de que ella ya habría llegado por allí. Antecedentes adicionales indicaban que se trataría de una estudiantina de sólo 4 integrantes y que el resto se habría dispersado. El diario “*El Tacora*” de Tacna, confirma la noticia. Asegura que los diarios paceños hablan de los espectáculos dados allí por una estudiantina que se hacía llamar Fígaro y que se dirigía hacia Arequipa a recorrer los teatros de esa parte de la cuenca del sur. El cronista, confundido, recuerda una con el mismo nombre, pero más numerosa, que había visitado Tacna dos años antes. Intentando aclarar la confusión del momento, dice que habrían dos estudiantinas Fígaro, la que está en el norte de Chile y la otra en La Paz¹⁵⁸. Otro de Valparaíso, menos imparcial, concluye que como “la legítima se encuentra todavía en la costa de Chile, se cree que la otra es *de pega*, como las... falsas del juicio final”¹⁵⁹. Mientras tanto, nuestra Fígaro continúa en Copiapó. No hace declaraciones al respecto. El sábado 28, realizaron un quinto concierto como aporte a la labor de la junta de beneficencia local. El domingo 29, luego de un matinal eclipse solar que sorprende a los copiapinos, el grupo ofreció una función de despedida. Al día siguiente continuaron viaje al norte¹⁶⁰.

La conmoción provocada por la dualidad de estudiantinas no dejó de impactar a los miembros de nuestra Fígaro. Cómo no, si hasta ese día poco o nada habían sabido de los integrantes que en una pasada por Bolivia se habían descolgado de sus filas. La Fígaro, imaginando cómo reencontrarse con ellos prosiguieron su travesía marítima hacia el norte.

157 Programa (martes, 17 de agosto de 1886. “Adiós a Valparaíso”). Parte I: *Stefania* (polca de concierto) Fahrbach; *Madrid* (vals ejecutado por primera vez por la estudiantina) N. Parte II: Marcha de la coronación del “*Profeta*” Meyerbeer; Gran fantasías, sobre motivos de la ópera “*El Trovador*” (a pedido general) Verdi; *Granadina* (mazorca) Caro. Parte III: *A Tí* (vals) Waldleufel; Preludio e introducción, de la ópera “*Hernani*”, Verdi; *Giralda* (marcha) Juarranz. “Teatro Nacional”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 16 agosto 1886. “Crónica”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 17 de agosto, 1886. “La estudiantina Fígaro”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de agosto, 1886.

158 “Las dos estudiantinas”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 27 de agosto, 1886.

159 “Dos estudiantinas”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 25 de agosto, 1886.

160 “Crónica”, *El amigo del pueblo*, Copiapó, Chile, 24, 26 y 28 de agosto de 1886.

Antofagasta, septiembre 1886

Luego de desembarcar el miércoles 8, realizaron un primer exitoso concierto de reencuentro con el público antofagastino. Al día siguiente, otro, en el cual el vals “*Sirenas*”, la mazurca “*Un Beso*” y la obertura de la ópera “*Aroldo*”, del maestro Verdi, acapararon las preferencias del público. Accediendo a la petición de varios admiradores, realizaron dos conciertos adicionales el sábado y domingo siguientes. Continuaron viaje el lunes 13 con destino a la provincia de Tarapacá¹⁶¹.

Iquique, septiembre 1886

Desde la primavera de 1884 que la estudiantina Fígaro no visitaba Iquique. La ciudad se preparaba para las próximas festividades patrias. Además del programa oficial, se anunciaba un gran baile de máscaras para los días 18 y 19, y la actuación de la compañía de acróbatas conformada por la familia Nelson, que impresionaba con sus proezas. De ella se decía que “más que seres humanos, parecen de goma elástica, por la flexibilidad de sus cuerpos”¹⁶².

Mientras en el ambiente se respiraban aires dieciocheros, la población seguía atentamente las acciones de rescate de algunos trofeos de la hundida “*Esmeralda*”. La noticia de que los buzos habían logrado recuperar la campana y uno de los cañones fue recibida con júbilo por la población¹⁶³.

Ese 18 de septiembre era un tanto especial. Había cambio de gobierno. Luego de un largo proceso electoral, “en el gran día de la patria y en el salón de honor del Congreso Nacional”, en la capital, don José Manuel Balmaceda recibía la investidura de Presidente de la República, reemplazando en el cargo a don Domingo Santa María, que lo había ocupado los 5 años anteriores. Grandes esperanzas estaban depositadas en las manos del político liberal¹⁶⁴.

*Lectorcitas y lectores
Que paséis un buen dieciocho,
Entre dulces y bizcochos,
Entre jaranas y flores,
Entre canto y loores
Y distintas alegrías;
Y no olvidarse gritar
En estos festivos días;
¡Que viva Chile sin par!
¡Que viva la patria mía!*

Iquique no estaba ajeno a estos importantes acontecimientos y la Fígaro haría su aporte a las celebraciones. Se estrenó en el sencillo teatro iquiqueño el martes 14 de septiembre. Dos días después ofrecieron otra presentación, cuyo

161 Ver. “La estudiantina española Fígaro”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 9 y 14 de septiembre, 1886. “Teatro”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 10 de septiembre, 1886. “Concierto”, *El Industrial*, Antofagasta, Chile, 11 de septiembre, 1886.

162 “La compañía Nelson”, *La Industria*, Iquique, Chile, 14 de septiembre, 1886.

163 “Más trofeos de la Esmeralda”, *La Industria*, Iquique, Chile, 12 de septiembre, 1886. “Un cañón de la Esmeralda”, *La Industria*, Iquique, Chile, 15 de septiembre, 1886.

164 “Crónica”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 16 de septiembre, 1886.

programa¹⁶⁵ fue impecablemente ejecutado. Un tercer concierto, el viernes 17. El sábado 18 asume el presidente Balmaceda. Al concierto de ese día, que se inició con el Himno Nacional, asistió escaso público, el cual de pie y descubierto, escuchó la magistral interpretación, irrumpiendo finalmente en estruendosos aplausos. El del domingo 19, con abundante asistencia de público, que hizo repetir algunas piezas, finalizó con una cueca¹⁶⁶.

Por esos días, el diario *El Comercio* de la capital peruana informaba ampliamente de la naciente **Estudiantina Lima** y sus primeras actividades. Este grupo estaba conformado por 14 simpáticas señoritas de la sociedad limeña, las que, provistas de bandurrias y guitarras, eran acompañadas por 3 caballeros con violines y un violoncelo, entre ellos el Sr. Luis Masferrer, vastamente conocido por el público iquiqueño por su talento como pianista y destacado barítono de la Compañía Lírica y Dramática de Conciertos. Oficiaba de director el violinista Sr. Beriola. El encanto de los conciertos dados por las señoritas que han formado la "asociación lírica" impresionan al cronista, quien afirma que entre ellas "no hay dos ojos que no sean luceros, ni pies que no quepan en el cáliz..."¹⁶⁷

Recordemos que por aquellos años los cánones de la belleza femenina indicaban que, para que la dama fuera considerada bella, debía tener determinadas gracias¹⁶⁸:

"Tres cosas estrechas	:	La boca, el empeine del pie y la cintura.
Tres cosas blancas	:	El cutis, los dientes y las manos.
Tres cosas negras	:	Los ojos, las pestañas y las cejas.
Tres cosas largas	:	El talle, el cabello y las manos.
Tres cosas anchas	:	El pecho, el entrecejo y la frente.
Tres cosas pequeñas	:	El seno, la nariz y la cabeza.
Tres cosas gruesas	:	Los brazos, las pantorrillas y la pierna.

Es difícil imaginar a una dama cumpliendo con todos estos curiosos requisitos.

En el segundo concierto realizado por estas bellas limeñas con fines benéficos, interpretaron el pasodoble "Amazonas", la mazurca "Una noche en el barranco", "La bellísima peruana" y "La caza", del maestro Beriola, además del vals "Felicitazione", de Mialiaccio, y la jota "Olé, olé", de Lara. Entre aclamaciones y aplausos finalizaron con "Los recuerdos de mi tierra", del maestro Francia.

Las dificultades que debieron enfrentar al organizar ese concierto, hacía que observadores vaticinaran que la agrupación no volvería a reunirse. Esto era de lamentar, ya que "si la Fígara conquista tantos aplausos por donde quiera que pasa, hasta donde no habrá de llegar el entusiasmo por la de Lima"¹⁶⁹, agregaba otro.

165 Programa (16 de septiembre, 1886). Parte I: *Málaga* (polca) Granados; *Sirena* (vals) Waldteufel; *Aroldo* (obertura) Verdi. Parte II: *Serenata*, Schubert; gran fantasías sobre motivos de "El trovador", Verdi; *Un beso* (mazurca) Chapi. Parte III: *Paraiso* (vals) Granados; (preludio) Verdi; *La chilena*, danza. N (Figaro). "La estudiantina Figaro", *La Industria*, Iquique, Chile, 15 y 16 de septiembre, 1886.

166 "Teatro", *El Tarapacá*, Iquique, Chile, 21 de septiembre de 1886.

167 "La estudiantina Lima", *La Industria*, Iquique, Chile, 25 de septiembre, 1886.

168 Hilda Espinoza Lamas, *comunicación personal*, La Serena, Chile, 1969-1970.

169 "Estudiantina Lima", *El Comercio*, Lima, Perú, 13 de septiembre, 1886. "Estudiantina Lima", *El Coquimbo*, La Serena 9 de septiembre, 1886. "Estudiantina Lima", *El Mercurio*, Valparaíso 3 de septiembre, 1886. "La estudiantina Lima", *La Industria*, Iquique, Chile, 25 de septiembre, 1886.



El 21 de septiembre, en el vapor *Cachapoal*, la Fígaro emprendió viaje al norte con destino al puerto de Mollendo, para internarse hasta Arequipa, Puno y seguir rumbo por algunas ciudades bolivianas. Su propósito era realizar algunas presentaciones en ellas, para posteriormente reunirse con sus colegas rezagados en La Paz y, con ellos, regresar a España, aprovechando de dar conciertos, a su paso, por las principales capitales de Centro y Norteamérica¹⁷⁰.

Por nuestra parte, dejaremos a la Fígaro proseguir viaje y nos quedaremos despidiéndola, pañuelo en alto, desde el puerto de Iquique.

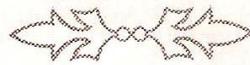
Meses después, una noticia: "*La Estudiantina Española en Asia*" cautiva la atención de quienes ya desarrollaban su preferencia por esta expresión artística. El Sha de Persia, que celebraba su cumpleaños junto a la familia real, había recibido a esa agrupación. Le obsequiaron algunas piezas de música española, que mucho agradaron al monarca. La aristocracia chilena de la época, que se deslumbraba con las noticias cortesanas de ultramar, leía: "Enseguida nombró a los jóvenes artistas: oficiales de la Orden de León y del Sol"¹⁷¹. El ministro de negocios les había entregado a cada miembro una estrella de plata "*con chispa de brillantes*", colgante de una cinta verde. Además, recibieron un diploma que los acreditaba como "*profesores de música honorarios de la corte*". Su director artístico Eugenio Arredondo, agradeció a nombre de sus integrantes: Igidio Minguez, José García, Jonie Monedero, Alfredo Blanco, Antonio López y Maximiliano Alvarez. Efectivamente, no se trataba de la estudiantina que había visitado Chile, sino de otra que destacaba entre las numerosas existentes por esos años en España. Pero, sin duda, la polinización musical de la **Estudiantina Española Fígaro** fue la que articuló la frondosa germinación de ellas en nuestro país.

170 "Estudiantina Fígaro", *La Industria*, Iquique, Chile, 22 de septiembre, 1886.

171 El diario *El Imparcial de Madrid*, España, publica carta de uno de los miembros de la estudiantina enviada, con fecha 1º de noviembre de 1886, desde la ciudad austriaca de Fomond. *La Libertad Electoral* de Santiago la comenta al año siguiente, 7 de mayo, 1887.

CAPITULO

II



**SE ORGANIZAN
ESTUDIANTINAS EN CHILE**

ETAPA DE ADOPCION

RUMANIA.

Célebre Paso doble *Variedichs*
PARA PIANO POR
DIONISIO GRANADOS.



Ejecutado con extraordinario éxito en los conciertos dados por la
ESTUDIANTINA PORTEÑA.

Proprietario del Edicor
CÁRLOS BRANDT.
VALPARAISO

Santiago.
Calle del Estado 30*

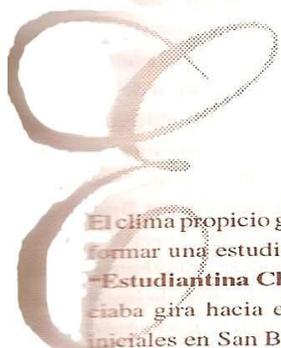
Calle Esmeralda 17

Concepcion
Calle Comercio 73*

*Estudiantina Porteña, de Valparaiso,
partitura musical editada en Chile por Carlos Brandt.*

(Archivo Osvaldo Cadiç)

Capítulo II



El clima propicio generado por la Fígaro estimuló a jóvenes iquiqueños a intentar formar una estudiantina hacia 1884/5. A comienzos de 1887, una denominada “**Estudiantina Chilena**”, integrada por conocidos músicos santiaguinos, anunciaba gira hacia el sur. Dentro de sus planes se mencionaban presentaciones iniciales en San Bernardo y Rancagua¹.

A fines de 1888, 17 jóvenes de la sociedad del puerto de Valparaíso, bajo la dirección del bandurrista español Manuel González, fundaron la “**Estudiantina Porteña**”. Sus primeras presentaciones fueron en el mes de diciembre: dos en el Teatro de la Victoria de Valparaíso, una en el Teatro Municipal capitalino y otra en el Circulo Católico de Santiago. En julio del año siguiente se presentaron en San Felipe, volvieron en agosto al Teatro de la Victoria de Valparaíso y en septiembre, viajaron a Concepción donde fueron el espectáculo artístico principal del programa oficial de las fiestas patrias.

Así, el influjo inicial de la Fígaro, y luego el de la Porteña, fueron dejando una estela fundacional de nuevas agrupaciones.

ESTUDIANTINA PORTEÑA DE VALPARAÍSO, DICIEMBRE DE 1888

Presentación en el puerto

En el acta del día 5 de diciembre de ese año, correspondiente a la 12ª reunión del directorio del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, se consigna el recibo de una carta de la **Estudiantina Porteña**, en la que ofrecía realizar su concierto de estreno a beneficio de esa institución. En dicha sesión, luego de dar lectura a la carta respuesta con la aceptación de tan generoso ofrecimiento, se procedió a formalizar la constitución de una comisión, la cual, integrada por los directores de la Tercera y Quinta Compañía y el secretario general, se encargarían de colaborar con el evento. Acordaron hacer extensiva esta invitación a todas las compañías, indicando que la asistencia debería ser con sus uniformes y estandartes. El cuartel de la Cuarta Compañía, ubicado en la Plaza de la Victoria, sería el punto de reunión, media hora antes de la función, desde el cual se dirigirían al concierto. El directorio del Cuerpo acordó asistir en pleno, fijando un mínimo de

1

Ver, “Estudiantina chilena”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 16 de enero, 1887. “Estudiantina Chilena”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 18 de enero, 1887.

10 voluntarios, incluidos el abanderado y a lo menos un oficial, para la representación de las diferentes compañías.

El martes 11 de diciembre, "*La Patria*" de Valparaíso informaba que "el primer concierto que dará la **Estudiantina Porteña** tendrá lugar, en el Teatro de la Victoria, en la noche del sábado 15 del actual"². Enrique Cornish, secretario general de la dirección del Cuerpo, invitaba a través de la prensa a las otras compañías. Enrique Martín, secretario de la décima Compañía "*Salvadores y Guardianes de Propiedad*", citó a los auxiliares para el día anterior al concierto, con el propósito de elegir a los que asistirían en representación de ese cuartel³.

Mientras tanto, los integrantes de la Porteña, bajo la dirección del maestro Manuel González, no escatimaban esfuerzos con el fin de que el público quedara plenamente conforme con su desempeño. El día de la función, junto a ellos participarían otros artistas⁴. Los interesados acudían presurosos a adquirir sus localidades al Almacén de Música, del conocido editor don Carlos Brandt, en calle Esmeralda 17⁵.

El acto de galantería de la Porteña para con la institución "más humanitaria y benéfica de cuantas existen"⁶ en el puerto, el conocido esfuerzo de los jóvenes de la estudiantina y el tentador programa difundido, habían logrado generar un interés pocas veces visto para esta clase de fiestas, llegando a agotarse las entradas para el estreno. Ese día, el éxito de público fue rotundo. El elegante coliseo ofrecía un atractivo golpe de vista, con todas sus aposentaduras ocupadas por "lo más distinguido de nuestra sociedad"⁷.

Al levantarse el telón, poco antes de las 9 de la noche, la escena inicial logró impresionar a los asistentes. Al fondo del escenario se encontraban ubicados los abanderados de todas las compañías, con sus respectivos estandartes y, un poco más adelante, los artistas participantes. Luego de un breve silencio irrumpieron con la obertura, arrancando nutridos aplausos. A continuación, hizo su participación lírica la Sra. Wilson, acompañada al piano por la Sra. Fouquet, a las cuales, entre aplausos, se les reconoció merecedoras de sendos ramos de flores. Les siguió el joven violinista David Cesari, el cual, acompañado al piano por su célebre padre, hizo las delicias de los concurrentes, quienes le llamaron dos veces a escena. La Srta. Schröder cantó y encantó al auditorium, cerrando la primera parte. Luego de un intermedio de 15 minutos, el telón se alzó nuevamente y aparecieron los 17 integrantes de la estudiantina con sus vistosos trajes e instrumentos disponiéndose a desarrollar su programa musical. "Son realmente

2 "Estudiantina Porteña", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 11 de diciembre, 1888.

3 Ver. "Estudiantina Porteña", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 11-12 de diciembre, 1888. "10ª Compañía de bomberos", *La Patria*, Valparaíso, 14 de diciembre, 1888.

4 Programa: Parte I: 1º Obertura de *Ruy Blas*, Mendelssohn, (para piano a 4 manos e instrumentos de cuerdas); 2º a. *La primavera*, Gounod, b. *Il Bicchieri della Steffa*, Arditi, (Sra. Elvira Wilson de Schröder); 3º a. *Elegie*, Barsini, Bergues, Dami (Sr. David Cesari); 4º *L'Incantatrice*, valse, Arditi (Srta. Elena Schröder). Parte II: (Por la Estudiantina Porteña), 1º *Málaga*, polca, Granados; 2º *Tuna*, vals, Granados; 3º *L'Ingenue*, gavota, Arditi (intermedio 15 minutos) 4º *Rêve Apres le Ball*, scherzo, Ed. Broussiel; 5º *Chacone*, minuetto, Durand; 6º *Un beso*, mazurca, Chapí. Parte III: La comedia en un acto titulada "*Traducción Libre*", desempeñada por la Sra. Elvira Wilson de Schröder y el Sr. Joaquín Babra. "Concierto de la estudiantina", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 12 de diciembre, 1888.

5 "Venta de localidades", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 12 de diciembre, 1888.

6 "Concierto de esta noche", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 12 de diciembre, 1888.

7 "Teatro de la Victoria", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 16 de diciembre, 1888.

asombrosos los progresos que han hecho en el corto tiempo que ha transcurrido desde que tuvieron el feliz pensamiento de organizar esta sociedad, verdadera joya de que puede fundadamente enorgullecerse Valparaíso”⁸, comentaba un observador que había seguido de cerca el trabajo de la Porteña. Mientras tanto, el público aplaudía frenética y largamente a los nuevos triunfadores, que recibían medallas de agradecimiento de manos de la institución beneficiaria. Luego de la función, sus integrantes celebraron a su director Sr. González con una abundante *mesa de té* en el Hotel de France⁹. Al día siguiente debieron repetir el concierto. Si bien con algo menos de público, lograron igual lisonjero éxito artístico¹⁰.

Mientras tanto en la Plaza Aníbal Pinto, desde un tabladillo la banda del Regimiento Cívico de Infantería interpretaba, entre otras, la mazurca “*Hamburgo*”, del maestro Dionisio Granados, popularizada por la Fígaro años antes, deleitando con ella a los porteños que hacían un alto en los preparativos navideños¹¹.

El sábado 22, a las 13:30 hrs., los miembros de la Porteña, junto a una delegación bomberil del puerto, abordaron un tren especial con destino a la capital, con el propósito de participar en la celebración del 25º aniversario del Cuerpo de Bomberos de Santiago, cuyo evento central se realizaría en el Teatro Municipal. Luego de esto, la estudiantina también debía presentarse en una función a beneficio de la Sociedad Protectora de la Juventud Católica, la cual se había programado inicialmente en la Quinta Normal de Agricultura, pero, producto de un posible deslucimiento del espectáculo al aire libre -según su director-, se había trasladado finalmente a los recintos del Círculo Católico capitalino¹².

Actuaciones en Santiago, diciembre de 1888

La delegación llegó a un Santiago que se preparaba para celebrar las fiestas de pascuas y año nuevo. En esta oportunidad, el Alcalde había autorizado, después de 2 años de prohibición, la instalación de puestos de venta en la Alameda de las Delicias, entre la calle del Estado y la de Vergara. Se respiraban aires navideños. La Porteña se apresuraba entre el gentío para llegar oportunamente a la función.

El programa se desarrolló con la participación de la orquesta del Club Gimnástico de Santiago y el aporte artístico de voluntarios del cuerpo y sus familiares, además de un miembro de la Sociedad Cuarteto. Entre ellos, tuvo breve participación musical la estudiantina, la cual, en la primera parte, interpretó la polca “*Málaga*” y, en la tercera, el scherzo “*Revê après le ball*”. El programa terminó con la puesta en escena de la comedia en un acto “*Asirse de un Cabello*”, a cargo de los famosos esposos Astol¹³.

8 “Teatro de la Victoria”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 16 de diciembre, 1888.

9 Ver. “Estudiantina Porteña”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 18 de diciembre, 1888.

10 Ver. “Teatro de la Victoria”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 18 de diciembre, 1888.

11 Ver. “Retreta”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 19 de diciembre, 1888.

12 Ver. “Estudiantina Porteña”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 18 de diciembre 1888; “Estudiantina Porteña”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 19 de diciembre 1888; “Concierto del Domingo”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 20 de diciembre 1888; “Concierto en el Círculo Católico”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 21 de diciembre 1888; “La Fiesta de los bomberos”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 22 de diciembre 1888.

13 “Teatro Municipal”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 22 de diciembre, 1888.

Los festejos de los bomberos continuaron en los días siguientes con revista en la Plaza de Armas, cortos ejercicios en la Alameda, "lunch" en el restaurant del Santa Lucía y funciones en el teatro del Huelén¹⁴.

El domingo 23, a las 20:30 hrs, se realizó el concierto organizado por la Academia Musical del Círculo Católico, cuyo programa contemplaba una mayor participación de la **Estudiantina Porteña**¹⁵. Ese día, una comisión de jóvenes recibía a las familias a la entrada del recinto, conduciéndolas luego a su ubicación a través del extenso patio del Círculo, que se veía artísticamente arreglado. Retratos y bustos de "notables personajes católicos"¹⁶ destacaban entre flores, banderas, cenefas, escudos, gallardetes, alegorías y otros adornos que daban a la sala un bonito aspecto. La numerosa asistencia, obligó a los organizadores a poner asientos especiales, mientras afuera del recinto los numerosos carruajes estacionados llegaban a ocupar las calles de Agustinas y Bandera en una extensión de 4 cuadras.

Los santiaguinos, esa noche, habían podido elegir entre varios eventos al cual asistir: al de la compañía de zarzuelas del maestro Campanone en el Santa Lucía, a la fiesta de la Quinta Normal, a la función del Teatro Santiago o al de la Porteña. A pesar de esto, todos los eventos tuvieron gran concurrencia de público.

Ya pasadas las ocho de la noche, en el Círculo Católico, el directorio instalado en la tribuna arreglada para la ocasión, dio comienzo a la función. El programa fue entrelazando la participación de la Porteña con la de la Academia Musical, mientras la banda del Regimiento de Granaderos a Caballo, no mencionada en el programa publicitado, fue ejecutando escogidos temas musicales. El beneficio fue un éxito completo. La función le aportó a la Sociedad la interesante suma de \$ 1.200 pesos¹⁷.

Después del concierto, la Porteña, jubilosa con el éxito logrado, recordó que ahí cerca, en el Club de Septiembre, sus coterráneos de la Tercera Compañía de Bomberos de Valparaíso eran agasajados por la Quinta Compañía de Santiago, dirigida por don Roberto Pretot. Entre varios discursos, el quintino don Ismael Valdés Vergara les expresó los sinceros deseos de que ambas instituciones marcharan siempre animadas del mismo espíritu de confraternidad. Cuando estaban por terminar la fiesta, la Porteña irrumpió de improviso "con una hermosa serenata, que bien podría llamarse *esquinazo*"¹⁸, como dijo un asistente. Colocándose unos sobre la mesa de la cantina y los demás gradualmente escalonados, ofrecieron un hermoso "malón" musical que despertó el entusiasmo entre los contertulios. Cuando todos se aprestaban a estrechar sus manos en señal de agradecimiento, la estudiantina se retiró entre musicales trinos, perdiéndose en la noche santiaguina.

14 "La fiesta de los bomberos", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 23 de diciembre, 1888.

15 PROGRAMA. 1º Rossini, *Tancredi*, obertura ejecutada por la academia musical. 2º Discurso de don Enrique Richard Fontecilla, a nombre del directorio de la Sociedad Protectora de la Juventud Católica. 3º Granados, *Málaga*, polca por la Estudiantina Porteña. 4º Granados, *Tuna*, vals por la Estudiantina Porteña. 5º Arditi, *L'ingenua*, gavota por la Estudiantina Porteña. 6º Waldteufel, *Tout en Rose*, vals por la academia de música. 7º Waldteufel, *Flots de Joie*, vals por la academia de Música. 8º *Al siglo XIX*, poesía por don Enrique del Campo. 9º Ed. Broustet, *Revê après le Ball*, vals por la Porteña. 10º A. Durand, *Chaccone*, minuetto por la estudiantina Porteña. 11º Chapl, *Un beso*, mazurca por la estudiantina Porteña. 12º Waldteufel, *Tresor d'amours*, vals por la academia de Música. "La fiesta del Círculo Católico", *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de diciembre, 1888.

16 "El concierto del Círculo Católico", *El Chileno*, Santiago, Chile, 25 de diciembre, 1888.

17 "Estudiantina Porteña", *La Época*, Santiago, Chile, 23 de diciembre, 1888. "La fiesta en el Círculo Católico", *El Chileno*, Santiago, Chile, 25 de diciembre 1888. "Estudiantina Porteña", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 25 de diciembre, 1888.

18 "Estudiantina Porteña", *La Época*, Santiago, Chile, 25 de diciembre, 1888.

Al día siguiente la Porteña regresó a Valparaíso, mientras los capitalinos se dejaban llevar por las festividades de fin de año.

Estudiantina de Señoritas, junio de 1889.

A mediados del año siguiente, en Santiago, el entusiasmo había prendido. El 20 de junio ya se comentaba la formación de una **Estudiantina de Señoritas**, dirigida por el profesor don Ruperto Santa Cruz Henríquez e integrada por las señoritas Irrázaval y Zañartu, además de las Balmaceda y Zañartu. “A estasavecillas cantoras” -se las describe como- “un grupo de todas las gracias, niñas espirituales, bonitas y talentosas, flores escogidas de nuestra alta sociedad, que apenas abren a los rayos de la dicha sus espléndidas corolas”¹⁹. Con su formación, se estimaba que las guitarras, un tanto postergadas por el piano y la falta de profesores del instrumento, reaparecerían en los salones. “Reapareciendo en Santiago, también lo hará en provincia”²⁰, comentaban con optimismo, revelando la evidente influencia de la capital en el quehacer provinciano.

Un cronista afirmaba “tener noticias fidedignas de la organización de otras cuatro estudiantinas, en las que figurarían en proporción de cuatro guitarras, dos violines, dos bandurrias, tres mandolinos, dos cítaras y una flauta y piano”²¹.

Por esos días ya se sabía que “*algunos jóvenes elegantes donceles*” capitalinos deseaban formar una estudiantina. “¡Los mui envidiosos no quieren que las alondras canten solas!”²². Posiblemente se referían a la **Estudiantina Santiago**, que dirigida por el músico y violinista de la ópera Carlos Zorzi Comenatti, tendría su estreno a fines de ese año. Mientras tanto, la Porteña continuaba haciendo de las suyas.

Estudiantina Orfeo de San Felipe, julio de 1889.

En el mes de julio, la ciudad de San Felipe, a la fecha capital de la Provincia de Aconcagua, se preparaba a recibir a la estudiantina del vecino puerto. Su Intendente, don Jorge Astaburuaga, ya había organizado una comisión, la que integrada por los Sres. Francisco Rivera, Ventura Camus y Cáceres Martínez, festejaría a los entusiastas jóvenes músicos que, venidos desde Valparaíso, habían ofrecido su primer concierto de la temporada a beneficio de la comunidad de sanfelipeña²³.

La función realizada ese domingo 28 causó revuelo, logrando hacer “nacer el gusto por la música”²⁴ en la juventud local. El resultado no se hizo esperar. En los primeros días de agosto, un grupo de jóvenes “pertenecientes a la crema”²⁵ social de ese pueblo -muchos de ellos miembros de la Sociedad Literaria José Antonio Sofía²⁶ - se pusieron de acuerdo con el propósito de fundar en San Felipe

19 “La estudiantina de señoritas”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 20 de junio, 1889.

20 Loc. cit.

21 Loc. cit.

22 Loc. cit.

23 “Estudiantina Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 23 de julio, 1889.

24 “Estudiantina Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 5 de agosto, 1889.

25 Loc. cit.

26 “Editor”, *El Apolo*, San Felipe, Chile, 12 de julio, 1889.

una estudiantina “tomando como modelo a la de Valparaíso”²⁷. En una siguiente reunión, se nombró un directorio provisorio y una junta redactora de estatutos. Por unanimidad se designó presidente a don Emilio Herrera, mientras Julio Figueroa y Ricardo Herrera quedaban como vicepresidente y secretario respectivamente. La directiva, conformada por nueve miembros, le entregó al Sr. Herrera la responsabilidad de la enseñanza y dirección de los jóvenes miembros de la estudiantina, mientras estudiaban la forma de adquirir las necesarias guitarras, bandurrias, violines y violoncelos, como también los trajes, que tendrían “pequeñas variantes con la de Valparaíso”²⁸. Aseguraban que se llamaría “**Estudiantina Orfeo**”, de San Felipe.

La Porteña, ya de vuelta en el puerto, se preparaba para un nuevo concierto en el Teatro de la Victoria.

La Porteña en Valparaíso, agosto de 1889.

La función fijada para el 29 de agosto a beneficio del Asilo de San José, además de la participación de la Porteña, contemplaba también “partes de música vocal e instrumental por señoritas y caballeros aficionados”²⁹.

Al revisar el programa³⁰, es interesante observar la coincidencia de algunos temas con los que popularizara años antes la Fíguro, como al igual, el nombre, la nacionalidad y la especialidad instrumental del director de la Porteña, el bandurrista hispano Manuel González, cuyas características eran similares a las del integrante homónimo de la **Estudiantina Española Fíguro**, al visitar Chile en 1886. Esto motiva a pensar que posiblemente el miembro de la Fíguro haya sido también el fundador de la Porteña.

Este nuevo concierto en el Teatro de la Victoria, a pesar de su postergación para el día siguiente, contó con gran asistencia de público, el cual premió el buen desempeño de la **Porteña** con generosos aplausos motivando, como era costumbre, la repetición de varias de sus piezas musicales. Nuevos parabienes para sus miembros y para su director M. González, quien además se destacó por la delicada interpretación de la bandurria. Entre aplausos, el agradecido asilo de San José les hizo entrega de medallas de plata, en recuerdo de su caritativa acción y de este nuevo triunfo artístico³¹.

Por esos días, les llegó la invitación para participar destacadamente en las celebraciones de las fiestas patrias que se habían organizado en Concepción.

Estudiantina del Círculo Español de Valparaíso, septiembre de 1889

Dos días antes de que la Porteña emprendiera viaje al sur, el Círculo

27 “Estudiantina Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 5 de agosto 1889.

28 Loc. cit.

29 “Estudiantina Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 27 de agosto, 1889.

30 PROGRAMA del 29 de agosto de 1889: I Parte. Estudiantina Porteña. *Rumania*, marcha, Granados. *Tuna*, vals, Granados. *Canción de primavera*, Mendelssohn. II Parte. *Lina*, romanza para barítono, S. San Fiorenzo. *Ven a mis brazos*, serenata acompañado por el Sr. E. 2º Guzmán. *Le Pardon de ploemel*, gran vals de salón, sobre motivos de Dintorah, Meyerbeer, ejecutado en bandurria por el Sr. M. González y acompañado por la Sra. F. Guzmán V. de Silva. *Duo de La Gioconda*, Ponchinelli, por las Sitas. *Teresa y Ana Luisa Torres*, acompañadas por la Sra. Amelía Lanz. *Serenata*, para instrumentos de cuerdas, G. Pierné. III Parte. Estudiantina Porteña. *Andante*, con variaciones, Kaiser Quartet, Hayden. *Souviens-toi*, vals, Waldteufel. *L’Ingenue*, gavota, Arditi. “Concierto de la Estudiantina Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 28 de agosto, 1889.

31 Ver: “El concierto de la Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 29 de agosto, 1889. “Teatro Victoria”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 30 de agosto, 1889. “Estudiantina Porteña”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 31 de agosto, 1889.

Español de Valparaíso invitó al estreno de su sección musical, compuesta por una estudiantina de siete guitarras y cinco bandurrias.

La noche del 15 de septiembre, la agrupación musical, dirigida por el destacado pianista Gaspar Barroetabeña e integrada por jóvenes de la colonia española, interpretó, con gran entusiasmo y precisión musical, todos los temas anunciados en el lujoso programa impreso para la ocasión. El momento cúlmine fue cuando, al final, interpretaron una novedosa *jota coreada*. “Es preciso oír todas aquellas guitarras y bandurrias, a la vez que sus ejecutantes canten [...] ojalá tuviéramos la oportunidad de verla más en público, tanto para satisfacción de los que no la conocen aún y que no pueden tal vez formarse idea de lo que es una *estudiantina coreada*”³², comentaba notablemente impresionado un asistente. En uno de los breves entre actos, el joven guitarrista y secretario del Círculo Español Sr. C. Rodríguez, en sentidas palabras hizo entrega al Sr. Director de una hermosa y valiosa tarjeta de oro, en la que se leía: “*Los alumnos de la sección musical del Círculo Español a su profesor Gaspar Barroetabeña*”, como muestra de agradecimiento por el logro artístico. El agasajado retribuyó el homenaje interpretando al piano, acompañado de Ricardo Mora, una bellísima fantasía de “*Mignon*”, que fue, con justicia, muy aplaudida.

Al parecer, la labor inicial de la Figaro y luego de la Porteña, habían logrado posicionar un sonido instrumental trinado como característico de estas agrupaciones, haciendo aparecer novedoso el atractivo aporte *coreado* de la estudiantina del Círculo Español. Imaginamos que su director, de origen hispano, recordaba a estas agrupaciones que en su tierra natal combinaban tradicionalmente canto y trinos, en sus callejeras *noches de ronda*.

Por esos días ya eran dos las estudiantinas existentes en Valparaíso: la del Círculo, de tan exitoso estreno y la Porteña que se preparaba para continuar cosechando éxitos, esta vez en la ciudad de Concepción.

La Porteña en Concepción, septiembre de 1889.

Concepción se preparaba para la próxima visita de la **Estudiantina Porteña**. Esta había respondido afirmativamente a la invitación que “algunas personas de la sociedad penquista”³³ le habían cursado para participar en las celebraciones de las fiestas patrias. No podía ser de otra forma. Así como en Santiago ya era tradicional que la noche del día 18 las autoridades asistieran a presenciar un gran espectáculo, principalmente lírico, en el Teatro Municipal, ellos contarían con la ya sabida calidad artística de la Porteña. Apelando a su conocida generosidad desplegada anteriormente en Valparaíso, San Felipe y Santiago, el concierto sería a beneficio del cuerpo de bomberos de la *reina del Bío-Bío*. Los organizadores, intentando facilitar su traslado, habían solicitado al Gobierno pasajes liberados en los Ferrocarriles del Estado.

El lunes 16, a las 22:30 hrs., la Porteña se embarcó en el vapor “*Araucaria*” con destino al puerto de Talcahuano, en donde los esperaba una comisión de 12 jóvenes *penquistas*, como se les decía en la época, encabezada por el Intendente Sr. Vargas Novoa y el Sr. Patricio Mulgrew, agente de la sucursal local del Banco

32 “Círculo Español”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 16 de septiembre, 1889.

33 “Estudiantina Porteña”, *El Sur*, Concepción, Chile, 5 de septiembre, 1889.

de Valparaíso. En seguida de pisar tierra firme, después de 24 horas de viaje marítimo y de recibir los cálidos saludos de rigor, fueron invitados al club de ese puerto vecino a Concepción.

Eran las 10 de la noche del martes 17. Mientras compartían alegremente una bien servida cena, los contertulios comentaban el programa oficial de celebraciones de la Independencia Nacional, en el cual estaba considerada la Porteña. Ese martes, Concepción había despertado tempranamente, con resonantes salvas de artillería mayor, disparadas desde el fuerte Las Heras por la guardia municipal. Con esto, la población procedió al embanderamiento general de la ciudad. Al mediodía se escucharon nuevas salvas, mientras la banda de música del Batallón Esmeralda N° 7 de Línea, deleitaba a los penquistas con su retreta patriótica en la Plaza de Armas. A las 2 de la tarde El Ateneo de Concepción había realizado una exitosa sesión literario-musical dedicada a los héroes de la patria, en la cual, luego del discurso inaugural, se expusieron trabajos poéticos como: “*La independencia de Chile*”, de Celia Soto Glen; “*El 18 de septiembre*”, por Roberto Espinoza; “*¡¡Aro!!*”, por Romilio Colombo, entre otros. Por la tarde, se escucharon de nuevo los sones de la banda militar en la plaza, dándose inicio a un colorido festival de globos y fuegos artificiales.

La Porteña, que escuchaba atentamente el relato de sus contertulios, no había podido estar ese día, a pesar de sus deseos, ya que se encontraba en navegante travesía con destino a Talcahuano. Ya era algo tarde y la animada conversación de los jóvenes del club se interrumpió. Acompañada por la comisión recepcionante, desde ese local se trasladó en un tren especial a Concepción, en donde, en el Hotel Central, le esperaba un reparador descanso.

Al día siguiente, miércoles 18, día de su concierto, nuevamente se escucharon salvas y toque de diana en los cuarteles. Esa mañana, los trasnochados miembros de la estudiantina recorrieron en carruaje la ciudad, engalanada con el pabellón nacional, quedando gratamente impresionados con “las hermosas construcciones de los barrios principales y las alegres quintas de acaudalados”³⁴. Desde temprano, bandas de música recorrían las calles, entrecruzándose con los penquistas que se preparaban a asistir al Tedéum de las 13:00 horas y, en la noche, a su tan anunciado concierto. Este se desarrolló a partir de las 20:30 horas en el viejo Teatro de Concepción, ya que el nuevo no había sido todavía terminado. La lluvia, que se había iniciado pocas horas antes, no fue inconveniente para que la numerosa concurrencia copara plateas, palcos y hasta el sector de la orquesta. Generosos aplausos premiaron la destreza musical de la Porteña. Un asistente, claramente sensibilizado por “*la cuestión social*”, visualizaba con optimismo que la feliz idea de estos jóvenes de formar la estudiantina, “pronto se extenderá a toda la República como semilla fecunda [...] ojalá cuanto antes se organice la estudiantina Penquista [para] consagrar el tiempo a servir a nuestros prójimos desvalidos, a aquellos pobres que arrastran la miseria y el hambre, en vez de pasar el tiempo en frívolos placeres que ningún provecho traen consigo”³⁵, en ejemplarizadora referencia a la labor benefactora de los jóvenes músicos de Valparaíso.

34 “Estudiantina Porteña”, *El Sur*, Concepción, Chile, 29 de septiembre, 1889.

35 “Estudiantina Porteña”, *El Sur*, Concepción, Chile, 21 de septiembre, 1889.

Terminado el concierto, algunos de ellos se dirigieron al Club Concepción, donde les obsequiaron con una magnífica cena. Los demás asistieron a la casa de don Agustín Guerrero Bascuñán, Gerente del Banco de Concepción.

El jueves 19 al mediodía, en la Plaza de Armas, se reunieron el Regimiento de Concepción, el Esmeralda, la Guardia Municipal, la Brigada de Artillería de Talcahuano y la Cívica de Penco, además de los batallones infantiles de las escuelas públicas. Desfilaron frente a la Intendencia para luego dirigirse al Campo de Marte, donde realizaron vistosos ejercicios de armas. Una vez finalizados, los jóvenes penquistas invitaron a los porteños a un almuerzo en el cual brindaron por la continuación de las cariñosas relaciones que se inauguraban.

Esa noche la Porteña fue agasajada con “uno de los más brillantes bailes que se ha verificado en Concepción”³⁶. Desde las 10 y media de la noche, cuando una cuadrilla dio los sones inaugurales, el gran salón filarmónico se vio inundado por más de 200 personas que repletaron el espacioso recinto. A momentos se podía ver a “no menos de 80 a 100 parejas”³⁷ evolucionando en la pista, afirmaba un cronista impresionado por la variada belleza femenina que podía observar, asegurando que era “digna de inspirar el pincel de un artista, la lira de un poeta o el cincel de un escultor”³⁸. La animación no decayó hasta las 5 de la mañana. Al día siguiente, los miembros de la estudiantina retribuyeron las atenciones recibidas ofreciendo una comida en el Hotel Central, para luego regresar en el tren expreso con destino a Valparaíso. Algunos rezagados lo hicieron a la semana siguiente en el vapor “*Araucaria*”.

El tesorero del Cuerpo de Bomberos de Concepción, beneficiario del concierto, en su reunión del 1° de octubre informó que el evento había reportado \$ 1.001, además de los \$ 300 donados por el Sr. Federico Schwager, acordando enviar notas de agradecimiento a la Porteña y acuñar medallas de plata en reconocimiento a su desinteresado aporte. Un tanto dilatado, esto se concretó el 25 de diciembre en que el Sr. Rowsell se las envió por encomienda en el expreso de Concepción, lo cual Carlos Schröder y Alejandro von der Heyrde, presidente y secretario de la Porteña, agradecieron con emocionada carta de respuesta³⁹.

Luego de la visita de la Porteña a Concepción, un cronista esperanzado se preguntaba “¿I cuándo se organizará aquí la Estudiantina Penquista?”⁴⁰, meses después insiste: “Al fin parece que se organizará la penquista”⁴¹. Al año siguiente, la banda del Batallón Esmeralda interpretaba en su habitual retreta de la plaza la nostálgica pieza musical “*Recuerdos de la Fígaro*”⁴². Sin embargo, esta aspiración se concretó sólo algunos años después.

36 “Estudiantina Porteña”, *El Sur*, Concepción, Chile, 29 de septiembre, 1889.

37 Loc. cit.

38 Loc. cit.

39 “Baile”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 23 de septiembre, 1889. “El baile en la filarmónica”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 24 de septiembre 1889. “Estudiantina porteña y bomberos de Concepción”, *El Sur*, Concepción, Chile, 1° de octubre 1889. “Estudiantina Porteña”, *El Sur*, Concepción, Chile, 28 de diciembre, 1889.

40 “Estudiantina Porteña”, *El Sur*, Concepción, Chile, 28 de octubre, 1889.

41 “Estudiantina Penquista”, *El Sur*, Concepción, Chile, 21 de diciembre, 1889.

42 “Retreta”, *El Sur*, Concepción, Chile, 23 de enero, 1890.

Así, la labor itinerante, primero de la Fígara y luego de la Porteña, fue sembrando el deseo de formar grupos similares en diversos lugares del país.

Volvamos a la capital y veamos qué fue ocurriendo al respecto algunos meses después de la mencionada “**Estudiantina de Señoritas**”.

Nace la Estudiantina Santiago. Octubre-noviembre de 1889.

Efectivamente, ya en el mes de octubre, en la capital, veinte jóvenes trabajaban activamente en la organización de la “**Estudiantina Santiago**”. Esperaban con optimismo poder realizar a fin de ese mes su concierto de estreno en el salón central del Círculo Católico, a beneficio de la Sociedad de Escuelas Católicas de Santo Tomás de Aquino. Ese día recibirían sus respectivos trajes, los que serían “del mismo color y corte que los usados por la Estudiantina Porteña”⁴³, la cual, el año anterior, había logrado gran éxito en ese mismo recinto⁴⁴. La Santiago y sus integrantes⁴⁵, bajo la diestra dirección del violinista de origen veneciano Carlos Zorzi (1868-ca.1917)⁴⁶, se organizaban y preparaban musicalmente para dicho estreno.

Diversas razones les obligaron a postergarlo para el lunes 8 del mes siguiente. Tres días antes, el viernes 5 de noviembre, a la una y media, realizaron su primer ensayo general. Los numerosos profesores de música que fueron invitados como observadores manifestaron “su complacencia por el progreso que, en tan corto tiempo”⁴⁷, había logrado la naciente estudiantina. Luego de una nueva postergación, eligieron un directorio integrado por Alberto Valdivieso, Félix Blanco Lecaros y Matías Ríos González, en calidad de presidente, secretario y tesorero, respectivamente, ratificando en la dirección artística al maestro Carlos Zorzi, quien luego de algunos cambios definió el elenco que participaría el día del estreno, programado para el viernes 20 de noviembre⁴⁸:

Mandolinistas: Félix Blanco, Samuel Cerda, Ramón Cruz, Luis Escala, Daniel Vial, Matías Ríos y Eulogio Altamirano; **Guitarristas:** Fernando Freire, Guillermo Cerda, Carlos Garcés, Alberto Tuñón y Rafael Correa; **Violoncelista:** Carlos Donoso Bascuñán; **Violinista:** Alberto Valdivieso⁴⁹.

El día del concierto estrenaron su “*Sonido orquestal de mandolinos*”, diestramente dirigido por Zorzi⁵⁰. Novedosa resultó la instrumentación de la Santiago, ya que hasta ese momento sólo se conocía el aporte *orquestal de bandurrias* de estas agrupaciones. Recordemos que el violín, especialidad

43 “Estudiantina Santiago”, *La Libertad Electoral*, Santiago, 25 de octubre, 1889.

44 “Academia musical”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 3 de octubre, 1889. “Estudiantina Santiago”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de octubre, 1889.

45 Integrantes de la Estudiantina Santiago: Juan Alcalde, Ramón Cruz, Vicente Allende, Eulogio Altamirano, Félix Blanco, Samuel y Guillermo Cerda, Luis Escala, Fernando Freire, Mateo Fabres, Carlos Garcés, Santiago Pérez, Félix Páez, Ramón Prieto, Luis Porto Seguro, Matías Ríos, Alberto Tuñón, Daniel Vial y Alberto Valdivieso. “Estudiantina Santiago”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 28 de octubre, 1889.

46 Ramón Andreu, “Carlos Zorzi Comenatti”, *Diccionario Enciclopédico de la Música Española e Hispanoamericana*, Madrid, Ministerio de Cultura de España, en edición.

47 “Estudiantina Santiago”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 5 de noviembre, 1889.

48 “Concierto”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 12 de noviembre, 1889.

49 “Estudiantina de Santiago”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 13 de noviembre, 1889. “Estudiantina Santiago”, *El Chileno*, 15 de noviembre, 1889.

50 “Estudiantina de Santiago”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 16 de noviembre, 1889.

instrumental de su director, tiene elementos comunes con el mandolino, desde ya su afinación (Mi, La, Re, Sol, de primeras a cuartas).

Estimulados por el éxito logrado en el concierto de estreno, los jóvenes de la **Estudiantina de Santiago** estaban llenos de ideas. Anunciaron que propondrían al director del Conservatorio Nacional de Música la iniciativa de dar en la Quinta Normal de Agricultura una serie de conciertos al aire libre, cuyos ingresos fueran destinados a obras de caridad y, lo restante, a beneficio de los alumnos de ese establecimiento. La idea parecía buena, recordando los resultados que habían dado los realizados a fines del año anterior por la orquesta del Conservatorio, bajo la dirección del maestro Moisés Alcalde⁵¹.

La Santiago, finalmente, emprendía vuelo llena de iniciativas, mientras desde Brasil llegaba la noticia de la aproximación a América del fonógrafo. Efectivamente, el vapor "Orotava" -afirmaba la prensa- había dejado en Río de Janeiro a Don Carlos Monteiro i Souza, representante de Edison, el cual estaba comisionado para dar a conocer allí esta invención que tanto había llamado la atención en Europa. El Sr. Monteiro traía numerosos equipos para personas notables de este continente⁵². Por su parte, el Conservatorio de Música inauguraba finalmente, el día 29 de diciembre, su flamante sala de conciertos en la calle San Diego N° 97⁵³.



La Estudiantina de Nos, noviembre de 1889

El entusiasmo cundía entre los santiaguinos. Un matutino avisaba a las familias que pensaban pasar su temporada veraniega en la cercana localidad de Nos que en ella se había organizado recientemente una estudiantina compuesta de 14 jóvenes y un director, siendo algunos de ellos habitantes de la capital. Entre su instrumental contaban con piano, arpa, cítara, lira, violín, violoncelo, guitarra y otros instrumentos apropiados⁵⁴.

Estudiantina Obrera de Artesanos de Valparaíso, enero de 1890

A comienzos del año siguiente, nació la Estudiantina de Artesanos de Valparaíso. Jóvenes obreros se habían inscrito en esta agrupación cuyo director,

51 "Concierto de la Estudiantina de Santiago", *El Chileno*, 8 de diciembre, 1889. "Estudiantina Santiago", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 9 de diciembre, 1889.

52 "El fonógrafo", *El Chileno*, Santiago, Chile, 5 de diciembre, 1889.

53 "Sala de Conciertos", *El Chileno*, Santiago, Chile, 12 de diciembre, 1889. "Conservatorio de música", *El Chileno*, Santiago, Chile, 29 de diciembre, 1889.

54 "La Estudiantina de Nos", *El Chileno*, Santiago, Chile, 28 de noviembre, 1889.

el profesor de guitarra Tomás Valdecanto, se mostraba satisfecho por la acogida que había tenido la iniciativa⁵⁵, la cual ya contaba con su reglamento interno.

De esta manera, a esta expresión musical, que hasta ese momento había sido patrimonio exclusivo de la aristocracia chilena, comenzaban a acceder los obreros que por esos años, fruto del proceso de industrialización que vivía el país, se reunían en Sociedades de Socorros Mutuos, primera forma organizativa del creciente proletariado urbano.

Pocos meses después, desde los centros salitreros del norte llegaban noticias de nuevas estudiantinas. Vamos al puerto nortino de Iquique -en donde el año anterior había estado el presidente Balmaceda interiorizándose de la realidad salitrera- en él la colonia española local daría vida a su estudiantina.

LAS ESTUDIANTINAS EN EL MARCO DE LA GUERRA CIVIL DEL 91

El proceso que culminó con la guerra civil del año 91 es una página significativa en la historia del país. Por esos años las estudiantinas continuaban su multiplicación en las provincias.

Estudiantina Española de Iquique, marzo de 1890

Cuando ya transcurría un año de la visita del presidente Balmaceda a Iquique (8 de marzo 1889) y a meses de la inauguración del nuevo Teatro Municipal iquiqueño, jóvenes de la colonia hispana residente realizaron una primera reunión para dar vida a la “**Estudiantina Española de Iquique**” (26 de marzo 1890), quedando oficialmente inaugurada el 18 de mayo de ese mismo año. Ella, dos años después, cambiaría su nombre al de **Casino Español**, longeva institución que hasta el día de hoy se mantiene vigente en ese puerto.

El 18 de septiembre de 1886, cuando la **Estudiantina Española Fígaro** realizaba presentaciones en el antiguo Teatro Municipal de Iquique⁵⁶, el triunfante candidato oficialista del gobierno liberal del Presidente Santa María, José Manuel Balmaceda, asumió la presidencia del país. Su hijo, Pedro Balmaceda, fallecido prematuramente, solía convocar a artistas e intelectuales, entre ellos a Rubén Darío, a las tertulias privadas que realizaba en sus recintos del Palacio de La Moneda. Por su parte, el Presidente Balmaceda interesado en la difusión de la literatura chilena, durante su gobierno, había enviado a don Roberto Miranda a Europa a fomentar la lectura de autores chilenos.

Para el Presidente, los primeros años de gobierno no habían sido fáciles. Sus deseos de unificar los diversos grupos liberales y de realizar un vasto programa de obras públicas, aprovechando el auge de las exportaciones del salitre, habían enfrentado crecientes dificultades. Si bien, pródigo en creaciones sociales y económicas, los problemas políticos lo habían alejado del Partido

55 Entre sus integrantes fundadores, contaba con los guitarristas: Eusebio Forno, Agustín Encina, Manuel S. Brown, Juan E. Bruna, Andrés García, Ángel Rodríguez, además de los bandurristas: Benjamín Castro, Alfredo del Canto, Enrique Petronio y el violinista José R. Herrera “Estudiantina de Obreros”. *El Chileno*, Santiago, Chile, 24 de enero, 1890. “Estudiantina de obreros”, *La Patria*, Valparaíso, Chile, 11 de febrero, 1890.

56 Estaba ubicado en calle Obispo Labbé, entre Esmeralda y Bolívar, frente a la actual Iglesia Catedral. Alfredo Loayza, *comunicación personal*, Iquique, Chile, enero, 1995.

Liberal, cuyas fracciones se habían unido a la oposición, encabezada por el Partido Conservador⁵⁷. Esta había logrado mayoría en el Congreso y, consecuentemente, una larga rotativa de ministerios, consiguiendo mermar el prestigio del ejecutivo ante la opinión pública y el apoyo político.

En marzo de 1889, emprendió viaje al norte del país. Deseaba ver en terreno la situación de la industria salitrera -tan gravitante en la economía nacional- y, además, constatar los problemas surgidos entre el capital y los trabajadores. También intentaba distraer la atención del estrecho escenario político santiaguino para mostrarse preocupado de los destinos amplios de Chile y no de las insignificantes disputas de los partidos políticos.

Desde Valparaíso partió con rumbo a Iquique, en el buque de guerra "Amazona", llegando allí el 8 de marzo de 1889. Luego de visitar el lugar donde en 1879 se había hundido "La Esmeralda", quince mil personas le brindaron una extraordinaria recepción. Ese mismo día pronunció un importante discurso.

Con desenvoltura, unida a la brillante expresión que le caracterizaba, en lo central de su discurso señaló: "El Estado habrá de conservar siempre la propiedad salitrera suficiente para resguardar con su influencia la producción, su venta y frustrar en toda eventualidad la dictadura industrial de Tarapacá"⁵⁸, sin pretender atacar el monopolio inglés. De esta forma indicaba con preocupación que la industria salitrera estaba casi íntegra en manos de extranjeros y se concentraba en individuos de una sola nacionalidad. Sin nombrar la influencia del grupo británico de North, deseaba estimular la presencia y el control de la producción por capitales nacionales. Luego, afirmó que esperaba "que en época próxima todos los ferrocarriles de Tarapacá sean propiedad nacional"⁵⁹, en abierta alusión al monopolio ejercido en la región salitrera por The Nitrate Railways Company Limited, aspirando a que "Chile sea dueño de todos los ferrocarriles que crucen su territorio [...] debemos invertir el excedente de la renta sobre los gastos para que en el momento en que el salitre se agote o mengue su importancia por descubrimientos naturales o progresos de la ciencia, hayamos formado la industria nacional y creado con ella y los ferrocarriles del Estado la base de nuevas rentas y de una positiva grandeza"⁶⁰. Mayor gravitación del Estado, participación nacional en este sector productivo e invertir para el mañana. Esta era su visión. El Presidente continuó su gira y regresó a la capital.

Con esto, Iquique se convirtió por esos días en el centro de la noticia nacional. Las prebendas de algunos sectores sociales privilegiados estaban en riesgo. El proceso que más tarde desembocaría en la guerra civil del 91 estaba en marcha, e Iquique, meses después, sería escenario bélico de los primeros enfrentamientos.

Transcurrieron los meses e Iquique recuperó su ritmo de vida. La explotación del salitre continuó aportando a su desarrollo, lo que se apreciaba en las céntricas construcciones residenciales de la ciudad.

A fines de ese año, la dilatada expectativa de los iquiqueños de contar con

57 Esbelta Silva G., "La guerra civil de 1891", *Atlas de Historia de Chile*, Santiago, Chile, Editorial Universitaria, 1984, p. 98.

58 Luis Gómez Morales, *Revista Camanchaca*, Iquique, Chile, Invierno-Primavera 1988, pág. 17 - 22.

59 Loc. cit.

60 Loc. cit.

una mejor sala para el arte escénico, se veía satisfecha. Finalmente, el 21 de diciembre, con la ópera “*Il Trovatore*”, de Giuseppe Verdi, interpretada por la Compañía Lírica Italiana de Signore Grandi, se inauguró un nuevo y elegante Teatro Municipal, frente al costado sur de la plaza Prat, en donde años atrás había existido un monasterio, el cual se había incendiado en 1873. Construido por la firma de los hermanos Soler, según planos de los Sres. Bliedershausen, lucía imponente su bello estilo neoclásico, soportado estructuralmente por maderas provenientes de Canadá. Ya a comienzos de 1890 se encontraba en pleno funcionamiento.

Meses después, entusiastas miembros de la colonia hispánica residente, en reunión provisional del 26 de marzo, resolvieron formar la sociedad “**Estudiantina Española de Iquique**”. Con el propósito de invitar a participar de esta iniciativa a otros coterráneos radicados en Iquique, constituyeron una comisión integrada por los señores José M. Rola, Víctor Sáez y Miguel Gamon⁶¹.

La convocatoria tuvo buena acogida. Al mes siguiente, el 27 de abril, una junta general de socios⁶², luego de conocer el proyecto fundacional de la estudiantina, constituyó una Junta Directiva Provisoria integrada por: Víctor Sáez (presidente), Estanislao Laña (tesorero), César Hernández (secretario), y como vocales Francisco Soler y Arturo Bosch, cuyas primeras tareas fueron redactar los estatutos y arrendar y amueblar un local donde la estudiantina pudiera reunirse y ensayar. Para financiar su funcionamiento, acordaron fijar una cuota mensual de \$2 por socio y se comisionó a los Sres. Romero, Rola y Lacalle para que solicitaran a todos los españoles su cooperación para con esta iniciativa.

En la siguiente reunión, la directiva analizó el proyecto de estatutos y resolvió someterlo a la consideración de la próxima asamblea general de socios. No contando aún con “un local fijo para los ensayos -el presidente propuso-suspenderlos hasta la inauguración del nuevo local”⁶³. Considerando que esto sería en pocos días después, la moción fue aceptada. Finalmente, ya cercana a la medianoche, se aprobó el gasto de \$500, para el alhajamiento de la tan necesaria futura sede.

A mediados de mayo, la ciudad de Iquique tomó conocimiento y acogió con simpatía esta nueva iniciativa, tan felizmente concebida como discretamente organizada por la colonia hispánica residente, y se realizó una Junta General constitutiva de la Sociedad o “centro de reunión”⁶⁴, denominado “**Estudiantina Española de Iquique**”⁶⁵.

La inauguración, inicialmente fijada para el día 11, por unos arreglos atrasados en el local fue postergada para el día 15, realizándose finalmente el domingo 18.

61 Estudiantina Española de Iquique, “Reunión provisional”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 26 de mayo, 1890, pág. 1/1.

62 En esta reunión participaron: Higinio Marín, Manuel Padilla, José Gómez, Alejandro Álvarez, Francisco Ventura, Mariano Ferrán, Buenaventura Balart, Calisto Varela, Mauro Lacalle, José Rola, Braulio Sanz, Eusebio Elizaurdy, Celerino Guillén, Francisco Soler, Antonio Pirretas, Miguel Gamon, Antonio Romero, Estanislao Laña, Esteban Valis, Víctor Sáez y César Hernández; según consta en el *Libro de Actas*: “Junta General”, Iquique, 27 de abril, 1890, p. 1/1.

63 “Estudiantina Española de Iquique”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 27 de abril, 1890, p. 1/1.

64 “Sociedad española de beneficencia de Pisagua”, *La Industria*, Iquique, Chile, 20 de mayo, 1890.

65 “La estudiantina española”, *La Industria*, Iquique, Chile, 20 de mayo, 1890. “Inauguración”, *Amigo del pueblo*, Iquique, Chile, 14 de mayo, 1890, p. 3. “La estudiantina española”, *Amigo del Pueblo*, Iquique, Chile, 21 de mayo, 1890, p. 3.

Libro de Actas

Estudiantina Española de Iquique Reunion Provisional Acta



Iquique 26 de Marzo de 1890.
Los abajo suscritos reunidos con el objeto de formar una Asociación que llevará por título "La Estudiantina Española de Iquique", acuerdan:

Nombrar una comisión con el objeto de formar una nómina de las personas que quieran pertenecer a la mencionada Sociedad, que será admitidos en ella ninguno de otra nacionalidad. La misma comisión, deberá presentar un presupuesto de gastos y entradas con que contaría la Sociedad a su formación, y al efecto señalará la cuota que cada socio debe pagar mensualmente.

Para llevar a efecto lo expuesto, quedan nombrados en comisión en conformidad a lo indicado, los señores: José M. Póla, Víctor Larz y Miguel Zamora.

Yo, José M. Póla, Secretario
Yo, Víctor Larz, Secretario
Yo, Miguel Zamora, Secretario



Arriba: Foto de estudiantina que aún se conserva en el Casino Español, de Iquique.
Fondo: Acta de la Reunión Provisional en que se acordó formar la Estudiantina Española de Iquique. (26 de Marzo de 1890).
Abajo: Teatro Municipal de Iquique. A su costado izquierdo, el Salón Capella donde se presentó la Estudiantina Salamanca.

Ese día, a partir de las dos de la tarde, su sede ubicada en los altos del acreditado Almacén de Calzados y Mercancías de Beperet Hnos., de Plaza Condell N° 108⁶⁶, se veía invadida por una numerosa y animada concurrencia que circulaba por sus sobrios, pero elegantemente ornamentados salones. Entre los cuadros que exhibían sus paredes se podía observar uno que llamaba la atención; en la tela pintada al óleo se podía ver el escudo de armas de España, colocado al centro de una bandera con los colores nacionales. Los organizadores agradecidos celebraban al joven pintor aficionado, Alejandro Álvarez, que había tenido la gentileza de obsequiarlo.

Comenzó la ceremonia inaugural. El Directorio provisorio, según lo acordado, dio lectura a la propuesta de Estatutos Institucionales, que, en lo general, fueron del agrado de todos, dejando algunos aspectos específicos para aprobación posterior. El Sr. Gamon propuso un voto de aplauso y de gracia a la junta directiva por el buen desempeño de su comisión. Aún no se acallaban los aplausos, cuando el Sr. Filgueira, en un inspirado discurso ensalzó las ideas de la sociedad, haciendo votos por su prosperidad y solicitó el corear un ¡Viva España!, entre vítores, el Sr. Lacalle solicitó un viva dedicado a Portugal, el que también fue acogido⁶⁷.

La reunión que continuó desarrollándose en un festivo ambiente familiar, recibió el aporte musical, con notable maestría, de la agrupación del centro, dirigida por don Higinio Marín, la cual interpretó varias piezas expresamente preparadas para ese día. Los valeses "Miguel" y "Triste situación", ambos compuestos por el Sr. Marín, además de la polca "Manola" y la jota de "Las 9 de la noche", fueron recibidas con calurosos aplausos por los entusiastas contertulios.

Los organizadores, no satisfechos con dedicar a la música las horas de descanso que les permitían sus habituales ocupaciones, habían instalado también una biblioteca con su correspondiente salón de lectura y una sala de juegos, que les permitiría contar con material informativo y hacer más ameno su centro de recreo. Socios habían donado libros, instrumentos musicales y piezas de música.

A las 4 de la tarde finalizó la reunión. Los asistentes se retiraron comentando esta nueva iniciativa de la colonia española, que se sumaba a las dos ya existentes, como era la Compañía de Bomberos España y la Sociedad de Beneficencia, con las cuales demostraban su espíritu filantrópico y de aporte al progreso de la ciudad.

Mientras, en Santiago, el Conservatorio Nacional de Música se aprestaba a inaugurar su academia musical y la Sociedad Ignacio Domeyko organizaba su fiesta de aniversario, con función acrobática, en el cerro Santa Lucía; en Valparaíso se realizaban protestas antibalmacedistas⁶⁸ y el comandante de policía debía dar explicaciones sobre el origen de la represión ejercida a los manifestantes⁶⁹.

Por esos días en Iquique se anunciaba la constitución de la Sociedad de Obreras, a realizarse en el antiguo Teatro Municipal de la calle de Bolívar, conformada sólo por mujeres. La alcaldía nombraba portero del nuevo Teatro

66 Ulpiano Beperet, fué uno de los 99 socios considerados fundadores de esta institución.

67 "Estudiantina Española de Iquique", *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 18 de mayo, 1890, p. 1-2.

68 "Graves sucesos en Valparaiso", *El Chileno*, Santiago, Chile, 20 de mayo, 1890.

69 "Sucesos del domingo", *El Chileno*, Santiago, Chile, 21 de mayo, 1890.

Municipal a Ruperto Silva⁷⁰. La Sociedad Filarmónica anunciaba para el día 24 la fecha de la tertulia correspondiente a ese mes, se comentaba el nacimiento de una sociedad llamada "*Del Buen Humor*" y de otra de carácter filarmónico... mientras se iniciaban las celebraciones del 21 de mayo.

Ya el día anterior, con el correspondiente permiso de la Intendencia, se habían levantado carpas en la Plaza Gibraltar, las cuales, en la noche, apenas *entrada la oración*, al decir de la época, habían sido estrenadas con entusiastas zamacuecas y alegres tonadas, "con el concurso de no pocos hijos del soberano pueblo"⁷¹, decía un cronista. Ya avanzada la noche se veían varios parroquianos bastante "*Enmonados*" o "*Calamocanos*". Al día siguiente, en esos improvisados salones "se bailaba la cueca escobillada y zapateada que era de lo lindo, alternadas con sus cancionetas con mucha sal y pimienta. Que copones se bebían allí, que cazuelas se comían y, sobre todo, que escenas tan cómicas se veían"⁷² agregaba el observador. Sin duda estaba allí también la presencia y la expresión del campesinado de la zona centro-sur del país, que había sido "*enganchado*" con el espejismo salitrero. El alto consumo de alcohol también era una de las lacras de este sector laboral. Estas celebraciones, más allá del sentido patriótico, constituían una válvula de escape, para estos hombres curtidos por la dura vida de la pampa.

Mientras tanto, la Estudiantina Española continuaba con sus afanes. En la reunión del 23 de mayo⁷³, la directiva, preocupada de implementar su biblioteca, daba cuenta de haber encargado las siguientes suscripciones: *El Ferrocarril*, *El Noticiero Español*, *El Mercurio* de Valparaíso, *El Correo* de Lima, *Las Novedades de New York*, *La Ilustración Española y Americana*, *El Madrid Cómico*, *El Imparcial*, *La Época* y *El Liberal* de Madrid. Además, aprobaba el pago de \$30 por una mesa destinada al salón de lectura, comprensible preocupación en una época en que el medio de mantenerse informado, en ausencia de la radio o la televisión, era fundamentalmente a través de la prensa escrita y ellos deseaban estar al tanto de lo que ocurría en Chile y el exterior.

Motivados por el nacimiento de este centro, un grupo de empleados iquiqueños intentaba fundar una sociedad filarmónica que tendría tertulias periódicas y también su correspondiente biblioteca con diarios del país y del extranjero. Además, se comentaba la idea entre varios dependientes del comercio de fundar una sociedad de socorros mutuos para auxiliarse recíprocamente en sus necesidades⁷⁴. En Pisagua nacía la Sociedad Española de Beneficencia. A comienzos de junio, en Santiago, se realizaba una elegante fiesta en el Club de la Unión, ubicado en calle Huérfanos con Bandera, y encontramos a nuestro ya conocido Carlos Zorzi -el fundador de la Estudiantina Santiago- participando en las fiestas de la colonia italiana, en el cerro Santa Lucía, con motivo del "aniversario de la promulgación de la constitución del reino de Italia"⁷⁵. El

70 "Portero de teatro", *La Industria*, Iquique, Chile, 20 de mayo, 1890.

71 "Carpas", *La Industria*, Iquique, Chile, 21 mayo de, 1890.

72 "Plaza Gibraltar", *La Industria*, Iquique, Chile, 23 de mayo, 1890.

73 "Estudiantina Española de Iquique". *Libro de Actas*, Iquique, 23 de mayo, 1890, p. 1/1.

74 "Y vaya de sociedades!", *El amigo del pueblo*, Iquique, Chile, 3 de junio, 1890, p.3.

75 "Concierto", *El Chileno*, Santiago, Chile, 1º de junio, 1890.

programa consideraba la realización de un concierto en el cual tomaría parte el maestro Zorzi⁷⁶ junto a otros músicos de esa colonia (Padovani, Morelli, Ceradelli, Zucchi, Lanfranco, entre otros).

Otras estudiantinas en América, junio 1890

Por esos días, la colonia hispana de Iquique, satisfecha con los logros de su recién nacida estudiantina, fue sorprendida con la noticia de la existencia de otras en América.

“Pues señores, estos grupos están a la orden del día, nosotros nos damos por muy satisfechos creyendo que después de la estudiantina de jóvenes de este puerto y la de querubines bajo la forma de señoritas de Lima, no existían más en América”⁷⁷, comentó el diario *La Industria*, de Iquique.

A través del canje que sostenían con periódicos de Centro América, supieron de los conciertos, en favor de las Casas de Beneficencia local, que había realizado la “*Estudiantina Quetzalteca*”, integrada por señoritas residentes en Quetzaltenango. Por otra parte, en la ciudad de Managua había nacido la “*Estudiantina Managüense*”, integrada por jóvenes “de muy buena posición social ... y con fondos para sostenerse y viajar por toda la república, dando funciones a beneficio siempre de la clase más desgraciada”⁷⁸. “Damos pues la noticia a los aficionados de acá -advierte el cronista- para que sepan que tienen imitadores”⁷⁹.

No obstante esto, la estudiantina iquiqueña continuaba consolidando su vida institucional. La reunión de Junta General, inicialmente citada para el domingo 8⁸⁰, se realizó el 22 de junio,⁸¹ con numerosa asistencia de socios. Luego de la aprobación definitiva de sus primeros estatutos y de encargar a una comisión la redacción del reglamento interno de funcionamiento, se procedió a elegir a la Junta Directiva “*en propiedad*” que reemplazaría la “*provisoria*”, resultando reelecto como presidente Víctor Sáez y gran parte de la directiva anterior⁸². Tres días después, la nueva directiva asumió en plenitud y entraron en vigencia sus estatutos y reglamentos. Luego de encargar al secretario el envío de los agradecimientos al Sr. Matías Guasch, por la donación de una bandurria, resuelven rifarla con el propósito de reunir fondos adicionales para la estudiantina⁸³. Esta

76 Carlos Zorzi C., profesor de música y violinista veneciano, por esos años era activo miembro de la Sociedad de Socorros Mutuos Italia. Había ingresado a ella el año 1888, llegando a ser Consejero en 1893. En 1894 idea una “*passeygiata storica musicale*” como aporte a las Fiestas Italianas del 15 de diciembre, en el marco de la Exposición Minero Metalúrgica de Santiago. Se mantuvo activo en la institución hasta el año 1897. Información del archivo de la *Casa Degli Italiani y Sociedad Cultural y Mutuo Socorro Italia y la Humanitaria Reunidas*. Santiago, Chile.

77 “Estudiantinas”, *La Industria*, Iquique, Chile, 19 junio, 1890.

78 Loc. cit.

79 Loc. cit.

80 “La estudiantina española”, *La Industria*, Iquique, Chile, 7 de mayo, 1890. “Estudiantina española”, *La Industria*, Iquique, Chile, 8 de mayo, 1890.

81 “La estudiantina española”, *La Industria*, Iquique, Chile, 18 de mayo, 1890.

82 Integrantes del directorio electo. Presidente: Víctor Sáez (con 35 votos), Vicepresidente: Ciriaco Salas (con 37 votos), Director de música: Higinio Marín, Tesorero: Estanilao Laña, Secretario: César Hernández, Subsecretario: Manuel Font Gálvez, Vocales archiveros: Francisco Soler, Arturo Bosch, Miguel Gamon y José M. Rola. Ver: “La estudiantina española”, *La Industria*, Iquique, Chile, 18 de junio 1890; “Estudiantina Española de Iquique”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 22 de Junio 1890; “Estudiantina española”, *Amigo del pueblo*, Iquique, Chile, 24 de junio, 1890, p. 3; “La estudiantina española”, *La Industria*, Iquique, Chile, 24 de junio, 1890.

83 “Estudiantina Española de Iquique”, *Libro de Actas*, Iquique, 25 de junio, 1890, p. 1-2.

iniciativa institucional tiene ecos motivacionales en la capital, en donde se reinstaura el *Círculo Español*, "a semejanza del de Iquique y Valparaíso"⁸⁴.

Mientras tanto, el clima político se agitaba. En Iquique se producían disturbios, cierre de bancos, imprentas y casas comerciales. Había enfrentamientos entre los pobladores y el ejército⁸⁵. El conflicto se extendió días después a Valparaíso. Los versos populares se inmiscuían en las rencillas entre los políticos de uno y otro bando:

*"Ayer, Cotapos,
se fue de tuna,
con su amigote,
Blanol Holley;
tras ellos iba,
por la otra acera,
medios gazapos,
los Letelier"*⁸⁶.

Simultáneamente, las estudiantinas, aparentemente ajenas a esos conflictos, continuaban con sus actividades.

Estudiantina del *Círculo Español* de Valparaíso. Julio-septiembre, 1890 Beneficios a la Sociedad Protectora de Empleados del puerto.

Al mes siguiente, en Valparaíso, la *Estudiantina del *Círculo Español**, dirigida por el maestro Barroetabeña, continuaba con su exitosa labor. La alcaldía del puerto les había cedido gratuitamente el Teatro de la Victoria, para la realización de un concierto, a beneficio de la Sociedad Protectora de Empleados "*Dolores*", el cual lo efectuaron el día 18 de julio⁸⁷ en compañía de algunos músicos porteños. Dos días después ofrecieron otro, en el cual destacó, además de la estudiantina, "el clarinete del orfeón municipal"⁸⁸, interpretado por el Sr. Cavagno. Un cronista, que aún evocaba a la *Fíguro*, elogió el desempeño de la agrupación porteña⁸⁹.

Mientras esto ocurría en Valparaíso, en Iquique la directiva de la *Estudiantina Española* siempre activa, el 25 de julio decidió arrendar un nuevo local en donde continuar realizando sus actividades. También acordaron que a la entrada

84 El *Círculo Español* santiaguino, que fuera fundado en 1880, había cesado su funcionamiento en 1886. En 1890 (24 de abril), el "*El Noticiero Español*", periódico de la colonia hispánica -dirigido por Antonio R. (Rodríguez) Menica y cuyo corresponsal iquiqueño era el Sr. Gamon, uno de los fundadores de la estudiantina iquiqueña- informa que se aglaba la idea de reestablecerlo "a semejanza de los que existen en Valparaíso e Iquique", lo cual se concreta el 26 de julio. Su nuevo local de calle Ahumada, entre Agustinas y Moneda, cuenta con biblioteca (periódicos nacionales y extranjeros), juegos de mesa (tresillo, ajedrez, dominó), billares (billas y carambolas) y cantina.

85 Ver: "Crónica", *La Industria*, Iquique, Chile, 5 de julio, 1890. "Sucesos de Iquique", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 3 de julio, 1890. "Grandísimos disturbios en Iquique", *El Chileno*, Santiago, Chile, 5 de julio, 1890.

86 "Noche feliz", *La Barra*, Santiago, Chile, 7 de julio, 1890.

87 Programa. I Parte: (Por la estudiantina) *Marcha Turca* de Mozart; *Gasparillo*, polca, Stana. II Parte: *Aria del Trovador* para soprano por la Srta. R. Jacoby; *T'amo Ancora* melodía para barítono por el Sr. M. Roy; *Virgen Santa*, plegaria; *Tannhauser* de Wagner para soprano por la Srta. E. Crichtone; *Jutte le pertu al tempo* (sic), dúo de la ópera *Rigoletto* por la Srta. Jacoby y el Sr. M. Roy. III Parte: Concierto para clarinete por el Sr. Cavagno; Estudiantina: *Aires Españoles* de Granados; *Los Patinadores*, vals, Waldteufel; *Málaga*, polca, Granados; *La Marquesa*, polca, Barroetabeña. Ver: "Concierto de Beneficencia", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 17 de julio, 1890.

88 "El concierto de anoche", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 21 de julio, 1890.

89 "Los conciertos a beneficio de la sociedad de empleados", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 22 de septiembre, 1890.

de ese recinto se pondría un rótulo que diría “Se prohíbe la entrada no siendo acompañado de un socio”⁹⁰, y de cobrar 20 centavos por asiento, en los juegos de naipes (Tresillo, Solo, Mus y Malilla), mientras una comisión tenía la tarea de captar nuevos socios. Y así fue transcurriendo el tiempo, mientras la estudiantina iquiqueña lo aprovechaba para su consolidación institucional.

Por su parte, meses después, la **Estudiantina del Círculo Español de Valparaíso**, en el marco de la fiestas patrias de septiembre, participó destacadamente en un nuevo beneficio a la Sociedad Protectora del Comercio, en el Teatro de la Victoria, el jueves 18. Su frecuente apoyo a esta institución se debía a que los 17 integrantes desempeñaban sus labores habituales en el comercio de ese puerto y sus horas de descanso nocturno las invertían en el estudio musical con el maestro Barroetabeña. Esa noche lucieron nuevamente su diestra interpretación de guitarras, bandurrias, violín y castañuelas, junto al Orfeón porteño dirigido por el maestro Cesari. La Sociedad Protectora retribuyó a los artistas participantes con hermosas medallas⁹¹.

Estudiantina del Club Gimnástico de Santiago, septiembre de 1890.

En la capital, en el mes de la patria, con un tiempo más propio de verano que de los últimos meses de invierno, los socios de la institución de los Santos Angeles organizaron, el lunes 15 de septiembre, una velada en cuyo programa participó la **Estudiantina del Club Gimnástico de Santiago**. Junto a otros artistas, ella interpretó dos temas: la polca mazurca “*Bella*” de Waldteufel, cerrando la segunda parte del programa, y la gavota “*L’Ingenue*” de Arditi, en la tercera parte.

A continuación de este último tema musical, la Srta. Ana Tagle Salinas y el Sr. Manuel González ofrecieron un dúo de bandurrias con acompañamiento de piano, para luego finalizar la velada con una gran kermesse⁹².

Junto a nuestro ya conocido maestro M. González, participó la Srta. Tagle, que seis años después (en 1896) integrará la **Estudiantina Femenina de la Srta. Rosa Salinas y las hermanas Tagle Salinas**. Al año siguiente vemos la fotografía de una de ellas en la portada de una revista santiaguina. Pero no nos apresuremos, ya veremos como las estudiantinas femeninas se multiplicaron en el país.

Estudiantina Española. Santiago, octubre de 1890.

En octubre, un grupo numeroso de jóvenes, pertenecientes a la colonia española de Santiago, se interesaba en organizar una **Estudiantina Española**⁹³, días antes de que una noticia conmocionara el ambiente nacional. El 17 de

90 “Estudiantina Española de Iquique”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 25 de julio, 1890.

91 “Desde Valparaíso”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 22 de septiembre, 1890.

92 Programa de ese día. I parte: *Alegoría de La Libertad*, Canción Nacional a cargo de la Academia Musical. II parte: *Fuerza del destino*, Verdi, arr. del maestro Morelli y ejecutado por la Academia Musical; Discurso del Sr. don. Alfredo Vial Solar; *La Colombe*, canción cantada por la Srta. Rosa Rojas; Guillermo Tell, dúo de piano; *Ave pieta*, Campana, dúo cantado por las Srtas. Virginia y Elvira Balmaceda Zañartu; *Bella*, polca mazurca, Waldteufel ejecutada por la Estudiantina del Club Gimnástico de Santiago. III parte: Discurso de Don Máximo R. Lira; *L’Ingenue*, Arditi, gavota, ejecutada por la Estudiantina del Club Gimnástico de Santiago; Dúo de bandurrias con acompañamiento de piano, por la Srta. Ana Tagle Salinas y el Sr. Manuel González; *Las ratas*, *Gran vía*, sorpresa dada por aficionados. IV Parte: Gran Kermesse (precio fijo). “Crónica”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 14 de septiembre, 1890.

93 “Estudiantina Española”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 7 de octubre, 1890.

octubre, la prensa informaba sobre el “Golpe de Estado”, “no otro nombre merece -afirma el cronista- el decreto del Sr. Balmaceda por el cual clausura el Congreso, cuando apenas lo acababa de abrir”⁹⁴. El ambiente político estaba al rojo vivo. A pesar de ésto, la actividad de las estudiantinas continuaba intensamente.

Estudiantina Salamanca de Valparaíso. Septiembre - diciembre de 1890

A fines de ese año, los iquiqueños se informaron de la próxima visita de la **Estudiantina Salamanca**, la cual, integrada por 18 jóvenes chilenos y peruanos de Valparaíso, expresaba su deseo de realizar una larga gira artística por las principales ciudades del continente americano, para luego seguir hasta Australia. Aseguraban que en Iquique realizarían su primer concierto de la gira⁹⁵.

La Salamanca atesoraba el recuerdo de su reciente participación en las celebraciones del octogésimo aniversario de la Independencia Nacional, organizadas en la ciudad de San Bernardo -capital del antiguo departamento de La Victoria- con la colaboración de la cercana provincia de Santiago. Ese día de septiembre -luego del embanderamiento de la ciudad, desfiles militares, retretas musicales, Te Deum, salvas de artillería y simulacro de combate- el programa oficial culminó en el Teatro de la Escuela de Hombres, con un concierto de ella⁹⁶.

Integrada por “distinguidos jóvenes de la alta sociedad”⁹⁷ porteña, decían contar con fondos suficientes (diez mil pesos) para financiar su gira. El cronista celebraba de corazón la iniciativa de esta otra estudiantina de Valparaíso.

El lunes 22 de diciembre, sólo 7 integrantes de la Salamanca llegaron a Iquique, el resto había viajado directamente a Lima. Los iquiqueños insistían en que debían dar un concierto. Por esos días, el salón ubicado en los altos del Almacén de los Hermanos Capella, ubicado al costado oriente del nuevo Teatro Municipal, era el centro de reunión obligado de la sociedad local⁹⁸. Estos generosos hermanos, para las pasadas Fiestas Patrias habían obsequiado deliciosos refrescos a más o menos 800 niños que habían cantado en la Plaza Prat, frente a su establecimiento⁹⁹. Esta vez, los Capella ofrecieron su recinto para que la Salamanca realizara una función el día viernes 26. Con sus 3 bandurrias, 2 guitarras, un violín y un violoncelo, la estudiantina le dio vida a un atractivo programa¹⁰⁰, el que fue del agrado del numeroso público asistente¹⁰¹ y el comentario obligado de los siguientes días.

94 “Golpe de estado”, *El Chileno*, Iquique, Chile, 17 de octubre, 1890.

95 “Estudiantina”, *La Industria*, Iquique, Chile, 16 de agosto, 1890.

96 “Las fiestas de San Bernardo”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 30 de septiembre, 1890.

97 “Estudiantina porteña”, *La Industria*, Iquique, Chile, 12 de diciembre, 1890.

98 Según nos informa el estudioso iquiqueño prof. Alfredo Loayza, los Capella tenían una conocida fábrica de chocolate, al final de la calle Baquedano en Iquique. Al momento de iniciarse la construcción del nuevo Teatro Municipal (1889), instalaron al costado de éste, su Almacén de Provisiones en el primer piso y, en los altos, un salón de té, el cual, posteriormente, fué conectado a igual altura con el teatro, de manera que los asistentes a la función, en los intermedios, podían acceder a un refrigerio.

99 “Salón Capella”, *Amigo del pueblo*, Iquique, Chile, 23 de septiembre, 1890.

100 Programa del 26 diciembre, Iquique: I parte: *Pizzicato*, Strauss; *Primavera*, Mendelssohn; *Heinliche Liebe*, I. Resch. II parte: *Chacone*, A. Durand; *Souviens-toi*, Waldteufel; *Un beso*, Chapi; *L'Ingenu*, Arditi y *Luisa*, de La Porte. *La Industria*, Iquique, Chile, 24 de diciembre, 1890.

101 “Concierto”, *Amigo del pueblo*, Iquique, Chile, 27 de diciembre, 1890. “Estudiantina Salamanca”, *El Industrial*, Iquique, 27 de diciembre, 1890.

La **Estudiantina Salamanca** continuó su viaje al norte, mientras los iquiqueños presenciaban asombrados la conexión del servicio telefónico del Teatro Municipal, que se realizó durante la función nocturna de la zarzuela "*Doña Juanita*". Un cronista del diario *La Industria*, que tuvo la oportunidad de escuchar desde su mesa de trabajo algunos trozos de la obra, comentaba entusiastamente la claridad con que se recibió la transmisión, sin llegar a perderse una sola nota¹⁰².

Luego de crearse el 14 de diciembre la subdelegación marítima de Isla de Pascua, a cargo del sargento Mac-Cutcheon, dependiente de la Gobernación Marítima de Valparaíso¹⁰³, se cerró el año 1890 en un clima de gran tensión política que haría explosión durante el 91.

El presidente Balmaceda inició el año con un discurso, denunciando a la ciudadanía que: "Hoy, 1º de Enero de 1891, me encuentro gobernando a Chile en las mismas condiciones que durante todo el mes de enero y parte de febrero de 1887, sin ley de presupuesto y sin que se haya renovado la ley que fije las fuerzas de mar y tierra"¹⁰⁴. Cinco días después, con la firma de todos sus ministros, dispuso que regiría la misma ley de presupuesto del año anterior. La reacción no se hizo esperar. El Congreso firmó un acta deponiendo al presidente y el 7 de enero se sublevó la Escuadra, encabezada por el capitán de navío Jorge Montt, en apoyo de los congresistas. Ramón Barros Luco y Waldo Silva, presidente de la Cámara de Diputados y vicepresidente del Senado, respectivamente, se embarcaron en el *Blanco Encalada*, buque integrante de la escuadra, el cual enfiló rumbo al norte con el fin de apoderarse de la región salitrera. El 20 de enero, desde Iquique hacia el sur se divisaron humos que se acercaban al puerto, eran *El Cochrane* y *La Magallanes*. La población iquiqueña se agitaba desde los techos de las casas, desde el muelle y los alrededores de la costa. El ejército, que mantenía su lealtad al gobernante, tomaba posiciones estratégicas. Un aterrador ambiente bélico se apoderó de la ciudad¹⁰⁵. Se desencadenaba lo que la historia ha registrado como la *revolución* o *guerra civil del 91*.

La tensión entre el ejecutivo y el poder legislativo se hizo crítica con el transcurrir del año 1891. La oposición se movilizaba en dos sentidos. Por una parte, pretendía acceder al poder en las elecciones de fines de año (Balmaceda terminaba su mandato el 18 de septiembre) y, por otra parte, deseaba defender los intereses económicos que se verían afectados por la intención del Presidente, de controlar más de cerca las salitreras, como lo había expresado en su discurso de Iquique. Cuando la noticia de la sublevación de la Escuadra llegó a ese puerto nortino y los sublevados navegaban hacia el norte, el intendente se preparó para afrontar un inminente bloqueo. Algunos comerciantes inescrupulosos especularon con los artículos de primera necesidad. Se cerró el diario *El Nacional*, que apoyaba a la Escuadra. Se impuso el toque de queda, lo que fue considerado arbitrario por la población.

En Iquique esa noche nadie durmió. Al día siguiente, el Intendente llamó

102 "Teléfono en el teatro", *La Industria*, Iquique, Chile, 31 de diciembre, 1890.

103 "Gacetilla de Santiago", *El Chileno*, Valparaíso, Chile, 14 de diciembre, 1890.

104 "Discurso de J. M. Balmaceda", *La Industria*, Iquique, Chile, 9 de enero, 1891.

105 Juan Mondaca Aracena, "Revolución de 1891", *Revista Camanchaca*, Iquique, Chile, invierno-primavera, 1988, p. 26 - 40.

a las armas a la población, pero nadie respondió. Se improvisó la defensa con algunos extranjeros, policías retirados, además de excarcelados por delitos menores. Durante el día, las tropas recorrieron las calles. Barricadas defensivas en Cavancha. La ciudad era un campo de guerra. Paralizada, impedía lograr el sustento del trabajador para sus familias; comenzó a reinar el hambre y el descontento. La Escuadra continuó a Pisagua. Enfrentamiento en Zapiga (21 de enero). Negreiros, Alto Hospicio, Tocopilla, Tal Tal, Huará también fueron escenarios bélicos.

Las actas de la **Estudiantina Española de Iquique** no traslucen reacciones frente a la grave situación que se vivía tan cerca de ella. Ella estaba avocada al funcionamiento institucional. Cuatro días después de una nueva y definitiva toma del vecino pueblo de Pisagua por el bando congresista, el presidente de esa sociedad citó a reunión de directorio para el sábado 14 de febrero a las tres de la tarde, para analizar el comportamiento del cantinero Sr. Francisco Ventura, que había ocasionado numerosas quejas de algunos socios. Luego de corto debate, se resolvió reemplazarlo por el Sr. Miguel Goenaga, levantándose la sesión a la 4 de la tarde.

Cinco días después, el 19 de febrero, luego de la *Batalla de la Aduana*, desarrollada a pocas cuadras de la sede de la estudiantina, los congresistas asumieron el control de Iquique. Con la batalla de Pozo Almonte finalizaron los enfrentamientos en esa zona salitrera, quedando en manos del bando antibalmacedista, el cual el 12 de abril constituyó una Junta de Gobierno integrada por Ramón Barros Luco, Waldo Silva y presidida por Jorge Montt.

Las actas de la estudiantina se reanudaron tres meses después. En la reunión del 3 de mayo, la directiva de la estudiantina se informó de una solicitud llegada a su “filarmónico centro para dar función a beneficio de los heridos del *Blanco Encalada*”¹⁰⁶. Efectivamente, luego de la constitución de la junta iquiqueña, las acciones bélicas continuaron. El país tenía en ese momento dos centros de poder: La parte norte (Tacna, Arica, Tarapacá, Antofagasta y Atacama), en manos de los congresistas, con sede en Iquique, y el resto del país, con epicentro en la capital, sede del gobierno. En un enfrentamiento de estas dos fuerzas en pugna, el 23 de abril, las torpederas *Lynch* y *Condell*, recién llegadas de Inglaterra, habían echado a pique, frente al puerto de Caldera, al acorazado congresista, pereciendo un centenar de tripulantes. Ramón Barros Luco, logró salvar, supuestamente “gracias a que se agarró a la cola de un vaca que nadó hacia la playa”¹⁰⁷, impidiendo que se ahogara el miembro de la junta iquiqueña. La prensa de la época caricaturizó esta escena.

La directiva de la estudiantina analizó su contribución al beneficio en favor de las víctimas. Consultado el director de música, señor Higinio Marín, sobre el avance de los *socios activos* de la agrupación musical, consideró que la buena disposición que habían mostrado sus discípulos y siempre que se les diera el tiempo suficiente para perfeccionar las piezas musicales a ejecutar, mínimo 15 días, creyó que no habría inconveniente de colaborar. Don Ciriaco Salas quedó comisionado para comunicar a los organizadores que la participación sería para

106 Estudiantina Española de Iquique, “Junta directiva”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 3 de mayo, 1891.

107 “Grandes acontecimientos”, *Historia de Chile*, Santiago, Chile, Publicaciones Lo Castillo, 1986, p. 110.

sólo tres entreactos. A continuación, acordaron confeccionar “trajes de estudiantes”¹⁰⁸ para los músicos, por cuenta de la sociedad, la cual sería la propietaria de ellos. Al día siguiente, la directiva se reunió con todos los socios activos¹⁰⁹ de la estudiantina: Esteban Valls, Manuel Fraile, José Justo, José María García, Alejandro Álvarez, Eusebio Elzaurdy, Francisco Ventura y Domingo Andreu, no asistiendo el Sr. Manuel Padilla¹¹⁰. Los socios presentes, informados de la invitación, respaldaron por unanimidad la decisión de colaborar. El Sr. Salas informó de su gestión en la última reunión del comité organizador, en la cual no se habían tomado acuerdos por *falta de número*, pero se había podido apreciar la buena disposición de la otras colonias extranjeras asistentes. Días después, el 15 de mayo, se aprobó un presupuesto de \$35 para la confección de “cada traje de estudiante que se compondrá de cuatro piezas, a saber: Sombrero, chaqueta, pantalón y capa”¹¹¹, quedando el Sr. Bosch a cargo de la confección de ellos. Don Ciriaco Salas, gentilmente obsequió dos docenas de medias negras, para completar el vestuario de los socios activos. El Sr. Salas indicó que la comisión organizadora del evento había formado un comité de nueve personas de diferentes nacionalidades para que se acercara al gobierno (la Junta iquiqueña) y resolviera en definitiva las bases para la función.

Tiempo después, esta directiva, al cumplir su período de vigencia, en la reunión general de socios del 28 de junio, dio lectura a la memoria anual, rindiendo cuenta de las gestiones realizadas desde su fundación. Informaron que la institución contaba con 91 socios (luego de haber dado de baja, por diferentes razones, a 44, el 15 de junio), que había en caja la interesante suma de \$ 569 en efectivo y de la necesidad de un local más adecuado para su funcionamiento. La nueva directiva quedó encabezada por Ciriaco Salas y Ángel Vicetto, presidente y vicepresidente, respectivamente.

Mientras tanto, la junta antibalmacedista de Iquique, con el apoyo de los empresarios británicos, había estado recibiendo los impuestos del salitre¹¹², con los cuales, entre otros aportes, fortalecía su ejército, con el propósito de enfocar sus acciones bélicas hacia Santiago. Desembarcó en Quintero el 20 de agosto, triunfó el 21 en Concón, luego en Placilla, llegaron a Valparaíso. El 29 de agosto, el presidente Balmaceda delegó el mando en el general Baquedano, para luego asilarse en la Legación Argentina. El 31 de agosto, el capitán Jorge Montt ingresó triunfante a Santiago. Continuaron los saqueos a las casas de los balmacedistas. El 14 de septiembre, Balmaceda, en carta a Bartolomé Mitre, le comunicó que “acaba de tomar la suprema resolución de abandonar espontáneamente esta vida para entrar en la que no conocemos”¹¹³, concretando su propósito el día 19 de septiembre, un día después de expirar su período constitucional de gobierno. Así accedieron al poder los sectores liderados por el conservadurismo, quedando a

108 Estudiantina Española de Iquique, “Junta directiva”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 3 de mayo, 1891.

109 Estudiantina Española de Iquique, “Junta directiva”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 4 de mayo, 1891.

110 El Sr. Manuel Padilla, talentoso músico que tiempo después dirigió otras estudiantinas. En Iquique, la estudiantina Equis, la del Círculo Lírico Dramático, vigente por 1897 y en La Serena la Estudiantina Serenense de Señoritas, en 1899.

111 Estudiantina Española de Iquique, “Junta Directiva”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 15 de mayo, 1891.

112 Crisóstomo Pizarro, *La revolución de 1891*, Valparaíso, Chile, Ed. Universitarias de Valparaíso, 1971, p. 63.

113 Carlos Fortín G., *Historia de Chile*, Santiago, Chile, Ed. Interprovincial libros, 1973, Tomo 3, p. 1197.

salvo los intereses monopólicos de la región salitrera. “Todo esto había sido una disputa de los ricos, muy lejana de los intereses del pueblo”¹¹⁴, pero “el grito de alarma del presidente Balmaceda no fue suficiente para desenmascararlo”¹¹⁵. Falleció motejado de “tirano” o “dictador”, mientras la turba celebraba en las calles la llegada de Montt. La sabiduría del tiempo engrandecieron la imagen de este visionario gobernante chileno.

En Iquique, que ya dejaba de ser uno de los polos de poder de los bandos en pugna, la estudiantina española retomaba su vida institucional. En su junta directiva del 15 de septiembre¹¹⁶ discutieron la conveniencia de trasladar su sede a los altos del local que ocupaba la bomba española ubicada, hasta el día de hoy, en la calle Patricio Lynch N° 297¹¹⁷. Se aprobaron las gestiones del Sr. Salas en función de arrendar por cinco años dicha casa, la cual sería reformada según los planos del socio Sr. Casacuberta. Junto con el traslado de local, se discutía el cambio del nombre de la institución “por otro más en armonía con el nuevo modo de ser que se le va a dar”¹¹⁸.

Por esos días, el 31 de octubre, se constituye la Sociedad Protectora de Empleados de Tarapacá¹¹⁹.

Tempranamente, el año 1892 es portador de significativas noticias para la **Estudiantina Española de Iquique**. El 31 de Enero de 1892,¹²⁰ la Junta General de socios presidida por Manuel Chinchilla aprobó los nuevos estatutos y cambió su nombre al de “**Casino Español**”, cosa que ya ambicionaban desde el momento de su fundación¹²¹.

Su reglamento general¹²² admitía que dentro de esta nueva sociedad podía existir una sección musical, quedando esta expresión inmersa dentro de este “*nuevo modo de ser*”. La Estudiantina Española, por varios años, continuó con su activo funcionamiento musical, manteniendo su denominación originaria. De esta forma Iquique tenía Casino Español y Estudiantina Española¹²³.

Posteriormente, en 1903, compraron un sitio central, frente a la Plaza Prat, en el cual construyeron, bajo la dirección del arquitecto español don Miguel Retornano, “uno de los clubes más lujosos de Chile”¹²⁴, de clara influencia morisca, con finos y hermosos decorados interiores, el cual fue inaugurado, informalmente, el 10 de julio de 1904. Aún existe para admiración de visitantes y orgullo de los iquiqueños.

Mientras tanto, los españoles residentes en las otras provincias aportaban sus estudiantinas.

114 Crisóstomo Pizarro, op.cit., p. 79

115 Fernando Alegría, *Como un árbol rojo*, Santiago, Chile, Ed. Santiago, 1968, p. 18.

116 Estudiantina Española de Iquique, “Junta directiva”, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 15 Septiembre, 1891.

117 La entrada al segundo piso está signada con el N° 293.

118 Estudiantina Española de Iquique, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 30 de septiembre, 1891.

119 Actualmente tiene su sede, frente a la Plaza Prat, al costado poniente del Teatro Municipal.

120 Estudiantina Española de Iquique, *Libro de Actas*, Iquique, Chile, 31 de enero, 1892.

121 “Estudiantina Española de Iquique”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 28 de julio, 1890, p.3.

122 “Estudiantina Española de Iquique”, *Reglamento General*, Iquique, Chile, 31 de enero, 1892, Título I, artículo 3°.

123 “La Semana”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 3 de diciembre, 1896 p.3.

124 Rafael de la Presa, *Venida y aporte de los españoles a Chile independiente*, Santiago, Chile, Imp. Lautaro, 1978, p. 196.

Estudiantina Española “Eslava” de Santiago, octubre de 1891
Reglamento de funcionamiento

La colonia de la capital hizo un nuevo aporte. Se organizó la *Estudiantina Española “Eslava”*. El 15 de octubre de 1891 -Eugenio Gran, Germán Peñalver, Rafael Fernández, José Valverde, Alberto Herrero, Francisco Vidal, Fernando Villaclara, Mateo Cruz, Adolfo Fernández y Vicente Cortado- en ceremonia privada ante el notario capitalino don Marcelino Larrazábal, formalizaron su fundación y normaron su funcionamiento¹²⁵.

El reglamento de La Eslava era un folleto de ocho páginas, de pequeño formato, que constaba de siete títulos (De la Sociedad, de los socios, régimen de la sociedad, de la junta directiva, del presidente, del secretario archivero, del tesorero y disposiciones transitorias), contenidos en 28 artículos.



En dicho reglamento¹²⁶ -que ilustra la acuciosa forma organizativa de la Eslava, que poco dejaba al azar- se indicaba que para ser socio era necesario ser de nacionalidad española, observar una conducta irreprochable y abonar la cantidad de un peso diario como cuota fijada hasta el día del debut.

En un siguiente artículo referido al aspecto disciplinario, señalaba que “en todas las reuniones o visitas a que asistan guardarán el buen orden y compostura propio de personas bien educadas [...] el que incurriera en faltas de urbanidad delante de personas extrañas, se le impondrá una multa”¹²⁷, en dinero si la falta era leve... si fuera grave sería inmediatamente expulsado de la sociedad, sin derecho a reclamar nada de la misma.

Los asociados asumían el compromiso de asistir a los conciertos ya “teatrales o particulares”¹²⁸ que reportaran utilidades, como también a aquellos en que “la complacencia deba sobreponerse al lucro”¹²⁹.

125 Su nombre, rememora posiblemente el del célebre sacerdote y compositor español Hilarión Eslava y Elizondo (1807-1878), el cual llegó a ser director del Conservatorio de Madrid y autor, entre otras, de la monumental Antología de la Lira Sacro Hispana (1869). Ver: José Ricart Matas, *Diccionario Biográfico de la Música*. Barcelona, España, Ed. Iberia, 1956, p.291.

126 “Estudiantina Española Eslava”, *Reglamento*, Santiago, Chile, Imp. Cervantes, 15 de octubre, 1891.

127 Loc cit.

128 Loc cit.

129 Loc cit.

De los ingresos percibidos en cada concierto se reservaban una cuarta parte del producto líquido destinándolo a la creación de un fondo general, que asegurara la buena marcha de la agrupación. A este llegarían tanto las cuotas sociales, como también las multas disciplinarias de los socios. Este debía estar depositado en el Banco Nacional de Chile, pudiéndose girar sólo con la firma de todos los socios. Solidariamente acordaron que si un socio enfermaba se le abonaría la cantidad que correspondiese en cada función como si trabajase en ella.

A los seis meses, luego de la “liquidación de los fondos por partes iguales [...] se sometería al juicio de todos la continuación de la sociedad, la cual podrá quedar disuelta o prorrogado el plazo por el término que por unanimidad se acuerde”¹³⁰.

Entre otras cosas, nombraron una junta directiva cuyo presidente fue el primer bandurrista Sr. Peñalver, secretario archivero el Sr. Fernández, en la tesorería al Sr. Valverde y como director musical al Sr. Eugenio Gran.

A pesar de tanta formalidad, pocas noticias tenemos del destino de esta agrupación.

Estudiantina Penquista de Concepción, junio - julio de 1892.

La sociedad de esta ciudad sureña, atesoraba largamente el recuerdo de la visita en 1886 de la **Estudiantina Fígaro**. Se le recordaba en las retretas musicales de la plaza. También se evocaba la estadía, 3 años antes, de la Porteña de Valparaíso. Seguía latente el deseo de fundar la **Estudiantina Penquista**.

El domingo 12 de junio de ese año, el Orfeón Español¹³¹, institución nacida en 1891 por iniciativa de la colonia residente, inauguró su temporada de veladas musicales, con un “concierto vocal e instrumental”¹³², el cual dejó una entusiasta estela de elogios.

Por esos días, el Orfeón Penquista renovaba su directiva¹³³ y un grupo de trabajadores echaba las bases del “Club de Obreros”¹³⁴, mientras desde las puertas de la muerte había logrado escapar el Club Musical local, que, luego de un período de desaliento y renuncia de su directorio, resurgía con nuevos bríos¹³⁵ anunciando un próximo concierto.

Luego de una tertulia ofrecida por la filarmónica penquista y una función de zarzuela organizada por la Sociedad La Ilustración de la Mujer, el Club Musical comunicó que el evento se realizaría el 12 de agosto y que contaría con la participación de la **Estudiantina Penquista**. El programa preparado incluía, entre otros, dos temas a cargo de la estudiantina: “*Goie e Afetti*”(sic) y “*Sogni de Amore*”¹³⁶. A última hora la función fue suspendida.

130 “Estudiantina Española Eslava”, *Reglamento*, Santiago, Chile, Imp. Cervantes, 15 de octubre, 1891.

131 Orfeón: Sociedad de cantantes en coro, sin instrumentos que les sirvan de acompañamiento. *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, Barcelona, España, Ed. Ramón Sopena, Tomo tercero, 1962, p. 2428.

132 “Orfeón Español”, *El Sur*, Concepción, Chile, 12 de junio, 1892, p.2. “Orfeón Español”, *El Sur*, Concepción, 14 de junio, 1892, p.2.

133 Directorio elegido para el segundo semestre de ese año: presidente, vicepresidente y tesorero, respectivamente, los Sres.: Candelario Chandio, Federico Burgos y Juan F. Recabarren.

134 “Club de Obreros”, *El Sur*, Concepción, Chile, 1º de julio, 1892, p.2.

135 “Club Musical”, *El Sur*, Concepción, Chile, 1 y 2 de julio, 1892, p.2.

136 “Concierto del Club Musical”, *El Sur*, Concepción, Chile, 12 - 13 de agosto, 1892, p.2.



El Club Musical continuó sus ensayos y preparó su participación en un acto literario musical que se realizaría a fines de agosto en el Teatro Concepción, en recuerdo de los jóvenes conspiradores antibalmacedistas muertos en Lo Cañas el año anterior. El evento organizado por los estudiantes penquistas contemplaba la participación de la orquesta del Club Musical y de la **Estudiantina Penquista**, con su mazurca "*Goie e afetti*"¹³⁷, intercalados entre discursos, poemas alusivos y la participación de otros artistas. El programa de ese acto, que contó con regular asistencia de público, sufrió algunas modificaciones en los participantes musicales, destacando la marcha "*Tannhäuser*", interpretada al piano por el Sr. Carlos Dubuyser¹³⁸. Según un cronista, la prensa nacional adhirió al homenaje¹³⁹, mientras la empresa de la Compañía Emanuel, encargada del teatro, resolvió no cobrar por el uso de la sala. Días después, la sociedad de Concepción, "sin distinción de colores políticos"¹⁴⁰ –según afirma otro cronista– ofreció un banquete a los militares residentes en Concepción, que pelearon en Placilla; doña Juana Ross de Edwards, en agradecimiento, les obsequió "suntuosos regalos" a "los defensores de la Constitución"¹⁴¹. Son días en que el bando triunfante en la guerra civil del año 1891 se refocilaba en el gobierno encabezado por Jorge Montt.

Prontamente el tema de conversación de los penquistas pasó a centrarse en los preparativos de las próximas celebraciones del 82 aniversario de la Independencia Nacional, en el mes de septiembre. Cundieron los preparativos. La banda de Traiguén, dirigida por el maestro Heriberto Andreus, ofreció buen sueldo a los músicos interesados en incorporarse a su elenco dieciochero¹⁴². El Club Filarmónico de Obreros penquistas, de reciente creación, se encontraba en un período de intensa actividad. "Como se ve, germina entre las clases obreras de nuestro pueblo, un espíritu de asociación que es signo inequívoco de luz y de progreso"¹⁴³, comentaba el diario *El Sur*. Mientras el Club organizado en comisiones, realizaba el día 16 de septiembre una concurrida tertulia de estreno¹⁴⁴. En los actos oficiales de los días siguientes destacaron los deslumbrantes fuegos artificiales con sus llamativos nombres: *estrella de venus*, *gran palmera con sol giratorio*, *danza y polca*, *estrella doble de Chile*, entre otros¹⁴⁵. Con un realista Simulacro de Combate, culminó el programa oficial de celebración de las fiestas patrias que, a pesar del destacado aporte musical del Orfeón Español, resultó un tanto deslucido por los preparativos de las actividades del mes de octubre.

Por estos meses, en Concepción, el vals "*Turia*", con el cual Dionisio Granados había cosechado tanto prestigio en Europa, se hacía oír con cierta frecuencia en la tradicional retreta de la plaza. Tanto la Banda del Regimiento de

137 "Lo Cañas", *El Sur*, Concepción, Chile, 19 de agosto, 1892, p.2. "Mañana Lunes", *El Sur*, Concepción, Chile, 21 de agosto, 1892, p.2.

138 "El acto literario de anteanoche", *El Sur*, Concepción, Chile, 24 de agosto, 1892, p.3.

139 "Homenaje de la prensa", *El Sur*, Concepción, Chile, 23 de agosto, 1892, p.2.

140 "Banquete", *El Sur*, Concepción, Chile, 28 de agosto, 1892, p.2.

141 Loc. cit.

142 "¡Músicos! músicos!", *El Sur*, Concepción, Chile, 14 de septiembre, 1892, p.3.

143 "Club Filarmónico Penquista", *El Sur*, Concepción, Chile, 13 de septiembre, 1892, p.2.

144 "Club Filarmónico Penquista", *El Sur*, Concepción, Chile, 28 de septiembre, 1892, p.2.

145 "Fiestas patrias", *El Sur*, Concepción, Chile, 13, 17 y 22 de septiembre, 1892, p.3.

Artillería N° 2, como la de la Guardia Municipal¹⁴⁶, lo contaban dentro de su repertorio¹⁴⁷. Además, la de Artillería interpretaba otro tema de Granados: el pasodoble “*Rumanía*”¹⁴⁸. Todos estos temas habían llegado junto con la recordada **Estudiantina Fígaro**. También se comentaba la publicación de las partituras de los últimos valeses del popular músico Rodolfo Lucero: “*Triste vivir sin amor*” y “*No engañes*”, mientras el Almacén de Música de Carlos Brandt¹⁴⁹ invitaba a adquirir la mazurca “*Dulce recuerdo*”, del maestro Manuel González, cuyo nombre nos evoca el del director-fundador de la **Estudiantina Porteña de Valparaíso**, que tan gratos recuerdos había dejado años atrás en Concepción.

Mientras tanto, el Orfeón Español ensayaba diariamente con el maestro de canto Sr. Petrilli y con el pianista Sr. Sánchez, preparándose para sus compromisos del mes de octubre¹⁵⁰.

A LOS 400 AÑOS DE LA LLEGADA DE COLÓN A AMÉRICA, OCTUBRE DE 1892

Simultáneamente con las fiestas patrias, ya había gran curiosidad nacional por las actividades por realizarse en conmemoración de los 400 años de la llegada de Cristóbal Colón a América. A estas celebraciones se les denominó “*Fiestas colombianas*”. Por esos días, se discutía si el nombre de América había tenido su origen en el del navegante veneciano “Américo Vespucci”, o provenía de la serie de colinas nicaragüenses que de tiempos inmemoriales, antes de su llegada, ya se conocían bajo esa denominación. La sociedad de aquellos años, que había visto con buenos ojos la política de inmigración que había impulsado el presidente Balmaceda, siguió atenta y activamente los preparativos. La colonia italiana destacaba la clarividencia de su navegante, mientras la española ponía énfasis en el aporte de sus reyes. El Ministro del Interior, decretó feriado para ese día 12 de octubre¹⁵¹.

Los programas de las “*Fiestas Colombianas*”, que se realizaron en la capital y en las principales ciudades de provincia, tenían elementos comunes: embanderamiento de la ciudad, Te Deum con la participación de las autoridades, retretas a cargo de las bandas musicales, fuegos artificiales, entretenimientos populares, carros alegóricos y funciones de gala en algún salón de actos o teatro local. Varias estudiantinas de las colonias hispánicas hicieron su aparición en las actividades centrales. Una rápida mirada a las principales ciudades chilenas muestra el aporte de la **Estudiantina “La Lira” del Ateneo Filarmó-**

146 “Retreta”, *El Sur*, Concepción, Chile, 15 de septiembre, 1892, p.3. “Retreta”, *El Sur*, Concepción, Chile, 22 de noviembre, 1892, p. 2.

147 Por esos años, los programas musicales de las retretas públicas eran anunciados con antelación por la prensa, revelando el grado de importancia que se le otorgaba a esta actividad y su influencia social. Una revisión de ellos permite formarse una impresión de las preferencias musicales de la época. Un elemento común en los programas es su finalización, frecuentemente, con un pasodoble.

148 “Retreta de despedida”, *El Sur*, Concepción, Chile, 29 de diciembre, 1892, p.2.

149 Local ubicado en la Calle del Comercio N° 3-B, con el fono N° 164. “Música nueva”, *El Sur*, Concepción, Chile, 12 de octubre, 1892, p.3.

150 Godo, “Correspondencia de Concepción”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 29 de septiembre, 1892, p.3.

151 Esta fecha se establece como feriado nacional permanente sólo después de 1921.

nico Español de Talca, de la recién nacida **Estudiantina Española de Antofagasta**, de la **orquesta de bandurrias y guitarras del Orfeón Español de Concepción** y de la reactivada **Estudiantina del Círculo Español de Valparaíso**, entre otras.

En Concepción

La sociedad penquista participó activamente en los preparativos. El 21 de agosto, el Vicecónsul de España invitó a organizar las fiestas; un observador comentaba que esta iniciativa había sido originalmente de la colonia italiana, tal vez motivada por el origen genovés de Colón. Los penquistas se suscribieron generosamente a la realización de las *Fiestas*, por realizarse los días 11, 12 y 13 del mes de octubre.

La comisión organizadora de Concepción, presidida por el Sr. Pizzorno, elaboró un programa que contemplaba: función teatral, festivales de música en la plaza a cargo de la banda de música del maestro Petrilli, cañonazos, misa solemne en la catedral, paseo de carros alegóricos, fiestas populares, acto literario en el seminario conciliar, entre muchas otras iniciativas, sin que pudieran faltar los juegos artificiales de Higinio Morales, que tanto habían impresionado durante las celebraciones del pasado septiembre. El apreciado Dr. Eberhard y don Bernardino Corral, presidente de la Sociedad Española de Beneficencia e iniciador del Orfeón, desde esta comisión y con la valiosa ayuda de los RR.PP. Escolapios, trabajaban con entusiasmo en la preparación de cada detalle.

El día 12 fue inaugurado con una gran misa de gloria cantada y con el estreno de la cantata "*Salutación a América*", música del maestro Petrilli y letra de don Miguel Ángel Prieto, a cargo del Orfeón, que en correcto uniforme (pantalón y chaleco blanco, chaqueta negra, estilo marino, con una cinta con el bicolor español al lado izquierdo y gorra blanca donde se leía "*Orfeón Español*"), habían logrado lucir la voz de sus solistas: Sres. A. Mendia, Rufo Ramírez y Bernardino Corral. En una catedral cuyo altar estaba engalanado con las banderas de Italia, España y Chile, la orquesta del Club Musical también hizo su aporte. El día continuó con una cabalgata de carros alegóricos, por las calles céntricas de Concepción. El programa se desarrolló con gran asistencia de público.

La serenata programada para el anochecer del día 12 debió suspenderse por una fuerte lluvia que cayó sobre la ciudad. La realizaron dos días después (14 de octubre), sorprendiendo a los nocturnos paseantes de la Plaza de Armas penquista.

Esa noche, los miembros del Orfeón Español se reunieron previamente en el colegio de los Escolapios. Luego de afinar sus bandurrias y guitarras y de interpretar dos temas frente al recinto educacional, alrededor de las nueve de la noche, enfilaron con destino a la Intendencia, ubicada frente a la Plaza de Armas. La caravana humana encabezada por 36 antorchas de gran potencia, avanzó a los sonos de la banda musical de la Guardia Municipal, seguida por los jóvenes hispanos que componían el coro y la **Estudiantina del Orfeón Español** "en traje de carácter"¹⁵², los cuales eran escoltados por numerosas personas provistas de 200 faroles chinoscos y 48 luces de bengala, que contribuían a darle una mágica luminosidad a la nocturna caravana musical.

152 "Serenata", *El Sur*, Concepción, Chile, 16 de octubre, 1892, p.2. "Serenata", *La Libertad*, Talca, Chile, 21 de octubre, 1892, p.3.

Cuando los numerosos asistentes al paseo aún no se recuperaban de esta deslumbrante aparición, el coro del orfeón, en correcta formación, cantó el tema “*La Aurora*” y luego su estudiantina irrumpió con los acordes de su “*orquesta de guitarras y bandurrias*”¹⁵³ interpretando el vals “*Recuerdos de España*”, arrancando una tempestad de agradecidos aplausos de la gente que los rodeaba. El Sr. Intendente y su esposa, que disfrutaban la serenata desde los balcones -terminado el siguiente tema, la habanera “*El último adiós*”-, invitaron a los miembros del Orfeón a pasar a los altos de la Intendencia, donde les ofrecieron dulces, champaña y refrescos, fina atención que retribuyeron con el bello coro gallego a capella: “*Que ten ò mozo*”. Luego de brindar por España, Italia y Chile, la ronda abandonó el recinto, dirigiendo su andar hacia el Palacio Episcopal, en donde los esperaba el Sr. Obispo y alrededor de 4.000 personas que se estrechaban ansiosas de oír a los músicos. Cantaron “*La alborada*” y la jota del “*Certamen*”, las bandurrias y guitarras tocaron la habanera “*Muero de amor*” y unos cuantos temas ya interpretados frente a la intendencia. Una ovación premió el talento de los músicos. A las once de la noche, el orfeón acompañado de la banda de música, y seguido por numerosas personas, se dirigió por la calle del Comercio, hacia el gran hotel Central del Sr. Castaing, el que previamente alertado de esta visita, había hecho iluminar con luz eléctrica su establecimiento. Haciendo referencia a su origen galo, la Banda se aproximó al son de los patrióticos acordes de “*La Marsellesa*”, coreada por los miembros del Orfeón. Ya en el patio del recinto, y provistos de un ponche de champaña, el dueño de casa y los hispano-visitantes se ofrecieron recíprocos brindis de hermandad. A la medianoche, el Orfeón Español y su director musical don Ramón Sánchez emprendieron el retorno, colmados de felicitaciones por esta simpática y brillante jornada musical.

Días después, el Seminario Conciliar ofreció una recepción al Orfeón, al que asistieron también el Club Musical y la **Estudiantina Penquista**, entre otros. Luego de levantarse de la mesa, en el salón contiguo, los orfeonistas interpretaron el precioso coro “*La Alborada*” y el tema gallego “*Que tem o mozo*”¹⁵⁴.

A comienzos del mes siguiente, 6 de noviembre, continuaron las presentaciones de la **Estudiantina Penquista**. Participó en un concierto en el Teatro Concepción, a beneficio de la 4ª Compañía de Bomberos, interpretando en la segunda parte del programa un vals¹⁵⁵. La concurrencia, muy numerosa en los palcos de primera fila y escasa en los de platea, obligó al Sr. Aravena a ofrecer, fuera de programa, dos trozos musicales. Uno de ellos fue una habanera que provocó gran hilaridad entre los espectadores.

En Santiago: Estudiantina Española de Valparaíso

El día 12, la capital despertó con salvas de artillería, repicar de campanas y embanderamiento de la ciudad. A continuación, se realizaron una misa en la Catedral Metropolitana, con la presencia del Presidente de la República, un acto literario en la universidad, una gran kermesse en la Quinta Normal y los fuegos

153 Feijoo de Lemus, “Correspondencia”, *El Noticiero Español-Anexo*, Santiago, Chile, 27 de octubre, 1892, p.2.

154 Feijoo de Lemus, “El centenario en Concepción”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 3 de noviembre, 1892, p.3.

155 “El concierto de hoy”, *El Sur*, Concepción, Chile, 6 de noviembre, 1892, p.2. “El concierto del domingo”, *El Sur*, Concepción, Chile, 8 de noviembre, 1892, p.2.

artificiales del Dr. Higinio Morales, en la Alameda. La jornada culminó con una función de gala en el Teatro Municipal, a partir de la nueve de la noche.

Para esa función, desde media hora antes, la Banda Militar de Ingenieros tocó escogidas piezas en la plazuela frente al teatro, a modo de recepción musical de los primeros asistentes que se apresuraban a ingresar. El vestíbulo casi convertido en un jardín por las numerosas flores que lo decoraban, ostentaba en sus paredes escudos españoles y chilenos, entrelazados por numerosas guirnaldas. Una comisión recibió a los invitados. La sala se fue colmando de público. Hizo su ingreso el Presidente de la República e irrumpió el *Himno Nacional* se levantó el telón y una exclamación unísona del público recibió el atractivo cuadro alegórico montado en escena. Luego de la marcha Real de España, fue la declamación del reputado actor Alfredo Maza. La compañía artística que por esos días se presentaba en el Teatro Santiago, ofreció la graciosa zarzuela, en un acto, de Dalman y Nieto, titulada "*Un Minué*". A continuación, en la "*parte de concierto*", la Banda Militar de Ingenieros dirigida por el maestro Aguirre, interpretó una selección de trozos de zarzuelas del maestro Barbieri. La Sra. Carlota Millanes cantó el vals de Venzano, lo que fue premiado con un canastillo de flores. Finalizando esta parte de concierto, entre ovaciones hicieron su ingreso escénico los quince integrantes de la **Estudiantina Española de Valparaíso**, que tres años antes se había estrenado en el Círculo Español de ese puerto.

Para los organizadores no había sido fácil contar con ella. Una semana antes se había comisionado al Sr. Aristarco Menica¹⁵⁶ para que viajara a Valparaíso a solicitarles su cooperación, acompañado por el entusiasta Sr. Manuel Moreno. Hacía ya un tiempo que el maestro Barroetabeña, director fundador de la estudiantina, había fallecido y, consecuentemente, la agrupación musical estaba disuelta; más de un año ya transcurría de su inactividad. Los convincentes argumentos del Sr. Menica, la colaboración del destacado bandurrista Sr. Manuel González y la buena voluntad de los miembros que habían pertenecido a ella, permitieron reconstituirla, y con gran entusiasmo y rapidez comenzaron los preparativos para su participación en el evento capitalino.

Esa noche, mientras la estudiantina era aplaudida en el escenario, el Sr. Menica desde un palco del teatro, seguramente recordaba con silenciosa satisfacción aquel episodio. El repertorio lo habían logrado preparar en sólo ocho días¹⁵⁷. Tanto "*La granadina*" y los "*Aires españoles*", de Dionisio Granados, como la habanera "*Marquinesa*" y la jota "*Gasparillo*", en homenaje a su malogrado autor, el maestro Barroetabeña, fueron ejecutados con tal perfección, que el público obligó, con atronadores aplausos, a añadir un tema más al programa; éste fue la polca "*Bebé*", también de Barroetabeña. En agradecimiento a su aporte, la comisión organizadora les hizo entrega de una medalla conmemorativa del Centenario, de una batuta de ébano y cantoneras de plata con inscripción alusiva al acto. El programa finalizó con la puesta en escena de la obra "*El grumete*", del maestro Arrieta, a cargo de la compañía artística de Santiago.

156 El Sr. Menica, llegado desde Galicia en 1889, además de activo miembro de la colonia hispana residente, era el Director propietario del periódico "*El Noticiero Español*". Se llamaba Aristarco R. Menica, obviando su primer apellido Rodríguez. En 1903 alcanzó la vicepresidencia de la Asociación de la Prensa nacional.

157 "Las fiestas del centenario", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 14 de octubre, 1892, p.2.

Después de la función, la **Estudiantina Española de Valparaíso** fue agasajada en el Restaurant "*La bomba*", de calle Bandera, por los organizadores de las fiestas. El primer brindis, de ofrecimiento del banquete a la estudiantina, lo hizo naturalmente el Sr. Menica, después hicieron uso de la palabra los Sres. Respaldiza, Álvarez, Maza, Montero y, finalmente, el redactor del diario "*La República*", Sr. Arriaza. A nombre de la estudiantina, agradecieron los Sres. Asquet y Guisado, entre otros.

Al día siguiente (13 de octubre), don Juan de Dios Unzurrunzaga, importante miembro del **Círculo Español**, y su señora, obsequiaron a la estudiantina un banquete en su casa. Luego de los brindis de rigor, la estudiantina hizo oír lo más escogido de su repertorio. Ya pasada la medianoche, después de un exquisito té, se bailó hasta cerca de la madrugada.

Estas Fiestas Colombianas capitalinas habían contribuido al renacimiento de la **Estudiantina del Círculo Español de Valparaíso**, para beneplácito de la sociedad de la época.

En Antofagasta: Estudiantina Española local.

Por estas fechas, la ciudad nortina, se veía con inusitada animación. Los festejos se iniciaron con descarga de fusilería en la plaza Sotomayor. Luego la banda de músicos recorrió las calles acompañada de los cornetas de las fuerzas de línea y del Cuerpo de Bomberos. Arcos de triunfos engalanaban las calles: uno en la esquina de Prat con San Martín y otro al llegar a Latorre. Al mediodía, en la plaza, los alumnos de las escuelas cantaron el *Himno Nacional* y la banda interpretó la *Marcha Real Española*. Luego del Te Deum, a partir de las 7 de la tarde, por el costado de la plaza, desfilaron carros alegóricos. En uno de ellos se podía ver a la recién nacida **Estudiantina Española de Antofagasta**. Su música se perdía en medio de los vivas y las exclamaciones del público. Las actividades callejeras finalizaron con fuegos artificiales. En la noche se realizó una función de gala en el sencillo teatro antofagastino.

El programa lo inició la Compañía Abella con el Himno Nacional. Al abrir el telón apareció un cuadro alegórico a la celebración creado por el Sr. Ángel C. Vega. A continuación, hizo su estreno la **Estudiantina Española** "con sus trajes rigurosamente de la época"¹⁵⁸, la cual organizada tan sólo quince días antes, asombró al público con un pasacalle, una mazurca, un vals y una zamacueca. El buen desempeño se debió "al gran entusiasmo que reinaba entre los estudiantes y más que todo al ahínco con que dirigió los ensayos el joven Pedro San Juan"¹⁵⁹. Luego, la compañía Abella y su orquesta finalizaron la función con las zarzuelitas "*Gorro Frigio*" y "*Chateau Margaux*". Pasadas las celebraciones, Antofagasta volvió a su apacible ritmo de vida.

En Talca: Estudiantina española La Lira

La colonia hispánica talquina, no se quedó a la zaga. Una comisión integrada por los Sres. Quijano y Santos Martínez y otros enfrentaron el desafío. Los preparativos de las fiestas del centenario motivaron la formación de la

158 "La prensa chilena y el centenario", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 27 de octubre, 1892, p.2.

159 Leopoldo Sanjuán, "Correspondencia de Antofagasta", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 29 de diciembre, 1892, p.3.

Estudiantina La Lira, del Ateneo Filarmónico Español de Talca.

El comercio talquino, mayoritariamente en manos de la colonia hispana, con las fiestas patrias de septiembre, había despertado perezosamente del letargo a que lo habían reducido los intempestivos caprichos atmosféricos de julio y agosto. Las celebraciones de ese octubre los sorprendió en pleno entusiasmo, llegando a comenzar un día antes que en Santiago.

El 11 de octubre el comercio cerró antes del mediodía. A las 13:00 hrs. hubo repartición de premios escolares en el Teatro Municipal. Terminado el acto a las tres de la tarde, la mayoría de los asistentes se dirigieron a la Alameda a participar de la diversiones populares: cucañas, acróbatas, carrera de burros y bailes populares (nacionales y extranjeros). En el reducido paseo se podían ver a casi 10.000 personas disfrutando de las entretenciones. En la noche, la Sociedad Filarmónica La Lira, que contaba con varias secciones artísticas, ofreció una función de gala en el coliseo principal, a beneficio del monumento a los héroes de Talca.

El programa se inició, como era de rigor, con el *Himno Nacional*, cantado por la compañía infantil formada en su mayor parte por los hijos del Sr. Bernardo Quijano. Luego la **Estudiantina Española**, 2ª sección de La Lira, interpretó la habanera "*El Plátano*" y el vals "*Turia*", de Dionisio Granados. Sorprendió el nivel artístico, alcanzado por los jóvenes que tan sólo dos meses antes habían comenzado a aprender el manejo de los instrumentos. Recibieron nutrida salva de aplausos y los honores de un "*bis*". Por su parte, la sección dramática, 3ª de La Lira, puso en escena el drama en un acto de Luis M. de Larra titulado "*Agonía de Colón*", interpretado por 4 jóvenes vinculados al comercio talquino, que si bien eran aficionados, lucieron dotes de experimentados actores; "*El Fausto*" de Alard, interpretado por los violines de las Srtas. Tula y Teresa Quijano y luego la obertura de "*Sonámbula*", acompañadas al piano por una de sus hermanas, fueron uno de los mejores números de la noche; "*Los estanqueros aéreos*", presentado por la compañía infantil del Sr. Quijano, e interpretado por las niñas Figueredo, Valenzuela y el joven Bernardo 2º Quijano, puso la nota divertida de la noche; la declamación alusiva del Sr. Martínez, miembro de la sección literaria 4ª de La Lira, fue escuchada por el público. La sección coral 1ª de La Lira, con un "*Salve, estrella de los mares*", cerró la función, que dejó una importante suma en favor del objetivo benéfico.

Al día siguiente, 12 de octubre, desde temprano las bandas de música dejaron oír sus acordes por las calles de la población. Al mediodía se realizó un Te Deum en la Catedral, en la tarde, funciones populares y paseos en la Alameda. A las siete se encendieron los fuegos artificiales, encargados al Sr. Higinio Morales. A partir de las ocho y media se dio comienzo a la procesión alegórica, que fue digna de las aproximadamente veinte mil personas que se agolparon a verla¹⁶⁰.

El 23 de octubre la **Estudiantina La Lira** de Talca, viajó a Chillán a realizar un concierto a beneficio del Cuerpo de Bomberos local. Las entradas, que habían estado en venta en las tiendas Abascal Hnos., Librería Americana y Almacén de Música del Sr. Vildósola¹⁶¹, ya casi se encontraban agotadas.

160 El Corresponsal (Santos Martínez), "Correspondencia de Talca", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 20 de octubre, 1892, p.3.

161 Crónica", *La Discusión*, Chillán, Chile, 22 de octubre, 1892, p.3.

Esa noche la velada en el salón de la Escuela Normal dejó muy gratos recuerdos en los no menos de 500 espectadores que reconocieron los méritos de los integrantes de la estudiantina. Se lucieron en las bandurrias: Jesús Vallejos, Manuel Fernández, Francisco Matta, Emilio García y José González; en las guitarras: Juan Rodena, Manuel Collante, Juan Sabater, Antonio Ruiz, Francisco Batalla, Ramón Elortigni, Pedro Macko, Ramón Martínez, Miguel Piqué, Benigno Solé¹⁶², entre otros. Oficiaron en los violines la niñita Tula Quijano, Teresa Quijano y el joven Pedro Retuerto; bajo la batuta del maestro Pedro Rivas Guzmán. El elenco infantil del maestro Quijano presentó, con el mismo éxito que en Talca, la zarzuela en un acto "*Los estanqueros aéreos*".

"Llamó la atención la niñita Tula Quijano que toca el violín con maestría -consignaba la crónica chillaneja y agregaba- que "también gustó la zarzuela "*Los estanqueros aéreos*" y la jota aragonesa bailada por los niños, con el acompañamiento de violines, guitarras, bandurrias, pandereta y castañuelas"¹⁶³.

Luego de una cena en el Hotel Central, con la cual los bomberos festejaron a los artistas visitantes, La Lira regresó a Talca -agradecida de los hermanos Abascal y de Bernardo Cáraves, promotores de este viaje- llevando en el recuerdo los aplausos y los obsequios recibidos.

Finalizadas las fiestas, en los últimos días de octubre el directorio citó a todos los socios y también a los miembros de la colonia que desearan ingresar a esta sociedad, a una reunión general a realizarse en su local de la tienda *Exposición*¹⁶⁴.

Al parecer los exigentes miembros del Ateneo Filarmónico Español La Lira de Talca, a pesar de los elogios y el buen recibimiento, no habían quedado conforme con su desempeño¹⁶⁵ en las *Fiestas Colombianas*. Si bien la institución había sido fundada el año anterior, el 30 de mayo 1891, con el propósito de contribuir a estas celebraciones que al interior de la colonia ya se anunciaban, sólo a última hora habían podido superar algunos problemas económicos y técnicos, amén de un programa de trabajo, en varias secciones, bastante exigente y diverso. Sin embargo, su satisfactoria participación en Chillán aportaba la nota de optimismo a la proyección de su futuro artístico.

A partir de ella, en febrero de 1899 se constituyó el "*Centro Español*" talquino el cual se refundó en noviembre de 1908 como "*Centro Español de Recreo*", bajo la presidencia del Sr. Santos Martínez García¹⁶⁶.

En Valparaíso, en el programa oficial de esos días no se menciona la participación de alguna estudiantina. Lo que más llamó la atención fue el ingreso al puerto de la carabela Santa María, remolcada y rodeada por pequeñas embarcaciones¹⁶⁷. Culminaban así las celebraciones colombianas de ese año.

162 "Estudiantina La Lira de Talca", *La Discusión*, Chillán, Chile, 23 de octubre, 1892, p.3.

163 "Crónica", *La Discusión*, Chillán, Chile, 25 de octubre, 1892, p.3.

164 "La Lira", *La Libertad*, Talca, Chile, 30 de octubre, 1892, p.3.

165 Megara Numantino, "Correspondencia de Talca", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 10 de noviembre, 1892, p.3.

166 Rafael de la Presa, op. cit., p.226.

167 "La carabela Santa María", *La Patria*, Valparaíso, Chile, 13 de octubre, 1892, p.2.



Estudiantina Española "Julián Gayarre", de Chillán. Noviembre de 1892.

Mientras tanto, tal había sido el entusiasmo que despertó la presencia de la **Estudiantina La Lira** en Chillán, que numerosos jóvenes de la colonia hispana chillaneja asumieron el buen propósito de fundar una sociedad musical análoga a la talquina¹⁶⁸.

En la primera semana de noviembre, ya se habían puesto las bases de la **Estudiantina Española Julián Gayarre**¹⁶⁹, llegando a quedar conformada su directiva por los Sres. Manuel Abascal y Juan Cárvaves, presidente y vicepresidente respectivamente, Domingo T. Terán (secretario), Alejandro Abascal (tesorero) y directores: José Abascal, Nicomedes Chico, Aurelio Ríos y José de la R. Ballesteros. Recordemos que los hermanos Abascal y el Sr. Cárvaves habían sido los promotores de la visita de La Lira a Chillán. La naciente Julián Gayarre deseaba ir a retribuir musicalmente a los talquinos y en los primeros meses del año siguiente viajar a Santiago. Su parte instrumental se componía de bandurrias, guitarras, violín, panderetas, triángulo y castañuelas¹⁷⁰.

La prensa de la colonia española veía con entusiasmo la formación de ésta y las otras estudiantinas. El que siguieran naciendo instituciones como ellas contribuía a que los jóvenes de la colonia desarrollaran su espíritu de compañerismo, entrando en una senda en donde podrían aprender, recrearse y formarse en un marco moral y de costumbres juiciosas, permitiéndoles estrechar relaciones entre las distintas ciudades¹⁷¹.

Con motivo de estas fiestas, aparecieron en escena nuevas estudiantinas vinculadas a la colonia española, algunas de las cuales, más tarde, evolucionarían dando vida a otros centros sociales españoles.

Como bien afirma el estudioso hispánico Rafael de la Presa: "La intensidad de la venida de compañías de zarzuelas y la visita de la Estudiantina Figaro, propulsó la organización de Estudiantinas y Orfeones [coros] por la colectividad residente ... y, así, espontáneamente, pasaron a ser de hecho [primero] y después de nombre, sus centros recreativos. No fue otro el origen del Casino Español de Iquique [1891] o del Centro Español de Concepción [1898]"¹⁷²

Es así como las colonias hispánicas de provincia, con motivo de las *Fiestas Colombianas* aportaron -bajo la denominación genéricas de "*Estudiantinas Españolas*"- nuevas agrupaciones a las ya existentes, nacidas de otros sectores sociales.

En Valparaíso, el 23 de octubre, continuaba su labor musical la **Estudiantina Valparaíso** fundada con artesanos del puerto dos años antes por Tomás Valdecanto. Su presentación en el Teatro Nacional había dejado gratos recuerdos a los concurrentes¹⁷³. Al mes siguiente, en esta misma ciudad se informaba que

168 "Crónica", *La Discusión*, Chillán, Chile, 26 de octubre, 1892, p.3.

169 Julián Gayarre (1844 - 1890), tenor español nacido en Roncal (Navarra), considerado en Europa uno de los mejores de su tiempo. Su verdadero nombre de pila era Sebastián. Se formó en el Conservatorio de Madrid, ampliando luego sus estudios en Italia. José Ricart M., *Diccionario Biográfico de la Música*, Barcelona, España, Ed. Iberia, 1956, p. 350.

170 Suelenco instrumental comprendía: las primeras bandurrias de José Abascal y Manuel González. Segundas bandurrias: Abel Trujedas, Ramón Cárvaves y Prudencio Tera. Guitarras: Valericio Villegas, Lupecio Muñoz, Elías Hermosilla, Victoriano Hoyos; Fernando Ríos, Amador González, Ladislao Unzueta, Nicomedes Chico y José de la R. Ballesteros. Violín: Manuel Chacón que también es director musical de la estudiantina. Triángulo: Felipe Ruz. Panderetas: Pedro Camarasa; y Castañuelas: José Calvo, *La Escena*, Santiago, Chile, 8 de agosto, 1893, p. 1.

171 Megara Numantino, "Correspondencia de Talca", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 10 de noviembre, 1892, p.3.

172 Rafael de la Presa Casanueva, op. Cit., p.229.

173 "El concierto en El Nacional", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 23 de octubre, 1892, p.4.

se había constituido una **Estudiantina Femenina**, integrada casi en su totalidad por señoritas chilenas. Al igual que la viajera y ya mencionada **Estudiantina Salamanca**, también tenía el propósito de dar algunos conciertos en las principales capitales de Chile y de Sud América, sólo que ésta deseaba llegar hasta Chicago, para presentarse en la exposición que se realizaba por esos días en esa ciudad de Estados Unidos. “La idea es buena i de novedad -comenta el cronista- i sería de lamentar que algunos inconvenientes, que aún no se han podido subsanar, impidiesen la realización”¹⁷⁴ de ella. Desconocemos si estas señoritas lograron su propósito.

Cuando los aires navideños comenzaban a inundar el ambiente entrelazándose con los planes veraniegos, en la primera semana de diciembre, el Círculo Español de la capital, constituyó su “*Sección dramática*” bajo la presidencia del Sr. Juan Arjona¹⁷⁵. Expresaron su deseo de fundar una Estudiantina y un Orfeón.

La llegada del gramófono Edison a Concepción, diciembre de 1892.

Eran tiempos en que la música, a falta de otro soporte, circulaba impresa bajo etiqueta de destacadas casas editoras como, entre otras, las de: Carlos Brandt, C. Kirsinger y Cía., Mattensohn & Grimm y, más tarde, la Casa Doggenweiler, las cuales tenían sucursales en Santiago, Concepción y Valparaíso. Eran partituras musicales, arregladas para ser interpretadas principalmente en piano, aunque también las había para guitarra y otros instrumentos¹⁷⁶. La prensa difundía gustosamente la publicación de las últimas novedades musicales. Los interesados las adquirían en los almacenes de música que existían en provincia. De esta forma las familias podían acceder al deleite musical a través de la interpretación de estas obras por algún miembro de la familia que había aprendido las artes de un instrumento. El piano era uno de los protagónicos en estas tertulias musicales, no estando ajenos, posteriormente, los propios de las estudiantinas. Con la llegada y posterior masificación del fonógrafo, este ambiente del cultivo musical fue sufriendo transformaciones.

A fines de 1892, mientras la casa editora del músico Antonio Alba, de destacada presencia en nuestra historia musical -que por esos años oficiaba de profesor de solfeo, piano y canto en el vecino puerto capitalino- lanzó al mercado la barcarola “*El gondolero*”¹⁷⁷, en el sureño puerto de Concepción se recibía con gran curiosidad la llegada del fonógrafo.

Luego de su paso por Brasil, en 1889, y por otras ciudades chilenas llegó a Concepción el viernes 16 de diciembre. Al día siguiente, el Sr. D. Kuntz, representante de la “*United States Phonograph Co.*”, en el Gran Hotel Central, ofreció a las autoridades y a la prensa local una primera exhibición privada del “célebre i maravilloso invento del sabio electricista norteamericano Edison”¹⁷⁸.

174 “Estudiantina Femenina”, *La Unión*, Valparaíso, Chile, 3 de noviembre, 1892, p.3. “Estudiantina Femenina”, *La Libertad*, Talca, Chile, 5 de noviembre, 1892, p.3.

175 “La semana”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 1º de diciembre, 1892, p.3.

176 Tiempo después las habrá “*arregladas para estudiantinas*”, en referencia al uso de bandurria, mandolino e instrumento acompañante como guitarra o piano. Destacados músicos -como Joaquín Zamacois, Manuel Ramos, Carlos Zorzi, Antonio Alba, Antonio Bréngola, entre otros, a partir de mediados de 1890, comenzaron a publicar en Chile este tipo de arreglos instrumentales.

177 *El gondolero*, letra del poeta Manuel del Palacio y música de Antonio Alba. “La Semana”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 8 de diciembre, 1892, p.3.

178 “El fonógrafo Edison”, *El Sur*, Concepción, Chile, 17 de diciembre, 1892, p. 2.

Luego, el público en general asistió a dos sesiones en las cuales pudieron apreciar algunos bellísimos trozos de música vocal. Un asistente deslumbrado calificó al invento como “la maravilla del siglo -resultándole sorprendente que éste- pueda conservar los sonidos permanentemente i repetirlos con toda su entonación i tal claridad que fácilmente puede reconocerse a una persona -y agregaba que- cualquier ruido que se produzca en la inmediaciones del audífono queda impreso i momentos después el fonógrafo lo repite tal cual ha sido producido”¹⁷⁹. De esta forma el fonógrafo, que ya había conquistado la capital, hacía su presentación en sociedad ante los atónitos penquistas, continuando su difusión a lo largo del país.



Recuerdos de la Fígaro, 1893

El recuerdo de la **Estudiantina Española Fígaro** todavía se mantenía vigente en el aprecio de quienes la habían conocido. Más aún para quienes habían sido integrantes de ella y se habían quedado en Chile. Uno de ellos era el joven Alejandro Caveró que, llegado con la Fígaro en 1886, había anclado su bandurria en el puerto de Valparaíso, en donde bien pronto tuvo numerosos discípulos de este instrumento y también de guitarra llegando a ser muy apreciado por sus condiciones personales. Artista inquieto, se asoció a un par de coterráneos, dando vida al grupo **Los Tres Bemoles**, que hacían primores con toda clase de instrumentos de cuerda, además de campanas, cascabeles, sartenes y cuantos aparatos ingeniosos era posible hacer sonar, llegando a presentarse en el Teatro Municipal de Santiago. El éxito fue asombroso, logrando triunfar en Europa y América. Cuando preparaban viaje a la ciudad norteamericana de Chicago, sus compañeros disolvieron el trío musical, debiendo suspender el proyecto. Esto afectó la resentida salud de Caveró. Viajó a Santiago con el propósito infructuoso de recuperarse, falleciendo en la capital en mayo de 1893¹⁸⁰.

Mientras tanto, en España el espíritu de la Fígaro seguía vivo en las nuevas iniciativas de su director fundador Dionisio Granados. Junto al maestro Orós organizó la **Estudiantina Pignatelli**. El diario *El Imparcial* de Madrid, informaba haberla recibido y presenciado un pequeño concierto compuesto por un pasodoble de Orós, una mazurca, un vals, una polca, una danza americana y un pasodoble de Granados, además de la retreta austríaca y la tanda de vals de Waldteufel. En todas estas composiciones -afirmaba el cronista- la orquesta aragonesa hizo verdaderos primores, mostrando notables progresos desde su constitución. Dentro de su repertorio incluía tanto la castiza música española,

179 Crónica, *El Sur*, Concepción, Chile, 18 de diciembre, 1892, p.2.

180 Calvino, "La Semana", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 1º de junio, 1893, p.3.

como selectos trozos de música clásica, hábilmente arreglados por los maestros Granados y Orós. Sus presentaciones fueron en el Circo de Parish y, en el mes de mayo siguiente, en la ciudad de Chicago.

En Chile, mientras en el Círculo Español de Santiago se hacían "*Recuerdos de la Estudiantina Fígaro*", en Antofagasta se hacían esfuerzos para reanimar la **Estudiantina Española** local¹⁸¹ y en Chillán se refundaba la "**Sociedad artística Julián Gayarre**", con orfeón y estudiantina. Por esos días una estudiantina de Valparaíso ya había logrado llegar a las ciudades norteamericanas.

Estudiantina América de Valparaíso, 1893

Largo tiempo les había tomado a jóvenes del puerto organizar la **Estudiantina América** y ponerla en condiciones de emprender una gira artística que, comenzando por Chile, llegara hasta varias ciudades de EE.UU. Finalmente, compuesta por profesores y aficionados de reconocida idoneidad artística y de satisfactorias condiciones personales, emprendieron su ansiado viaje.

Casi un año después, en julio de 1893, se recibieron noticias de ella. Habían logrado su meta. La carta indicaba que habían fijado su residencia en Nueva York y que desde allí salían a dar conciertos en los principales estados de ese país del norte. Planeaban trasladarse en septiembre a la ciudad de Chicago, donde esperaban continuar cosechando aplausos y dólares¹⁸².

EXPOSICIÓN MINERO METALÚRGICA DE SANTIAGO, OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1894

Estudiantinas Españolas de Santiago y de Chillán

En el año 1894 se realizó en Santiago un importante evento: la Exposición Minero Metalúrgica. En la Quinta Normal de Agricultura, entre los meses de octubre a diciembre de ese año, se exhibieron los últimos logros tecnológicos al servicio de la explotación minera, cosa notable en un país que vivía importantes avances en el plano industrial. En ella participaron la **Estudiantina Española de Chillán y la de Santiago**.

En el marco de los preparativos de dicha exposición, con sus casi cumplidos 25 años, llegó a Chile el músico hispano, egresado del Conservatorio de Madrid, Joaquín Zamacois Zavala¹⁸³. Rápidamente la colonia de Santiago lo acogió, inscribiéndolo como socio de su Círculo Español, donde conoció al músico y editor Manuel Ramos Ochotorena¹⁸⁴. Se inició como profesor de bandurria y guitarra al interior de la colonia y de la aristocracia santiaguina. Como veremos, en su corta estadía en el país desarrolló una intensa y diversa labor musical.

181 Calvino, "Correspondencia de Antofagasta", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 10 de agosto, 1893, p.3.

182 "Estudiantina América", *La Escena*, Santiago, Chile, 30 de julio, 1893. "Estudiantina América", *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 27 de diciembre, 1892.

183 Ramón Andreu Ricart, "Joaquín Zamacois Zavala", *Diccionario Enciclopédico de la Música Española e Hispanoamericana*, Madrid, el Ministerio de Cultura de España, en edición.

184 Joaquín Zamacois firmó los registros el 4 de mayo de 1894, pasando a ser el socio N° 445. Manuel Ramos, que había oficiado de director de la Imprenta Cervantes, ya lo era desde el 15 de noviembre de 3 (socio N° 401). Ambos músicos mencionados fueron fundadores de estudiantinas capitalinas. Información obtenida de los registros de esta institución, facilitados por su actual gerente don Prudencio Merino.



Meses después, en octubre de ese año, pocos días antes de la inauguración de la exposición de minería, un redactor de la prensa de la colonia hispana, que firmaba bajo el seudónimo de Calvino, comentaba sobre el músico: “Hemos tenido ocasión de escuchar al eminente profesor bilbaíno don Joaquín Zamacois, recién llegado de España y que cuenta ya con numerosísimos alumnos entre las clases más elevadas de la sociedad santiaguina. Entre los varios instrumentos que toca a la perfección podemos citar la bandurria, en la cual no tiene rival [...] a una ejecución prodigiosa, une un gusto exquisito y una limpieza extraordinaria [...] hace de la bandurria una verdadera orquesta que cautiva y entusiasma al auditorio... y no dudamos que bajo su dirección, la Estudiantina que se está organizando, alcanzará un éxito extraordinario y hará honor a la colonia”¹⁸⁵.

Efectivamente, dentro del programa de la exposición se tenían considerados días dedicados a las colonias extranjeras como la de Italia, Alemania y la de España. El de esta última estaba fijado para el domingo 25 de noviembre y la colonia hispana capitalina deseaba mostrar su **Estudiantina Española**, en lo cual colaboraba activamente Zamacois. Para ese día también esperaban contar tanto con el concurso de nuestra ya conocida **Estudiantina Española “Julián Gayarre” de Chillán**, como con el de los Orfeones corales de Concepción y Santiago.

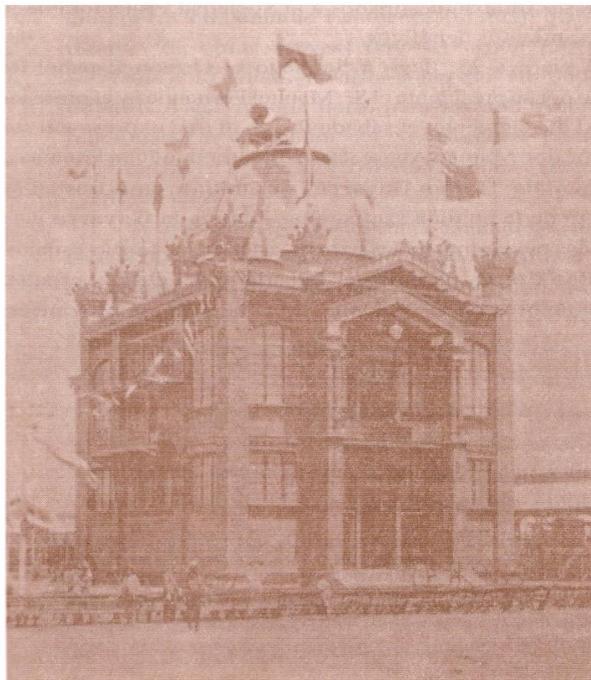
Mientras se le sacaba lustre a la naciente **Estudiantina Española de Santiago** y la de Chillán preparaba viaje¹⁸⁶, los santiaguinos se aprestaban a asistir a la inauguración de la exposición. Ese domingo 28 de octubre, numeroso público, llegó al amplio recinto de la Quinta Normal, encontrándose con interesantes novedades. No era para menos, intensos habían sido los preparativos, en los meses previos. A la espera de gran asistencia, ambas aceras de la “*Alameda de Matucana*” habían sido asfaltadas entre la estación de los Ferrocarriles del Estado y la calle de San Pablo. Un puente doble flotante, a seis metros de altura, había sido construido en madera frente a la entrada que daba a la Avenida Portales. Este servía de ingreso y además evitaba el cruce a pié de la línea férrea existente en ese lugar. En torno a él se había conformado una plazoleta que, previamente emparejada con ripio, servía para el estacionamiento de carruajes. Banderas, banderolas, gallardetes y letreros -ubicados entre el verde follaje, rejas y el frontispicio de los galpones, indicando los nombres de los centros mineros- ornamentaban el paseo. El Museo y el *Pabellón de Cristal* habían sido engalanados especialmente para la ocasión. El Pabellón París -edificio de novedosa estructura metálica que en 1889 había representado a Chile en la Exposición Universal realizada en la capital francesa- lucía sobre su cúpula las multicolores banderas de los países americanos, entre las que se destacaba la bandera chilena¹⁸⁷.

El recinto se fue convirtiendo paulatinamente en un activo y heterogéneo colmenar humano. A partir del mediodía, se inició el programa con la interpretación del *Himno Nacional*, a cargo de bandas militares. Luego de los discursos del Presidente de la República, de ministros, del secretario general de la exposición, comenzó la visita oficial al recinto ferial y sus pabellones de maquinarias y

185 Calvino, “La Semana”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 11 de octubre, 1894, p.3.

186 Si bien las bases de la Estudiantina Julián Gayarre, fueron echadas en 1892, es reestrenada en agosto de 1893.

187 “La exposición de minería y metalurgia”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 26 de octubre, 1894, p. 2.



Arriba: Estudiantina Española "Julián Gayarre" de Chillán, 1894.

Abajo: Pabellón que representó a Chile en la Exposición Universal de Paris (1889) y que luego fue rearmado en la Quinta Normal de Santiago.

minerales. A las siete de la tarde se ofreció un banquete en el restaurant del paseo, seguido de un festival de bandas. A las nueve se dio inicio a un concierto vocal e instrumental, finalizando la jornada con fuegos artificiales, mientras la laguna y sus alrededores se comenzaron a iluminar con luces de bengala¹⁸⁸.

Para los días siguientes se había programado ofrecer cuatro grandes conciertos, previamente convenidos entre la administración de la exposición y los músicos señores Cervino, Mari, Masconi, además de nuestro conocido Carlos Zorzi y su amigo Morelli. El costo asignado a cada concierto sería de \$1400, considerando orquesta de a lo menos 38 profesores y uno con coro mixto de 30 voces¹⁸⁹.

Mientras la exposición continuaba su curso, la **“Estudiantina Chile”** organizó un beneficio en favor de la Primera Compañía de Bomberos en el Teatro Municipal santiaguino¹⁹⁰. El público, que colmaba el recinto, destacó la esmerada ejecución de los tres temas interpretados por la estudiantina y el profesionalismo de los músicos aficionados de la Academia Musical, pero quien se llevó las palmas fue el maestro Joaquín Zamacois. Un poutpourri de aires españoles, un tema de Chapí y otro de Caballero, escuchados en silencio religioso por los asistentes, le permitió al bandurrista bilbaíno confirmar ante el público chileno la reputación de que venía precedido.

Días después, el 12 de noviembre, Zamacois participó en un concierto de guitarra y bandurria en el Salón de la Unión Central, en conjunto con otros “artistas de fama, como la Sra. Bianchi, Montaldo y la Srta. Nicolini¹⁹¹”.

Zamacois cosechaba aplausos, mientras continuaba con los preparativos del estreno de la **Estudiantina Española de Santiago** en la fiesta de la colonia.

Casi un mes después de la inauguración del largo evento minero, la comisión organizadora de la colonia hispana realizaba el suyo, el domingo 25 de noviembre¹⁹², cuyos ingresos estaban destinados a la Sociedad Protectora de la Infancia y a otros establecimientos benéficos.

Dos días antes, el viernes 23, llegó a Santiago el Orfeón Español de Concepción, acompañado por su presidente el Sr. Manuel Fernández y el profesor don Domingo Brescia. Al día siguiente, el sábado 24, en el tren expreso del sur lo hizo junto a su presidente don Manuel Abascal y su director don Juan Francisco Jara, la **Estudiantina Española "Julián Gayarre" de Chillán**, cuyo traslado y alojamiento sería de cargo de la colonia santiaguina. Junto a la **Gayarre** y su cargamento de 15 escogidas piezas musicales para tocarlas en las fiestas españolas¹⁹³, llegó don Bernardino Corral, portando el estandarte del Orfeón español penquista. Numerosos miembros de las colonias españolas de las provincias,

188 "Crónica", *El Correo de la Exposición*, Santiago, Chile, 28 de octubre, 1894.

189 "En la exposición", *La Industria Nacional*, Santiago, Chile, 28 de octubre, 1894.

190 "Teatro Municipal", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 1º de noviembre, 1894, p.3.

191 "Crónica santiaguina", *La Industria Nacional*, Santiago, Chile, 12 de noviembre, 1894, p.3.

192 Ver. "La exposición de minería", *La Industria*, Santiago, Chile, 23 de noviembre, 1894; "En la exposición de minería y metalurgia", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 23 y 24 de noviembre, 1894, p. 2 y 3; "La exposición de minería", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 24 de noviembre, 1894; "En la exposición de minería", *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 24 de noviembre, 1894, p.4; "Fiesta de la Colonia española", *El Correo de la Exposición*, Santiago, Chile, 25 de noviembre, 1894 p.2; "Exposición Minero Metalúrgica", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 26 de noviembre, 1894; "Exposición minero Metalúrgica", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 27 de noviembre, 1894; "En la Exposición de Minería y Metalurgia", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 28 de noviembre, 1894, p.1.

193 "Chillán", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 25 de noviembre, 1894, p.4.

llegaron a Santiago ese día a participar en la fiesta, entre ellos el vice-cónsul de España en Concepción, Sr. Juan S. Mardones, y su esposa.

Ese sábado en la noche, en el Círculo Español¹⁹⁴, todo era animación. Entre exclamaciones de alegría después de largos años, antiguos amigos se encontraban. “Los Orfeones ensayaban las piezas de su repertorio, siendo estrepitosamente aplaudidos y las Estudiantinas lanzaban al aire las armoniosas notas de sus instrumentos ejecutando aires españoles y alegres pasacalles que eran acogidos con delirante entusiasmo por cuantos poblaban los amplios salones del círculo”¹⁹⁵. Sólo un temor a ratos nublabla el semblante: el horizonte nuboso amenazaba con un posible diluvio; el barómetro invariablemente indicando “*Buen tiempo*” devolvía la alegría a los rostros. Pasada la medianoche los alegres tertulios abandonaron el recinto, bajo una ligera garúa.

Ese domingo amaneció nublado. Puntualmente a las 10 de la mañana -entre disparos de festivas bombas, voladores y los himnos nacionales de ambos país, interpretados por las bandas de música- se izaron las banderas de Chile y España en el balcón principal del *Pabellón de París*.

Mientras tanto, en la avenida oriente del museo se encontraban instalados diversos juegos de destreza, tales como: *balancín horizontal*, *sartenes húngaras*, *tambor giratorio*, *sopa boba*. A modo de ejemplo, en el *baño ruso*, el que disputaba el premio debía subirse a un carrito que descendía por unos rieles, al final de los cuales se veía un negro sonriente y pintado que giraba sobre un eje. Este tenía un depósito de agua sobre su cabeza y un agujero en su panza, al que había que acertarle con un largo palo. Si le acertaba, el negro no giraba y el concursante ganaba su premio, en caso contrario, éste giraba y se recibía un buen baño.

A las dos de la tarde, en la avenida poniente se inauguraba el nuevo Teatro Guignol, Compañía de Fantoques [títeres], que a modo de “*tandas*” [función rotativa de obras breves] representarían: *Luzbel*, *El príncipe matasiete*, *El sacristán y la viuda*, y varios más, que sin duda hicieron disfrutar al público infantil. A esa misma hora, para los adultos, en el Teatro de la Exposición, funcionaba la compañía del Sr. Cordero, poniendo en escena las zarzuelas “*¡Quién fuera libre!*” y “*Toros de punta*”, además del aplaudido baile español “*¡Olé, Sevilla!*”.

A todo esto, la concurrencia había ido en aumento, pudiéndose observar a unas 8.000 a 10.000 personas que pululaban por las distintas avenidas y paseos de la Quinta. Tres bandas militares convenientemente ubicadas ofrecían lo mejor de su repertorio.

A las 3 de la tarde, en la avenida oriente, unas 3.000 personas formaban calle a ambos lados de la pista que, con barreras de alambre, estaba dispuesta para el torneo de cintas y ramos. Mientras una banda de música amenizaba el evento, en la tribuna, donde estaba ubicado el jurado y la comisión organizadora, entre otras damas se podía ver a la esposa del maestro Zamacois disfrutando el torneo¹⁹⁶. En el de cintas, los participantes montados en caballos y lanzados al

194 La sede del Círculo Español estaba ubicada en la calle Estado esquina de Agustinas, en los altos del Banco Español, hoy Banco Santander. Ralael de la Presa, *Los primeros noventa años del Círculo Español*, Santiago, Chile, Ed. Fantasía, 1972, p.337.

195 Gavino, “La Semana”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 29 de noviembre, 1894, p.2.

196 Loc. cit.

galope tendido, llevando en su mano un pequeño puntero con el cual, al pasar bajo una barra horizontal ubicada transversalmente a su trayectoria, a tres metros de altura y frente al jurado, debían ensartar una de las argollas atadas a una de las doce cintas colgantes. El de ramos, prueba de mayor dificultad, era similar a la anterior, sólo que los jinetes, también al galope, debían inclinar el cuerpo, para levantar, desde unos pequeños pedestales poco elevados del suelo, los codiciados bouquet de flores, cuidando de no caer de sus cabalgaduras¹⁹⁷. Atentos a las habilidades de los cabalgantes un jurado, integrado por Antonio Montero, Isaac Ojeda, Antonio Rincón, entre otros, resolvió que los ganadores de las cintas eran Ángel Iglesias, Agustín Rodríguez y Luis Arancibia. Este último, único chileno de los 3 triunfadores anteriores, fue también el ganador del torneo de ramos. Con objetos de arte se premio a los diestros jinetes.

Horas después, con la presencia del Presidente de la República y la interpretación del himno vasco *"Gernikako Arbola"* a cargo de la Banda Militar de Ingenieros, se inauguró frente al museo el frontón de pelota a chistera, en el que participaron afamados pelotaris vascofranceses y españoles. El triunfo correspondió al equipo azul integrado por Pedro Etchegaray y Carlos Darrigol, los cuales junto a los perdedores del equipo *"colorado"*, Juan Darrigol y Ángel Iriarte, se fotografiaron amistosamente con sus boinas caladas.

Al atardecer, una procesión alegórica recorrió la avenida de los viñedos, pasando por frente de la galería de máquinas, siguiendo por la avenida que conducía a la calle de las Agustinas, para luego regresar a su punto de partida. Se afirmaba que unas 20.000 personas se instalaron a lo largo del recorrido, iluminada con luces de bengala y focos eléctricos. El desfile lo encabezaban los Bastidores de la Guardia Civil Española en traje de gala, seguidos de bandas militares y de numerosos carros alegórico que representaban las diferentes regiones de españolas. Ya caída la noche, pasó el gran carro de España y las repúblicas hispanoamericanas, con escolta de tercios españoles. Cerrando la muestra alegórica, venía una banda militar y un piquete de antiguos lanceros de caballería española con casco y sus lanzas en ristre.

Por dificultades de última hora, a pesar de haber estado programado, no pudieron desfilar los 25 integrantes de la **Estudiantina Española de Chillán** ni los 10 de la de **Santiago**, dirigida por Joaquín Zamacois. Sí lo hizo el Orfeón Español de Concepción, que lució su estandarte¹⁹⁸.

En seguida, el público se trasladó al Teatro de la Exposición a presenciar un gran concierto en el cual tomó parte la precoz violinista Tula Quijano, que conociéramos en Chillán, además de las **Estudiantinas Españolas de Santiago y Chillán**, y los Orfeones, de Santiago y el de Concepción, estos últimos dirigidos por Leandro Eyzaguirre y Domingo Brescia respectivamente. El teatro estaba de *"bote a bote"*. El concierto comenzó con el pasodoble *"Rumania"*, de Granados, interpretado conjuntamente por las dos estudiantinas. Luego, la de Chillán hizo oír una fantasía de *"Lucía de Lammermoor"*. La Estudiantina de Santiago ejecutó el vals *"Olas"*; el Orfeón de Concepción cantó la *"Muñeira"*, de Veiga; la joven

197 Calvino, "La Semana", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 8 de noviembre, 1894, p.3.

198 "Fiesta española", De Santiago, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 26 de noviembre, 1894, p.4. "Hechos Diversos", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 26 de noviembre, 1894, p.2. Calvino, "La Semana", *El Noticiero Español*, 29 de noviembre, 1894, p.3.

Tula Quijano, ejecutó en el violín "*Reverie espagnole*"; el Orfeón de Santiago cantó "*¿Por qué te vuelves niña de la fuente?*"; las dos estudiantinas interpretaron la mazurca "*Granadina*", de Granados, y cerró la primera parte la Estudiantina de Chillán con el vals "*Sobre las olas*", de Juventino Rosas. Con simpatía habían sido recibidos los hermanos Pepita y Ramón García, acompañantes de la estudiantina chillaneja, que bailaron hermosamente una jota. En la segunda parte, figuraron la polca "*Canela*", de Granados, ejecutada por la Estudiantina de Santiago; "*Pepita*", de Muller, por el Orfeón de Concepción; "*Aires españoles*", de Sarasate, por la niña Quijano; finalizando con "*Al mar*", de Clave, por el Orfeón de Santiago. Las familias asistentes se mostraron encantadas de la maestría de los artistas¹⁹⁹.

Cuando eran las once y media de la noche, y parecía que todo había terminado, se invitó al lago de la Quinta, frente al museo, a presenciar una serenata ofrecida por las estudiantinas y los dos orfeones, reunidos a bordo de un precioso kiosco arábigo flotante especialmente fabricado para la ocasión. El lago se veía especialmente atractivo con sus orillas iluminadas por farolitos chinoscos y rodeado por no menos de dos mil personas, que en atención a la grata perspectiva, habían resuelto trasnochar. "¡Un Viva Chile!, ¡Viva España!, resonó en los aires al zarpar la embarcación e *incontinenti* se rasguearon las vihuelas y bandurrias vibrando los alegres ecos de una jota cantada por más de 40 voces"²⁰⁰. Era la insinuante y decidora jota del "*Olé*", que bajo la dirección del maestro Leandro Eyzaguirre, ejecutaban conjuntamente las estudiantinas y orfeones flotantes.

I

*Aunque rotos remendados
Sin más luz que la del sol,
No te pedimos dinero
Te pedimos, niña, amor.*

*Que los estudiantes
Aunque remendados
Son lindos amantes
Desinteresados;
Y por el tesoro
Que se encierra en tí,
Olé!
Diéramos más oro
Que da el Potosí.*

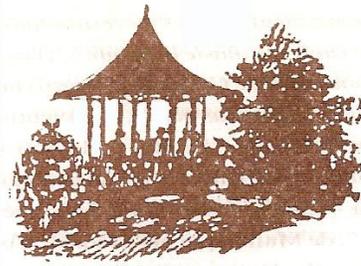
II

*Un estudiante en Valencia
Se puso a pintar el sol,
Y del hambre que tenía
Pintó un pan de munición.*

*Que los estudiantes
Aunque remendados
Son finos amantes
Desinteresados;
Y por el tesoro
Que se encierra en tí,
Ole!
Diéramos más oro
que da el Potosí.*

199 Calvino, "La Semana", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 29 de noviembre, 1894, p.3.

200 "Crónica", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 28 de noviembre, 1894.



La concurrencia, entusiasmada, pidió una zamacueca, deseo que fue satisfecho con gran contento general. Luego, otra jota tan alegre como la anterior. Transcurrió la serenata con la interpretación de otras piezas musicales. Ya avanzada la noche, repentinamente, y para gran sorpresa general, se detuvo la música. Algo pasó en el escenario. Se prevé un musical naufragio. La embarcación emprendió rápido regreso a la orilla. El mal manejo de remos había puesto en riesgo la estabilidad del escenario acuático.

No era para menos, según un cronista²⁰¹: la Estudiantina de Santiago estaba integrada por 10 miembros, la de Chillán por 25, el Orfeón de Santiago 23, además de los que integraban el de Concepción. Es difícil imaginar las dimensiones de un kiosco flotante, capaz de resistir tamaño contingente musical. A pesar de esto, la serenata duró hasta la una y media de la mañana siguiente, en que los fuegos pirotécnicos, del conocido técnico santiaguino Higinio Morales, dieron término a la *Fiesta Española en la Exposición Minero Metalúrgica*.

La comisión organizadora de la Fiesta Española, encabezada por Rafael Jover, Juan Unzurrunzaga y Juan Arjona, se retiró satisfecha del recinto, mientras los carruajes y los caminantes regresaban alegremente a sus hogares.

El lunes 26, a las siete de la tarde, en el céntrico restaurant Melossi, se llevó a efecto un banquete que la comisión española organizadora le ofreció a los orfeones y estudiantinas participantes en la fiesta. En el lugar, hermosamente engalanado con banderas españolas y chilenas y amenizado por la orquesta que dirigía el Sr. Máximo Valdivia, los Sres. Du Bose, Encargado de Negocios de España; José Respaldiza, presidente de la comisión directiva de la Exposición; Juan Mardones, vicecónsul de España en Concepción; Rafael Jover, presidente de la comisión española; y otros 150²⁰² comensales, brindaron por el buen resultado de la fiesta española, asegurando que esta había sido una valiosa contribución a la consolidación de la amistad entre los pueblos de Chile y España.

Terminado el banquete, los participantes se dirigieron desde la calle Agustinas hasta la calle Estado en cuatro "góndolas", al local de sesiones del Orfeón y la Estudiantina de Santiago. Desde allí, en correcta formación se dirigieron hacia la plazuela de La Moneda, a darle una "serenata al Presidente de la República"²⁰³. Gran cantidad de transeúntes acompañaron el musical paso de la comitiva y sus pasacalles.

201 "Exposición Minero Metalúrgica", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 28 de diciembre, 1894.

202 También realizaron brindis: Manuel Fernández, Luis L. Zegers, Rafael Jover, Aniceto Izaga, Aristarco Mélica, Bernardino Corral, Federico Matas e Ignacio Ilurbe.

203 "En la exposición de minería y metalurjía", *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 28 de noviembre, 1894, p.1.

A partir de las 9 de la noche, en la plazuela, se había comenzado a congregarse gran concurrencia de público. A las 10:30 hrs. p. m., llegó la ronda bajo el balcón presidencial y dio inicio a la serenata con la interpretación de la marcha “*Rumania*”, a cargo de las agrupaciones de Chillán y Santiago. Luego el orfeón de Concepción interpretó a cappella la serenata “*Pepita*”, seguido del Orfeón de Santiago con otro tema. Las estudiantinas de Chillán y Santiago, acompañadas de violines, bandurrias y guitarras, interpretaron el vals “*Sobre las olas*”. Luego, los dos orfeones ofrecieron un par de barcarolas a voces solas²⁰⁴. Una comitiva subió al palacio, a saludar al Presidente, que desde los inicios presenciaba la serenata desde su balcón. Le expresaron que este acto musical era una muestra de aprecio de los españoles para con todo el pueblo chileno. Mientras tanto en la plazuela, bajo el balcón presidencial, continuaba el obsequio musical. Además de repetir algunos temas del día anterior en la exposición, agregaron el himno “*Ute Ederba*”, la marcha “*Torrino*”, el pasacalle “*Pan y Toros*”, el vals “*Olas*” y una cueca de White, siendo todas muy aplaudidas²⁰⁵.

Ya a la medianoche, desde el palacio de gobierno, los orfeones y estudiantinas se dirigieron hasta el local del Círculo Español capitalino, donde continuaron ejecutando diversas piezas musicales.

El martes siguiente, la **Estudiantina Española “Julián Gayarre”**, de Chillán, y el Orfeón Español, de Concepción, regresaron a sus lugares de origen, en donde fueron recibidos con música, en medio del mayor entusiasmo.

En los días siguientes, en el recinto de la Exposición Minero Metalúrgica, se realizó un baile de la Sociedad Filarmónica (en el salón del museo) y la fiesta de la colonia alemana. La exposición terminó el primero de enero de 1895.

MÉTODOS Y FABRICANTES DE INSTRUMENTOS EN CHILE

Mandolina y bandurria en la exhibición de productos industriales. Santiago, 1894

Una información interesante la encontramos en la “*Exhibición de Productos Industriales*” que se realizó simultáneamente a esa Exposición. En ella participaron numerosos expositores de la industria nacional.

El Directorio de la Sociedad de Fomento Fabril, luego de hacer una exhaustiva evaluación de los productos exhibidos, premió con diplomas a las Imprentas Roma, Excelsior y Barcelona, por la calidad de sus linotipias; a la conocida Casa Comercial Prá y C^a, por sus muebles de comedor; al Sr. Gustavo Basch por sus cajas de seguridad; a la Sra. Carlota de la Fuente v. de Gallardo y a don Carlos Monery, por sus espuelas de plata y frenos; y a don Arturo Vergara, por la calidad homogénea de la piedra de Rauquén.

Focalicemos las distinciones en el plano de nuestro estudio. Por la talentosa fabricación en Chile de instrumentos musicales, recibieron diplomas de primera clase: los señores P. Verdi y C^a, por sus pianos; el Sr. Enrique Tacconi, por sus “mandolines”²⁰⁶; y el Sr. Francisco Vidal, por sus bandurrias y guitarras. El Sr.

204 “La colonia española”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 27 de noviembre, 1894, p.2.

205 “En la exposición de Minería y Metalurjía”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 28 de noviembre, 1894, p. 1.

206 “Exhibición de Productos Industriales”, *El Ferrocarril*, Santiago, Chile, 25 de noviembre, 1894, p.2.”Exhibición de Productos Industriales”, *El Mercurio*, Valparaíso, Chile, 26 de noviembre, 1894, p.4.



*Carlos Zorzi, artista múltiple,
fundador de la Estudiantina
Santiago en 1889.*

Manuel Úbeda, recibió diploma de 2ª clase, por sus arpas.

Interesante resulta constatar que, ya por esos años, los instrumentos de origen europeo, característicos de las estudiantinas, se estaban fabricando en Chile, denotando una creciente avidez social por ellos.

El año anterior (1893), se había decretado en Chile la enseñanza musical obligatoria en las escuelas²⁰⁷. Con la labor de las estudiantinas se había ido generando un ambiente sensible a los instrumentos de cuerdas y en particular a los de trinos. Los profesores de música respondían a la demanda docente y publicaban sus manuales para la enseñanza de la bandurria.

Maestros de Bandurria y sus Métodos

Para el eximio bandurrista Joaquín Zamacois, 1894 había sido muy positivo, tanto en lo musical como en lo familiar. Ese año nació su hijo Joaquín, que seguiría los caminos musicales de su padre²⁰⁸. El año siguiente lo inició con un importante aporte: reedita en el país su "*Método de Bandurria, Melódico Progresivo*"²⁰⁹.

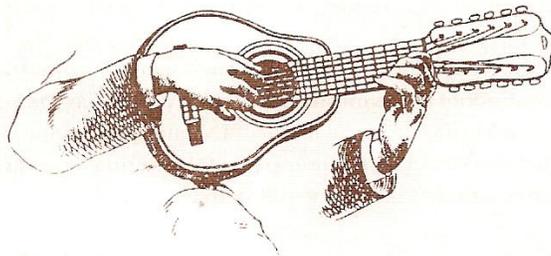
Por esos años, en España, se encontraban editados manuales dedicados fundamentalmente a la bandurria, como el de Tomás Damas²¹⁰, José de Campo y Castro o el de Matías de Jorge Rubio. "De cualquier manera daban una visión muy parcial y primitiva del instrumento [...] faltaba una base didáctica"²¹¹, afirman los investigadores hispánicos Rey y Navarro.



- 207 Juan José y Silvia Muñoz, M. Isabel Parra, Juan Vera y otros, *Un estudio descriptivo de la educación en Chile desde la República hasta 1990*, Santiago, Chile, Instituto de estudios e investigaciones educacionales Ltda., 1990.
- 208 Joaquín Zamacois hijo, nació en Santiago de Chile en 1894. A los pocos años de edad acompañó a su padre en su regreso a España, radicándose en Barcelona. Tiempo después estudió música en el Conservatorio del Liceo de Barcelona, en donde en 1914 asumió labor docente y en 1945 fue nominado director del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona. Fue autor de varias obras técnicas: *Método de solfeo*, *Tratado de teoría de la música*, *Tratado de armonía*, entre otras. Compuso numerosas obras musicales. José Ricart M., *Diccionario Biográfico de la Música*, Barcelona, España, Ed. Iberia S.A., 1956, p. 1014.
- 209 Joaquín Zamacois Zavala, *Método completo de Bandurria*, Libau, Rusia, Ed. G.H. Zimmermahn, sin fecha. Joaquín Zamacois Z., *Método completo de Bandurria, melódico y progresivo*, Santiago, Chile, Lito. Eduardo Cadot, 1895.
- 210 Tomás Damas. Destacado guitarrista y compositor español. Publicó varias obras didácticas: un método de bandurria, el *Nuevo método de guitarra por cifra compaseada* (1868), *Método completo y progresivo de guitarra* (1869). Compuso obras de tipo andaluz para guitarra. José Ricart M., *Diccionario Biográfico de la Música*, Barcelona, España, Ed. Iberia S.A., 1956, p.242.
- 211 Juan José Rey y Antonio Navarro, *Los instrumentos de púa en España*, Madrid, España, Alianza Editorial S.A., 1993, p.85.

En Chile, cuando Zamacois publica el suyo (enero de 1895), ya se conocía el del guitarrista español Tomás Damas²¹² y el del director de la **Estudiantina de Artesanos de Valparaíso**, Tomás Valdecanto.

Zamacois inició la presentación de su método con una defensa del instrumento: “Que la bandurria ha alcanzado una eminente posición... cosa es fuera de duda; ya no es aquel instrumento [...] capaz sólo de interpretar los aires nacionales españoles - afirma el bandurrista bilbaíno, quién agrega- la prensa de todos los países civilizados, ha declarado unánimemente al oír a la célebre “Estudiantina Fígaro” que la bandurria no es un instrumento vulgar”²¹³, no puede serlo ya que en él “se ejecutan las mayores dificultades, entre las cuales puede contarse la Sinfonía de Guillermo Tell sin faltarle una nota -y cita al crítico español don Joaquín Arnau, el cual sostiene que- La bandurria hace olvidar su condición primitiva, y se pliega a las exigencias de la música de concierto”²¹⁴.



Zamacois llegó abriéndose paso entre los métodos ya publicados, los cuales los califica de “cuadernillos que andan por ahí, con cuatro o seis escalas lo mismo que si fuera para piano, violín u otros instrumentos sin arte ni ciencia”²¹⁵. De esta forma se refería al de “un tal López”. Criticó también el de T. Damas por confundir la bandurria con el laúd: “tanto valdría comparar el violín con el violoncelo”, y referente al de Tomás Valdecanto, afirmó que era un plagio: “es el método de Tomás Damas, editado en Madrid”²¹⁶. Debemos dejar presente que Damas, animado del mejor deseo, reconocía en el prólogo de su libro sus “escasos conocimientos”²¹⁷ sobre el tema.

Tiempo después, en 1899, encontrándose ya agotado el método de Zamacois, Manuel Ramos publicó su “*Nuevo Método de Bandurria y Laúd*”²¹⁸. En su prólogo reconoce que el de Zamacois es “el primero y único que merezca el nombre de tal”²¹⁹, a pesar de esto, lo consideró en cierto modo inadecuado para

212 Tomás Damas, *Nuevo método de bandurria*, Santiago, Chile, Ed. C. Kirsinger y Cia, sin fecha.

213 J. Zamacois, op. cit., p. 7.

214 J. Zamacois, loc. cit.

215 J. Zamacois, loc. cit.

216 J. Zamacois, loc. cit.

217 T. Damas, op. cit., p. 54.

218 Manuel Ramos O., *Nuevo método de Bandurria y Laúd*, Santiago, Chile, Alvarez y Ramos Editores, mayo de 1899. Anteriormente, referente a otra materia, ya había publicado: *Apuntes sobre el origen, progreso y vicisitudes de la escritura en España y los caracteres de imprenta*, Santiago, Chile, Ed. Barcelona, 1893.

219 M. Ramos, op. cit., p. 5.

la enseñanza en Chile. Tal vez Ramos se basaba en su larga experiencia docente de la guitarra y la bandurria entre las señoritas santiaguinas, para las cuales este último instrumento había tenido gran aceptación, constatando la necesidad de un método adecuado a “tan delicadas manos”. Definía el suyo como de “entretenimiento y no para profesión”, censurando, al igual que Zamacois, a aquellos maestros que pretendían “enseñar la bandurria con métodos de mandolino, de violín, etc., lo que es análogo á la enseñanza del piano con método de órgano o de contrabajo”²²⁰.



Ya finalizando el siglo, el fundador de la **Estudiantina Santiago**, y artista múltiple Carlos Zorzi²²¹, publicó su “*Método de Bandurria, Melódico y Progresivo*”²²². Sin tomar parte en la discusión y con el respaldo de destacados músicos de la época, Zorzi dio a luz su publicación en marzo de 1900.

En estos manuales, se indicaba la forma de tomar la bandurria, de afinarla (de 1ª a 6ª: La, Mi, Si, Fa#, Do#, Sol#), escalas; en el de Zamacois y Zorzi se incluían temas arreglados para estudiantinas. En el de Damas, los editores incluyeron un arreglo de la *Canción Nacional Chilena* arreglada para bandurria 1, bandurria 2, laúd y guitarra, pudiendo también ser interpretada por mandolino 1, mandolino 2, mandola y guitarra. Zorzi aportó su propio arreglo para este himno, así como también lo hizo el maestro Antonio Alba, que si bien no editó un manual, publicó numerosas piezas musicales “*arregladas para estudiantina*”.

Origen de la bandurria

Referente al origen de la bandurria, Zamacois, afirmaba que: “según unos,

220 M. Ramos, op. cit., p. 5.

221 Carlos Zorzi Comenatti (1868 - c. 1917), nació en Venecia-Italia. Realizó estudios en su ciudad natal y Padua. Se radicó en Chile, casándose con María Luisa Morelli, con quien llegó a tener tres hijos. En 1888 era primer violinista de la ópera y desarrollaba además su talento como pintor. En 1896, integró la Sociedad Cuarteto, junto a su cuñado Vicente Morelli, además de Ceradelli y Brighetti. En agosto de ese año, para el estreno de la ópera *Falstaff*, en versión de Arrigo Boito, realizó la escenografía de *La Escena del Parque de Windsor*. En 1889 fue director fundador de la Estudiantina Santiago, de la capital. En 1900 publicó su método para bandurria. A partir de 1905, este artista múltiple colaboró como ilustrador en la naciente revista *Zig-Zag*. Se mantuvo largo tiempo vinculado a las estudiantinas santiaguinas. Falleció a la edad aproximada de 50 años. Ver: Eugenio Pereira Salas, *Historia de la música en Chile* (1850-1900), Santiago, Chile, Publicación de la Universidad de Chile, 1957, p. 347. Luis Zorzi Ramírez, Santiago, Chile, *comunicación personal*, 1992.

222 Carlos Zorzi C., *Método de Bandurria, Melódico y Progresivo*, Santiago, Chile, Ed. Otto Becker, marzo de 1900.

proviene del griego; según otros, del vascuence (español)²²³. Según el autor, antiguamente se le denominó *Mandurria* (del vascuence, *urria*: escaso o parco), en referencia a su reducida dimensión o escasos recursos, ya que era el más pequeño de su clase, y sólo tenía dos o tres cuerdas y una forma parecida al *rabel* (especie de violín pequeño que los franceses llamaban *Rebec*). Las cuerdas estaban afinadas con intervalos de quinta perfecta entre una y otra, afinación que solía variar a capricho del tañedor. Al mástil liso y sin trastes, más tarde, se le agregaron con trozos de cuerdas, atados de trecho en trecho. A principio del s. XVI, la bandurria aumentó su tamaño. Fray Juan Bermudo, según aseguraba Zamacois, fue el primer autor didáctico que trató de la bandurria, dedicándole dos capítulos en su libro titulado "*Declaración de instrumentos musicales*". Ya en el siglo XVII, según las *reglas* de don Pablo Minguet é Irol, tenía la misma forma que actualmente, pero con sólo siete trastes y su número de cuerdas había aumentado a 5 dobles (los primeros pares de tripa y los dos últimos entorchados). En el siglo XIX, un catálogo del Conservatorio de Madrid la describía con 12 cuerdas, 6 de tripas y 6 entorchadas de forma metálica, 12 trastes y se toca con púa de concha, de marfil o de nácar. Su carácter distintivo es la prolongación del sonido por medio de una repetición indefinida en forma de trémolo. También acordes en todas o varias de sus cuerdas tremoladas o sueltos²²⁴.

Ramos, en su publicación, incorporó la novedad del laúd español, al cual comparaba con la bandurria: "Tiene el mismo número de cuerdas y la misma afinación"²²⁵. Siendo el laúd de mayor tamaño, se diferencia "en que la cuerda es más larga, y por consiguiente, el sonido es más grave y los trastes más anchos, y 6 más que la bandurria"²²⁶ (en total 18 trastes). Luego agregaba que "el laúd se presta poco para estudios de velocidad, *repicados*, pero en cambio, tanto por su timbre grave, dulce y agradable al oído, cuanto por la extensión del diapasón, se presta muy bien para las melodías suaves, y mejor aun para las notas corridas"²²⁷. También se le conocía como *bandolón*.

En ocasiones, a la bandurria, se le daba el carácter de instrumento acompañante, marcando el ritmo mediante semicorcheas, en otras, tocaba el tema al unísono con violines o flautas²²⁸.

En relación con estos instrumentos, característicos de las estudiantinas, interesante es la observación de los investigadores Rey y Navarro cuando afirman que: "A pesar de los continuos y aislados acercamientos de los instrumentos de púa a la música culta, una cosa está clara: su base sociológica ha estado ligada al folclore"²²⁹.

Mientras, M. Ramos agregaba que "el timbre de la bandurria es tan agradable, dulce y expresivo, como lo reveló dicha estudiantina [Fígaro], que cualquier pieza por sencilla que sea conmueve al auditorio, como se le observó con aquellas mazurcas «Granadina», «Hamburgo», «Un beso», que hoy [1899]

223 J. Zamacois, op. cit., p. 54.

224 J. Rey y A. Navarro, op. cit., p. 75.

225 M. Ramos, op. cit., p. 67.

226 M. Ramos, loc. cit.

227 M. Ramos, loc. cit.

228 J. Rey y A. Navarro, op. cit., p. 83.

229 J. Rey y A. Navarro, ibid, p. 117.

tocan todos los principiantes²³⁰, y calificaba a Zamacois como destacado intérprete de este instrumento.

Por esos días, también circulaba el método para mandolin napolitano de R. Gautiero²³¹ y otro impreso en Italia²³².



Zorzi, Zamacois, Ramos, además de Antonio Alba, Francisco Rubí, más tarde Antonio Bréngola y otros publicaron música popular, docta y tradicional arreglada para estudiantina. Época en que, a falta de otro soporte, las partituras musicales circulaban generosas entre los diletantes musicales.

SE MULTIPLICAN LAS ESTUDIANTINAS

Zamacois y la Estudiantina Gaztambide. Santiago, 1896.

Las andanzas del activo Zamacois continuaban, mientras, en junio de 1896 ya funcionaba en Santiago la *Estudiantina de las Srtas. Tagle Salinas y Rosa Salinas*²³³, que vistiendo el tradicional



230 M. Ramos, op. cit., p.5.

231 R. Gautiero, *Método para mandolin (Napolitano)*, en dos volúmenes. Sin indicar editor ni fecha de publicación, un timbre señala que era distribuido por el establecimiento musical Salvetti y Porfirio, de Rosario, Santa Fe, Argentina. Además de lecciones, incluye arreglos para dos mandolinos: *Nocturno N° 10*, de Field; *Allegro sonata Op. 79* y *Scherzo de la sonata Op. 28*, de L. van Beethoven; *Romanza sin palabras N° 2*, de F. Mendelssohn; *Ave Maria*, de Ch. Gounod, entre otros.

232 *Guitare et Mandoline*, Italia, Ed. G. Ricordi e C., 1905.

233 "Estudiantina Srtas. Tagle Salinas y Rosa Salinas", *Flores Chilenas*, Santiago, Chile, 25 de julio, 1896.

traje hispánico, habían reemplazado el pantalón corto por largas faldas negras y breves capas.

En octubre de ese año, con motivo de las fiestas hispanas organizadas por el Centro Español de Instrucción y Recreo, de Santiago, se estrenaba la **Estudiantina Española Gaztambide**²³⁴, compuesta por 17 miembros, bajo la dirección de Zamacois.

El Centro, que había nacido el año anterior²³⁵ como una alternativa para los miembros de la colonia que por razones económicas no podían inscribirse en el Círculo, organizó el día 11 de octubre, en la noche, una brillante función en el Teatro de Variedades del cerro Santa Lucía. En ella se estrenaron tres iniciativas institucionales: su "Sección Dramática Rafael Calvo", bajo la dirección de Santos Martínez García, anteriormente activo miembro de *La Lira*, de Talca, y dos dirigidas por Zamacois: el Orfeón Gayarre y la **Estudiantina Española Gaztambide**, la que interpretó dos polcas originales suyas. Luego, el músico director -después de acompañar al piano a la Srta. Renis, que interpretó una romanza- se presentó en escena junto a Manuel Ramos y al profesor López. Esto fue el disloque! -comentaba un asistente- la trinidad artística se sacó los botines. El público de pie bailaba, aplaudía y seguía el ritmo de seguidillas, peteneras, jotas, pasodobles. Luego de efusivas felicitaciones al director del centro por la constitución de la estudiantina, el orfeón y la sección dramática, finalizaron el día con un gran baile. Al día siguiente, la Gaztambide y el Orfeón Gayarre, ofrecieron una serenata a los balcones de la Legación de España, ubicados en calle Catedral con Teatinos, con gran regocijo del numeroso público, dando de esta forma término a las fiestas²³⁶.

Estudiantina de la Sociedad Musical de Talcahuano, febrero de 1897

En un concierto en el Hotel Schultz de Tomé, ciudad cercana a Concepción, hizo su aparición la **Estudiantina de la Sociedad Musical de Talcahuano**. Ese día sábado 13 de febrero, interpretaron: la marcha "*Mi comandante*"; las polcas "*Estefanía*", "*Atalia*" y "*Bebé*"; la mazurca "*Granadina*"; la gavota "*Amor secreto*"; el vals "*A ti*"; y el pasacalle "*Trasnochadores*". Entre otros artistas, su director, Sr. Mancilla, lució su talento en una fantasía para violín.²³⁷

En ese mismo año (1897), nos encontramos con Zamacois dirigiendo la escena de la rondalla de bandurrias y guitarra de "*La Dolores*", de José Feliú y Codina, cuyo estreno habría marcado -según don Eugenio Pereira Salas- la introducción de la ópera española en Chile²³⁸. Este investigador también registró un aporte de Carlos Zorzi en este plano, en agosto del año anterior, el estreno de "*Falstaff*", había sido el acontecimiento musical de esa temporada lírica. Para el montaje, se habían traído los decorados desde Europa, con excepción de una de

234 Joaquín Gaztambide y Garbayo, compositor español nacido en Tudela (Navarra) en 1822. Fue fundador de la Sociedad de Conciertos y de la Sociedad de Artistas y profesor honorario del Conservatorio de Madrid. Autor de 44 zarzuelas. Murió en Madrid en 1870. José Ricart M., *Diccionario Biográfico de la Música*, Barcelona, España, Ed. Iberia S.A., 1956, p. 350.

235 Se fundó el 13 de junio de 1895, bajo la presidencia provisoria de don Ignacio Balcells. El día del año nuevo de 1896 inauguraron su primer local social. En 1897 ya contaba con 320 socios y una nueva directiva presidida por don Emilio Laba.

236 Calvino, "La semana", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 15 de octubre, 1896, p.3.

237 "Crónica", *El Liberal*, Concepción, Chile, 12 de febrero, 1897, p.3.

238 Eugenio Pereira Salas, op. cit., pág. 255.



*Arriba: Estudiantina de las
Srtas. Tagle Salinas y Rosa
Salinas, Santiago, 1896.*



*Abajo: Srta C. Tagle
Salinas, Santiago, 1897.*

LA ESPOSA IDEAL

HERMOSA CANCIÓN EN
TIEMPO VALS LENTO

Letra y Música de J. Zamacois

II

Tampoco suegra tendría
mi esposo, a quien sufrir.
Juzgad, pues, si no sería
gollera más pedir.

Sólo un favor ansío
de quien me quiera esposar,
y es: que deje a un primo mío
que me venga a visitar.

Pues ya que fué tan amable
que en mi orfandad me amparó,
sería imperdonable
que lo dejase ahora yo.

(Al estribillo)

VALSE

VOZ MENO ALISSO

Se ho res yo soy sol le ra soy la au lon i de al El han bre que a mi me que na se.

roti mas le au mar hai Pri aze don po da mi due ho es en bir a o tra aza per que que yo sur.

de su sue no par que no se m le er Sey ri ca, luel lo pri fe re, que de mics po se sima que hol gar.

soy sur da si no me que re pod de una que do an sul lar Quende se aca la dñ ca las no na re tre che co y.

ju que lo na Es de il cil po das en con tar que en co mar. Quea que - ta a mar Se lo en mi ha lle ro lo por.

se na san dñ que ra y re ma na la que en do tñs ho tie de ri val La ma per i de el Al fin

TONIFIQUESE UD. TOMANDO "CAPSULAS REGENERATRICES"

Canción en tiempo de vals, cuya letra y música es de J. Zamacois
y que perteneció al repertorio de la canzonetista Paquita Escibano.
Editado en Chile, Valparaiso, 1918.

las escenas, la del Parque de Windsor, que trabajada por Zorzi, había obtenido positivas críticas”²³⁹.

Estudiantina Porteña de Caldera, septiembre de 1898

Con esmerado programa, el pueblo nortino de Caldera preparaba los festejos de las fiestas patrias de ese año. El evento central consistía en una velada literario-musical en el salón del Cuerpo de Bomberos local, organizado por la **Estudiantina Porteña**. Al día siguiente, las alumnas de la Escuela de Niñas debían trenzar la vara de la libertad en la plaza principal²⁴⁰.

Estudiantina del Liceo Le Brun de Pinochet, diciembre de 1898

En diciembre de 1898, en el Liceo de señoritas de la Sra. Le Brun de Pinochet, se realizó una velada literario musical, en cuyo programa las alumnas mostraron sus avances. Destacaron dos habaneras, una interpretada por la Srta. Lily Lindholm Selmer, “*El abanico*”, y otra interpretada por la **Estudiantina del Liceo**. El acto finalizó con “marchas i danzas gimnásticas por las alumnas del curso de gimnasia”²⁴¹.

ÚLTIMO INVIERNO DEL SIGLO XIX

La Gran Estudiantina Española y su ronda callejera a beneficio de los damnificados por los temporales.

Ese invierno fue realmente duro. Incesantemente llovía en el centro y sur del país. A pesar de ésto, el activo Centro Español continuaba sus actividades. En los primeros días de agosto de 1899, realizó un concierto en el que se estrenó su **Estudiantina de Señoritas**, sumándose ésta a la labor que ya desarrollaba la **Estudiantina de Caballeros**. A la de señoritas, se había sumado la Sra. Cavero, quien aún mantenía vivo el recuerdo del fallecido bandurrista de la Fígaro, Alejandro Cavero.

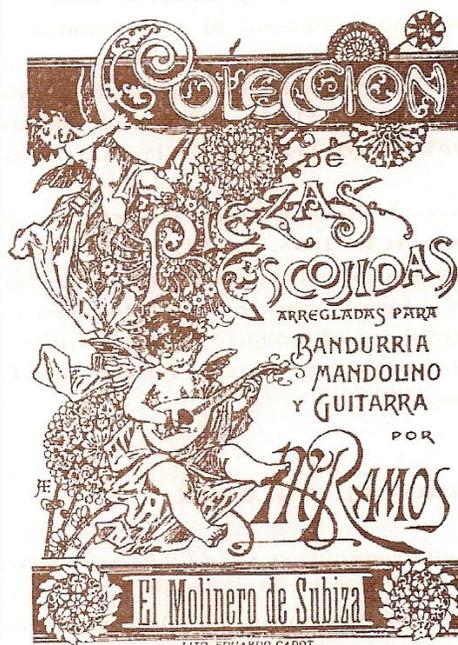
Muy lucido resultó el concierto de ese día. La comisión de teatro del Centro fue obsequiando a las damas asistentes pequeños ramos de flores con cintas bicolors, en las cuales estaba impresa la fecha del día del estreno de la **Estudiantina de Señoritas del Centro Español de Instrucción y Recreo**. Las 17 damas de esta agrupación iniciaron el programa con la polca “*Bella boca*” y el “*Pizzicato*” de Brustet. A continuación, se puso en escena la graciosa comedia “*No hay mujeres*”, discretamente interpretada por los Sres. Serraclara, Verde, Cocelles, Marmón, Rodríguez, García Cano, Bagnena y Blanco. Después se presentó la **Estudiantina de Caballeros**, la que mostrando notable superación, ejecutó la jota del “*Molinero de Subiza*” y un vals. Finalizó el concierto con la zarzuela “*Los zangolotinos*” en la que destacó la Sra. Cavero y el Sr. Verde. El Sr. Aroca, recién elegido director del centro, y el músico Sr. Sánchez, se mostraron complacidos con el rendimiento de los artistas. Entre los asistentes se

239 Eugenio Pereira Salas, op. cit., p. 347.

240 “Estudiantina Porteña”, *El Atacameño*, Copiapó, Chile, 12 de septiembre, 1898, p.2.

241 “Velada literaria”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 22 de diciembre, 1898, p.2.

podía ver al bandurrista, director-fundador de la Porteña, Manuel González, que había viajado especialmente desde Valparaíso. Con un baile que terminó a horas avanzadas de esa noche de duro invierno finalizó la jornada²⁴².



En el país los temporales continuaban. Las noticias eran catastróficas. El sur de Chile se encontraba incomunicado. Se intentaba restablecer el tráfico de ferrocarriles. Un creciente número de damnificados iba dejando el temporal. Solamente en Santiago se estimaban en 10.000. Surgieron asilos, ollas comunes y albergues. Erogaciones de particulares, de las colonias extranjeras, del comercio, se sumaban a los subsidios oficiales y beneficios teatrales, que intentaban paliar el drama humano. La comunidad nacional se movilizaba en ayuda de los afectados. Las colonias extranjeras residentes -francesa, italiana, española, etc.- hacían lo propio. La Estudiantina del Centro no podía dejar de hacer su aporte. Los miembros de la colonia hispánica santiaguina, reunidos en el Círculo Español, mientras afuera el temporal arreciaba, conformaron un *Comité Ejecutivo*²⁴³. Encabezado por don Senén Álvarez, Presidente del Centro Español de Instrucción y Recreo, llevaría adelante una iniciativa solidaria: formar la **Gran Estudiantina Española**, que recorrería las calles de la ciudad en busca de donativos para los damnificados por las inundaciones. Inmediatamente se dispuso al trabajo. Tomando como base la estudiantina de caballeros ya existente en el

242 "Centro Español", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 4 de agosto, 1899; p.2. "Centro Español", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 1899, p.2.

243 Otros miembros de la Comisión fueron: Rafael Simón (Vice presidente), Armando Alonso y A. (Secretario), José Misón (Tesorero), además de los Vocales: Santos Martínez, Pedro Pascua, Antonio de la Prida, José de la Cortina, Miguel López. Quedó nombrado director de la estudiantina don Domiciano Pérez Gollari, quien contaba con la colaboración del bandurrista Manuel Ramos. "Estudiantina Española", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 29 de agosto, 1899, p. 2.

Centro, invitaron a sumársele a todos los que -armados del espíritu benéfico que los animaba- tocaran bandurrias, guitarras, flautas, violines, panderetas, castañuelas, etc. Capeando las lluvias, que no cesaban de caer, los días siguientes fueron de febril actividad en el Centro, al cual llegaban los dispuestos a colaborar. Iniciaron los ensayos nocturnos bajo la hábil dirección de don Domiciano Pérez Collar y la colaboración del bandurrista don Manuel Ramos, preparando varios pasacalles, además de las jotas del “*Molinero de Subiza*” y de “*La bruja*”, el vals “*Venus*”, la habanera “*Los besos*” y la zamacueca “*La Tarde*”, entre otros. El Comité Ejecutivo no descansaba ultimando detalles.

Una conformación preliminar indicaba la participación instrumental aproximada de 19 bandurrias, 20 guitarras, 2 mandolinos, 2 violines, 2 flautas, 1 bajo y 2 triángulos²⁴⁴, además de 20 *postulantes*, que serían los encargados de recaudar las donaciones. Estos llevarían un saco de seda para la plata menuda y una cartera, cruzada al pecho, para los billetes y, si los donantes estaban en alturaE llevarían un aparato que habían denominado “*escalerilla*”: era una larga vara que tenía en un extremo una bolsa de seda, la cual al accionar un pequeño resorte subía a la altura de los balcones, para recoger las erogaciones.

Se les sumó un numeroso Orfeón de buenas voces que cantarían al son de sus instrumentos de cuerda. Tanto el Orfeón como la estudiantina y sus postulantes vestirían el tradicional traje hispánico, con escarapelas además de cintas con los colores chilenos y españoles prendidas de sus hombros. Encargaron la confección del vestuario a la sastrería del Sr. Pedro Pascual²⁴⁵; el calzado, a la Fábrica de la Victoria, de don Pedro Pedrero; los sombreros bicornios los obsequió la Sombrerería de calle Estado con Moneda²⁴⁶. El estandarte que portarían, había sido regalado por don Carlos Fernández Vicuña, era de raso, con el bicolor hispano, cruzado por una banda superior con el tricolor chileno y llevaba una inscripción: “*Socorro para los damnificados*” - “*Estudiantina Española*”²⁴⁷.

Luego de varias semanas de ensayos y preparativos, la estudiantina estuvo lista. El mal tiempo siguió; debieron esperar algunos días para que dejara de llover. Finalmente, el viernes 1º de septiembre las condiciones meteorológicas fueron favorables²⁴⁸. Ese día, la noticia del momento era el desfile de la Estudiantina Española por las calles céntricas de Santiago, pidiendo ayuda para los damnificados²⁴⁹. La expectación de los santiaguinos había ido creciendo, mientras aguardaban con impaciencia para poder aplaudir y colaborar con esta

244 Lista preliminar de los participantes: (bandurrias) Obdulio Ruiz, José Panadero, Mateo Cruz, Santiago Ramos, Vicente Acuña, Carlos Pérez, Ramón García Cano, Baltasar Cordal, Ramón Miguel, Eduardo Planas, Lorenzo Solivellas, Alberto Herrerros, Rogelio Sánchez, Carlos Cordero, Tomás Peña, Cristóbal Fernández, José Sobral, Braulio Ruiz y Casimiro Miguel; (guitarras) Casimiro Costoya, Santiago Cabré, Arturo González, Alfredo De Bac, Benigno Peña, Agustín Rodríguez, Alvaro Valdés, Pedro Arquero, Pascual Reig, Rafael Ruiz, Enrique Trigo, Lorenzo Herranz, Sixto Isaba, Armando Herezman, Francisco Vidal, Martín Banegas, Eduardo Valbona, J. Plá, Julián Ramos y Nicolás Masabeu; (violines) Francisco Antonio Allende y Eulalio Fernández; (banjo) Eduardo Cormatchs; (flautas) Eduardo Pons y Pedro Urquijo; (mandolinos) Enrique Laforcade y Justo 2º Vásquez; (panderetas) Francisco Posada, Isidoro Blanco, Arturo Verde, Joaquín 2º Bágüena y José Cordal; (triángulos) Enrique Bágüena y Francisco 2º Posada. En los postulantes: Antonio Encinas, Adrián Aroca, Francisco García Paz, Ramón Díaz, Ángel Iglesias, Ramón Vega, Juan Amunarriz, José Goitía, Emilio 2º Labarga, Luis Fernández Vicuña, Santos Martínez, Hilario Laclausra, Antonio Benavides, Senén 2º Álvarez, Manuel Sánchez López, Alberto Gálvez, Federici Matas, José Luque, Genaro Martínez, Luis Berenguer, e Isidoro Iturriaga. “Crónica”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 29 de agosto, 1899, p. 2.

245 “Estudiantina Española”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 22 de agosto, 1899, p. 2.

246 Loc. cit.

247 Loc. cit.

248 “Estudiantina Española”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 1º de septiembre, 1899, p. 2.

249 Loc. cit.

iniciativa. Al caer las primeras horas de esa noche, una apiñada muchedumbre esperaba ansiosa la aparición de la caravana. A las 8:30 p.m., desde el local del centro y precedidos por el estandarte, salió la Estudiantina. Se inició la ronda. Un pequeño piquete de infantería, con uniformes de gala y premunidos de antorchas, abrían paso al Orfeón de Policía que iba tocando aires marciales. Detrás de ellos iban cuatro batidores a caballo, también con antorchas, precediendo a los 20 postulantes, los que vestidos con los trajes tradicionales y premunidos de panderetas, formaban cinco filas de 4 personas. A continuación, iba el estandarte, llevado por el Sr. Berenguer, y, a sus lados, los miembros del Comité Ejecutivo (Senén Álvarez, Armando Alonso, José Misón, José de la Cortina y Pedro Pascual, entre otros). Seguía después la Estudiantina, con más de 40 integrantes, formados en filas de seis y dirigidos por don Domiciano Pérez Collar. Cerraba la marcha otra sección de caballería con antorchas²⁵⁰.

“Era un espectáculo nuevo, magnífico, lleno de vida y de animación, que entusiasmaba á los asistentes” –comentaba un cronista que describía los impecables trajes salamantinos de la estudiantina- “no raídos como los del estudiante clásico que con su agujereada capa de Ruy Blas y la cuchara, símbolo de su vida de perpetuo gorrista y enamorado, atravesada sobre el negro bicornio, aparece en tantas obras maestras [...] de la literatura española- sino de zapatillas de charol, de pantalón corto y capa de rico terciopelo sobre la cual ondeaban, prendidos por una cucarda²⁵¹, los colores españoles y chilenos”²⁵²; mientras otro afirmaba haberse sentido “conmovido [...] al ver el tradicional traje del estudiante español á que han dedicado sus primores literarios y las filigranas de su estilo, Calderón y Lope de Vega, Zorrilla, don Ramón de la Cruz y Espronceda”²⁵³.

Como la primera salida estaba centrada en las visitas a las autoridades y a la prensa, entre vítores y aplausos, la caravana enfiló hacia el palacio presidencial de La Moneda, cuya plazuela estaba repleta de gente. El Presidente de la República y otras personas que le acompañaban observaban desde los balcones. La estudiantina interpretó dos piezas musicales, luego, a instancias del público, ofreció una zamacueca que fue muy bien recibida. Una comitiva subió a saludar al Sr. Presidente, para luego regresar muy satisfecha de la donación recibida. Púsose nuevamente la comitiva en marcha, en dirección a la legación de España. Mientras la Estudiantina interpretaba otras piezas musicales, una comisión ingresó a los recintos del Sr. Ministro López Guijarro, donde los atendieron con pasteles, vino y puros en abundancia. Luego, apresurando el andar, continuaron hacia el palacio de la Intendencia donde nuevamente se hizo oír, y desde allí a la Municipalidad de Santiago, en cuyo vasto vestíbulo ejecutó magistralmente varias piezas. A instancias del Alcalde Sr. Víctor Grez, subieron todos al salón de honor. En seguida de algunos discursos de agradecimiento por la noble cruzada, entregaron su aporte. La próxima parada fue frente al domicilio del Sr. Arrieta, decano del Cuerpo Diplomático, donde tocó algunas piezas. Después se trasladó

250 “La Estudiantina Española”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 5 de septiembre, 1899, p. 2.

251 Cucarda: Escarapela, divisa de colores usada como distintivo. *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*, Barcelona, España, Ed. Ramón Sopena, Tomo primero, 1962, p. 921.

252 “La estudiantina”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 8 de septiembre, 1899, p. 1.

253 “La estudiantina”, *El Chileno*, 3 de septiembre, 1899, p. 2.

ron a la imprenta y redacción del diario *La Tarde*, en donde, en los altos de la puerta de entrada los recibió un gran cartel escrito por el Sr. Alfredo Irarrázaval, redactor de la casa periodística:

*"No llegáis á casa extraña.
Caballeros trovadores
¡Sed bienvenidos! señores,
Adelante y ¡viva España!"*²⁵⁴

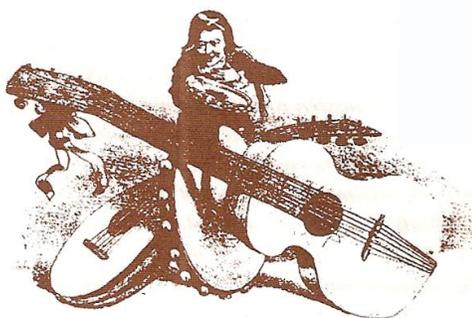
El Director los hizo pasar al salón de redacción, que había sido engalanado con banderas, donde los esperaban con un humeante ponche que los redactores fueron sirviendo diligentemente, lo mismo que en los lugares ya visitados.

Siguió el local de *El Chileno*, desde cuyos balcones, un redactor lo recibió con elocuentes palabras. Cuando, cercano a la una de la madrugada pasaron por la redacciones de los periódicos *La Nueva República*, *El Porvenir*, *El Ferrocarril*, *La Libertad Electoral*, *La Alianza Liberal* y *La Ley*, su personal, cansado de esperar, ya se había retirado.

La Estudiantina y el Orfeón, con las fuerzas de caballería e infantería que les acompañaban, regresaron al Centro Español, dando término a la jornada que había sido generosa en donaciones.

El día siguiente, el sábado 2, repitieron la salida recorriendo la calle Estado y Ahumada, seguida de numeroso público. Visitaron el Club Italiano y el Francés; en la tarde el Club de la Unión, cosechando importantes aportes.

El día domingo, irrumpieron a la hora de las carreras en el Club Hípico santiaguino. Luego de un rápido almuerzo, gracias al aporte de \$ 100 del Sr. Carlos Fernández Vicuña, visitaron en la tarde el Teatro Municipal, en donde su administrador el Sr. Riderelli les concedió todas las facilidades del caso para realizar su labor. Tocaron en el intermedio, entre el primer y segundo acto, con efusiva respuesta del numeroso público. El Sr. Ramón de Lartundo declamó, con sentida entonación, las largas décimas del Sr. Luis Fernández Vicuña, que fundamentaba la noble iniciativa.



254 "La Estudiantina Española", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 5 de septiembre, 1899, p. 2. A. de Gery, "La Estudiantina Española", *La Tarde*, Santiago, Chile, 2 de septiembre, 1899, p. 1.

“A LA CIUDAD DE SANTIAGO”

*La Estudiantina Española*²⁵⁵

*“Sin méritos que exponer,
sin pretensión de lucir
si nos hacemos oír
no es presumiendo saber,
es solo por responder
à la voz de la piedad;
La Estudiantina, en verdad,
no se ha formado ella sola:
La Estudiantina Española
la formó La Caridad.*

*Nuestra tarea es pedir,
nuestra misión implorar,
no tocamos por tocar
tocamos por acudir
las lágrimas á enjugar.
No imploramos arrogantes
pues aunque del arte amantes
no tocamos como diestros
mal podemos ser maestros
cuando somos estudiantes!*

*Vemos sufrir y corremos
à socorrer al caído;
tal nuestra intención ha sido,
tal deseo el que tenemos
deseo que colmaremos
porque con fé anhelamos
y al hacerlo demostramos
que con afección sincera
¡no hay español que no quiera
à esta tierra en que habitamos!*

*Estas panderetas llenas
por vuestra pródiga mano,
son un recuerdo á un hermano
que ha de consolar sus penas,
y harán correr por las venas
de los que por él imploran
y entre los chilenos moran
aquel agradecimiento
del que llora de contento
consolando á los que lloran.*

*Sin pensarlo se adivina
que puede estarse altanero
del éxito lisonjero
que obtiene la Estudiantina;
ante hidalguía tan fina
y ante elogios tan galantes
somos insignificantes
mas no desagradecidos
y os dan las gracias cumplidas
estos pobres estudiantes.*

*Mas no es solo celebrar
y no es solo agradecer
lo que tenemos que hacer
si os debemos pagar;
que no es posible olvidar
que á la estudiantil campaña
gran simpatía acompaña
y han llegado á sus oídos
muchas veces repetidos
los gritos de ¡Viva España!*

*Y este grito que es un canto
para quien allí nació,
es un grito que se dió
à algo muy noble y muy santo;
os lo agradecemos tanto,
tan bien os habéis portado,
que dejamos consignado
«que ante todo español bueno
el noble pueblo chileno
quiso gritar y ha... cantado!»*

*Gracias, por la patria amada
que como madre afligida
es mil veces más querida
cuanto más se ve agobiada;
no está aún la deuda pagada
sin que sepáis que enarbola
su estandarte que tremola,
sin que en sus manos vacile
para gritar «¡Viva Chile!»
La Estudiantina Española”.*

255 “Estudiantina Española”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 8 de septiembre, 1899, p. 2.

Los aplausos fueron generosos. Los postulantes invadieron las distintas localidades en demanda de la donaciones, accediendo a los palcos de altura con sus ingeniosas *escalerillas*. De allí siguieron al Club de Septiembre y al Círculo Español.

Afortunadamente el tiempo iba mejorando, facilitándoles las salidas callejeras. En los días siguientes, en los colegios de San Ignacio, los Padres Jesuitas y los Franceses, los colmaron de distinciones. En los hoteles del Sr. Alfredo Melossi y en el del Sr. Pedro Urquijo, también tuvieron buena respuesta. Volvieron a la legación española y visitaron las casas de la Sra. Emilia Subercaseaux de Concha, de Carlos Cousiño, de la condesa de Vistaflorida; además de las de los Sres. Ramón Cruz, Javier Errázuriz Urmeneta y otros²⁵⁶. Nuevamente pasaron al Círculo Francés y al Español, también al Club Social y los clubes Alemán y el Radical. Una semana de actividad les había reportado reconocimiento, cariño y la considerable suma de 3.500 pesos, que prontamente pusieron en manos de la municipalidad. Lo recaudado era la justa recompensa a tanto esfuerzo, gastos personales y desatención a las actividades laborales, tanto para asistir a los ensayos como para no faltar a los conciertos callejeros. El cansancio de tan arduas jornadas les hizo suspender un anunciado viaje a Valparaíso. Con una visita a la cervecería Ebner, de calle Independencia, y una serenata a la casa del Sr. Senén Álvarez, Presidente del Centro Español y motor de esta iniciativa, en el marco de las fiestas patrias, la estudiantina puso fin a la cruzada solidaria en favor de los damnificados, mientras los temporales invernales ya iban quedando atrás vencidos por los soleados días del mes de septiembre.

Mientras, un cronista agradecido recordaba que esta resonante iniciativa de los españoles se sumó a los aportes de otras colonias como la alemana, italiana y francesa -para reconocer que "no estamos solos en nuestras desgracias [...] la suerte nos ha enviado un núcleo de extranjeros, que junto con traernos nuevos elementos de progresos, traen también muchas virtudes"²⁵⁷- desde el norte las oficinas salitreras de Iquique -*Unión, Amelia, Ramírez, Santiago y Virginia*- con esfuerzo enviaron su contribución, consistente en \$1970 y 20 centavos²⁵⁸.

Con esfuerzo, los santiaguinos fueron volviendo paulatinamente a la normalidad. Previo a las fiestas patrias, el viernes 8 de septiembre, en el Teatro de la Filarmónica de Obreros, el Comité de Caridad de las Sociedades Obreras santiaguinas, organizó una función destinada a socorrer a los damnificados y dedicado a la colonia española. En la segunda parte del programa se contó con la participación de la **Estudiantina Donato Millán**, dirigida por el profesor don Valentín Marimon, finalizando con baile. El viernes 15, el *Alumnæ Association Club*, integrado por alumnas egresadas del *Colegio Santiago College*, que dirigía la Sra. Fetra, organizó una función benéfica para obtener recursos para un kindergarten que estas ex-alumnas se habían propuesto establecer para educar a niños pobres de 10 años. En el programa se hizo presente la **Estudiantina del Colegio** interpretando la "*Danza de las Horas*" de La Gioconda de Ponchielli²⁵⁹.

256 "Estudiantina Española", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 7 de septiembre, 1899, p. 1. "Estudiantina Española", *La Tarde*, Santiago, Chile, 7 de septiembre, 1899, p. 2.

257 Nadie, "Estudiantina Española", *La Tarde*, Santiago, Chile, 8 de septiembre, 1899, p. 2.

258 "Para los damnificados", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 11 de septiembre, 1899, p. 2.

259 "Concierto en favor de la institución", *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 14 de septiembre, 1899, p. 2.

Las siguientes celebraciones de esas fiestas patrias, fueron un desahogo para los santiaguinos, que se recuperaban de las desastrosas consecuencias de las inundaciones invernales. Mientras tanto, en el norte chico, en La Serena, el programa oficial de esas fiesta había incluido un concierto vocal e instrumental de la **Estudiantina Serenense**²⁶⁰, en el Teatro Municipal de la ciudad. Ese día 18 de septiembre se estrenaron exitosamente sus 19 distinguidas señoritas, que bajo la dirección del maestro Manuel Padilla²⁶¹, estimularon la pluma del poeta:

*“Que la Serena es un jardín de flores
que besa el mar con nacarada espuma
muy en alto lo gritan los primores
de aquestas damas de belleza suma”*²⁶².

Ya finalizadas las fiestas patrias, el 24 de septiembre, en Santiago, el directorio del Centro Español de Instrucción y Recreo y el Comité Ejecutivo festejaron a los numerosos integrantes y postulantes de la **Gran Estudiantina Española**, con un almuerzo dominical de largas mesas bajo los frondosos árboles del Parque Cousiño. El Sr. Álvarez, luego de prometer que la estudiantina continuaría constituida para asumir nuevos circunstanciales actos benéficos, quedando sus miembros inscritos en los registros del Centro, les hizo entrega de medallas de plata en las cuales se leía: *Estudiantina Española*; al reverso: *Recuerdo de su presidente D. Senén Álvarez*, además de la fecha de ese día. Luego de felicitar al Comité Ejecutivo lo declaró disuelto. Ya casi al finalizar el banquete, a las 4 de la tarde, la estudiantina interpretó la zamacueca *“La Tarde”*, seguida de una jota y una habanera, mientras los rayos del sol se filtraban por entre las copas de los árboles dándole la bienvenida a la primavera santiaguina.

Días después, la Estudiantina Española se presentó en una función que realizó el Centro con motivo de la rifa de diez acciones del empréstito interno para su amortización. Luego, en un Concierto en el teatro de la Unión Central, organizado por la Casa de Música de Otto Becker, sucesora de Golz y C., a beneficio de los damnificados de Ancud, interpretó el vals *“Venus”* y la habanera *“Los dos besos”*. En esos días, su director, Sr. Domiciano Pérez, publicaba la habanera *“Aves del cielo”*, con letra del poeta peruano Arturo Villalva. El 30 de octubre, los inscritos en la Estudiantina ya superaban los 50, y con el propósito de continuar sus estudios el Centro, nombró de profesor titular al maestro Manuel Ramos²⁶³, ratificando en la dirección al Sr. Pérez Collar²⁶⁴. En la siguiente Junta General del Centro, el presidente saliente, entre otras cosas, dio cuenta de la iniciativa benéfica: “Las calamidades que han afligido á este hermoso y hospitalario país [...] el pasado invierno, dieron margen á la Gran Estudiantina Española.

260 “Las fiestas patrias”, *El Coquimbo*, La Serena, Chile, 23 de septiembre, 1899, p. 3.

261 El Maestro Padilla, en 1890 había sido miembro fundador de la Estudiantina Española de Iquique.

262 “Flores serenenses”, *Flores chilenas*, Santiago, Chile, 20 de mayo, 1899.

263 El 2 de Septiembre, la prensa anunciaba la publicación del método de bandurria de Manuel Ramos, el cual se podía adquirir exclusivamente en los almacenes de música de Otto Becker. “Método de bandurria i laúd”, *La Libertad Electoral*, Santiago, Chile, 2 de septiembre, 1899, p. 2.

264 “Estudiantina del Centro Español”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 20 octubre, 1899, p. 2.



*Arriba: Estudiantina
Serenense, dirigida por el Sr.
Manuel Padilla, La Serena,
1899.*

*Abajo: Señorita Bethzabé
Peralta R., de La Serena,
1899.*

con la modesta base de lo que ya existía, ensanchándola con valiosos elementos²⁶⁵, en alusión a la estudiantina de señoritas y la de caballeros que existía previamente. Las actividades de la **Estudiantina Española** se prolongaron más allá del siglo XIX. En 1907 la encontraremos dirigida por don Manuel Ramos y, en 1910, surgirá otra en el seno de la colonia hispánica, que será antecedente de la **Estudiantina Pro-Patria**. Por su parte, el Centro Español, fusionado con la Unión Deportiva Española, se convirtió en lo que hoy conocemos como Unión Española²⁶⁶.

Ya en los últimos días del siglo, mientras el administrador Sr. Lalloni, restauraba el Teatro del Cerro Santa Lucía, un grupo, entre las Sociedades obreras, intentaba fundar la Sociedad Coral de Santiago, para dar instrucción musical al proletariado, mientras otros participaban de la romería antialcohólica de Valparaíso, que enarbola consignas como: "*Pongamos cajas de ahorro en vez de tabernas*", "*Queremos diversiones para ocupar el ocio*" ... y no caer en el vicio, lo que era cosa frecuente. El 14 de noviembre los vecinos de la 5ª comuna, Cañadilla [Independencia], encabezados por don Ramón Ugarte, organizaban un banquete en honor de la **Estudiantina Chile**.

Por su parte, la Filarmónica Italiana santiaguina, de calle Huérfanos 1030, invitaba a esperar el nuevo año con una fiesta que sería amenizada por su estudiantina, mientras en Valparaíso la **Estudiantina de Beneficencia**²⁶⁷, integrada por 19 señoritas y tres varones, entre los que se contaba su director el maestro Antonio Alba, acuñaba medallas con forma de tréboles de 4 hojas a la espera del advenimiento del siglo XX.

Es así como, en menos de 2 décadas, el inicial influjo de la Fígaro, había motivado la formación de estudiantinas en los diferentes sectores sociales, comenzando esta expresión musical a hacerse presente en la vida cotidiana de un Chile que vivía profundas transformaciones sociales, que se proyectarían al siglo XX.

265 "Centro Español", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 9 de enero, 1900, p. 2.

266 Rafael de la Presa, op. cit., p.205.

267 Eugenio Pereira Salas, *Historia de la música en Chile (1850-1900)*, Santiago, Chile, Publicación de la Universidad de Chile, 1957, p. 278.

CAPITULO

III



**SOCIEDADES MUTUALISTAS,
DE ILUSTRACION Y RECREO,
Y LAS ESTUDIANTINAS**

ETAPA DE ADAPTACION



*Estudiantinas Filarmónicas.
Santiago, 1907.*

Capítulo III



El siglo XX se inauguró aparentemente sin grandes cambios. En Santiago la **Estudiantina Española del Centro de Instrucción y Recreo**, aún dirigida por el maestro Pérez Collar y ahora integrada por damas y caballeros, inició sus actividades anuales con una gran velada institucional, el 28 de enero, dedicada al nuevo directorio presidido por don Antonio Montero, en la cual interpretó una gavota, una habanera y un animado pasodoble¹. Por su parte, el afamado tenor Sr. Ábelardo Barrera y su compañía estrenaron la zarzuela "*El estudiante de Salamanca*" , en el Teatro del Cerro Santa Lucía², con lo que lograron una favorable acogida, tanto así, que días después se realizó una función en el Teatro Municipal en su honor y beneficio. En ella participaron la Estudiantina Española y el grupo teatral del Centro Español, además de la sociedad coral, integrada por 200 miembros, acompañados por una orquesta dirigida por el prestigioso maestro Arturo Padovani. Al mes siguiente, el Centro Español continuó sus actividades organizando en su local dos bailes de fantasía, el 25 y 27 de febrero, con motivo de las fiestas de carnaval.

Por esos días, al solicitado grupo de maestros de bandurria se sumó la profesora de canto y piano Sra. Elvira R. de Brieba, quien atendía a sus alumnos en su estudio de calle Dávila N° 687. Mientras, cerca de allí una *orquesta de bandurrias y guitarras* animaba la manifestación que se le ofreció al Sr. Luque en la Quinta "Lo Sánchez" de calle Independencia, con motivo de su próximo viaje a Europa.

Plaza de toros en Santiago, 1900

El primer mes de marzo del siglo, sorprendió a los santiaguinos. Intensa actividad existía en el sector comprendido entre el río Mapocho y la avenida Providencia al llegar a la calle Vicuña Mackenna. No era para menos, en ese lugar, donde hoy se encuentra la Plaza Baquedano, se trabajaba febrilmente con motivo de la próxima inauguración de una plaza para corridas de toros. A los organizadores se les veía optimistas, estimaban que para el día del estreno la Plaza-Circo, con capacidad para cinco o seis mil personas, se vería repletada debido a la creciente expectativa que la noticia había causado y a la presencia de toreros

1 Centro Español, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 23 de enero, 1900, p.2.

2 "Teatro Santa Lucía", *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 26 de enero, 1900, p.2.

españoles venidos especialmente desde las plazas de toros del Perú.

De esta forma, la capital se sumaba a la fiebre taurina que ya había conquistado al público de Concepción y Los Andes³. Por su parte, la ciudad de Talca, en su hipódromo local, también intentaba realizar algunos encuentros de toreadores.

Simultáneamente con estos preparativos, el cuadro dramático del Centro Español ofrecía una velada, el sábado 10 de marzo, en el salón de la Filarmónica de Obreros⁴ a beneficio de la **Estudiantina Donato Millán**, la cual, dirigida por el Sr. Valentín Marimón, activo miembro del centro hispano, mostraba notables progresos musicales que los asistentes recompensaron con entusiastas aplausos⁵.

Transformaciones sociales

Los primeros meses del nuevo siglo se desarrollaron aparentemente sin grandes novedades en lo referente a las estudiantinas, en ellas continuaba predominando el influjo de lo hispánico, cosa que fue cambiando al ritmo de la metamorfosis que fue experimentando la sociedad chilena de esos años.

Efectivamente, en las últimas dos décadas del s. XIX, con el auge del salitre y la consecuente industrialización del país, se fueron generando nuevas condiciones sociales, económicas y políticas, y comenzó a subir la presión en la caldera social.

Los cambios se produjeron en tres niveles:

a) La aristocracia tradicional, latifundista de antigua data, entroncada con los encomenderos coloniales, debió integrarse con los nuevos emigrantes europeos enriquecidos con el comercio, la minería y la industria.

b) La naciente clase media, fruto del desarrollo de la educación, del comercio y del crecimiento burocrático del Estado, fue definiendo su perfil y desarrollándose como capa social que aspiraba al poder.

c) Mientras, el campesino *enganchado* por los centros industrializados, junto al artesano y al trabajador asalariado del comercio, dieron origen al proletariado, que creció organizadamente en las sociedades obreras: primero el mutualismo, desde 1853, y luego el sindicalismo.

Socorrerse mutuamente entre iguales, contribuir a su perfeccionamiento educacional como instrumento liberador y fomentar los pasatiempos entre sus afiliados, fueron los constituyentes motivacionales de las diversas instituciones que organizaron estos surgentes sectores sociales. Años en que la denominada cuestión social gravitaba fuertemente en un Chile de importantes contrastes. El historiador Hernán Godoy lo describe: Mientras “entre las clases altas, el elegante caballero burgués dominaba en la política, en los negocios y en las relaciones sociales [...] en la base social los obreros tenían que convivir con la tuberculosis, los bajos salarios y la cesantía”⁶.

Las transformaciones tuvieron su natural repercusión en las expresiones artísticas, cuya inicial fisonomía europeizante y elitica, con el desplazamiento de

3 “Plaza-Circo de Santiago”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 6 de marzo, 1900, p.2.

4 La Filarmónica de Obreros, de Santiago, fue fundada el 6 de mayo, 1874, y contaba con sección de música y declamación.

5 En la filarmónica de obreros”, *El Noticiero Español*, Santiago, Chile, 16 de marzo, 1900, p.2.

6 Hernán Godoy, *Chile: cinco siglos de cultura*, Santiago, Chile, Ed. Universitaria, Teleduc, 1983, p. 126, 127.

la aristocracia por la mesocracia, tuvieron un giro revalorizador de lo popular, nacionalista y vernáculo. *El filarmonismo*, impulsado a partir de 1827 por la madrileña Isidora Zegers, evolucionó en este sentido. Desde el primer Salón Filarmónico del Teatro Municipal, inaugurado por Benjamín Vicuña Mackenna, en los altos del Teatro Municipal (1871), este nuevo modo del cultivo del arte se irradió socialmente, expresándose popular y masivamente entre los numerosos artistas aficionados que concurrían a los Clubes Musicales y Literarios de las capas medias o a las Filarmónicas de las sociedades obreras. Fue una forma expresiva que surgió con renovada fuerza entre estos sectores no considerados por la anterior cultura dominante. La ascendente influencia mesocrática -que logró acceder al poder en la segunda década de este siglo- y la creciente capacidad organizativa del proletariado, que al calor de sus luchas reivindicativas impulsó el mutualismo y cultivó el filarmonismo, contribuyó a que las estudiantinas evolucionaran y se multiplicaran.

Nace la Estudiantina La Aurora. Santiago 1901

En ese marco nació en 1901 la Estudiantina La Aurora, de ambos sexos (mixta), "la primera estudiantina obrera formada en Santiago"⁷, según afirma un cronista, la cual fue integrada en su mayor parte por jóvenes pertenecientes al gremio tipográfico capitalino⁸.

Luego, el 2 de noviembre de 1902, jóvenes del populoso barrio Yungay fundaron el Centro Filarmónico del mismo nombre, que tiempo después contó con una estudiantina. El 18 de julio de 1903, lo hizo el juvenil **Centro Estudiantina Santiago**, integrado por entusiastas damas y varones amantes de la música.

Por esos años, se generó un creciente interés por fundar estudiantinas en las numerosas sociedades obreras que existían en la capital y a lo largo del país.

Estas agrupaciones fueron experimentando significativas transformaciones. Con sencillos ternos y corbatas los varones, o vestidos de calle las damas, a cambio del traje hispánico, mantuvieron la característica instrumental, llegando a incorporar a su repertorio composiciones musicales de artistas chilenos.

Se organizaron con un directorio, un maestro de música, ejecutantes y aspirantes o aprendices. Con un pequeño pago financiaban su funcionamiento. Enarbolaban estandartes e insignias distintivas. Participaban en actividades sociales institucionales, en veladas lírico-dramáticas, en cuyos programas se presentaban intercaladas con discursos de los dirigentes organizadores y dramatizaciones poéticas, y finalizando habitualmente con un baile social. Llegaron a sustituir a las bandas musicales al interior de los salones filarmónicos. Incorporaron ocasionalmente piano y, más tarde, banjo. Fueron una realidad cotidiana de un Chile que se aprontaba a cumplir sus primeros cien años de vida republicana.



7 "La gran fiesta del domingo", *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de mayo, 1905, p.2.

8 "Estudiantina La Aurora", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 4 de junio, 1905, p.6.

Hacia 1904, los santiaguinos presenciaron atónitos la exhibición del primer automóvil transitando por la Alameda de las Delicias, mientras se respiraba un renovado interés por los bailes de salón. El afamado maestro Alfredo Franco Zubicueta, cuyo estudio estaba ubicado en calle Arturo Prat 103, era uno de los más solicitados en la capital. Por su parte, su colega, el maestro Green, ya trasladado desde Valparaíso, ofrecía los secretos de los *bailes salomeros de cuadros* en su local de calle Puente N° 769. En la Academia de Bailes La Santiago resonaban los sones del vals *El Turia*, del maestro Dionisio Granados, mientras en la Academia de Bailes Andrés Bello reformaban sus estatutos. Cerca de allí, la compañía de José Vila se presentaba en el Teatro Santiago y los cotizados brassiers *Pilules Orientales* elevaban la esperanza de la eterna juventud.

Por esos días en la capital ya funcionaban las estudiantinas **La Juventud Obrera**, **La Unión**, **Bandera de Chile** del Círculo Santo Domingo y **Excelsior**, entre otras, todas vinculadas al mundo obrero, mientras otros sectores sociales seguían haciendo su aporte. Desde el sur llegaban noticias de las **Estudiantinas de Osorno y de Valdivia**, cuyas simpáticas integrantes lucían el traje hispánico, y la **Estudiantina Croata Tomislav**, de Punta Arenas, la que fundada el 22 de mayo de 1904 por la colonia residente en esa austral ciudad, ofrecía sonoros acordes con los instrumentos tradicionales de su país de origen.

Estudiantina de 80 miembros, Santiago, 1904

Hacia el mes de octubre de 1904, cuando la tradicional Casa Comercial Prá se encontraba construyendo su nuevo local céntrico, un error de cálculo por parte de la empresa constructora hizo que en plena faena se derrumbara parte del edificio, con la consecuente muerte de algunos trabajadores. Las numerosas sociedades obreras se movilizaron para ir en socorro de los familiares de las víctimas y de los sobrevivientes heridos. La **Estudiantina Excelsior** y la Sociedad Unión de Artes Mecánicas, encabezaron la iniciativa de realizar un acto benéfico, el cual se anunció para el día 6 de noviembre. El programa contemplaba la participación de una estudiantina integrada por más de 80 miembros, bajo la dirección de nuestro ya conocido maestro Valentín Marimón. Unieron sus trinos solidarios en la marcha *¡Vivan los Mandolinos!*⁹

Días después, mientras una de las integrantes de la **Estudiantina de las Srtas. Tagle Salinas** contraía matrimonio, la **Estudiantina Santiago**, participaba en la velada con que la Sociedad Filarmónica Almirante Barroso celebraba un aniversario más de la República de Brasil, junto a la actuación de su sección dramática, interpretó el vals *Nel mal rosso*¹⁰. En la primavera de ese año la activa Sociedad de Artesanos organizó un paseo campestre, con los alumnos de su Escuela Nocturna Fermín Vivaceta y de la Escuela Taller, en el cual estuvo considerada la participación musical de la **Estudiantina La**

9 "A beneficio de la víctimas del 10 de octubre", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 5 de noviembre, 1904, p.4.

10 Programa de ese día 19 de noviembre. I Parte: 1° Obertura para piano y violín, por la Srta Laura Olave y el Sr. Alberto Neira; 2° Discurso del vicepresidente de la sociedad; 3° Gran alegoría en homenaje del Brasil, por los miembros de la institución; 4° Poesía declamada por el Sr. Luis Ortúzar; 5° *Nel mal rosso*, vals por la Estudiantina Santiago. II Parte: 1° *Fantasia* para piano y violín; 2° *Geisha*, coplas cantadas por el Sr. Arturo Bühler, del centro artístico; 3° Representación del drama en un acto y en verso del Sr. R. Fernández, titulado *La mendiga*, representado por los miembros del Centro Estudiantina Santiago; 4° *Gloria al Brasil*, marcha final. III Parte: Baile dirigido por todo el cuerpo de profesores de la sociedad, acompañado de una escogida orquesta. "En homenaje a Brasil", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 17 de noviembre, 1904, p.6.

Unión¹¹. Por su parte, la **Estudiantina Bandera de Chile**, integrada por socios del Círculo Católico Santo Domingo, eligió un nuevo directorio, presidido por don José Vásquez, en el cual también participaron don Luis Guillermo Barrera, en calidad de profesor de música, y don Armando Rojas, como director de escena¹².

Ese año de 1904, arrojó un balance muy positivo para las estudiantinas **La Aurora** y **Excelsior**. La primera, colaborando frecuentemente en las veladas y fiestas había "conquistado la estimación de todas las instituciones obreras"¹³ - según reconoce un cronista- mientras la segunda era destacada por la superación musical que había logrado en el transcurso del año que ya concluía¹⁴.

Días después, **La Aurora** renovó su directorio resultando presidente don Amable Núñez¹⁵, quien encabezó los importantes logros que esta estudiantina conquistó durante 1905.

Ese año se inició con una creciente actividad estudiantil. En el barrio de Providencia numerosos vecinos se reunieron, con el objeto de echar las bases de una sociedad que contaría con secciones de estudiantina y filarmónica¹⁶. La **Estudiantina La Juventud Obrera**, se retiró del Centro Filarmónico homónimo al que pertenecía, cambiando su nombre al de **La República**¹⁷, por lo cual trasladó su sede a calle Unión Americana 409 y eligió un nuevo directorio¹⁸. La **Estudiantina Santiago** que continuó sus presentaciones, agregó a su repertorio el vals *La Mano Negra*, la mazurca *Edoval*, la marcha *Lawaia Orleans*, la gavota *J'e Pense* y la polca *Gocemos de la Vida*, entre otros¹⁹. El Centro Filarmónico de Instrucción hacía gestiones para fundar su estudiantina, y la **Estudiantina Benjamín Dávila** organizaba una rifa a beneficio de la institución en su local de calle San Pablo²⁰.

El 18 de mayo, en Santiago se estrenó el Biógrafo Goumont, resultando novedosa la exhibición, en la que se pudo ver al tenor italiano Enrico Caruso cantando "*Tosca*", efecto que se conseguía haciendo funcionar un gramófono simultáneamente con la proyección de la imagen. Tres días después, la Ilustre Municipalidad de Santiago realizó un **Concurso de Estudiantinas Obreras en**

11 El programa de dicho paseo campestre se inició a las 9 de la mañana, en que la comitiva "desde la garita de Vicuña Mackenna, en una góndola arreglada especialmente", accedió a los alrededores de Los Guindos, donde se realizó un almuerzo campestre, durante el cual los alumnos podían participar en concursos de tiro al blanco, carrera de ensacados, carreras planas, con obstáculos, elevación de globos y otros variados juegos, para luego regresar a Santiago a las 6 de la tarde. En él se anunció que una estudiantina formada por miembros de la Sociedad La Unión, estaría a cargo de amenizar los distintos números del programa. "Paseo Campestre", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 19 de noviembre, 1904, p. 6.

12 "Estudiantina Bandera de Chile", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 20 de noviembre, 1904, p.6.

13 "Estudiantina La Aurora", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 1º de enero, 1905, p.7.

14 "Estudiantina Excelsior", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 1º de noviembre, 1905, p.7.

15 El directorio quedó constituido por los Sres. Amable Núñez (presidente), Luis Boza (secretario), Jorge García (tesorero) y en calidad de directores los Sres. Zoilo Roldán y Pedro Pascual Domínguez. "Estudiantina La Aurora", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 9 de febrero, 1905, p.6.

16 "Nueva sociedad en la Providencia", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 21 de enero 1905, p.6.

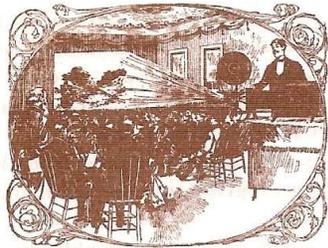
17 Ver: "Estudiantina La Juventud Obrera", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 16 de febrero, 1905, p.6. "Centro Filarmónico La Juventud Obrera", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 20 de febrero, 1905, p. 8.

18 El directorio quedó constituido por los Sres. Ricardo Frías (presidente), Alberto Peña (vicepresidente), Julio González (secretario), Guillermo Benavides (prosecretario), Manuel Quiroz (tesorero), Elias Jorquera (profesor de música) entre otros. "Estudiantina La Juventud Obrera", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 5 de marzo, 1905, p.6.

19 Ver: "Estudiantina Santiago", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 1º de marzo, 1905, p.6. "Artesanos La Unión", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 18 de marzo, 1905, p.8.

20 "Estudiantina Benjamín Dávila", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 9 de abril, 1905, p.12.

el remodelado Teatro del Cerro Santa Lucía, ubicado en la Plaza González, sobre la terraza Marcó.



Estudiantina Croata "Tomislav", de Punta Arenas, 1910.

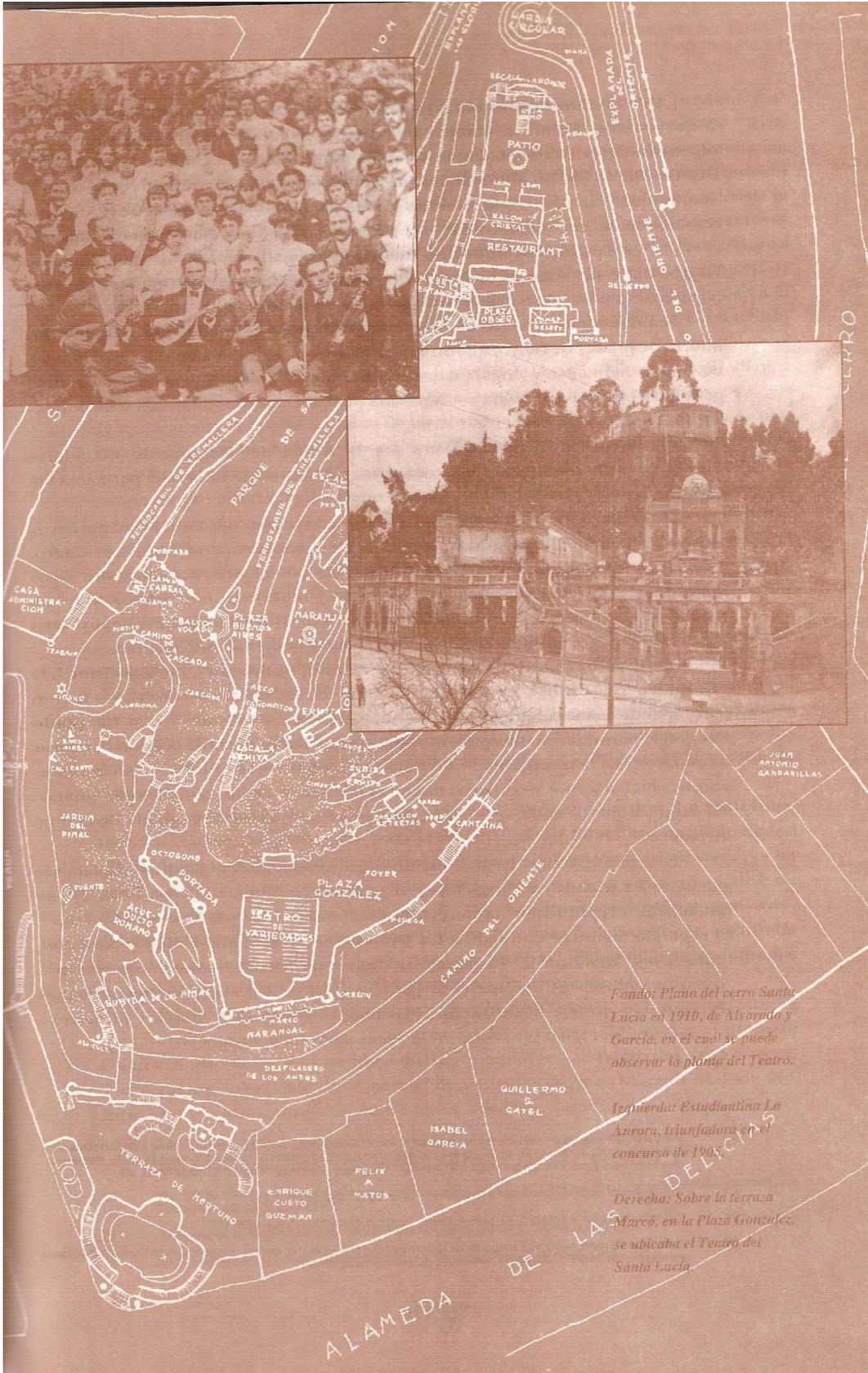
Concurso de estudiantinas obreras, Santiago 1905

Semanas antes, Don Eduardo Edwards, Primer Alcalde de la municipalidad santiaguina, y su *Comisión Fiestas Populares*, concientes del efervescente quehacer musical de las estudiantinas vinculadas a las sociedades obreras, resolvieron convocarlas a participar en un concurso, en el marco de la conmemoración de un nuevo aniversario del Combate Naval de Iquique.

A fines de abril, la prensa difundió las bases del concurso²¹ invitando a las interesadas a inscribirse antes del día 5 de mayo, con el miembro de la comisión organizadora, don Belisario Gálvez, en la imprenta *El Chileno*. Las estudiantinas concursantes, que debían tener a lo menos tres meses de vida, participarían con dos piezas musicales, pudiendo ser dirigidas en escena por su profesor, siempre que éste no fuera miembro del jurado. Una vez inscritas, diez días antes del evento, debían poner a disposición del jurado las copias de los temas a interpretar. Se comentaba que la *Comisión Evaluadora* -integrada por el primer alcalde, dos miembros de la Comisión Fiestas y tres profesores de música- tendrían como criterio de preferencia tanto la índole musical de la pieza elegida (elevación, delicadeza, etc), como la calidad interpretativa de la estudiantina. Los premios consistían en: medalla de oro, diploma y \$ 500, para el primer lugar; para el segundo, medalla de plata, diploma y \$ 200; y para el tercero, diploma y \$ 100. Resultaban tentadores, si consideramos que la tienda "*La Alegría del Hogar*" y los "*Fonógrafos Path*" invitaban a inscribirse al "*Club del Fonógrafo*", asegurando que por sólo \$ 5 semanales se podía adjudicar uno de ellos en el sorteo de los días sábados.

Se corrió la noticia entre las estudiantinas obreras de Santiago. El mundo mutualista se preparó para ir a respaldar a su favorita, la que se había ganado su aprecio animando los bailes en sus salones filarmónicos. Cerca de la fecha del gran día, el Alcalde solicitó a la Comandancia de Armas una banda del ejército para que concurriera a la 1.30 de la tarde al teatro del cerro.

21 "El concurso de las estudiantinas", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 28 de abril, 1905, p.4.



Fondo: Plano del cerro Santa Lucía en 1910, de Alvarado y García, en el cual se puede observar la planta del Teatro.

Izquierda: Estudiantina La Aurora, triunfadora en el concurso de 1905.

Derecha: Sobre la terraza Marcó, en la Plaza González, se ubica el Teatro del Cerro Santa Lucía.

Una enorme concurrencia, a pesar del mal tiempo, comenzó a llegar a las 2 de la tarde. Familias obreras invadieron el cerro, recorriendo caminos y senderos. El tren de cremalleras ascendía fatigosamente la ladera de la Calle de Bretón (Santa Lucía). Otros lo hacían por *el camino corto al teatro*, como se le denominaba al atajo que emerge desde la Calle del Cerro (hoy Victoria Subercaseaux, en recuerdo de la esposa de don Benjamín Vicuña Mackenna). En el N° 215, sede de la **Estudiantina Leopoldo Fregoli**, su profesor, don Leonardo Nigro, daba las últimas indicaciones encomendándose por que los dejaran participar, a pesar de haberse inscrito fuera de plazo.

El remodelado teatro lucía su amplio techo abovedado sostenido por dos hileras de pilares de fierro, que en su parte superior simulaban hojas de palmeras, las cuales habían sido engalanadas con hermosas flores. Su capacidad original para 2.000 personas se veía sobrepasada por espectadores ansiosos y de correctísimo comportamiento y vestuario.

Un trozo musical ejecutado por la banda del Regimiento Cazadores irrumpió dando inicio a la fiesta, mientras miembros de la prensa permanecían expectantes.

Al fondo del amplio escenario encortinado se encontraba el busto del héroe Arturo Prat, en medio de armas, banderas y plantas ornamentales. En el centro, en torno a una mesa, en el jurado presidido por el Sr. Alcalde, entre otros miembros²², se podía ver a nuestro conocido y multifacético Carlos Zorzi. Las palabras inaugurales le correspondieron a don Luis Barros Méndez. Luego de una alocución patriótica, se dio lectura a las bases y comenzó el concurso.

La **Estudiantina “La Aurora”**, la **“Unión y amistad”**, la **“Excelsior”**, la **“Bandera de Chile”**, **“La Unión”**, entre otras, de las 8 inscritas, fueron participando esmeradamente con hermosas piezas musicales. A la **Leopoldo Fregoli** le permitieron interpretar sus piezas musicales fuera de concurso, a pesar de su atraso en la inscripción. El público aclamó a sus favoritas. Sus integrantes varones lucían ternos y corbatas, mientras las damas, en las agrupaciones mixtas, sus largos trajes de calle, quedando, para estas agrupaciones, en el olvido el traje hispánico.

El regidor Andrés Ebner, miembro del jurado, dio el veredicto declarando ganadora a **La Aurora**, dirigida por el profesor José Pérez y Ríos. El Sr. Ebner fundamentó el premio por “la correcta ejecución de la *Canción Nacional Chilena*”²³. El segundo lugar fue otorgado a **La Unión** y el tercero, a la **Unión y Amistad**, fundada por “don Justo 2° Vásquez y sus dignas hermanas”²⁴ sólo el año anterior²⁵. Aplausos entusiastas coronaron la participación de las agrupaciones, mientras afuera llovía, lo que había hecho suspender el *Festival de Bandas Militares*, programado con igual propósito en la Plaza de la Independencia.

22 Integrando la mesa que presidió el concurso estaban: el Primer Alcalde don Eduardo Edwards y los Sres. Luis Barros Méndez, Luis Urzúa Gana, Andrés 2° Ebner, Belisario Gálvez, Bolívar Salvo (secretario de la alcaldía), además del Sr. Stöber y el maestro Carlos Zorzi. Ver: “La gran fiesta del domingo”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de mayo, 1905, p.2.

23 “Las fiestas de ayer”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 22 de mayo, 1905, p.4.

24 “Estudiantina Unión y Amistad”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 13 de junio, 1905, p.4.

25 El profesor Vásquez había sido integrante de la Gran Estudiantina Española, que recorrió las calles de Santiago solicitando ayuda para los damnificados en los temporales del invierno de 1899.

Entre aclamaciones, el presidente de la Comisión Fiestas de la Municipalidad, don Belisario Gálvez, cerró el evento dirigiéndose a los asistentes: “Bien habéis hecho, señores, en tributar vuestros aplausos a las estudiantinas que acaban de ser premiadas, porque de ese modo el fallo del jurado se siente ratificado en forma solemne y espontánea, y esas instituciones reciben sobre los premios de la Comisión, el premio no menos significativo y alentador de vuestras cariñosas manifestaciones [...]. Obreros que me oís, incorporaos a las diversas instituciones de expansión y recreo que existen en Santiago, los que aún no pertenecáis a ellas; o reavivando vuestro entusiasmo los que habéis dejado de asistir. Cada uno a la sociedad por la cual sienta mayor atracción, sea que se trate del desarrollo muscular, de la educación física, sea que en ella se cultiven las misteriosas armonías musicales”²⁶. Con ésto, el Sr. Gálvez estimulaba y respaldaba la labor de las sociedades obreras que contribuían al bienestar de los trabajadores. Luego de agregar que el aporte artístico de las participantes era fruto del trabajo arduo, afirmó que no había habido vencedores ni vencidos, pues había sido “uno sólo el vencedor: el trabajo, porque cualquiera que haya sido la mano que recibió la palma de la victoria, es la mano encallecida del trabajador. Y ahora vosotros, modernos trovadores del trabajo, que no templais las cuerdas para tímidas endechas como los trovadores de la edad media, sino que amenizais las fiestas de vuestros hermanos y endulzais la rudeza de la jornada con los acordes de vuestros instrumentos, id contentos, más que de los premios obtenidos, de las calurosas manifestaciones de que habéis sido objeto”²⁷.

Finalizado el discurso, unos 90 integrantes de las estudiantinas se reunieron en escena y bajo una sola dirección ejecutaron la marcha *¡Vivan los mandolinos!*, debiendo ser repetida a petición del público. La banda del Cazadores cerró el evento con una pieza musical, mientras el público ya de pie comenzaba a desalojar el recinto para dirigirse a sus casas, comentando festiva y bulliciosamente los detalles de la fiesta. Dos días después, el diario *El Chileno* les dedicaba su editorial²⁸.

La celebración de los ganadores hizo noticia por varios días. La **Estudiantina La Aurora** se fotografió para la posteridad. El directorio de la Sociedad Filarmónica La Unión, en reunión general, les dedicó un voto de aplauso, por su primer premio en el concurso, mientras la invitaba a su primera matiné de invierno, para el domingo 4 de junio²⁹. La **Estudiantina Unión y Amistad**, celebró con espléndida fiesta, su tercer lugar. En su sede, días después, a partir de las 3 de la tarde reinaba “*la alegría franca y sincera*”, deleitando a sus invitados con sones de trozos musicales ejecutados por la estudiantina.

A las 6.30 pasaron al comedor y don Justo Vásquez, su fundador, ofreció la manifestación destacando al director Sr. Julio Guerra. Diplomas al profesor Guerra, a los socios y se nombró miembro honorario al padre del Sr. Vásquez. Trece fueron los socios diplomados: don Justo Vásquez, Manuel Maldonado, Julio Maldonado, Laura Vásquez, Blanca Vásquez, Sara Carrión, Alberto Rubio,

26 “La gran fiesta del domingo”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de mayo, 1905, p.2.

27 Ver: “Las fiestas de ayer”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 22 de mayo, 1905, p.4. “La gran fiesta del domingo”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de mayo, 1905, p.2.

28 “El significado de la fiesta del domingo”, *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de mayo, 1905, p.1

29 Ver: “Estudiantina La Aurora”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, Chile, 26 de mayo, 1905.

Víctor Kallens, Oscar Kallens, Arturo Baltremín, Nicolás González, Ignacio González y Domingo Baeza. Un baile hasta altas horas de la noche, cerró la velada, mientras los asistentes comentaban jubilosos: ... “y pensar que se ganó el concurso con tan sólo una semana de ensayos”³⁰.

Cinco años más tarde, el Teatro de Variedades del paseo del Santa Lucía, fue demolido por no estar acorde con la estética del cerro, llevándose consigo el eco de esa noche mágica de alegres trinos, en que la herencia hispánica dio paso a la expresión musical de las sociedades obreras de ilustración y recreo.

Carlos Zorzi, que había acompañado desde un comienzo el proceso evolutivo de las estudiantinas, seguramente salió satisfecho con el resultado del evento. Ese año este artista destacaba por otra faceta de su múltiple talento. El 19 de febrero de 1905 se comenzó a vocear por las calles la aparición del primer número de la revista *Zig Zag*, en la que Zorzi lucía sus aptitudes de ilustrador.

Su nieto, don Luis Zorzi, nos comenta que su “nonno era un italiano imponente de casi 1.90 mts. de altura”³¹, mientras nos dibuja el árbol genealógico de los Zorzi-Moretti. También el destacado caricaturista Jorge Délano (Coke) lo recuerda, cuando aún niño su padre lo lleva a la casa natal de la revista *Zig-Zag*, en Teatinos 666, para conocer a su admirado dibujante Moustache. Cerca de su mesa de dibujo estaba la de Zorzi, el cual, mientras se comía un sandwich, dibujaba una escena de un par de enamorados en el Santa Lucía. Cuando el poema “*Entierro de Campo*” , de Carlos Pezoa Véliz, fue publicado por primera vez en las páginas de *Zig-Zag*, el maestro Zorzi ilustró el dolor de la compañía camino del cementerio³².

Cuando aún no se acallaban los ecos del concurso, nuestra ya conocida **Estudiantina Benjamín Dávila**, debió elegir un nuevo director: don Carlos Zamora, el cual quedó en reemplazo del Sr. Alberto Maureira, quien había tenido que partir a cumplir con su servicio militar³³. Además, nominó presidente honorario a don Carlos Ibáñez, el cual agradecido respondió con un reconocimiento a esa “noble institución que ha formado cariñoso hogar de recreo y cultura, donde los sagrados lazos de amistad hacen olvidar las penalidades de que está llena nuestra vida”³⁴. Por su parte, la Sociedad Artesanos La Unión, celebró a su socio honorario don Malaquías Concha³⁵, mientras la **Estudiantina Unión y Amistad** participaba en el Centro Musical Arturo Prat, de San Pablo 2613, y la **Leopoldo Fregoli**, reemplazaba a algunos integrantes de su directorio e iniciaba cursos para *ejecutantes y aspirantes* con la supervisión del director Sr. Nigro³⁶. La **Lira Chilena** y la **Estudiantina Bandera de Chile** también eligieron un

30 “Estudiantina Unión y Amistad”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 13 de junio, 1905, p.4.

31 Luis Zorzi, *comunicación personal*, Santiago, Chile, 1991.

32 Raúl Silva Castro: “Pezoa Véliz”, *Medio siglo de Zig-Zag*, Santiago, Chile, 1955, p.293.

33 “Estudiantina Benjamín Dávila”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 22 de mayo, 1905.

34 “Estudiantina Benjamín Dávila”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, Chile, 22 de mayo, 1905.

35 “Sociedad Artesanos La Unión”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, Chile, 24 de mayo, 1905.

36 “Centro Musical Leopoldo Fregoli”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 27 de mayo, 1905.

nuevo directorio^{37 38}, mientras esta última era homenajeada por la Filarmónica Centro Social de Amigos, en agradecimiento a su colaboración a las actividades benéficas institucionales³⁹. Por esos días nació la **Estudiantina Yungay**, del Centro Filarmónico del mismo nombre, invitando a los interesados a pasar a inscribirse a su local de calle Moneda 2557^{40 41}. La **Excelsior** creció llegando a estar integrada por 21 entusiastas miembros⁴², mientras “un grupo de jóvenes, deseosos de fomentar los pasatiempos en las clases obreras”⁴³, echaban las bases de la **Estudiantina Bellas Artes**, donde los aficionados podían aprender a tocar los tradicionales instrumentos de cuerdas por la módica suma de \$ 1 mensual. El Centro de Estudios Sociales del Ateneo Obrero inició una serie de conferencias públicas mensuales, en las cuales participaba la estudiantina institucional⁴⁴.

Sin duda, el concurso y el reconocimiento oficial de las autoridades santiaguinas, había sido un gran estímulo para que los integrantes de estas agrupaciones asumieran con mayor entusiasmo el cultivo de esta expresión musical, la cual también se había expandido dentro de las aulas educacionales.

Estudiantinas escolares

A las estudiantinas escolares de trajes hispánicos ya mencionadas, se fueron sumando otras que se presentaban luciendo sus uniformes habituales o sencillos trajes de calle. Por esos días, en Santiago, varios alumnos fundaron la **Estudiantina de la Escuela Nocturna Sargento Aldea**⁴⁵ y la de la **Escuela Zambrano**. También funcionaban las **Estudiantinas Femeninas de la Inmaculada Concepción** y la **del Colegio Rosa Santiago Concha**⁴⁶; esta última que incorporaba arpa a su pertrecho instrumental.

En los últimos días de 1905, las escuelas públicas de Valparaíso revelaban gran ajeteo con motivo de las tradicionales fiestas escolares de fin de año, antesala de las ansiadas vacaciones estivales. “Vestidas de blanco, olorosas a juventud y desbordantes de alegría las pequeñas mujercitas nos han hecho una endemoniada exposición de sus gracias”⁴⁷, comentaba un cronista en referencia

- 37 “Estudiantina Bandera de Chile”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 28 de mayo, 1905.
- 38 El nuevo directorio de la Estudiantina *La Lira Chilena* quedó constituida por los Sres. Francisco Troncoso (presidente), Juan de Dios Abarza (secretario), Juan Toro (tesorero). “La Lira Chilena”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 3 de diciembre, 1905, p.11.
- 39 “Filarmónica Centro Social de Amigos”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 5 de diciembre, 1905, p.10.
- 40 Ver: “Centro Filarmónico Yungay”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 2 de julio, 1905, p.12. “Centro Yungay”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 2 de julio, 1905.
- 41 La Estudiantina Yungay eligió su directorio quedando integrado por los Sres. Juan 2º Bahamonde (presidente), Anatalio González (tesorero) y como directores Zacarías Norambuena y Máximo Sozzo.
- 42 “Estudiantina Excelsior”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 1º de diciembre, 1905, p.9.
- 43 “Estudiantina Bellas Artes”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 22 de diciembre, 1905.
- 44 Programa inaugural del ciclo, (10 de septiembre): I parte: 1º Pieza por la estudiantina; 2º Discurso del presidente; 3º Piezas por la estudiantina; 4º poesía, *El obrero*; 5º Pieza por la estudiantina; 6º Discurso de Julián Román; 7º Pieza por la estudiantina; 8º *Pensamiento sobre la mujer proletaria*, original de Clara González; 9º Pieza por la estudiantina; 10º Discurso de Ramón Gajardo; 11º Pieza por la estudiantina; 12º Discurso de Lino Urzúa; 13º Pieza por la estudiantina. II parte: Baile social. “Ateneo Obrero”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 10 de septiembre, 1905, p.11.
- 45 El directorio fundador de la Estudiantina Sargento Aldea estuvo constituido por: Salvador Pozo (presidente), Maximiano Salinas (secretario) y Luis Lira (tesorero). “Estudiantina Sargento Aldea”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 10 de julio, 1905, p.7.
- 46 El colegio Rosa Santiago Concha funcionó en su local de calle Santo Domingo esquina de Miraflores. Hoy es sede de la Universidad Mayor.
- 47 “Escuela Superior de Niñas N°7”, *La Comedia Humana*, Valparaíso, Chile, 5 de diciembre, 1905, p. 22.

A L B U M



1. The members of the Glee Club, with their instruments, at the annual school festival.



ESCOLAR



7



1 Estudiantina de la Escuela Zambrano, Santiago, 1905.

2 Estudiantina del Colegio Rosa Santiago Concha, Santiago, 1908.

3 Estudiantina de la Escuela Superior de Niñas N° 14, Valparaíso, 1905.

4 Estudiantina de la Escuela Federico Varela, Valparaíso, 1906.

5 Estudiantina de la Escuela Superior de Niñas N° 7, Valparaíso, 1905.

6 Estudiantina del Colegio Inmaculada Concepción, Cauquenes, 1905.

7 Estudiantina del Colegio Eusebio Lillo, Punta Arenas, 1911.

8 Estudiantina de la Escuela Superior de Niñas N° 2, Valparaíso, 1905.

9 Estudiantina de la Escuela de Ciegos, Santiago, 1913.

a la participación de la **Estudiantina de la Escuela Superior de Niñas N° 7**, en el acto de su recinto educacional; lo propio hicieron las 13 alumnas de la **Estudiantina de la Escuela Superior N° 2**, interpretando la polca *Firulí-Firulá* y las de la **Escuela Superior N° 14**, que también participaron en la velada escolar de la escuela N°2⁴⁸. A comienzos de 1906, en la distribución de premios de su casa de estudio, se presentó la **Estudiantina de la Escuela Federico Varela**⁴⁹. Poco tiempo después, en Cauquenes, funcionaba la **Estudiantina del Colegio Inmaculada Concepción**⁵⁰.

En la lejana Punta Arenas, otro grupo de alumnos formó la **Estudiantina del Colegio Eusebio Lillo**, que se lucía con el tema *Confraternidad Araucana*, compuesto por su director y profesor del establecimiento don Carlos M. Rivera⁵¹.

Estudiantina de Ciegos, Santiago, 1905

Párrafo aparte amerita la **Estudiantina de la Escuela de Ciegos**, de Santiago. Anexa al recinto educacional de sordo-mudos, ubicado en una calle transversal del barrio Lira de la Capital, funcionaba esta agrupación con alumnos de entre 10 y 24 años. Un antiguo registro fotográfico de 1905 testimonia su participación musical en un torneo de gimnasia y esgrima realizado “a beneficio de las escuelas proletarias”⁵² en el Frontón Santiago. Intensa y prolongada labor realizó esta agrupación.

Ocho años después, en 1913, un cronista visitaba el establecimiento y notoriamente impresionado relataba su experiencia: “Era casi medio día. Entramos al amplio patio principal; por los corredores se agrupaban ciegos buscando el calor de un amarillo sol de invierno [...] la amabilidad del sub-director nos conducía por todo el local”. El cronista continúa su relato: “El sub-director, que nos acompaña nos dice: Haré que le toquen una pieza. Reúne a cinco o seis en un grupo: violines, guitarras, mandolinos. Y tocan. Tocan una marcha. Los ejecutantes inclinan la cabeza, inclinan el oído a las voces de las cuerdas; fríos o sangrientos, los ojos se dirigen a un punto determinado y lejano. La música es viva, alegre; pero oída allí, frente a ese grupo de ciegos toma un no sé qué de amargo, de lloroso, como si las notas fueran quejas, como si las cuerdas gimieran. Tocan balanceando los cuerpos, acercando más aún el oído a la caja del instrumento. Toda el alma de los ejecutantes está puesta en la mano que rasguea las cuerdas o en el arco que se desliza sobre ellas. Cuando terminan, alargan hacia nosotros sus cabezas esperando oír una palabra, un rumor. Decimos un elogio y damos las gracias. Sonríen; están satisfechos de haber agradado. Seguimos; quedan ellos comentando la incidencia de la visita de un extraño”⁵³.

48 “Las fiestas escolares de Valparaíso. ”, *La Comedia Humana*, Valparaíso, Chile, 23 de diciembre, 1905, p.23-25.

49 “La distribución de premios en la Escuela Federico Varela”, *La Comedia Humana*, Valparaíso, Chile, 13 de enero, 1905, p.27.

50 “Estudiantina del colegio de la Inmaculada Concepción (Cauquenes)”, *Zig Zag*, Santiago, Chile, 26 de noviembre, 1905, p.7.

51 “De Punta Arenas, un establecimiento de instrucción”, *Zig Zag*, Santiago, Chile, 4 de noviembre, 1911.

52 “El torneo de gimnasia y esgrima”, *La Comedia Humana*, Valparaíso, Chile, 25 de noviembre, 1905, p. 21.

53 “Ciegos y Sordo-Mudos”, *Pacífico Magazine*, Santiago, Chile, julio, 1913, págs 26-27.

Mientras estos alumnos del colegio de no videntes caminaban por los luminosos senderos de la música, grupos numerosos de aficionados continuaban organizándose y desarrollando sus actividades musicales.

Continúa el alegre trinar

La creciente apetencia por el cultivo de los instrumentos característicos de estas agrupaciones, multiplicaba las instancias docentes. A esta labor, en Iquique, se sumaba la academia de música del profesor Francisco Davagnino, de calle Latorre 148-A, que publicitaba sus clases de mandolino, de bandurria y de otros instrumentos⁵⁴.

En la Exposición Industrial y Agrícola de Talca, en 1905, los paseos nocturnos de los asistentes por entre los hermosos jardines del recinto, fueron amenizados por una estudiantina y algunas bandas de músicos locales⁵⁵, mientras, en Punta Arenas, nacía una nueva agrupación: la **Estudiantina Polar** que, según el estudioso magallánico Mateo Martinic, funcionaba desde antes de 1906⁵⁶.

En Santiago, a comienzos de 1906, la **Estudiantina La Aurora** participó en el acto de unificación de las sociedades obreras, comerciantes y protección mutua⁵⁷, y los Centros de Recreación Obrera, en agradecimiento al apoyo que la prensa había dispensado a sus actividades, organizaron una manifestación la cual *contó con la presencia de varias estudiantinas*.

Hacia 1907, esta vez dirigida por el maestro Manuel Ramos, reapareció la **Estudiantina del Centro Español de Ilustración y Recreo**, luciendo sus trajes hispánico con ocasión de la celebración del natalicio del príncipe de Asturias.

Mientras tanto, la **Estudiantina Estrella de Chile** colaboraba con el círculo obrero La Sagrada Familia de los RR.PP. Redentoristas de San Bernardo y, en Valparaíso, funcionaba la **Estudiantina del Centro Instructivo José Manuel Balmaceda**, la de la **Mancomunal de Obreros**, la de la **Sociedad de Zapateros Benjamín Vicuña Mackenna**, la de la **Sociedad Filarmónica de Obreros Cordillera**, la de la **12ª Compañía de Bomberos**, y otras.

Por esos días, la casa de música Kirsinger de Valparaíso publicitaba las tres últimas composiciones del maestro Carlos Pimentel: la mazorca *Enamorado* y los valeses *Lejos de Valparaíso* y *Olas del Dambio*, en arreglos para guitarra⁵⁸ especialmente impresos por la Casa Roder de Leipzig, partituras que tuvieron muy buena acogida en el nortino puerto de Antofagasta, en donde funcionaba la tienda comercial denominada *Estudiantina*. Desde calle Baquedano 100, al lado del Almacén Italiano, publicitaba su variado surtido de artículos para señoras y caballeros, a precios de verdadera baratura⁵⁹.

54 "Academia de Música", *La Patria*, Iquique, Chile, 13 de septiembre, 1905.

55 "La Exposición de Talca", *Zig Zag*, Santiago, Chile, 26 de noviembre, 1905. P.40.

56 Mateo Martinic, *Historia de la Región Magallánica*, Chile, Ed. Universidad de Magallanes, 1992, p. 880.

57 "Unificación de las sociedades obreras...", *La Comedia Humana*, Valparaíso, Chile, 17 de marzo, 1906, p. 23.

58 "Novedades musicales", *El Mercurio*, Antofagasta, Chile, 25 de diciembre, 1906.

59 Eijido Campos, "Estudiantina", *El Mercurio*, Antofagasta, Chile, 10 de enero, 1907.

LA ESTUDIANTINA

Instalada provisionalmente en calle Baquedano N.º 100, al lado del Almacén Italiano, realiza a precios de verdadera baratura un variado surtido de artículos para señoras y caballeros.

EJIDIO CAMPOS M.

Crisis nacional provoca la actividad comercial de uno de los fundadores de la Estudiantina Española de Iquique, 1906

Matías Granja, uno de los socios fundadores de la **Estudiantina Española de Iquique**, era un acaudalado industrial salitrero. Bajo su propiedad, o asociado con otros, se encontraban oficinas salitreras como: “*La Granja*” y “*San Manuel*” pertenecientes a la sociedad de los Sres. Granja y Astoreca; “*Aragón*”, “*Cataluña*”, “*Pepita*” y “*San Francisco*”, de Granja y Cía; “*Democracia*”, de Granja y Domínguez. Además - según Ricardo Donoso en su libro “*Alessandri*”- era propietario del puerto de Coloso y del ferrocarril de Aguas Santas, que servía a catorce oficinas salitreras de la pampa. En 1903, su oficina “*Pepita*” encabezaba la lista de los mayores exportadores del año; entre 1906 y 1907, lo hace su oficina “*Cota*”⁶⁰. Don Matías falleció en 1906, continuando sus actividades comerciales la *Casa Granja*, la cual, fruto de una recesión en los negocios a fines de 1907, solicitó un préstamo al gobierno, provocando una aguda controversia parlamentaria con la consecuente baja de varios peniques en el cambio monetario, generándose con esto un gran pánico en el mundo financiero. Para ayudar al gobierno, la *Casa Granja* devolvió rápidamente la suma recibida, provocando la pronta alza del cambio, pero lo que no se pudo evitar fue la renuncia del Ministro de Economía del presidente Pedro Montt. Pagado el crédito, la Casa Granja continuó con sus negocios, pero asediada por sus acreedores⁶¹.

Estudiantina del Círculo Filarmónico Italiano. Iquique, 1909

Ya superados estos incidentes financieros, en los espaciosos salones del edificio italiano de Iquique se llevó a efecto, el 14 de noviembre, un hermoso concierto en homenaje a S.M. el Rey de Italia. El evento fue organizado por la **Estudiantina del Círculo Filarmónico Italiano**, dirigida por el prestigiado músico Antonio Bréngola⁶², el cual, años después, publicó partituras con piezas musicales arregladas para estudiantinas.

60 Ver: Semper & Michels, *Industria del Salitre en Chile*, Santiago, Chile, Lit. Barcelona, 1908, pp. 278-306

61 Ver: Rafael de la Presa C., *Venida y aporte de los españoles a Chile independiente*, Santiago, Chile, Ed. Lautaro, 1978, pp.245 y 292.

62 “Iquique”, *Zig Zag*, Santiago, Chile, 8 de enero, 1910.

Concurso de Estudiantinas y Cuadros Dramáticos, Santiago, 1909

El fraternal internacionalismo de las activas sociedades obreras se evidenció cuando las santiaguinas recibieron a una delegación de sus colegas peruanas. Con gran esmero les organizaron un programa de recepción y atención, que, en lo central, consideró la realización de un Concurso de Estudiantinas y Cuadros Dramáticos, que se realizó los días 20 y 21 de septiembre en el amplio salón filarmónico de la Sociedad de Artesanos La Unión. Las estudiantinas y grupos teatrales obreros de la capital acogieron con entusiasmo la convocatoria al evento, en honor de la delegación obrera del Perú⁶³.

PROGRAMA

20 de septiembre de 1909

I parte

- 1.- *Canción Nacional*, por las **estudiantinas**.
- 2.- *Don Lucas Gómez*, por el cuadro artístico *Arte Juvenil*.
- 3.- Pieza por las **estudiantinas**
- 4.- *Basta de suegras*, por el cuadro artístico *Armonía del Arte*.
- 5.- Piezas por las **estudiantinas**.

II parte

- 1.- Obertura
- 2.- *La mendiga*, por el cuadro artístico *Arte Floreal*.
- 3.- Pieza por las **estudiantinas**.
- 4.- *La pendiente del abismo*, por la *Instrucción Primaria*.
- 5.- Marcha por las **estudiantinas**.

21 de septiembre de 1909

I parte

- 1.- Obertura
- 2.- *Sueño Dorado*, por el cuadro artístico *Sueño de oro*.
- 3.- Piezas por las **estudiantinas**

II parte

- 1.- Obertura
- 2.- *El Pato Andaluz*, por el c.a. *Sagrada familia*.
- 3.- Pieza por la **estudiantina**
- 4.- *El cabo recluta*, por el cuadro artístico de *La Ilustración*.
- 5.- Marcha por las **estudiantinas**.

63 "Gran Concurso de Estudiantinas", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 18 de septiembre, 1909, p.17.

El programa del día 21 de septiembre también consideró una visita a la cárcel capitalina. La **Estudiantina de la Penitenciaría** hizo un saludo musical a los delegados del Perú que visitaban el recinto, interpretando escogidas piezas de su repertorio⁶⁴.

Cuatro años después, los mutualistas chilenos recibieron nuevamente a la delegación peruana, organizando festejos y concursos similares.



Estudiantina de la Penitenciaría de Santiago, foto de 1913.

El Centenario de la República y las estudiantinas, 1910.

Con antelación y gran entusiasmo la sociedad chilena se preparó para celebrar sus primeros cien años de vida independiente. Cada sector social se expresó a su modo durante los festejos. Según el historiador Hernán Godoy, “La *elite* aristocrática tuvo un final de fiesta a su altura, con la espléndida celebración del centenario [...] Entre los parques, las fuentes, las mansiones privadas y los grandes edificios públicos recientemente inaugurados, los caballeros chilenos pudieron medirse de igual a igual con los embajadores y altos dignatarios europeos invitados. La primera nave aérea surcará el cielo”⁶⁵, mientras en la prensa gravitaba el tema de la llamada *cuestión social*, que prontamente fue desplazado por las noticias referente a las celebraciones del centenario. Las estudiantinas no estuvieron ausentes de ellos.



Estudiantina del Circolo Filarmónico Italiano, dirigida por Antonio Bréngola, Iquique, 1909.



Estudiantina del Centro Español de Instrucción y Recreo, dirigida por Manuel Ramos, Santiago, 1907.

64 “Estudiantina de la Penitenciaría”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 21 de septiembre, 1909, p.5.

65 Hernán Godoy, *Chile: cinco siglos de cultura*, Santiago, Chile, Ed. Universitaria, Teleduc, 1983, p. 139.

A comienzos de 1910, en Punta Arenas continuaba funcionando la **Estudiantina Croata Tomislav**⁶⁶ y, en la capital, las veladas literario musicales organizadas por las sociedades obreras -como la Sociedad Universal Leopoldo Lagos, la de Socorros Mutuos La Aurora, del Centro de Tapiceros, de la juventud artística "El Despertar", de la Sociedad de Baile y Socorros Mutuos El Arte, de la Sociedad 18 de septiembre, del **Centro Filarmónico y Estudiantina la Ilustración**, de la **Estudiantina y Filarmónica La Bandera Nacional**, entre otras de las numerosas existentes- seguían siendo centro de la expresión musical de las estudiantinas obreras.

Por su parte, la **Estudiantina La Unión** se preparaba con anticipación para las fiestas del centenario intensificando los ensayos del cuadro de ejecutantes e incorporando nuevos integrantes⁶⁷.

Cuando las fiestas de septiembre ya se aproximaban, la muerte del Presidente de la República, don Pedro Montt, remeció el ambiente nacional. Falleció el 16 de agosto, a la edad de 60 años, en la ciudad alemana de Bremen, a donde había viajado meses antes en busca de cura para un mal que lo aquejaba. Gran conmoción en la esfera oficial provocó la noticia a su llegada al país⁶⁸.

Mientras se realizaban las gestiones para la repatriación de sus restos, asumió la primera magistratura el Vicepresidente don Elías Fernández Albano. Algunos propusieron postergar las celebraciones del centenario patrio para el año siguiente, idea que fue prontamente desechada por la proximidad de la fecha y la confirmada asistencia de numerosas delegaciones extranjeras, entre ellas el Presidente de Argentina, Sr. Figueroa Alcorta, y los representantes del Rey de España, encabezados por el Duque de Arcos.

Cuando aún no transcurría un mes de la muerte del presidente Montt, otro golpe conmovió a los chilenos: falleció repentinamente, el 6 de septiembre, su sucesor el Sr. Fernández Albano. Los médicos, Sres. Oyarzún, Valdés, Izquierdo y Bustos, que le atendieron en sus últimos momentos, se esforzaron en salvarle aplicándole "inyecciones de alcanfor, como asimismo se le suministró inhalaciones de oxígeno, pero todo sin resultado. El Vicepresidente dejó de existir poco después de las 2 de la tarde en brazos de una de sus hijas y de su respetable esposa", según registró la prensa⁶⁹.

"La muerte parece querer ponernos cenizas en la frente en los días en que deseamos entregarnos al regocijo por el centenario de nuestra independencia [...]. Insepulto aún el Presidente fallecido en extrañas tierras, [...] cae ahora el depositario de su enlutada herencia"⁷⁰, comentaba un cronista notoriamente afectado.

Horas después, a las 3:10 de la tarde, asumía en su reemplazo, el ministro más antiguo del gobierno, don Emiliano Figueroa Larraín. En señal de duelo

66 "Estudiantina Croata Tomislav", *Corre Vuela*, Valparaíso, Chile, 5 enero 1910, p.32

67 En julio se incorporaron: Eduardo Saavedra, Enrique Saavedra, Marcelino Martínez, Froila Valenzuela, Elena O'Ryan, Mercedes Fuentes, Ana Wiltzel, Pedro A. Milla, Julio Ibarra, Rafael Sepúlveda, entre otros. "Estudiantina La Unión", *El Chileno*, Santiago, Chile, 28 de julio, 1910, p. 6.

68 Por esos días, 20 de agosto, también falleció en el país el destacado educador Sr. José Abelardo Núñez.

69 "Nuevos detalles", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 7 de septiembre, 1910, p.2.

70 "Fallecimiento de S.E. el Vicepresidente de la República", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 7 de septiembre, 1910, p.1.

nacional se clausuraron durante tres días los teatros, biógrafos, circos y otras diversiones públicas.

De esta forma, inesperadamente los festejos fueron presididos por don Emiliano Figueroa, descendiente directo del coronel realista Tomás de Figueroa⁷¹. Don Emiliano, de imponente frondosa barba, era el prototipo del caballero aristócrata, afable, sencillo, vividor y bonachón. Seguramente su bisabuelo nunca imaginó que un bisnieto suyo encabezaría los festejos en conmemoración de la justa emancipadora contra la cual se había rebelado, costándole la vida.

Luego de superados los decesos presidenciales, los santiaguinos se presentaron a participar en las envolventes actividades que contemplaba el nutrido *Programa Oficial* por desarrollarse entre los días 17 y 21 de septiembre, con la importante participación de la resurgente estudiantina de la colonia española. Por su parte, la Municipalidad de Santiago organizó un *Programa de Fiestas Populares*, que consideraba la realización, entre otros, de un **Concurso de Estudiantinas**, mientras las sociedades obreras aportaban sus propias iniciativas. Las provincias no fueron ajenas al ambiente festivo nacional.

En Santiago

A comienzos del mes de septiembre, cuando la **Filarmónica y Estudiantina La Ilustración** anunciaba un concierto de música y canto⁷², falleció el talentoso editor gráfico, bandurrista y profesor de estudiantinas don Manuel Ramos. Ya hacía tiempo que una dolencia lo había alejado de la dirección de la **Estudiantina del Centro Español de Instrucción y Recreo**. En la reclusión de su hogar de calle Vicuña Mackenna, seguramente atesoraba gratos recuerdos de su participación en la **Gran Estudiantina Española** y su aporte solidario de fines de siglo. Numerosas habían sido las alumnas iniciadas en los secretos interpretativos de la bandurria, mediante su manual. Su entierro fue una hermosa manifestación de duelo, en el cual se destacaron sus cualidades humanas: laborioso, bueno, culto, honrado e incansable luchador por los ideales del progreso. Junto a Zamacois, que ya había regresado a España, a Zorzi que aún continuaba haciendo su aporte, a Antonio Alba, y otros, había contribuido al cultivo de la bandurria y a generar entusiasta aprecio por el musical arte de las estudiantinas. Se le despidió cuando en el entorpecido exterior de su última morada, se desencadenaban los festejos del centenario.

El concurso musical, convocado por el Consejo de Bellas Artes, informaba acerca de los ganadores. De las doce composiciones, que un jurado presidido por el director orquestal del Teatro Municipal don Giuseppe Baroni había evaluado, entre los primeros premios se distinguió al maestro chileno laureado en Milán don Enrique Soro Barriga, además de Luis Giardi, Raúl Hügel, Humberto Allende y Próspero Bisquet, que obtuvieron mención honrosa. El estreno de las obras quedó

71 El historiador hispanista Sr. de la Presa, recuerda que Emiliano Figueroa era "bisnieto por línea directa de varonía" del mencionado coronel Figueroa que se rebeló en contra del régimen instaurado el 18 de septiembre de 1810, oponiéndose a la reunión del primer Congreso Nacional del año siguiente. Derrotado en sus pretensiones había sido ejecutado. Rafael de la Presa, *Los primeros años del Círculo Español*, Santiago, Chile, Ed. Fantasía, 1972, p.206.

72 Dentro del extenso programa del concierto, del 3 de septiembre, la Estudiantina del centro interpretó: La obertura *Gloria a Verdi*, marcha; *Vita Palerminata*, vals; *Rigoletto*; *La viuda alegre*; además de los temas *¿Qué complicada es la vida!*, *El encanto de un vals* y *Los Saltinbanchis* en los cuales oficiaban de acompañantes de cantantes solistas. Ver "Centro Filarmónico y Estudiantina La Ilustración", *El Chileno*, Santiago, Chile, 2 de septiembre, 1910, p.6.

programado para cuando se inaugurara el Palacio de Bellas Artes, construido en el Parque Forestal a imitación del Petit Palais de París.⁷³

Por su parte, la Academia de Baile Santiago, mediante clases extraordinarias, preparaba a sus socios para los festejos y la Sociedad Protección de la Mujer, inauguraba su nuevo local de calle Rosas 1856.

El sábado 10, la Sociedad 18 de Septiembre realizó una gran función de gala en el Teatro Nacional de calle Salas esquina Andrés Bello, a beneficio de sus fondos sociales. El programa se inició con la obertura *Le petit soldat*, de L. J. Alves, interpretada por la orquesta dirigida por don Andrés Copia Marín. Luego del discurso del secretario institucional, en una exhibición de *Biógrafo* se proyectaron los filmes: *La reconquista*, *Carnaval de Milán*, *Pensión del operario* y *Una conquista*. En la velada tampoco estuvo ausente la zarzuela, un concierto vocal, además de otras intervenciones musicales de la orquesta del Sr. Copia⁷⁴, el cual, como ya veremos, llegó a ser un destacado profesor y director de estudiantinas.

La **Estudiantina La Unión** colaboró con la velada y baile social a beneficio de los pobres convocado por el diario *El Día*, que se realizó en el local de la Sociedad de Socorros Mutuos de Ambos Sexos Andrés Bello, en calle San Diego 154⁷⁵. La **Estudiantina de la Escuela Superior N° 13 de Hombres** hizo lo propio en el acto literario-musical-gimnástico con que ese establecimiento conmemoró el centenario, interpretando el vals *Le Rive Mississipi*, la marcha *Petit Soldat* y el tema *Songe d'amour après le bal*. Mandolinistas finalizaron el programa con una marcha, dando paso a una revista de gimnasia⁷⁶.

La **Estudiantina José San Martín** anunció una velada literario-musical para el día 18, en el Teatro de la Sociedad Andrés Bello, mientras la **Estudiantina La Unión** preparaba otra, para el día siguiente en el mismo local de calle San Diego.

Reaparece la Estudiantina Española, Santiago

El programa oficial de las celebraciones del Centenario, en la práctica, se inició el lunes 12 de septiembre con la llegada de la embajada extraordinaria enviada por el Rey de España, encabezada por el Duque de Arcos. La colonia residente se encargó de las primeras atenciones. Don Luis Gregorio Ossa Brown les ofreció una comida en el Club Santiago y, el miércoles 14, don Florencio Valdés Cuevas les invitó a una cena en su residencia⁷⁷. Por esos días, reapareció la estudiantina de la colonia española. Luego de una serenata al enviado del Rey, hizo una sorpresiva visita musical a las dependencias de *El Diario Ilustrado*. Los funcionarios, gratamente impresionados, aplaudieron a la numerosa agrupación, la cual, luego de interpretar una jota, consagró ese matutino como *el diario de la colonia*, acreditándole méritos por la publicación dominical del suplemento "*Página Española*". *El Ilustrado* agradeció con una foto de la estudiantina en la edición del día siguiente⁷⁸.

73 "Concurso musical del Consejo de Bellas Artes", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 8 de septiembre, 1910, p.4.

74 "Sociedad 18 de Septiembre", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 9 de septiembre, 1910, p.9.

75 "Sociedad de SM de ambos sexos Andrés Bello", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 8 de septiembre, 1910, p.6.

76 "Revista de gimnasia", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 11 de septiembre, 1910, p.5.

77 "El Duque de Arcos", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 12 de septiembre, 1910, p.4.

78 "Estudiantina Española", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 15 de septiembre, 1910, p.6.

Como podemos constatar, la tradición de que la colonia española mantuviera vigente una estudiantina, no se había terminado con el fallecimiento del maestro Manuel Ramos, ella, luego de un tiempo, volvía a las andanzas motivada por las fiestas del Centenario. A raíz de los necesarios preparativos para recibir a la delegación hispana, los miembros de la colonia, Sres. Senén Álvarez⁷⁹, José Pastor y Antonio Pérez, reorganizaron la estudiantina. Vestidos con los antiguos ropajes salamantinos, sesenta jóvenes habían acogido la invitación, con el resultado que estaba a la vista de los sorprendidos funcionarios de *El Diario Ilustrado*⁸⁰.

Estudiantina de la Escuela de Hombres José Gregorio Argomedo, Santiago

Al día siguiente de la serenata ofrecida por la **Estudiantina Española**, el Sr Andrés Copia Marín, quien se desempeñaba como profesor en la Escuela de Hombres José Gregorio Argomedo,⁸¹ hizo un nuevo aporte artístico. En el acto literario-musical con que ese recinto educacional adhirió al centenario, participó la **Estudiantina Escolar** que él había organizado, ejecutando las piezas musicales *Sueño de Amor* y *Gemilto apasionato*, de Water. El programa finalizó con la ya popular marcha *Le petit Soldat*, de Albín, interpretada por los alumnos del maestro Copia⁸²

Arribo de las visitas argentinas

Por esos días se entrecruzan las actividades del mundo oficial con el de las sociedades obreras; cada uno a su manera celebra el centenario. El primero recibe al presidente de Argentina, mientras el otro, a sus hermanos mutualistas de Buenos Aires. Ambos comparten un Santiago que intenta lucir ante los visitantes una luminosidad parisina, sin considerar que la potencia eléctrica instalada no era suficiente para alimentar las numerosas luminarias callejeras, quedando irremediablemente algunos sectores céntricos en la penumbra reveladora de un Chile aún provinciano, que intentaba crecer quedándole los pantalones cortos. Al estilo de las grandes tiendas europeas se inaugura la casa *Gath y Chávez*, en la esquina de la calle Estado y Huérfanos. La clase gobernante intenta mostrar una luminosa fachada, mientras en el patio trasero subsisten las inquietudes de los trabajadores.

Para los mutualistas esas fechas tenían un doble significado: por una parte las celebraciones del centenario de la emancipación nacional y, por otra, la conmemoración de los 57 años de existencia del mutualismo en Chile.

Efectivamente, el 18 de septiembre de 1853, por iniciativa de un grupo de tipógrafos chilenos, presididos por el ciudadano peruano Victorino Laínez, se fundó en Santiago de Chile, la primera Sociedad de Socorros Mutuos: la *Sociedad Tipográfica*⁸³, naciendo con esto no sólo el mutualismo chileno, sino también la

79 Don Senén Álvarez, en calidad de presidente del Centro Español de Instrucción y Recreo, había encabezado el comité solidario que constituyó la Gran Estudiantina Española que salió en auxilio de las víctimas de las inundaciones del invierno de 1899. En los recorridos callejeros participó en calidad de postulante.

80 "La Estudiantina Española", *El Heraldo de España*, Santiago, Chile, 2 de octubre, 1910, p.2.

81 El acto se realizó en su local de calle Carmen 518.

82 "Fiesta Escolar", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 14 de septiembre, 1910, p.5.

83 Entre los fundadores se contó con don Jacinto Nuñez (vicepresidente), más tarde editor del diario *La República*; Ramón Silva (secretario); Ramón Varela (prosecretario); José Santos Valenzuela (director), más tarde director de la Imprenta Nacional, editor de *El Araucano* y de la obra *Chile Ilustrado*; José Raimundo Martínez (director), posteriormente regente del diario *La Época*, entre muchos otros que cumplieron labores de editores, tipógrafos, prensistas, encuadernadores, etc.

mutualidad americana. Su objetivo era ir en ayuda de sus hermanos víctimas del infortunio, en una época en que no existían organizaciones de trabajadores, ni leyes sociales que los ampararan. De esta forma, esta primera sociedad pasó a ser “la madre espiritual del nacimiento de las sociedades obreras, sean éstas sindicales, culturales o deportivas”, según afirma el estudioso mutualista tipográfico don Óscar Hidalgo⁸⁴.

La fundación de la organización de los tipógrafos sucede poco más de cuatro décadas de culminada la guerra de la independencia nacional. Ocurrida ésta, despiertan ideas progresistas y humanitarias en favor del pueblo; la beneficencia pública se preocupa de los desheredados de la fortuna, de los que dejaban las armas en medio de la miseria. El gobierno de don Bernardo O’Higgins organiza en su ayuda una Junta Suprema de Sanidad⁸⁵, que mejora el servicio de hospitales, hospicios, dispensarios y cementerios. De esta forma queda en manos de la beneficencia pública la ayuda del mendicante. Treinta años después del decreto, ya sea porque era insuficiente el auxilio hospitalario a las amplias necesidades de los desamparados, o porque la dignidad de muchos no les permitía “recibir sin sonrojos el pan generoso de la caridad dado por amor a Dios -según señala el mutualista Sr. Orlando Risso- era necesario entonces tentar por medio de la asociación el socorro mutuo, aquel que a nadie avergüenza y que es el producto de una pequeña economía depositada para aciaga hora [...] el ahorro que iba a salvar al industrioso obrero de las enfermedades y la muerte, a abrir un nuevo campo de moralidad e instrucción [...] para esclarecer que el eslabón interminable de beneficios que traería la asociación del pueblo, se había lanzado en brazos de los obreros por los obreros mismos y que la era de regeneración se acercaba por medio de la instrucción, la economía, el socorro mutuo y el trabajo”⁸⁶.

Así nació la Sociedad de Tipógrafos, que poco tiempo después interrumpió brevemente su funcionamiento. La efervescencia política producto de la guerra civil y el fanatismo de la época, según Risso, generó anticuerpos para con la institución, pues “se la miraba como sospechosa y en cada uno de sus miembros se creía ver a un masón en persona”⁸⁷. A pesar de esto, en 1868 reanudó su larga y fructífera labor⁸⁸.

Seis años antes, el 12 de enero de 1862, ya se había constituido la *Sociedad de Artesanos La Unión*. Don Fermín Vivaceta Rupio fue el fundador y padre espiritual de esta nueva institución, don Armando Aguirre lo evoca como un “modesto hijo del pueblo, esforzado y estudioso trabajador, destacado arquitecto de históricas construcciones en el país, luchador incansable por la emancipación de la clase obrera, de sobria y visionaria claridad para forjar los instrumentos liberadores del hombre de trabajo”⁸⁹. Su aporte institucional, de largo e ininterrumpido funcionamiento, lo encontramos aún vigente y cobijado en su imponente sede social, que desde 1894 se encuentra en calle Riquelme N° 851. En su

84 Óscar Hidalgo H., “La mutualidad en busca de su futuro”, *Boletín de la Sociedad Unión de los Tipógrafos*, Santiago, Chile, septiembre, 1970, pp. 14-15.

85 Decreto Supremo del 30 de junio de 1822.

86 Orlando Risso Torres, “Sociedad Unión de los Tipógrafos de Santiago”, *Boletín de la Sociedad Unión de los Tipógrafos*, Santiago, Chile, septiembre, 1979, pp. 60-62.

87 *Ibid.*, p.61.

88 Esta institución aun se mantiene vigente en su actual local de calle Vicuña Mackenna N° 206.

89 Armando Aguirre, *Saludos, recuerdos, emulaciones; palabras pronunciadas en la junta general, al asumir la presidencia de la sociedad por el año 1988*, Santiago, Chile, Imp. Sociedad de Artesanos La Unión, 21 febrero 1988, p.4. Armando Aguirre, *comunicación personal*, Santiago, Chile, 1991-1992.

segundo piso, aún existe el salón filarmónico, que fuera testigo del intenso laborar de las estudiantinas santiaguinas.

Ya hacia 1910, numerosas eran las sociedades obreras existentes que cultivaban su internacionalismo mutualista. En el marco del centenario los tipógrafos se prepararon para recibir a sus colegas bonaerenses.

El jueves 15, la Sociedad Unión de los Tipógrafos y Artes Gráficas de Santiago, junto a una comisión de la Sociedad Tipográfica de Valparaíso, recibió al mediodía en la Estación Central a los delegados argentinos. Luego de recepciones y atenciones, el día domingo 18, muy temprano, se reunieron a los pies del monumento a los hermanos Amunátegui, enseguida enfilaron por las calles en dirección al Cementerio General donde la institución capitalina inauguró el mausoleo de las Artes Gráficas, aspiración muy acariciada por sus socios. Poco después, a las tres de la tarde, en una ceremonia de intercambio chileno-argentino y de entrega de diplomas a los jubilados, en el local de la Unión de Tipógrafos, los asistentes recibieron el saludo musical de la **Estudiantina La Unión**. En la noche, después de un agasajo en el Casino Chile, de calle Arturo Prat 1126, se realizó un Baile Familiar en el amplio salón filarmónico de la Sociedad de Artesanos La Unión. El *carnet de baile* contempló una cuadrilla inaugural, luego un vals, el monólogo *El cajista*, de Miguel Ángel Gargari declamado por Nicanor de la Sota, para continuar con mazurca, polca, cuadrilla lanceros y otros números musicales, terminando la fiesta con una cueca chilena bailada por toda la concurrencia. Días después, la filarmónica La Democracia festejó a los visitantes en su local de Nataniel esquina Olivares⁹⁰.

Sin duda, los dueños de casa se habían preocupado de atender con gran esmero a sus hermanos de Buenos Aires. Sus festejos se realizaron casi simultáneamente con la llegada del primer mandatario argentino. En el ferrocarril de Los Andes, el viernes 16, cruzó la cordillera el presidente Figueroa Alcorta. Una delegación presidencial lo fue a esperar a la Estación de Caracoles. Después de breve detención en el pueblo de Los Andes, continuó viaje a la capital. Junto a las autoridades chilenas que lo recibieron en la estación de ferrocarriles santiaguina, enfiló por entre el numeroso público que se había reunido en la Alameda de las Delicias como también en la Plazuela de La Moneda. El primer mandatario chileno lo recibió en los salones del palacio presidencial, fundiéndose en un sólo abrazo los presidentes Figueroa Larraín, de Chile, y Alcorta, de Argentina.

Luego de los discursos de rigor y ya finalizada la recepción el Presidente trasandino se trasladó a su lugar de alojamiento en la Legación Argentina⁹¹. Por su parte, el Alcalde de Santiago se retiró apresuradamente del recinto, pues debía ir a inaugurar los *Concursos nacionales de obreros y escuelas públicas*, contemplados en el programa de *fiestas populares*, dentro de los cuales estaba considerado un concurso de estudiantinas.

Programa de fiestas populares

Concurso de estudiantinas

Las fiestas populares organizadas tanto en Santiago como en algunas provincias, concedían un espacio de participación a los sectores más modestos,

90 "Los tipógrafos en el centenario", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 11 de septiembre, 1910, p. 5.

91 "Las fiestas del centenario", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de septiembre, 1910, p. 5.

los cuales no habían sido considerados en el programa oficial.

Las actividades populares, organizadas por la Municipalidad santiaguina contemplaban desfile de bicicletas adornadas, por la Alameda de las Delicias, entre las estatuas de San Martín y O'Higgins; match de fútbol en el Parque Cousiño entre las asociaciones de la capital, con repartición de medallas de oro y plata para los ganadores; función de biógrafo al aire libre en la Avenida Portales, en la calle Independencia frente a Echeverría, en la Plaza Diego de Almagro⁹², entre otros lugares.

Este programa también incluía *Concursos nacionales para obreros y alumnos de las escuelas públicas*, a llevarse a cabo en una carpa que la Municipalidad había levantado especialmente en la ribera norte del río Mapocho, entre las calles Puente y 21 de Mayo.

Los rubros del concurso eran:

- 1° De estudiantinas
- 2° De cantos nacionales y extranjeros.
- 3° De lucha romana.
- 4° De fuerza (como tirar la cuerda).

Con el recuerdo aún presente del éxito logrado con el concurso de 1905, la Municipalidad de Santiago había invitado a participar a las estudiantinas obreras capitalinas, ofreciendo premios de 500, 200 y 100 pesos para las que lograran los tres primeros lugares⁹³.

Así como el inicio del programa de las fiestas populares se había realizado luego de una imprevista postergación, la inauguración de los concursos en la carpa del Mapocho no estuvo carente de algunas dificultades.

Ese día, viernes 16, la carpa lucía modestamente engalanada con banderolas de diferentes países, entre las que se destacaban las de Chile y Argentina. La inauguración, inicialmente fijada para las 2 de la tarde, se realizó una hora y media después, con escasísima presencia de público, ya que a esa hora mucha gente recién llegaba a sus casas luego de asistir a la recepción callejera ofrecida al presidente argentino. Esto hizo que el concurso de estudiantinas se iniciara con atraso y algo deslucido. Llegaron a inscribirse solo tres: la **Estudiantina La Unión**, la **Estudiantina Josefina Concha Subercaseaux** y la **Estudiantina San Martín**. Otro tanto ocurrió con el de cantos escolares. Ese primer día sólo participó La Unión, interpretando tres trozos musicales. Otro tanto ocurrió con el de cantos escolares, sólo una escuela de niñas del barrio Independencia se presentó a entonar algunos cantos corales. Luego de estas dos partes musicales, se suspendió el acto para continuarlo al día siguiente, esperando que la concurrencia de público, de estudiantinas, de escuelas y de sociedades obreras fuera mayor⁹⁴.

Efectivamente, al día siguiente la carpa se vio, desde temprano, con una considerable asistencia de público. Participó nuevamente la **Estudiantina La Unión**, la cual interpretó la *Canción Nacional Chilena*, el vals "*Laura*", una

92 "Programa popular", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 15 de septiembre, 1910, p.5.

93 "Las fiestas de hoy y mañana", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 14 de septiembre, 1910, p.5.

94 "Inauguración", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 17 de septiembre, 1910, p.2.

marcha y la composición titulada "A los padres de la patria", especialmente compuesta para la ocasión por su director el maestro Abraham Castro, logrando las felicitaciones del jurado. También habría participado la **Estudiantina Josefina Subercaseaux de Concha**⁹⁵. De las escuelas, asistió la Superior N° 103 Mariano Egaña, que cantó, entre otros, el tema patriótico "A los héroes". Igualmente se mencionan las escuelas de niñas Paula Jaraquemada y Dámasa Cabezón. La concurrencia aplaudió tanto a las estudiantinas como a los cantos escolares. Fuera de programa, la niña Ossa declamó la composición poética "A los héroes de 1810"⁹⁶.

Ese mismo día en la tarde (sábado 17) en su local de calle Bascuñán 351, la **Estudiantina del Centro Social "La Juventud"**, realizó, junto al cuadro dramático institucional, una gran velada literario-musical en la cual se presentó el tenor Sr. Albino Mancini y el aplaudido prestidigitador Sr. Ramón Riqueros.

Mientras en esos días los comentarios giraban en torno de los próximos eventos que realizarían la **Estudiantina La Unión**, la **Estudiantina José San Martín**, la Sociedad Unión Teatral y la Academia de Baile La Santiago⁹⁷; en el programa oficial de la pequeña comuna de Pichidegua, en un acto escolar, se mencionaba la interpretación del tema "Estudiantina", a cargo de los alumnos del 3° y 4° año de la escuela local⁹⁸. Por su parte, el **Centro Filarmónico y Estudiantina La Ilustración** invitaba a su ciclo de grandes tertulias extraordinarias a realizarse entre los días 17 y 20 y la Sociedad Filarmónica La Victoria, de Puente Alto, realizaba ese mismo día otra velada literario-musical, con motivo del centenario.

El sábado 18, la **Estudiantina José San Martín** realizó su tan anunciada velada en el teatro de la Sociedad Andrés Bello, en homenaje a las delegaciones extranjeras. A esta velada, que finalizó con un baile amenizado por la orquesta del maestro Rodena, asistieron representantes del Escuadrón de Granaderos del general San Martín y de la Marina de Guerra Argentina⁹⁹. Este mismo evento también había contado con la convocatoria de la **Sociedad de Socorros Mutuos y Estudiantinas**, que mencionaba la participación de la **Estudiantina La Unión**¹⁰⁰.

Inauguración del monumento a Ercilla

Largo tiempo había pasado la colonia española trabajando en el proyecto de erigir un monumento al poeta español Alonso de Ercilla, en homenaje al centenario chileno. Esto se hizo realidad inaugural el lunes 19 de septiembre.

Ese día, a las 8 de la mañana, las actividades de la colonia se iniciaron tempranamente con el desfile de los voluntarios de la Bomba España¹⁰¹ y de una

95 La prensa la mencionaba de ambas formas: Josefina Concha Subercaseaux o Subercaseaux de Concha

96 "Concurso municipal" y "Concursos municipales", *El Chileno*, Santiago, Chile, 18 de septiembre, 1910, p.3.

97 "Centros Sociales", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 17 de septiembre, 1910, p.6.

98 "En Pichidegua", *El Chileno*, 17 de septiembre, 1910, p.3.

99 "Sociedad de Socorros Mutuos y Estudiantina José San Martín", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 22 de septiembre, 1910, p.8.

100 "Sociedad de Socorros Mutuos y estudiantinas", *El Chileno*, 16 de septiembre, 1910, p.6.

101 10ª Compañía de Bomberos, de la capital.

serenata de la **Estudiantina Española** frente a la embajada, con el propósito de saludar al Duque de Arcos y su comitiva¹⁰². Desde allí, los numerosos espectadores, muchos de ellos miembros de la colonia, acompañaron al representante real en el trayecto hacia la calle Blanco, frente a la entrada norte del Parque Cousiño, donde se procedió a inaugurar el monumento a Ercilla.

A las diez de la mañana, la obra artística del escultor español Antonio Coll y Pi - que por la premura del tiempo no se había alcanzado a fundir en bronce y tan sólo se presentaba una réplica en yeso- se veía rodeada por la **Estudiantina Española**, por la Compañía de Bomberos, por las autoridades asistentes, por escolares y un numeroso público que se aprestaba a presenciar el acto inaugural.

El primero en intervenir fue el embajador extraordinario de España, Sr. Duque de Arcos, luego la estudiantina interpretó la *Marcha Real Española* y el *Himno Nacional de Chile*. En seguida, hablaron el Ministro de Instrucción Pública, don Juan Agustín Barriga, y don Ignacio Barcells, presidente del Círculo Español. Los asistentes aplaudieron tanto a los oradores como a la estudiantina. Destacó un himno compuesto expresamente para la ocasión, que entonaron las escuelas públicas, como también una hermosa guirnalda de copihues que dos araucanas colocaron a las pies del monumento, que presentaba un imponente aspecto recortado delante del arbolado paisaje del Parque Cousiño. La ceremonia finalizó con los honores militares rendidos por la tropa de artillería¹⁰³.

La velada de la Estudiantina La Unión

Ese mismo día en la tarde, fuera del programa oficial, la **Estudiantina La Unión** realizó su anunciada velada literario-musical en el Teatro de la Sociedad Andrés Bello. En un ambiente de sano esparcimiento, las familias mutualistas disfrutaron el programa¹⁰⁴.

Al día siguiente, martes 20, se inauguró la *Exposición Histórica del Centenario* en el Palacio Urmeneta de la calle de las Monjitas. En los varios pisos del recinto, que se había arrendado en cinco pesos mensuales para este propósito, se exhibía mobiliario y trofeos antiguos, piezas de arte colonial, una muestra mineralógica, una interesante colección de violines, además de elementos que habían pertenecido a los fundadores de la República, entre los cuales llamaban la atención los grillos y manta que había usado el general Carrera, en la prisión de Buenos Aires, antes de ser fusilado, y el uniforme, espada e insignias del general O'Higgins.

Esa exposición, cuya secretaría era encabezada por don Nicanor Molinare, había sido montada gracias al aporte de numerosas familias que habían facilitado los objetos exhibidos¹⁰⁵.

Las diferentes colonias residentes en Santiago hicieron su contribución a los festejos: la otomana inauguró un monumento en el cerro Santa Lucía, la

102 "El desfile de la Décima Compañía de Bomberos", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 18 de septiembre, 1910, p.4.

103 Ver: "Inauguración del monumento Ercilla", *El Chileno*, Santiago, Chile, 21 de septiembre, 1910, p.3; "La inauguración del monumento de Ercilla", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 20 de septiembre, 1910, p.1; "El monumento a Ercilla", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 20 de septiembre, 1910, p.5; "El monumento a Ercilla", *La Unión*, Valparaíso, Santiago, 23 de septiembre, 1910, p.5; "De la república", *El Nacional*, Iquique, Chile, 22 de septiembre, 1910, p.2.

104 Ver: "Estudiantina La Unión", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 17 de septiembre, 1910, p.6.

105 Ver: Valdemar, "Exposición histórica del centenario", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 11 de septiembre, 1910, p.1; "La exposición histórica del centenario", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 22 de septiembre, 1910 p.5; "En la exposición histórica", *El Chileno*, Santiago, Chile, 24 de septiembre, 1910, p.2.

alemana realizó un desfile nocturno con antorchas y la Argentina conquistó el primer plano noticioso con la presencia de su Presidente, el cual, al culminar los festejos, emprendió regreso a Buenos Aires. La ciudad comenzaba a retomar su ritmo normal. Por su parte, la colonia española y el Duque de Arcos retribuyeron las atenciones recibidas, ofreciendo un banquete en honor del presidente chileno, Sr. Figueroa Larraín, en los salones del Círculo Español. A él asistió, con lamentables consecuencias, la **Estudiantina Española**.

Banquete de la colonia española al Presidente de la República

Esa noche, jueves 22, el Círculo Español, ubicado en calle Agustinas con Estado, lucía un bello aspecto por la radiante iluminación eléctrica y los numerosos adornos florales instalados desde la entrada del local. La sala del comedor, arreglada artísticamente con las banderas española y chilena, presentaba una mesa en forma de "U", servida con una valiosa vajilla. Poco después de las 8 de la noche comenzaron a llegar los invitados. El Presidente lo hizo en medio de los acordes de la *Canción Nacional*, interpretada por la **Estudiantina Española**, que por esos días se había ganado el aprecio de quienes la habían escuchado. Luego de los saludos de rigor, el Sr. Figueroa tomó ubicación en el asiento de honor que se le había designado, dándose inicio al banquete en su homenaje. Junto a él se encontraba el Duque de Arcos, el Sr. Obispo don Ramón Angel Jara, el presidente de la cámara de diputados, Sr. Ascanio Bascuñán, el ministro del interior y relaciones exteriores, Sr. Luis Izquierdo, el senador Juan Luis Sanfuentes, entre muchas otras autoridades. El banquete fue ofrecido por el Duque de Arcos y agradeció en nombre del gobierno chileno el Ministro de Relaciones Exteriores. También se homenajeó al ilustrísimo Sr. Jara, quien improvisó un agradecimiento, luciendo sus ya conocidas dotes de gran orador. Al terminar los discursos, la orquesta irrumpió con los acordes de la *Marcha Real Española*¹⁰⁶.

Mientras los comensales compartían animadamente, la estudiantina, organizada por los Sres. Álvarez, Pastor y Pérez, se encontraba en la antesala esperando que les hicieran pasar a la mesa, cosa que no ocurrió. La prensa de la colonia relata los hechos: "La estudiantina fue invitada al Círculo con encargo especial de que fueran los estudiantes sin comer, es decir, que allí comerían. El desorden más completo, el desbarajuste más infernal ha presidido todos los actos que los *conspicuos* han tomado parte y así fue que con la estudiantina cometieron uno de esos actos incalificables por la falta de educación. La estudiantina llegó al círculo y tomó asiento en uno de los salones. Con pretexto de que ensuciaba el piso o la alfombra, de mala manera, el Sr. Merry del Val dijo a los estudiantes que se fueran a la cantina. Mientras se comían unos sandwiches y se bebían una copa de cerveza, preguntaron qué mesa se les había reservado en el comedor para ellos. Aquí fue troya -señala el cronista- el Sr. Merry del Val se descompuso y llamando en su auxilio a don Lucas Villegas, cantinero del Círculo, con frases impropias de hombres que se las dan de cultos y que no se quitan el frac ni para dormir, los dos a dúo, insultaron a los chicos hasta echarlos del local¹⁰⁷". Luego de un ¡Viva España!, ¡Abajo las planchas!, los miembros de la estudiantina se alejaron del recinto, mientras en el interior los comensales, ignorantes de todo esto,

106 Ver, "En el círculo español", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 22 de septiembre, 1910, p.3; "Banquete de la colonia de española", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 23 de septiembre, 1910, p.5; "El gran banquete de la colonia española", *El Chileno*, Santiago, Chile, 23 de septiembre, 1910, p.3

107 "La Estudiantina Española", *El Heraldo de España*, Santiago, Chile, 2 de octubre, 1910, p.2

continuaban su amable charla.

Días después a lo menos 8 miembros de la estudiantina, que participaban también en la Sociedad Sportiva Giralda, presentaron su renuncia; el cantinero Villegas envió a la estudiantina una abultada cuenta de consumo correspondiente a la noche del incidente; el directorio de la estudiantina presentó una queja formal al Círculo Español. Mientras, la colonia española, en los días siguientes, continuaba con los festejos, esta vez, con motivo del regreso del embajador real a España.

Tiempo después de este incidente, nació la agrupación que se conoció como **Nueva Estudiantina Española o Estudiantina Española Pro-Patria**.

Entrega de premios del Concurso Municipal

Mientras tanto, la Municipalidad de Santiago estaba en deuda con los participantes en sus *concursos* de la carpa del Mapocho. Debía cerrar el programa con la correspondiente entrega de premios.

Una primera citación con este propósito, el jueves 22, se vio frustrada por la no concurrencia de los funcionarios municipales que debían entregar los reconocimientos. Los asistentes, después de larga espera se retiraron visiblemente molestos¹⁰⁸. Finalmente esto se realizó cuatro días después.

Ese lunes 26, a las 5 de la tarde, en la carpa municipal, el alcalde Sr. Armando Vergara Le Brún y los regidores don Juan Antonio Vergara y Antonio Braga Castillo presidieron el acto en el cual la **Estudiantina La Unión** recibió un premio de \$ 500 y la **Estudiantina Josefina Concha** uno de \$200. Por su parte, los alumnos de las cuatro escuelas que concursaron también recibieron sus premios en dinero y a los maestros se les hizo un reconocimiento con algunos objetos de arte. Terminado el acto de premiación, las estudiantinas ejecutaron una hermosa marcha con la que culminaba el concurso, como así también los festejos del primer centenario de la República¹⁰⁹.

Santiago comenzaba a retomar su andar habitual. La **Estudiantina del Centro Sagrada Familia** reanudaba sus ensayos y la **Filarmónica y Estudiantina La Ilustración** invitaba a un evento pro-fondos sociales, mientras, en los inicios de octubre, las sociedades obreras capitalinas se movilizaban con el propósito de participar en una gran asamblea general en el teatro de calle Arturo Prat. Las visitas ya se han ido, el mundo oficial había logrado convivir con lo popular en un remanso en el cual subyacía la *cuestión social*.

Festejos en los puertos de Valparaíso, Antofagasta e Iquique

Demos un vistazo a las celebraciones del Centenario en estos tres puertos, focalizando nuestra atención en las actividades de las estudiantinas.

Valparaíso, amparado entre cerros y mar, organizó un nutrido programa en conmemoración del Centenario. Además de desfiles, Te Deum, fiestas escolares, bandas musicales por las calles, fiestas en los cerros, regatas, colocación de la primera piedra del monumento al almirante Blanco Encalada, inauguración del monumento a O'Higgins y de la Pirámide de septiembre, se organizaron paseos

108 "¿Qué dice el alcalde?", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 23 de septiembre, 1910, p.2.

109 Ver: "En Santiago, Fiestas del centenario", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 22 de septiembre, 1910, p.4; "Los premios municipales a las estudiantinas", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 27 de septiembre, 1910, p.4.

venecianos, agasajo a la marinería extranjera visitante, entre múltiples iniciativas.

Si bien no consideradas en el programa oficial, estudiantinas porteñas se hicieron presente en los festejos de los cerros. A comienzos del mes del centenario, la **Estudiantina de la Junta Juvenil "Miraflores"** del Cerro Las Monjas participó en una matiné a beneficio de ese grupo de jóvenes. Por su parte, el Comité Patriótico del Cerro Alegre, organizó un nutrido programa de fiestas que contemplaba embanderamiento, iluminación del barrio y salva mayor con granadas de doble detonación, además de fuegos artificiales. Los vecinos adhirieron adornando e iluminando los frontis de sus casas¹¹⁰. Esta institución participó, la mañana del domingo 18, en el desfile, ceremonia de bendición y entrega de la bandera nacional que los comités y juntas de vecinos de los cerros porteños obsequiaron a la Intendencia¹¹¹. El día 19, entre las 2 y 5 hrs. de la tarde, la **Estudiantina del Cerro Alegre**, presidida por el Sr. Victoriano Figueroa, en su salón social de Miraflores 65, organizó un extenso acto literario-musical en honor de sus profesores¹¹². Por su parte, el Comité de Vecinos del Cerro San Juan de Dios celebró con un extenso programa de juegos populares (elevación de globos, carrera de ensacados y de carretillas humanas, sartén tiznado, olla encantada y tirar la cuerda), además de repartición de premios a las escuelas del cerro¹¹³.

En el nortino puerto de Antofagasta, en el marco del Centenario, también hubo entrega de premios escolares. El sábado 17 a las 2 de la tarde, en el Teatro Nacional, el acto de premiación fue amenizado por la **Estudiantina de la Escuela Superior de Niñas N°2**¹¹⁴ la que, integrada por 15 alumnas¹¹⁵ bajo la dirección del profesor Antonio Glaciovic, deleitó al público con los valsés "*La viuda alegre*" y "*Mar Rojo*", la habanera "*Adios a Vigo*" y la marcha "*Los aristócratas*". Dos días después, en un acto literario musical en el mismo teatro, luego de la *Canción Nacional* a cargo de la **Estudiantina del Instituto Comercial**, la **Estudiantina de la Escuela N° 2** interpretó la marcha patriótica "*A O'Higgins*". El martes 20 y el miércoles 21, en la Exposición Escolar Provincial del Centenario, además de otros temas, interpretaron la gran marcha "*Bandera tricolor*", el vals "*Vista Parlamentina*" y la mazurca "*Mi última lágrima*"¹¹⁶. En complemento a las actividades escolares, la Sociedad de Artesanos y la Filarmónica de Obreros organizaron un concurso de muñecas en el local de calle Maipú, entre Latorre y Condell. Estas eran una de las tantas actividades consideradas en el programa oficial antofagastino, el cual además

110 "Comité Patriótico Miraflores del Cerro Alegre", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de septiembre, 1910, p. 6.

111 "Entrega de una bandera a la intendencia...", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 22 de septiembre, 1910, p.3.

112 Programa del día 19 de septiembre, entre la 2 y las 5 hrs de la tarde. 1 - *Viuda a Je*, vals, por la Srta. Cristina Muñoz, A. Berta Danquer y los Sres. F. Cuevas y B. A. 2.- Discurso del presidente de la estudiantina Sr. Victoriano Figueroa. 3 - *Reir llorando*, vals, para guitarra por la Srta. Cristina Muñoz A. 4.- Poesía *La Patria* declamada por la Srta. Domitila de C. Contreras. 5 - *Tu eres mi vida*, mazurca para guitarra, por la Srta. Cristina Muñoz A. 6 - *Fantasia*, por el Sr. Gastón Lembeye. 7 - *Granadina*, mazurca, por las Srtas Cristina Muñoz A., Berta Danquer y Sres F. Cuevas y B.A. 8 - *Deberes del chileno*, poesía declamada por la Srta. Genoveva de las M. Opazo. 9 - *Regina*, mazurca por las Srtas Cristina Muñoz A., Berta Danquer y los Sres. F. Cuevas y B.A. 10 - *Un recuerdo á 1810*, poesía declamada por la Srta. Cristina Muñoz A. 11 - *Lamentos de un artista*, vals por la Estudiantina Miraflores. 12 - *Fiamanecer*, poesía declamada por la Srta. Berta Danquer. 13 - Marcha final. 14 - Discurso de clausura por el Sr. Carlos Alvarez "Comités patrióticos y sociedades", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de septiembre, 1910, p. 6.

113 "Comité de vecinos del cerro San Juan de Dios", *La Unión*, Valparaíso, Chile, 17 de septiembre, 1910, p.6.

114 La escuela funcionaba en lo que es la actual sede del Teatro Pedro de la Barra

115 Señoras integrantes: Elvira Gutiérrez, Elena Sipa, Emma Olivares, Emma Quintana, Patronila Sarmiento, Herminia Gutiérrez, Brunilda Sarmiento, Josefina Peña, Fidela Quiroga, Berta Méry, Lastenia Poblete, María Poblete, Teófilista Valenzuela, Emma Ruti Pérez, Carlota Olivares, Rosario Fabres, Angeles Frias, Atrana Barazarte, Fresia Ballesteros y Amanda Ramirez

116 El centenario en Antofagasta, *El Mercurio*, Antofagasta, Chile, 16 de septiembre, 1910.

incluyó un desfile callejero de carros alegóricos.

Ese día, entre los carruajes que desfilaban desde la Plaza Colón avanzando por la calle Prat, destacaba el de la colonia española, que lucía columnas de Hércules con el pabellón real de España, envuelto en el tricolor chileno. Bajo un dosel, el trono ibérico con los colores de Castilla. En la parte de proa, una atractiva *estudiantina de jóvenes españoles*. El carro avanzaba, tirado por jóvenes de la colonia, en medio de continuas ovaciones. Un repentino accidente rompió una rueda del carro, dejando a pie a los hidalgos caballeros. La multitud los rodea, y aplaude la oportuna iniciativa de cantar una serenata al balcón de las damas que observaban desde la Intendencia¹¹⁷.

Según nos comenta el estudioso antofagastino don Alberto Romero Julio¹¹⁸, el carro de la estudiantina dirigida por el maestro César Araujo, recibió de premio un pequeño reloj de sobremesa, que aún se conserva en el Centro Español antofagastino.

Mientras tanto, al interior de Antofagasta, en la Oficina Salitrera Curicó que contaba con 4 filarmónicas, cuerpo de bomberos, fútbol, escuela y biblioteca, en ausencia de estudiantinas celebraron con su banda de música¹¹⁹. en el puerto de Coloso se realizó una fiesta donde se bailó polca, vals, cuadrilla, polo americano, mazurca, polca alemana, lanceros, pas de patineurs y burn dance¹²⁰.

Por estas fechas, el puerto de Iquique desde temprano presentaba un inusitado movimiento. En esta embanderada ciudad el programa se desarrolló entre los días 17 al 25, con función de gala en el Teatro Municipal, baile de máscara con la orquesta del maestro Davagnino en el Teatro Nacional¹²¹, ramadas en la avenida de Cavancha, entre la estación de ferrocarriles y el velódromo, y juegos populares¹²². También se inauguró la Plaza Italia y el monumento a Arturo Prat¹²³.

Por su parte, los entusiastas miembros de la **Estudiantina de la Sociedad Filarmónica Unión Maestranza** celebraron el centenario con una fiesta en cuyo programa interpretaron la mazurca "Lontananza" y el vals "Recuerdos de Tolosa", del maestro C. Pimentel, finalizando con una fiesta cuyo carné de baile indicaba: 1º cuadrilla francesa, 2º vals Boston, 3º cuadrilla lancero, 4º pas de patineurs, 5º vals, 6º mazurca, 7º polca alemana, 8º vals Luis XV, 9º polca, 10 mazurca marsellesa, y 11º "extras"¹²⁴.

Al interior de Iquique, la oficina North Lagunas, también se sumó a las celebraciones realizando un baile en el recinto de la filarmónica, que contó con

117 Ver: "Las fiestas del Centenario", *El Mercurio*, Antofagasta, Chile, 22 de septiembre, 1910. Ramón Andreu, "Tunos y mandolinos 1991", *Revista Chile Rie y Canta*, Santiago, Chile, diciembre, 1991, Ed. René Largo F. pp. 12-13.

118 Alberto Romero Julio, *comunicación personal*, Antofagasta, Chile, noviembre de 1991.

119 "El centenario en la oficina Curicó", *El Mercurio*, Antofagasta, Chile, 27 de septiembre, 1910.

120 "El centenario en Coloso", *El Mercurio*, Antofagasta, Chile, 24 de septiembre, 1910.

121 "Teatro Nacional", *El Nacional*, Iquique, Chile, 17 de septiembre, 1910, p.3.

122 Los juegos, a cargo del joven Jorge Pavelich, se realizaron entre el monumento a Arturo Prat y la estación del ferrocarril urbano, y consistieron en pintar la cola al chanco, carrera de argollas, sartén liznado, carrera de gatos, palo encebado, carrera de ensacados y de burros con obstáculos, chanco encebado, olla encantada, comer sin pan, bolar la cabeza de Don Cleto, entre otros.

123 "Las fiestas del centenario", *El Nacional*, Iquique, Chile, 16 de septiembre, 1910, p. 2.

124 "Fiesta social", *El Nacional*, Iquique, Chile, 16 de septiembre, 1910, p.2.

la animación musical de la **Estudiantina O'Higgins**, dirigida por el Sr. Palape, en la bandurria, e integrada por los Sres. Alda (mandolino), Ramírez, Salimon y Miranda (guitarras), además del Sr. Pacheco, en la trompeta¹²⁵.

Fue así como, a grandes rasgos, las estudiantinas se hicieron presente en las celebraciones del Primer Centenario Patrio, ya participando en los *programas oficiales*, como también en las más sencillas iniciativas de los sectores populares.

Las estudiantinas en las salitreras

Don Guillermo "Willy" Zegarra -actor obrero nortino nacido en la oficina salitrera "*La Pampa*", hoy "*Humberstone*"- urge en su generosa memoria para afirmar que "en las salitreras lo primero que se conoció como entretención fueron las estudiantinas"¹²⁶, mientras recuerda que en los salones de las filarmónicas, "en los días de fiestas, la música corría por cuenta de una estudiantina o si no la había, del autopiano"¹²⁷, según registra el investigador Pedro Bravo en su interesante estudio sobre el teatro obrero.

El escritor Daniel de la Vega, en su crónica de 1930, "*El actor obrero*", entrega su visión: "Vacilantes y reducidas surgieron al principio las agrupaciones de socorros mutuos; después los entusiastas clubes deportivos [...], más tarde las sociedades obreras abrieron sus salones, y poco a poco estos organismos colectivos regularizaron su funcionamiento, multiplicaron sus actividades y a veces recogieron reflejos de las vagas ambiciones populares. En la tarde, apagada la fábrica, las manos trabajadoras se estrechaban. Cada baile, en un modesto local de barrio apartado, era un suspirón de alivio de mucha gente rendida más que de trabajar, de vivir monótonamente, sin que un pobre ensueño sirviera de compañía en la hora del crepúsculo [...]. Después, algunos muchachos entusiastas alzaron un proscenio [...]. Pequeñas estudiantinas, algunas chiquillas que decían versos viejos, un grupo de obreras que se atrevió con un sainete simple, fueron las primeras estrellas de esos estrechos escenarios"¹²⁸.

El nutrido repertorio coreográfico de los pampinos, que muchas veces acompañaron las estudiantinas, lo explica el dirigente salitrero y ex senador don Elías Laferte, participante activo de la filarmónica y del conjunto dramático de la oficina "*Ramírez*": "La forma misma de los bailes en boga -que aprendíamos en un manual escrito por el profesor don Francos (sic) Zubicueta- establecía ciertas normas de cortesía, de delicadeza hacia la mujer. Las cuadrillas que se bailaban en esa época obligaban a los hombres a hacer saludos, venías, inclinaciones y una serie de muestras de respeto y acatamiento a la mujer. Estas cuadrillas eran de tres tipos: francesa, lanceros ingleses y la república; esta última forma era un arreglo de Francos (sic) Zubicueta que mezclaba figuras de las dos anteriores y terminaba el baile con la cueca chilena"¹²⁹.

Efectivamente, por esos años en Chile, circulaban los manuales de bailes de los maestros Chacón, Green, el de la colección Wilkinson, pero sin duda el más

125 "Programa de las fiestas", *El Nacional*, Iquique, Chile, 15 de septiembre, 1919, p.1.

126 Pedro Bravo Elizondo, *Cultura y teatro obreros en Chile (1900-1930)*, Madrid, España, Ed. Michay, S.A. 1986, p. 134.

127 Pedro Bravo, *ibid.* p. 135.

128 Pedro Bravo, *ibid.* p. 80.

129 Elías Laferte, *Vida de un comunista*, Santiago, Chile, Ed. Austral, 2ª. ed., 1971, p. 72.

apetecido de los que tenemos ante nuestra vista era el de Alfredo Franco Zubicueta, que ya en 1907 alcanzaba su séptima edición, aumentada y corregida. Mientras el profesor Zubicueta, hacía clases en el Instituto Nacional, en la Escuela Militar o en el Círculo Español de la capital, su manual servía de material de apoyo a los numerosos profesores de las provincias. Sus reglas de urbanidad y buenas costumbres, sus indicaciones coreográficas y sus ilustraciones eran una buena guía para el aprendizaje de los bailes de moda de aquellos años y eran acatadas por todos los sectores sociales.

En las oficinas de Santiago Humberstone

Interesante es revisar los archivos del químico industrial salitrero Santiago Humberstone, que atesora respetuosamente su joven bisnieto, el ingeniero en computación Rodrigo Avalos, en su casa iquiqueña llena de evocaciones. De frondosa barba, escasa cabellera y de facciones muy similares a las de su bisabuelo por línea materna, urga en sus cofres llenos de recuerdos. James Thomas Humberstone Hopkins, como era su nombre bautismal, nació un 8 de julio de 1850 en Dover, Kent, Inglaterra. En 1875 llegó a la oficina salitrera "San Antonio", ubicada en la nortina Atacama, al interior de Pisagua, asumiendo prontamente la administración de ella. La pampa del Tamarugal estaba preñada de obreros que extraían el codiciado oro blanco. En 1877, luego de conocer a doña Irene Johns Johns, la desposó en el consulado más cercano, el de Arica. Leemos en una antigua foto escrita de su puño: "*In San Antonio by the side of our first pampa house, where Louise was borne. (1878)*", en ella aparece junto a su esposa, su primera hija Louise y trabajadores de la oficina, frente a su primera casa de la pampa. En los años siguientes, lo encontramos administrando la oficina de "Agua Santa", entre 1878 y 1881, luego "Tres Marías" (1882-1886), "Primitiva" (1887-1890), para regresar en 1891 a la oficina "Agua Santa", en calidad de Gerente General, donde permanece hasta 1924. Entre oficinas y oficinas fueron naciendo sus hijos: a Louise, la siguen Mary May, Harry, Frank Herbert, Percibal (Percy), Jessie, Ernest, mientras otros fallecen prematuramente. En esta última oficina, perteneciente a la Sociedad Salitrera y Ferrocarriles de Agua Santa (1891-1924), es donde más tiempo permaneció.

En la oficina "Agua Santa", gran actividad desarrollaban tanto la Sociedad Filarmónica y Foot Ball Estrella de Chile¹³⁰, como el Agua Santa Foot-Ball Club y Filarmónica¹³¹, cuyo presidente honorario era don Santiago Humberstone. La primera contaba con sección dramática, cuyo director de escena era don Pedro Vergara, quien también actuaba como profesor de baile¹³², realizando sus actividades en el Teatro Irene o en la Filarmónica, de esta oficina.

El "Orfeón 8 de julio"¹³³ se encargaba de amenizar las retretas de los días jueves y domingo. Dirigido por su fundador, el maestro Ernesto Chandía, los empleados y operarios de la oficina, junto a la administración, que pagaba los

130 Esta institución había sido fundada el 1º de diciembre, 1903.

131 Esta institución había sido fundada el 30 de marzo de 1904.

132 "Impresiones. La oficina de Agua Santa". *Las Noticias*, Negreiros, Chile, 1º de julio, 1905, p.2.

133 En este caso se usa el vocablo Orfeón para referirse a una banda de músicos de vientos y percusión, a diferencia de los orfeones-corales españoles a los cuales ya nos hemos referido. El nombre de este en particular se debía a que fue fundado un 8 de julio de 1900, fecha que coincide con el día y el mes de nacimiento del Sr. Humberstone.

sueldos de los músicos, se encargaban de su mantenimiento y de la adquisición de los instrumentos. Ya por 1905, al cumplir un año más de vida, contaban con 14 miembros, un local especialmente construido para su funcionamiento y un kiosco para sus retretas en la Plazuela *Independencia*, ubicada frente a la administración de la oficina¹³⁴.

En los numerosos programas que circulaban anunciando las retretas, podemos identificar parte de su repertorio: sinfonías, valsos, mazurca, kreuz polca, habanera, trozos de zarzuela, tangos, boleros. Estos conciertos públicos, que se iniciaban generalmente con marchas, terminaba frecuentemente con pasodobles.

Se organizaban internamente con un directorio, director musical, maestros y aprendices. Contaban con un muy preciso Reglamento de Funcionamiento¹³⁵, que contemplaba además su asistencia a funerales, matches de fútbol y tocatas en fiestas especiales.

Importante participación le cupo al orfeón en los festejos con motivo del regreso de la Sra. Humberstone y familia a la oficina, luego de una breve ausencia. En aquella oportunidad se inauguró el Teatro, el cual fue bautizado con su nombre: "*Irene*". Una **estudiantina local** lució su talento interpretando la mazurca "*Sarita*" y la cueca "*La tarde*".

En la oficina también se realizaban actos solidarios, como el que organizó el Círculo Lírico Dramático de Agua Santa, en el Teatro Irene, a beneficio de los obreros cesantes de la oficina "*Valparaíso*"¹³⁶, en el cual lucieron sus condiciones artísticas Jessie y Frank Herbert Humberstone, hijos del gerente de la oficina, junto a otros empleados-artistas. Las estudiantinas no estuvieron ausentes. En otra Función pro-caridad¹³⁷, luego de la presentación de la humorada cómica lírica de los Sres. Lastra, Ruesga y Prieto, con música de Chueca y Valverde, titulada "*Medidas Sanitarias*", representada por personas de la oficina, hizo su aparición la **Estudiantina Unión**¹³⁸, la que interpretó la marcha "*A Santa Cecilia*", el vals "*Rumilda*", la mazurca "*Elegancia Chilena*" y la marcha "*Atención*".

Un registro fotográfico nos permite evocar la primera fiesta de disfraces realizada en la Filarmónica del Agua Santa Fútbol Club y Filarmónica, a la cual asistieron a lo menos tres personas vestidas con trajes españoles de estudiantina.

Un manuscrito de un Proyecto de Filarmónica para la oficina "*Irene*" (1918), elaborado por Williams Corthom, yerno de S. Humberstone y abuelo por línea materna de Rodrigo Avalos, permite observar las actividades que en ese centro filarmónico se realizaban. Una de las propuestas de la construcción que estaría anexada a la escuela, contemplaba biblioteca, salón de baile, sala de billar, sala de reunión, sala de recreo, cantina y servicios; mientras la otra, más simple, consideraba salón de baile, sala general, de billar, biblioteca, cantina y servicios.

134 "Impresiones. La oficina de Agua Santa", *Las Noticias*, "La oficina Agua Santa", Negreiros, Chile, 1º de julio, 1905, p.2.

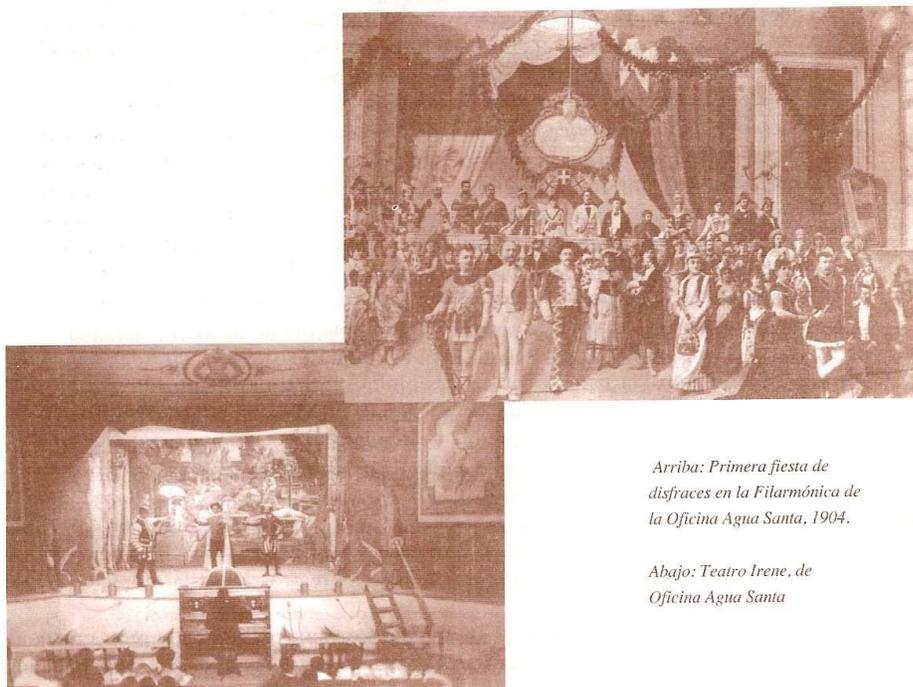
135 "Orfeón 8 de julio", *Reglamento desde el 1º de Diciembre*, Oficina Aguas Santa, Chile, s.f., p. 1/1.

136 Círculo Lírico Dramático de Agua Santa, "Función preparada á beneficio de los obreros cesantes de la Oficina Valparaíso", *Teatro Irene*, Iquique, Chile, Ed. Edw. E. Muecke, Domingo 27 de diciembre de 1914.

137 Círculo Lírico Dramático de la Oficina Agua Santa, "Programa de Función Pro-caridad", Imp. Las Noticias, Negreiro, Chile, sábado 6 de Febrero, de 1915.

138 La Estudiantina Unión estaba integrada por los Sres. Davis Alday, Julio Alday, Agapito López, Ramón Loriet, Juan B. Pineda, Jovino Cordero, Armando y Ernesto Acevedo.

Pareciera ser una reproducción pampina estructurada para realizar actividades similares a las que se realizaban en el Casino Español de Iquique, nacido bajo el nombre de **Estudiantina Española**. En estas filarmónicas también hicieron sus presentaciones la compañías de artistas profesionales en gira.



Arriba: Primera fiesta de disfraces en la Filarmónica de la Oficina Agua Santa, 1904.

Abajo: Teatro Irene, de Oficina Agua Santa

Estas instancias recreativas intentaban ser un bálsamo en la difícil vida de los trabajadores del norte, que se abrían paso en sus esperanzas, fortaleciendo y perfeccionando sus formas organizativas. La realidad laboral de los obreros era diferente a la de los empleados más cercanos a la administración.

Realidad laboral en las salitreras

Por esos años, la vida en las salitreras era dura. El contingente laboral estaba constituido principalmente por chilenos enganchados en la zona sur del país. Su recia contextura les permitía resistir las duras faenas y el calcinante sol pampino. Según las estadísticas de 1902, en las salitreras laboraban 24.538 trabajadores, de los cuales, 17.461 eran chilenos, 6.157 peruanos y bolivianos y 920 de otras nacionalidades, principalmente, “marineros desertores i otras jentes...”¹³⁹.

“No hay que negar que la vida en las oficinas, en estas estériles y desiertas pampas, es bien triste, monótona y abrumadora de por sí” -escribe un cronista del diario *Las Noticias*, de Negreiros- “Si no hubiera compañerismo y unión, si no se

139 Semper & Michels, op. cit., p.100.

reunieran y visitasen las personas que ahí habitan, sería eso un verdadero destierro, un presidio, si se quiere...”¹⁴⁰.

Se trabajaba desde la salida hasta la puesta del sol. A pesar de que la asociaciones obreras habían logrado hacer subir el salario, éste era de 2,50 a 3,50 pesos para los adultos y 1,50 a 2,50 para los más jóvenes. Los trabajadores a destajo con gran esfuerzo lograban ganar 4 a 5 pesos. Como referencia, por esos años el azúcar costaba \$ 0,50 y la leche en polvo \$ 1,80 por kilo, en promedio; un soltero pagaba de un peso a uno y medio por su alimentación diaria en una cocinería. El pago era en dinero sólo una vez al mes, pero diariamente podían obtener fichas, especies de monedas de metal u otro material emitidas por la oficina, que podían ser cambiadas por productos en las pulperías de los propietarios de la salitrera, la mayoría de los cuales subían los precios en forma desmedida. Las habitaciones de las oficinas más antiguas eran miserables chozas, hechas de sacos usados, trozos de fierro acanalado y pedazos de costra amontonada. Las más nuevas tenían la estructura de un campamento con anchas calles y viviendas más cómodas. Las de los casados tenían dos habitaciones, mientras los solteros solían vivir de a varios en una sola.

Hay efervescencia social; algunos piden participación en las ganancias, otros quieren “la pampa para los pampinos”¹⁴¹. En 1901 en Iquique hay una huelga, poco después de la cual nace la Sociedad Mancomunal de Obreros a la que adhieren trabajadores de la pampa y del puerto. Reclaman aumento de salario y pago en moneda. Las huelgas se repiten. Se desarrolla el movimiento obrero a lo largo del país. Hay detenciones. Los ecos de las matanzas de la Plaza Colón de Antofagasta, en 1906, y de la escuela Santa María de Iquique, en 1907, son apagados por las festividades centenarias. El movimiento reivindicativo se entrelazaba con las actividades artísticas en los teatros y las filarmónicas. Surgen periódicos obreros.

A partir de melodías tradicionales con nuevos textos surgen cantos de contenido social, entre ellos, el “*Himno Universal*”, con música de la habanera “*La Circasiana*”; el canto “*A unirse*”, a partir de la “*Canción de Yungay*”; y más tarde el “*Canto a la pampa*”, con la melodía de la habanera “*Ausencia*”. El activo dirigente obrero Luis Emilio Recabarren, en su periodo de residencia en Iquique, entre 1911 y 1914, organiza diferentes agupaciones artísticas, una de ellas fue la **Estudiantina Germinal**, que participó en las luchas sociales encabezadas por el POS (Partido Obrero Socialista).

El Dr. de la Universidad de Iowa Pedro Bravo testimonia su accionar social: “El sábado 3 de julio, el Centro [femenino] Anticlerical propicia una velada en el local de [diario obrero] *El Despertar*. Al finalizar el acto, precedida por la **Estudiantina Germinal** y al son de “*La Marsellesa*”, se dirigió la columna [...] pasando en marcha triunfal por frente de la Vicaría (a las dos de la mañana)”¹⁴². Años después, en el marco de la fundación iquiqueña de la FOCH (Federación Obrera de Chile), en la Gran Velada Teatral a beneficio de esa institución, entre discursos de Elías Laferte y Luis V. Cruz participó una **Estudiantina**¹⁴³, que de

140 “Impresiones. La oficina de Agua Santa”, *Las Noticias*, Negreiros, Chile, 1° de julio, 1905, p.2.

141 Semper & Michels, op. cit. p.105.

142 Pedro Bravo, op. cit., p. 97

143 Pedro Bravo, ibid., p.103

esta forma asumía un rol activo en las aspiraciones del movimiento obrero.

El profesor de mandolino Don Alejandro Rivera

Si bien son abundantes las referencias a maestros de bandurria, como ya hemos visto, menores son las de profesores de mandolino.

En el pueblo de Dolores, al interior de Iquique, nació el 14 de Febrero de 1903 don Alejandro Alberto Rivera Díaz, quien creció en el sonido de las estudiantinas de la pampa que cultivaron sus abuelos.

Hijo de don Antonio Rivera Munizaga, un minero enamorado de la aventura, y de doña Barbarita Díaz Hidalgo, dama virtuosa de la música, gran cultora de la guitarra y del piano, a los 7 años ya se mostraba precoz en el manejo de la guitarra. Muerto su padre cuando tenía 12 años, se trasladó junto a su madre y sus dos hermanas a vivir a Iquique. A los 15 años recorría la pampa como pagador del ferrocarril salitrero, mientras estudiaba contabilidad en el Instituto Comercial iquiqueño. Participó en una *estudiantina familiar*, integrada por su madre, sus hermanas Aída y Mercedes y otras amistades. Se presentaban en veladas artísticas en colegios e iglesias, como en la de San Francisco, donde oficiaba quien sería Monseñor José María Caro. Don Antonio, mientras se perfeccionaba musicalmente, componía y hacía arreglos para la estudiantina. Hacia 1923 viajó a Santiago a completar estudios, titulándose de Profesor de Estado en Matemática, y estudia composición y armonía e instrumentos en el Conservatorio Nacional de Música. Simultáneamente ejerce como contador en la Escuela de Ciegos y Sordomudos de Santiago, donde funcionaba la **Estudiantina de Ciegos** que ya hemos mencionado. De regreso a Iquique, en 1925, *The American Guild of Banjoists, Mandolinists and Guitarists*¹⁴⁴ le concede un certificado que lo consagra profesor calificado de esos instrumentos.

“Tocaban mandolas, mandolina, mandolín, bandurria, guitarra y piano”, nos indica su hija al momento que en una ya borrosa foto de la estudiantina va indicando cada uno de los instrumentos. En su casa ñuñoíña, de Santiago, su viuda la Sra. Rebeca Lizama, con sus lúcidos 87 años, aún conserva los cuatro integrantes de la familia orquestal del mandolino. “Con ellos interpretaban canciones de corte español, piezas musicales compuestas por don Alejandro y temas en boga en la Fiesta de los Estudiantes, como trozos populares de zarzuelas, pero con la letra cambiada”, recuerda doña Rebeca, evocando aquel día del 1930 en que, en Valparaíso, se desposara con don Alejandro.

El nombre del Instituto Comercial, que fundara por 1947 en Copiapó, el himno de su Instituto de Iquique y numerosas obras musicales aún inéditas, recuerdan el nombre y la obra de éste maestro.

Margot Loyola le rinde homenaje a don Alejandro en su reciente libro sobre el cachimbo: “Gran defensor de la música tradicional, recopiló y transcribió más de un centenar de melodías. Sus actividades como maestro y músico fueron intensas en Iquique, Copiapó, Valparaíso, donde organizó coros estudiantiles, grupos orquestales, y estudiantinas”¹⁴⁵.

144 Esta institución había sido fundada el 22 de Enero de 1902, en Boston, Massachusetts, con el propósito de: unir y desarrollar el interés profesional por estos instrumentos; proteger, promover y promulgar su música, literatura, y manufactura; para establecer un estándar de excelencia en su cultivo; y elevar el nivel de competencia de los maestros, entre otros, según se lee en el certificado entregado a don Alejandro Rivera.

145 Margot Loyola P., *El Cachimbo, danza tarapaqueña de pueblos y quebradas*, Valparaíso, Chile, Ed. Universitarias, Universidad Católica de Valparaíso, 1994, p.35.

Forman parte de la vida cotidiana

Hacia la segunda década del siglo XX, esta expresión musical, luego de experimentar significativas transformaciones, llegó a ser una realidad social cotidiana, popular y masiva.

Se les encuentra en los hogares, donde las *estudiantinas familiares*, animaban sus tertulias y recepciones íntimas. También en los recintos educacionales, con las *estudiantinas escolares*; en las organizaciones de trabajadores, a través de las *estudiantinas obreras*; en las colonias hispánicas y sus *estudiantinas españolas*.

Abundantes son los registros gráficos y las referencias, que tenemos a la vista y que no detallaremos, que dan cuenta de las actividades cotidianas de numerosas estudiantinas, mencionadas en terminos genéricos, sin señalar denominaciones individuales. Por esos años se les podía ver amenizando banquetes, en eventos deportivos, en beneficios sociales, en paseos al campo, en actos escolares, etc. Igualmente, es frecuente observar, en antiguas fotografías de diversos grupos humanos y actividades sociales, a uno o varios de los participantes posando junto a sus mandolinos y/o bandurrias.

La abundante información nacional disponible, pero difícil de detallar en estas escasas páginas, nos obliga a focalizar nuestra atención principalmente en el que hacer de algunas de las agrupaciones que más destacaban en la capital, como en las provincias.

Regresemos en el tiempo, y veamos que ocurrió con la **Estudiantina Española de Santiago** que vivió el incidente del Círculo Español.

Estudiantina Española Pro-Patria, Santiago, 1911

Superada la crisis, la **Estudiantina Española** continuó su labor bajo el nombre de **Nueva Estudiantina Española**, rebautizándose posteriormente como **Estudiantina Española Pro-Patria**. Hacia junio de 1912, cuando esta agrupación ya contaba con 12 integrantes, inauguró el **Centro Español de la Estudiantina Pro-Patria** que tenía además una sección dramática a cargo del maestro Leandro Aguirrebeña. Tres meses después, organizó una función en el Teatro Politeama, que finalizó con baile social a beneficio de los damnificados por los temporales que azotó las costas del mar cantábrico¹⁴⁶. Días más tarde, el maestro Aguirrebeña renunció al centro Pro-patria debido a su incorporación al elenco estable de la compañía Ros, que funcionaba por esos días en el Palace Theatre, siendo reemplazado en la estudiantina por el Sr. Ewaldó Pérez¹⁴⁷. En octubre de 1912, celebró su segundo aniversario con un paseo a la cercana localidad capitalina de Peñaflor¹⁴⁸ y participó en las conmemoraciones colombianas de ese año. En 1913, viajó junto a su cuadro dramático a Rancagua¹⁴⁹ y se hizo presente en los carros alegóricos de las fiestas patrias de septiembre¹⁵⁰. Ese mismo mes, la Pro-Patria se reunió en los

146 "Centro de la Estudiantina Española Pro-Patria", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 8 de septiembre, 1912, p. 12

147 "Centro de la Estudiantina Española Pro-Patria", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 15 de septiembre, 1912, p.12.

148 "2º aniversario de la Estudiantina Española Pro-Patria", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 13 octubre, 1912, p.13-14.

149 "Hoy parte a Rancagua", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 7 de septiembre, 1913, p. 9.

150 "Estudiantina Española Pro-Patria", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 12 de septiembre, 1913, p. 14



*Arriba: La Nueva
Estudiantina Española de
Santiago, 1911.*

*Al centro: La Estudiantina
Española Pro Patria,
celebrando su segundo
aniversario en el pueblo de
Peñaflor. Octubre, 1912.*

*Abajo: Estudiantina Pro
Patria, celebrando el 7º
aniversario del Club
"Iberia". Santiago, 1912.*

salones del diario *El Mercurio* en un nuevo esfuerzo reorganizativo y trasladó su centro a la calle Puente, a una cuadra de la Plaza de Armas.

Larga vida de la Estudiantina La Unión

Por su parte, otras estudiantinas que ya hemos mencionado aún se mantenían vigentes, entre ellas, la longeva **Estudiantina La Unión**. Esta agrupación, que había iniciado sus actividades hacia 1904, en septiembre de 1913 se presentó en una velada de la Sociedad de Temperancia y Socorros Mutuos "Paz y Libertad"¹⁵¹, oportunidad en que interpretó la marcha "*Bandera victoriosa*" y el vals "*Carmen Sylva*"¹⁵². Un año después, luego de incorporar nuevos socios¹⁵³ participó en el baile organizado por la Sociedad 18 de Septiembre, interpretando las marchas "*High Life*" y la ya conocida "*Bandera victoriosa*", además de los vales "*Los ojos azules*" y "*A Laura*"¹⁵⁴. Hacia octubre de 1917 la encontramos reuniéndose en calle Sama N° 1717, casa A¹⁵⁵.

Avanza el siglo y las estudiantinas

Nuevas estudiantinas seguían apareciendo en los escenarios capitalinos. Funcionaba en San Bernardo la **Estudiantina de la Sociedad de la Santa Familia**, que dirigían los RR PP Redentoristas, la cual tenía en su repertorio el tema "*Judas Macabeo*" y "*Ondas del Dambio*"¹⁵⁶. También la **Estudiantina Abate Perossi**, perteneciente al Círculo de Obreros del Corazón de María¹⁵⁷; la **Estudiantina Esmeralda**; la **Estudiantina La Estrella de Chile** que, dirigida por el profesor Abraham Castro¹⁵⁸, participaba con la Federación obrera de Chile¹⁵⁹; la **Estudiantina del Sportivo Libertad**¹⁶⁰; la **Estudiantina de la Sociedad Filarmónica la Democracia**¹⁶¹; la **Estudiantina Arturo Prat**, que funcionaba en los altos del teatro del mismo nombre¹⁶²; la **Estudiantina Giuseppe Verdi**, integrada por: Javier Hidalgo, Alfonso Pizarro (violines), Florencio Núñez y Nicanor Zamorano (mandolinos) y aprendices: Carlos Vilches, Francisco Javier Aliste, Manuel Jara Toro, José Manuel Pulgar, Juan López y dirigida por la profesora Nicolasa Muñoz, funcionaba en calle Independencia 282¹⁶³.

151 La velada se realizó en el local de la Sociedad Mercado Central, en calle Andrés Bello 951.

152 "La Estudiantina La Unión", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 12 de septiembre, 1913, p.14.

153 Los nuevos socios incorporados fueron: Matilde Vásquez, Moclovia Zoccala, Agustín Zoccala, Pablo Richardi, Jorge Francauith y Julio Cifuentes. Ver: "La estudiantina La Unión", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 28 de septiembre, 1914.

154 "Estudiantina La Unión", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 24 de septiembre, 1914.

155 "La Estudiantina La Unión", *La Nación*, Santiago, Chile, 14 de octubre, 1917.

156 "Beneficio", *La Reforma*, San Bernardo, Chile, año I N° 65, 25 de agosto, 1912, p. 2.

157 "La estudiantina A. Perossi...", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 13 de octubre, 1912, p.21.

158 El profesor Abraham Castro ya ha sido mencionado como director de la Estudiantina La Unión, de Santiago.

159 Ver: "Estudiantina Estrella de Chile", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 6 de septiembre, 1913 p.11; "La Gran Federación Obrera de Chile", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 11 de septiembre, 1913, p.9; "Estudiantina Estrella de Chile", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 19 de septiembre, 1914; "La Estudiantina de la Filarmónica de Obreros", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 28 de septiembre, 1914, p.14.

160 "Estudiantina del Sportivo Libertad", *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 28 de septiembre, 1914.

161 Ver: "Sociedad Filarmónica La Democracia", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 4 de octubre, 1915, p.14; "Estudiantina Sociedad La Democracia", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 20 de octubre, 1915, p.15.

162 Ver: "Estudiantina Arturo Prat", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 5 octubre 1916, p. 12; "Estudiantina Arturo Prat", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 14 octubre 1916, p. 14.

163 "La Estudiantina Giuseppe Verdi", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 22 de octubre, 1916, p.17.

Estudiantinas Independencia y la de la Sociedad Liga del Trabajo , Santiago

Así como al maestro José Pérez, vinculado a la **Estudiantina La Aurora**, se le mencionaba como “*profesor de estudiantinas*”¹⁶⁴, igual calificativo se habría merecido Don Andrés Copia Marín. A su labor como director orquestal y profesor de la **Estudiantina de la Escuela de Hombres José Gregorio Argomedo**. En 1912, agregó nuevos aportes. Ese año fundó la **Estudiantina de la Sociedad Liga del Trabajo** y, más tarde, lo encontramos dirigiendo la **Estudiantina Independencia**.

Luego de una reunión el día 13 de octubre de 1912, cinco días después, en su local de calle Independencia esquina de Lastra, el maestro Copia estrenó la **Estudiantina de la Liga del Trabajo**. En ella participaron los Sres. Luis Mariscal, Manuel Marchant, Carlos Donoso, Solano Bustamante, Amador Lazo, Eudoro Cuerte, Luis A. Ramírez, Alfonso Pizarro, Alejandro García, Luis A. Leiva, Porfirio Catalán, Caupolicán Gutiérrez, José 2º Fuentes y otros¹⁶⁵. Testimonio fotográfico de esta importante iniciativa lo registra la revista *Corre Vuela*¹⁶⁶.



*Estudiantina de la Sociedad
Liga del Trabajo, dirigida por
Andrés Copia Marín,
Santiago, 1912.*

En septiembre de 1914, lo encontramos dirigiendo la **Estudiantina Independencia**, que ensayaba en calle Carrión 1434¹⁶⁷. Dentro de su repertorio contaban con la mazurca “*Lontananza*”, el vals “*Vida Vienesa*” y la marcha “*The fox hunters*”¹⁶⁸. Al año siguiente participó en la fiesta pro-Diccionario Biográfico de Chile¹⁶⁹ y, días después, “en velada de la Chile”¹⁷⁰, donde interpretaron nuevamente la marcha “*La caza del zorro*”, además de vals, tango y mazurca. En 1915, su directorio -integrado por Andrés Copia Marín (presidente), Francisco Salinas (vice presidente), Guillermo Rodríguez (tesorero), Filidor Segundo

164 “Centro recreativo La Amistad”, *El Mercurio*. Santiago, Chile, 20 de octubre, 1916, p. 12.

165 “Estudiantina Liga del Trabajo”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 13 de octubre, 1912, p. 21.

166 “En la Sociedad Liga del Trabajo”, *Corre Vuela*, Santiago, Chile, 16 de octubre, 1912, [p.21].

167 “Estudiantina Independencia”, *El Diario Ilustrado*, Santiago, Chile, 24 de septiembre, 1914, p.8.

168 “Estudiantina Independencia”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 2 de octubre, 1915, p.9.

169 “Estudiantina Independencia”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 3 octubre 1915, p.9.

170 “Estudiantina Independencia”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 11 de octubre, 1915, p.11.

Martínez (secretario) y Armando Berguerat (director)- incorporó nuevos integrantes¹⁷¹ y una comisión organizó una fiesta en honor del maestro Copia.

Hacia 1917, mientras la **Estudiantina Independencia** continuaba sus ensayos y presentaciones, la **Estudiantina de la Liga del Trabajo**, incorporaba nuevos integrantes¹⁷².

“Nuestra familia era bastante musical”, afirma la Sra. Rebeca Valenzuela Coppia, sobrina de don Andrés y madre del destacado folklorista chileno Osvaldo Cádiz Valenzuela¹⁷³. Con sus casi 90 años, recuerda que su familia emigró desde Italia a la Argentina, para luego cruzar la cordillera y radicarse en el pueblo de Lumaco¹⁷⁴. Su abuelo Francisco Coppia Mallea se casó dos veces. De un matrimonio nació su madre Rosario Coppia Reyes y, del otro, su tío Andrés Copia Marín. El distanciamiento entre una familia y la otra hizo que don Andrés heredara el apellido con sólo una “p”: Copia y no Coppia. Ya trasladados a San Fernando, la Sra. Rebeca recuerda que su madre -la cual era profesora de música, piano, guitarra y mandolín- conformaba, junto a sus tías y unos amigos, una estudiantina para el deleite familiar. Los evoca con su madre al piano interpretando mazurcas, polcas, pas de patineurs y valsos. Su tía Julia Coppia llegó a presentarse en la Sociedad de Artesanos de La Unión, junto a las estudiantinas que frecuentaban su salón filarmónico, mientras su tío Andrés Copia oficiaba de profesor de la inolvidable intérprete de aires tradicionales chilenos Ester Martínez.

Nueva visita de la delegación obrera del Perú, 1913

En 1913 se realizó otro encuentro de estudiantinas, que se organizó con motivo de una nueva visita de la delegación obrera del Perú. La estudiantina de la penitenciaría continuaba su funcionamiento.

1914, teatro aficionado obrero

A las ya numerosas estudiantinas se ha ido sumando un creciente interés por el teatro aficionado, que de la declamación ha ido dando pasos superiores en el montaje de breves escenas teatrales.

En abril de 1914, en Santiago, ya existían a lo menos 10 cuadros dramáticos obreros, integrados, cada uno, por 8 a 10 actores aficionados. Entre ellos se mencionaban las agrupaciones “Sueños de oro”, “Floreál”, “Arte es Vida”, “Los ensueños y “Sagrada Familia”. Alfonso Díez Meza, desde su columna “De teatro” en la revista *Corre Vuela*, se encargaba de destacar y difundir las actividades de estos grupos “que interpretan obras y los tipos de nuestra tierra”¹⁷⁵, mientras el talentoso crítico literario presbítero don Emilio Vaisse, bajo el seudónimo de Omer Emeth, hacía campaña para que los autores imprimieran y difundieran sus obras. Algunos asumieron el desafío: Daniel de la Vega con “*El bordado Inconcluso*”, Gana y Ovalle con “*El despertar de una casa*” y los inolvidables

171 Nuevos socios: Alejandro García, Francisco Estay, Luis Inostrosa, Ernesto García, y socia cooperadora: Juana Cabrera de Cortes. Ver: “Estudiantina Independencia”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 27 de octubre, 1915, p. 24.

172 Nuevos integrantes: Hortensia Brito, Luis A. Aguirre, Carlos González, Manuel Lavín, Carlos Salinas.

173 Rebeca Valenzuela Coppia, *comunicación personal*, Santiago, Chile, 1994.

174 El pueblo de Lumaco se encuentra en la Región de la Araucanía, Chile.

175 A. Díez Meza, “De teatro”, *Corre Vuela*, Santiago, Chile, 1º de abril, 1914, [p.32].

Carlos Cariola y Rafael Frontaura con su "*Aabajo las castas*"¹⁷⁶.

Estos grupos teatrales compartían escenarios con las estudiantinas. A través de ambos, los aficionados podían volcar sus inquietudes artísticas, en un mundo que se convulsionaba con el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Estudiantinas en las provincias

En Valdivia 1914, con motivo de la fiesta pro-Camilo Henríquez participó una **Estudiantina** integrada por seis damas y cuatro varones, los que, vestidos con el tradicional traje hispánico, bicornio incluido, pulsaban guitarras, mandolinos y bandurrias¹⁷⁷, es posible que tengan alguna relación con la estudiantina femenina que ya mencionáramos hacia 1903.

En Concepción, la **Estudiantina del Liceo Santa Filomena** entregaba un saludo musical a una delegación de estudiantes de la Escuela de Medicina de Santiago, los cuales tenían la murga estudiantil llamada *El Camarón con Hipo*, que hizo de las suyas en las fiestas de la primavera iniciadas por la Federación de Estudiantes (FECH) en 1915¹⁷⁸.

En Valparaíso, 1916, la colonia porteña contaba con la **Estudiantina Española Cervantes**, que presidía la Srta. Sara Rioja. También existió en ese puerto la longeva **Estudiantina Broadway**.

En Iquique, por esos años funcionaba la **Estudiantina Unión de Obreros de la oficina Virginia**, integrada por 2 damas y 11 varones que tañían sus cinco guitarras, dos mandolinos, cuatro bandurrias y un violín; también existían estudiantinas en la oficina Victoria, las que evoca María Angélica Vega¹⁷⁹, en las cuales participaba su tío Jaime Pinto, quien además fabricaba instrumentos de trinos.

En Antofagasta, hacia 1916, al interior del Centro Español funcionaba la **Estudiantina España**, cuyos 21 integrantes lucían elegantes ternos, a diferencia de la que conociéramos en las fiestas del Centenario con trajes hispánicos. Posiblemente ésta es la misma que por 1922/3 menciona el estudioso Alberto Romero Julio en su libro referido a la colonia española antofagastina¹⁸⁰. Hacia 1917, en la filarmónica, funcionaba la **Estudiantina Obrera de la Oficina Anita**, dirigida por el maestro Samuel Toro. Don Alberto, pionero regional de la radiotelefonía, en su casa antofagastina nos agrega otros antecedentes¹⁸¹. Nos habla del funcionamiento de la **Estudiantina Unión** hacia 1923; recuerda la **Estudiantina El Pueblo** (1925), mientras afirma que Armando Carrera habría musicalizado el conocido vals "*Antofagasta*" cuando era integrante de ella (ver anexo); destaca que la **Estudiantina Excelsior**, de los padres del Corazón de María, hacia 1925/6, funcionaba en el templo de calle Copiapó y que en ella participaba su primo-hermano Jorge Heras Martínez y oficiaba de tenor Carlos

176 A. Diez Meza, "De teatro", *Corre Vuela*, Santiago, Chile, 29 de abril, 1914, [p.36].

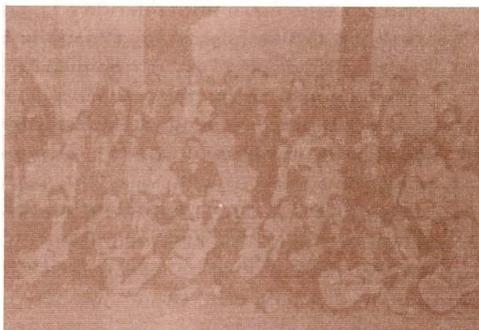
177 "Actualidad de Valdivia", *Corre Vuela*, Santiago, Chile, 3 de junio, 1914, [p.39].

178 Humberto Vera, *Juventud y Bohemia, memorial de una generación estudiantil*, Santiago, Chile, Soc. de Instrucción Blas Cuevas, 1947, p 241.

179 María Angélica Vega Pinto, fue nacida en la oficina Victoria, *comunicación personal*, Iquique, Chile, febrero de 1995.

180 Alberto Romero Julio, *Con España en el corazón y la fe en la nueva tierra*, Antofagasta, Chile, Centro Español, Agosto de 1988, [p.37].

181 Alberto Romero Julio, *comunicación personal*, Antofagasta, Chile, noviembre de 1991.



Arriba: Estudiantina de Valdivia, 1914.

Derecha centro: Estudiantina España de Antofagasta, 1916.

Izquierda: Srta. Sara Rioja, presidenta de la Estudiantina Cervantes, Valparaiso, 1916.

Abajo: Estudiantina de obreros de la Oficina Salitrera Anita, 1917.

Leal Rubio; también menciona la **Estudiantina La Alegría del Oriente**, formada posteriormente a la crisis salitrera del año 30 por pampinos emigrados a la población obrera del Cerro del Ancla, en la cual participaba el maestro Torres. Rescata además la **Estudiantina del Teatro Obrero**, que hacia 1923 funcionaba en calle Covadonga esquina Catorce de Febrero, bajo cuyo escenario se imprimía por aquellos años la prensa obrera clandestina “*El despertar de los trabajadores*”, “*El Popular*”. Todas ellas usaban trajes habituales de calle, con excepción de la Excelsior, que vestía el traje tradicional español.

Desde el Archipiélago Juan Fernández a Punta Arenas y Aysén

En el marco de un activo movimiento obrero, el dirigente Elías Laferte es detenido y relegado a la isla *Más Afuera* del archipiélago de Juan Fernández, en 1927, y en su memorial relata que con madera de la isla sus compañeros fabricaron guitarras, mandolinos y violines y que con esos rústicos instrumentos, además de otros llegados en el vapor *Angamos*, “se formaron estudiantinas y conjuntos musicales”¹⁸².

En las zonas más australes del país, también tuvieron vigencia estas agrupaciones. En Punta Arenas, ciudad de rica composición multinacional, nuestros estudios revelan el funcionamiento desde 1904 de la **Estudiantina Croata Tomislav**, luego, en 1911, la **Estudiantina del Colegio Eusebio Lillo** y, hacia 1920, la **Estudiantina del Centro Español**.

Estudios realizados por el investigador magallánico Mateo Martinic, publicados bajo el título de *Historia de la región magallánica*, indicados por Ricardo Ortiz, nos permitieron complementar esta información. Efectivamente, la **Estudiantina Tomislav** era también conocida por la colonia residente como **Hrvatsko Tamburasko Društvo “Tomislav”**, y tuvo una larga vida de casi medio siglo. Luego Martinic agrega la existencia de la **Estudiantina Polar**, fundada antes de 1906; la **Estudiantina Borjes**, hacia 1914; y la **Rondalla Española**, hacia 1916, la que bien podría ser la ya mencionada agrupación del Centro Español de Punta Arenas, de 1920, que viste ternos de calle a cambio del traje hispano. Lo más novedoso parece ser la referencia relacionada con el martillero Félix Blanco Lecaros, quien habría creado hacia 1898 o 1899 una estudiantina, la cual habría sido quizás “el primer conjunto orquestal en forma que conoció la población puntarenense”, al decir de Martinic¹⁸³.

También en Puerto Aysén, existieron estudiantinas. En 1933, con motivo de la elección de la reina de las Fiestas de la Primavera, en la velada bufa de comienzos de noviembre, se presentó la **Estudiantina** formada por los aficionados Sres. Óscar Aros, Hugo de Vaud, Rodrigo Díaz, Alfredo Bravo Leal, Luis Trejo y Diógenes Díaz¹⁸⁴. Días después, la recién elegida reina Srta. Elena Abufhele, ofreció un espléndido baile en honor de las damas de su corte y de la Comisión de Fiestas Primaverales. Su majestad Elena I presidió la fiesta que se realizó en el Hall de la Intendencia y que fue amenizada por la Banda de Carabineros y por la estudiantina que ya conquistaba el aprecio local¹⁸⁵.

182 Elías Laferte, *Vida de un comunista*, Santiago, Chile, Ed. Austral, 1971, p.197.

183 Ver: Mateo Martinic, *Historia de la región Magallánica*, Punta Arenas, Chile, Universidad de Magallanes, 1992, pp. 705, 877 y 880.

184 “La orquesta de velada bufa”, *El Esfuerzo*, Puerto Aysén, Chile, 5 de noviembre, 1933.

185 “Espléndido resultado del baile...”, *El Esfuerzo*, Puerto Aysén, Chile, 9 de noviembre, 1933, p.5.

Crisis del salitre e influencia norteamericana, 1930

Luego de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y del desarrollo del salitre sintético, a comienzos de la década del treinta, se produjo la crisis de la industria salitrera nacional, que impulsó al país a buscar nuevos recursos naturales como fuentes alternativas de ingreso.

La economía sustentada en el salitre pasa a depender del cobre, transformando las relaciones de Chile con el exterior, afirma el historiador Hernán Godoy, quien agrega, que "la cultura norteamericana comienza a ejercer una influencia mayor que la de Europa. El desarrollo de los medios de comunicación contribuyó a difundir un vocabulario, una moda y un estilo de vida foráneo, especialmente desde Estados Unidos. Al mismo tiempo, se extendió el progreso tecnológico, simbolizado en el automóvil, el cine, la radio, el avión y el gramófono"¹⁸⁶.

Por esos días, Antonio Bréngola, el director de la **Estudiantina del Circolo Italiano de Iquique**, publica partituras de temas musicales arreglados para estudiantina, en los cuales se pueden observar, en sus ritmos, la mencionada nueva influencia cultural. Algunos de los temas editados son: los valeses Boston "*Antofagasta*" y "*Mimi*", el one step "*Esmeralda*" y el two step "*En la terraza de las torpederas*".

Años después, en el marco de la Segunda Guerra Mundial, el maestro Jose Goles fundó **Los Estudiantes Rítmicos**, que le pusieron, durante dos décadas, su sello a la música popular chilena. La radiotelefonía se encargó de difundirlos a lo largo y ancho de Chile. *Los Rítmicos*, como ellos se autodenominaban, representaron la síntesis y culminación del largo proceso de transformaciones que sufrieron las estudiantinas.

Los Estudiantes Rítmicos, Santiago, 1939

El prolífico músico y compositor don José Goles Radnic (1917-1993), creador de **Los Estudiantes Rítmicos** y precursor de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, nació en Antofagasta en el seno de una familia emigrante croata. Muestra temprana inclinación por la música. En su ciudad natal inició estudios de piano y violín con el maestro Juan Quagliotto, se interiorizó de los instrumentos yugoslavos de la familia de la tamburitza y del mandolino italiano, del tipo napolitano y lombardo. Participó en cuartetos en veladas estudiantiles. Luego de obtener su Bachillerato en Filosofía y Ciencias Físicas y Matemáticas, se trasladó a la capital, en donde en 1936 inició sus estudios de ingeniería en la Universidad de Chile. Continuó estudios de piano con don Osvaldo Rojo, discípulo de don Enrique Soró, ingresando dos años después al Conservatorio Nacional de Música, donde estudió armonía, contrapunto y composición con don Humberto Allende.

En 1938, motivado por las efervescentes fiestas universitarias de la primavera, el por aquellos años juvenil Pedro de la Barra, quien más tarde fundaría el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, creó la **Orquesta Afónica**, con alumnos del Pedagógico. Usaban vestuario humorístico. José Goles junto a estudiantes de ingeniería de la misma casa de estudios, organizó la **Orquesta Sincrónica**, como alternativa bufa. "Con *Los Sincrónicos* creamos diversos instrumentos musicales humorísticos como el Bajófono -nos contaba don José, quien a renglón seguido lo describía como- un instrumento similar al

186 Hernán Godoy, *Chile: cinco siglos de cultura*, Santiago, Chile, Ed. Universidad Católica de Chile, 1983, p.178.

contrabajo que habíamos construido con un bombo de banda y un mástil de bandera [...]; también el *Calaverófono*, que era una calavera dentro de la cual habíamos puesto piedrecillas convirtiéndola en un instrumento de percusión que batía su mandíbula con el ritmo”¹⁸⁷. En 1940, integrantes de ellos dieron vida a **Los Estudiantes Rítmicos**. La radio telefonía los impulsó. Interpretaban música popular, principalmente creada por el maestro Goles. Junto a los tradicionales instrumentos musicales yugoslavos trinaban mandolinos y bandurrias. Grabaron temas como “*El pobre pollo*”, “*Volando voy*”, “*Simbad el Marino*”, y muchos otros, alcanzando gran popularidad nacional. Ocasionalmente vestían vestuario humorístico o usaban accesorios para escenificar algunos de sus temas. En 1940 fue tal el éxito logrado, que don José Goles debió dejar sus estudios de 5º año de ingeniería, para dedicarse de lleno a *Los Rítmicos* y a la creación y docencia musical. “El grupo llegó a constituirse en el éxito más grande del país en las décadas de los 40 y 50”¹⁸⁸, afirmaba el maestro Goles. Don Alberto Romero, estudioso de Antofagasta, nos señala que nacieron grupos que los imitaban, como fue el caso de **Los Rítmicos del Puerto**¹⁸⁹, de aquella ciudad nortina.

Con la desaparición de **Los Estudiantes Rítmicos**, a fines de los años cincuenta, también culminaba este primer período de vigencia significativa de las estudiantinas en nuestro país. El maestro Goles recordaba que el último encuentro de estudiantinas que presenció fue el que se realizó, en 1948, en la Radio del Pacífico de la capital. A pesar de la existencia posterior de algunas agrupaciones, éstas ya no tuvieron la gravitación social que habían logrado en los años anteriores. Finalizada esta primera etapa de *Los Rítmicos*, don José continuó su labor dirigiendo coros y otras agrupaciones. Llegó a componer cerca de 300 canciones, una de las cuales, titulada “*Viña*”, llegó a ser la ganadora en la primera edición del Festival de Viña del Mar (1960). Entre 1969 y 1971 *Los Rítmicos* reaparecieron brevemente ante el público, conquistando el primer disco de platino entregado en Chile. Por esos años hicieron grabaciones con Margot Loyola, en las cuales recrearon el sonido instrumental de las estudiantinas chilenas. Luego, se perdieron en el recuerdo de una generación que vivió su música y que aún los evoca.

Desde la llegada de la **Estudiantina Española Fíguro** hasta **Los Estudiantes Rítmicos** transcurrieron más de seis décadas de nuestra historia en las cuales las estudiantinas tuvieron una vigencia, de magnitud y diversidad hasta ahora desconocida.

Ellas, si bien de remoto origen hispánico, tomaron carta de ciudadanía en Chile, llegando a ser vertiente generosa y acogedora de las vocaciones musicales de numerosos artistas aficionados, que se fueron desarrollando al ritmo de las profundas transformaciones que vivió nuestra sociedad decimonónica, patria fundacional, que diseñaba su perfil para proyectarlo al siglo XX.

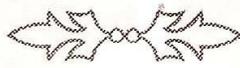
Tiempo después, esta herencia musical, que subyacía latente en el tejido social chileno, fue estímulo germinal para el vital resurgimiento de las estudiantinas actuales, que caminan con sus alegres trinos por esta larga y angosta cinta tricolor, cuyos corazones bordados miran esperanzados la llegada del siglo XXI.

187 Lo referente a don José Goles y los *Estudiantes Rítmicos* ha sido elaborado a partir de los antecedentes recogidos durante entrevistas sostenidas con el Sr. Goles entre 1984 y 1993, algunas de ellas realizadas en su casa de calle Manuel de Salas 335, complementadas con información manuscrita e impresa entregada por él. Esto también permitió al autor aportar en 1991, entre otras voces, su biografía al *Diccionario Enciclopédico de la Música Española e Hispanoamericana*, actualmente en edición por el Ministerio de Cultura de España.

188 José Goles R. *Curriculum Vitae*, manuscrito, 1991.

189 En ese grupo participó, hacia 1948, don Jorge Llacostera posterior impulsor de estudiantinas en Concepción.

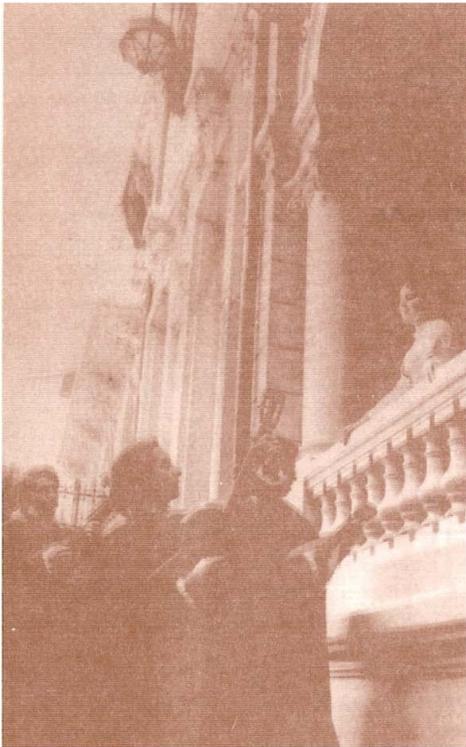
EPILOGO



**RENACEN
LAS ESTUDIANTINAS**



Arriba: Margot Loyola junto a integrantes de Los Estudiantes Rítmicos, Santiago, 1970.



Izquierda: Estudiantina del Grupo Rauquén, Santiago. Foto del Diario La Nación, 1970.

Derecha: Estudiantina Oficial de Santiago, en homenaje, junto a los Timos Decanos de la Estudiantina Raíces, Santiago, 1995.

Epílogo



Hacia fines de los años 60 e inicio de los 70, esta expresión musical, fue revitalizada en Chile. Hoy, después de casi cinco lustros, se puede constatar un vital trinar de estudiantinas a lo largo del país, que se reúnen anualmente en los *Encuentros* que se realizan en las ciudades de Iquique, La Serena, San Bernardo y otras.

Considerando que esta publicación tiene como centro esencial el rescate de la vigencia histórica de las estudiantinas de antaño y que resultaría de gran complejidad el reconstruir una genealogía nacional de las estudiantinas actualmente vigentes, nos referiremos solo a grandes rasgos en esta unidad, en el desarrollo que ellas han tenido en la capital, sin dejar de reconocer el destacado aporte de las agrupaciones que han impulsado esta expresión musical en sus regiones.

ESTUDIANTINAS CAPITALINAS

El resurgimiento en la capital tiene una clara línea de descendencia genealógica. En 1964, a partir de un grupo juvenil que se reunía en la Parroquia San Crescente, nació el **Conjunto folklórico Rauquén**. Bajo la dirección de Adolfo Gutiérrez, numerosos fueron los integrantes que encontraron estímulo para el desarrollo de sus aficiones¹. Sus primeras expresiones escénicas recreaban cantos y danzas tradicionales del norte, centro y sur del país. Dos años después, la incorporación de la joven profesora de teatro Marisa Pastor, que aporta el conocimiento sobre las técnicas escénicas, les permitió dar los primeros pasos en la “proyección folklórica”, concepto que, por esos años recién se comenzaba a acuñar². Se interesaron por profundizar en algunos aspectos específicos de la identidad nacional. La musical herencia familiar del profesor Gutiérrez y la particular sensibilidad interpretativa de Marisa Pastor, sumadas al aporte de algunos integrantes, motivaron el inicio del rescate de un repertorio salonero

1 Algunos de los integrantes fundadores fueron: Margarita Venegas, Eliana Martínez, Susana David, Nhury Mena, Patricia y Mario Prado, Eduardo Gajardo, Jaime Martínez, Daniel Martínez, Ramón Andreu y Ricardo Bajarilla.

2 Ver María Isabel Pastor y Javier Torres, “Técnicas escénicas en la proyección del folklore”, Santiago, Chile, FONDART, 1995, p. 8.

urbano inserto dentro del período de la “*Belle Époque*”, en su reproducción chilena. Surgieron habaneras, mazurcas, polcas, cuadrillas, valsos, serenatas. Los estudios de don Eugenio Pereira Salas, entre otros, dieron orientación sobre el tema. En 1969, durante un recital en el Teatro IEM de la Universidad de Chile, entre expresiones saloneras, en una escena ambientada en una plaza, hizo su aparición un grupo de jóvenes que, vestidos a la usanza de los antiguos estudiantes españoles, recreaban una estudiantina que interpretó tres temas. Con el comienzo de la década de los 70, y con nuevos integrantes: Juan Cristi, Juan Carlos Guerra, José Antonio Soto, Luis Espinoza, Carlos Alarcón y Ramón Andreu, continuaron su recreación escénica, junto a las presentaciones del grupo. Dentro de un disco Long Play titulado “*Del álbum de los abuelos*”³ dos temas testimonian su aporte.

Hacia fines de 1976, un grupo de estudio profundiza acerca de esta expresión musical e intenta organizar una estudiantina. Tiempo después, algunos de sus integrantes participaron en la fundación, en 1978, de la **Agrupación del Folklore Raíces**⁴. Bajo la dirección de Ramón Andreu, organizaron un grupo de cantos y danzas del 1900 y el sello fonográfico Raíces, y realizaron labor docente. También organizaron la **Estudiantina Raíces**, cuyos miembros fundadores fueron: Arturo San Martín, Ángel Muñoz, Francisco Cauamán, Carlos Obaid y Ramón Andreu, incorporándose más tarde otros integrantes. Desarrollaron una intensa labor solidaria dentro de un activo gestor social. En 1981, cantaron misa con el cardenal Raúl Silva Henríquez. En 1982, se presentaron en el Festival Nacional de Folklore en San Bernardo.

En ese mismo año, con la complicidad del actor don Roberto Parada, iniciaron el rito, tradicional hasta hoy entre las estudiantinas de la capital, de consagrar una madrina. En emotiva serenata, Matilde Urrutia -viuda del Premio Nobel de Literatura Pablo Neruda- aceptó ser la inspiradora de su canto de amor.

Con la incorporación de nuevos integrantes, se presentaron en programas de televisión, entre los que destacó su participación junto a la folklorista y Premio Nacional de Artes Musicales Margot Loyola, en septiembre de 1983. Meses después, intercambiaron saberes hispano- chilenos con una *Rondalla* -integrada por tunos de Madrid que visitaban Santiago- incluida en el elenco de la *Compañía de la Antología de la Zarzuela*. La estudiantina santiaguina realizó también grabaciones para el Sello Raíces.

Otros tunos que se iniciaron en Raíces son: Rubén Soto (1981), Manuel Luna y Miguel Abarca (1982) y, en 1983, Gabriel Rock, Samuel Pérez, Hugo Cárcamo, José González, Cesar Gárnica, entre otros. También hizo su aporte Juan Carlos Guerra.

Juan Cristi, integrante de Rauquén y tuno honorario de Raíces, desde su residencia en Barcelona evoca esos días: “corrían los años setenta [...] bajo una capa, con guitarra en ristre y la garganta bien templada, nos fuimos de ronda. Extraños personajes salidos de la historia, así, medio en ficción, medio en serio, fuimos desenterrando entrañables melodías y despertando nuestra curiosidad por

3 “*Duerme ángel mio*” (serenata) y “*Paloma mía*” (marcha). Ver: Grupo Rauquén, “*Del álbum de los abuelos*”, Col. El folklore de Chile Vol. XXVII, Santiago, Chile, Odeon S.A., 1971

4 Algunos de sus integrantes fundadores fueron: Josefina Bruna (directora de danza), Rosario Pérez (directora de música), Silvia Muñoz, Marisa Pastor, Adela Cruz, Irma Traverso, Griselda Abarca, Arturo San Martín, Ángel Muñoz, Héctor Morales, Manuel Luna, Miguel Abarca, Roberto Walden y Antonio Morales.

ese fenómeno musical olvidado en el tiempo, que ha servido para llenar las calles de *estudiantes* que con sus afinados instrumentos colgaran canciones en los balcones de todos los rincones del país... como buen tunante, sigo trotando por el mundo y desde aquí, cuna de nuestros anteriores trovadores (España), agradezco a mis hermanos el haber vivido aquellas enriquecedoras experiencias de mi vida. Hoy, años y kilómetros lejanos de aquellas románticas ilusiones, veo casi con nostalgia que mi identidad quedó colgada junto a mi capa de "*tuno anciano*" en un rincón de Chile"⁵

La Estudiantina Raíces, con la muerte de su madrina Matilde y la consagración de la actriz y Premio Nacional de Artes Escénicas Ana González en esa calidad, finalizó sus actividades en 1987.

Cuatro años antes, en 1983, cuando en el país ya existían otras agrupaciones -como la **Estudiantina Santa María**, fundada en Valparaíso por la profesora Ana Hicks, en 1976⁶; la estudiantina del conjunto folklórico "**Historiadores de la Pampa**" de Iquique, dirigido por Washington Santos; la **Estudiantina Tamarugal de la Huayca**, fundada por Waldo Pardo; la **Tuna de la Universidad de Antofagasta**, fundada por Oscar Antivilo, en 1982⁷; la **Tuna del Cabildo de Calama**, en 1983, dirigida por Juan Soza; la **Tuna Mayor de Concepción**, dirigida por Jorge Llacostera, entre otras- en la capital, *estudiantes* egresados de la Estudiantina Raíces fundaron, en agosto de 1983, la **Estudiantina de la Chimba**, cuyos primeros directivos fueron Francisco Mesko y Florangel Oberg⁸. Sus integrantes fundadores fueron: Rubén Soto, Manuel Luna, Miguel Abarca, Arturo San Martín y John Lara, bajo la dirección musical inicial de Carlos Obaid.

Esta estudiantina, además de su permanente itinerar por regiones y de su numerosa discografía, provocó noticia con su participación en el XXXIII Festival de la Canción de Viña del Mar, en 1992. Si bien no era la primera estudiantina que se presentaba en ese escenario - en 1990 ya lo había hecho la **Estudiantina Magisterio de Antofagasta**-, la conquista de un importante segundo lugar en el rubro "*folklore*", con el tema "*Esta naciendo una Raza*", del destacado compositor Nano Acevedo, la ubicó dentro de las más conocidas dentro del ámbito nacional. Su madrina es la investigadora Raquel Barros. Actualmente su director musical es Juan Carlos Guerra y su director general Manuel Luna.

En marzo de 1990, tres ex-integrantes de "La Chimba", entre los que se contaba Antonio Torres, Misael Correa y Alfredo Briceño, junto a José Antonio Panza, Miguel Farfán y Vicente Soto, fundaron la **Estudiantina Oficial de Santiago**, asumiendo la herencia histórica de sus homónimas antecesoras. Su carácter *Oficial* provino de haber sido investida por el Sr. Alcalde de Santiago, Don Jaime Ravinet, quien les entregó la responsabilidad de portar el estandarte con el escudo oficial de la capital⁹. En emotiva serenata consagraron su aprecio

5 Juan Cristi, *comunicación epistolar*, Barcelona, España, Invierno 1994.

6 Ana Hicks, *comunicación personal*, Valparaíso, Chile, febrero, 1995.

7 "Universitaria de Antofagasta reitera importancia del evento", *La Estrella de Iquique*, Iquique, Chile, 22 de enero, 1991, p. 6.

8 "Estudiantina de La Chimba", *Programa de Aniversario*, Santiago, Chile, 1993.

9 "Encuentro de estudiantinas", *El Mercurio*, Santiago, Chile, 9 de octubre, 1991.

a la maestra Margot Loyola¹⁰, quien les concedió el honor de ser su madrina, continuando así con esta tradición establecida por Raíces. Tanto la televisión como también los escenarios periféricos urbanos, han sido testigos de su aporte. En el marco de la Expo-Sevilla, en 1992, viajaron a España, donde compartieron con tunas catalanas, en especial con la de **Ingenieros Técnicos Industriales de la Universidad de Barcelona**¹¹. En 1994, realizaron gira a México, donde se presentaron en festivales folklóricos y en la televisión. También lo hicieron en diferentes universidades y escuelas del país azteca. Tienen dos grabaciones de larga duración. Su director es el músico Antonio Torres.

En noviembre de 1992, tunos iniciados en la “Oficial de Santiago” como, Vicente Torrealba, Jorge Santiago y Vicente Soto, fundan la **Estudiantina Filarmónica Cal y Canto**. Es una agrupación que realiza un interesante aporte musical en cuanto a su diversidad y calidad. Han realizado giras al exterior.

En 1992, apadrinada por la “Oficial de Santiago”, nace la **Estudiantina Victoria de San Bernardo**, la cual lidera Mauricio Pérez y cuya madrina es la profesora sanbernardina Elena Valdivia. Hoy su director musical es Miguel Pérez. Dos años después, integrantes de ella fundaron la **Estudiantina Magisterio del Maipo**, la que, dirigida por el profesor José Iturra, tiene como madrina a la folklorista Gabriela Pizarro.

En ese mismo año, el rector Sr. Eduardo Morales, junto con sus Decanos, colocaron las becas institucionales a los integrantes de la **Estudiantina de la Universidad de Santiago** (USACH, 1994), dando inicio al cultivo de esta expresión musical en esa casa de estudios capitalina.

Hoy, cuando aún evocamos la ya desaparecida **Estudiantina Nueva Extremadura**, el profesor Iturra anuncia el nacimiento de la **Estudiantina Femenina “La Aurora”**, que recogerá los símbolos musicales de su homónima triunfadora en el concurso de 1905.

Todas las agrupaciones capitalinas hasta aquí mencionadas visten trajes inspirados en el antiguo traje hispánico, con excepción de la Oficial de Santiago, que ocasionalmente viste terno para recrear un repertorio filarmónico chileno. En todas, su base musical está sustentada en los instrumentos característicos de las estudiantinas. La mayoría son agrupaciones independientes, excepto la que pertenece a la Universidad de Santiago.

ENCUENTROS DE ESTUDIANTINAS

Un importante estímulo en la actual masificación del aprecio y cultivo de esta expresión musical en Chile han sido los “Encuentros de Estudiantinas” que, desde 1986, se realizan anualmente en el país. Sin duda, entre ellos, el encuentro-decano es el que se realiza desde hace 10 años consecutivos en la ciudad nortina de Iquique y que ha servido de modelo para los que han nacido posteriormente en las otras ciudades. Le sigue en longevidad y calidad el de La Serena, que ya se aproxima a su sexta jornada. Sobre ellos, a pluma alzada, nos referiremos en las siguientes líneas.

10 Ramón Andreu R., “Margot Loyola”, *El Arado*, Santiago, Chile, junio, 1995, p. 14 - 22.

11 Ramón Andreu R., “Chile, España y las estudiantinas”, *La Nación*, Santiago, Chile, 10 de octubre, 1992.

Nace el “Encuentro Iberoamericano” de Iquique, 1986

El importante “Encuentro Iberoamericano de Tunas y Estudiantinas”, de Iquique, posiblemente tiene sus raíces en el ambiente generado con motivo de las conmemoraciones de la *Semana del Salitre*, que la Municipalidad iquiqueña comenzó a realizar en noviembre de 1981, con el nostálgico propósito de los pampinos de recordar la ya pasada época de oro de las salitreras¹². En esa primera *Semana* participó una estudiantina con capa encintada que cantó serenatas, según afirma la prensa, en el programa denominado “Un día en Santiago Humberstone”¹³. Dos años después, con motivo de una nueva “*Semana del Salitre*”, la prensa testimonia: “Las antiguas y abandonadas oficinas salitreras ubicadas en la comuna de Pozo Almonte recobraron su otrora bullente vida con ocasión de celebrarse aquí la semana del salitre” [...]. “Mientras un grupo de niños se divertían en una plaza de juegos casi destruida por el tiempo, los viejos se reunieron en una antigua sala -la misma que en su juventud usaron para divertirse con las tradicionales veladas y bailes- para cantar y evocar los años de la pampa. Una estudiantina, con guitarras, mandolinas, bandurrias y panderetas, se encargó de inundar de música el ambiente. Las antiguas canciones de la época -incluida el “*Cielito Lindo*”- brotaron con un dejo de emoción de las gargantas de hombres y mujeres. Fue un momento lleno de nostalgia”¹⁴.

Entre los miembros de la estudiantina, se podía identificar a don José Domingo Torrico, quien junto al Sr. Washington Santos, director del conjunto Historiadores de la Pampa, serán posteriormente los impulsores del Encuentro iquiqueño, como tan bien lo recuerda don Segundo Chacana: “Esta feliz iniciativa que surgió como preámbulo de las festividades del salitre, en el afán de sus cultores por traer a la memoria de los nortinos, la romántica tradición de las estudiantinas en la pampa, con esa linda música de antaño [...]. El ánimo de los señores Torrico y Santos, era traer consigo una auténtica y romántica tradición aún latente en el espíritu de quienes disfrutaron plenamente de ellas, para mantenerlo vigente en aras de las futuras generaciones nuestras”¹⁵. No podía ser de otra forma, ellos evocaban su ya remota participación en las antiguas estudiantinas filarmónicas de las salitreras.

A fines de 1985, comenzaron los preparativos del primer encuentro de Iquique, bajo la convocatoria de la **Estudiantina de Historiadores de la Pampa**. El Sr. Torrico aún evoca con nostalgia esa primera jornada, que se realizó con mucho esfuerzo y mística. La municipalidad iquiqueña facilitó el Teatro Municipal. “Recorrimos las ferias públicas solicitando alimentos para atender a las agrupaciones que participarían”¹⁶, recuerda el Sr. Torrico. Finalmente, el evento se realizó exitosamente con la presencia escénica de cinco agrupaciones: **La Estudiantina La Huayca** de Iquique, **El Cabildo de Calama**, **Universitaria de Antofagasta**, **La Chimba** de Santiago y, los dueños de casa, **Historiadores de**

12 “Con semana de fiestas recordarán la época de oro del salitre”, *La Tercera de la Hora*, Santiago, Chile, 3 de noviembre, 1981, [p. 44].

13 Esta oficina salitrera que anteriormente se la conocía bajo el nombre de *La Pampa*, en 1934 fue rebautizada con el nombre del químico inglés S. Humberstone. Rodrigo Avalos, *comunicación personal*, Iquique, Chile, 1995.

14 “Pampinos regresaron a las viejas calicheras”, *La Tercera de la Hora*, Santiago, Chile, 4 de diciembre, 1983, p. 16.

15 Segundo Chacana Saavedra, “Festival de Tunas”, *La Estrella de Iquique*, Iquique, Chile, 20 de enero 1991, p. 2.

16 José Domingo Torrico, *comunicación personal*, Iquique, Chile, enero, 1995.

la Pampa. Entre el público se podían observar numerosas familias de pampinos que, llegados a Iquique años antes producto de la crisis del salitre, asistían con nostalgia a evocar los salones filarmónicos pampinos que habían aportado buena dosis de alegría a sus duras vidas en las salitreras.

Las autoridades asistentes observaron con interés el desarrollo de los tres días de presentaciones que contempló esta primera edición del hasta hoy vigente “Encuentro Iberoamericano de Tunas y Estudiantinas”.

Al año siguiente, la municipalidad iquiqueña se sumó activamente a la organización del segundo Encuentro, que contó con el auspicio del Instituto de Cultura Hispánica. “A cargo de relaciones públicas de la Municipalidad estaba don Jorge Iturra Peña quien lo proyecta, sacándolo del interior del teatro para realizarlo en el frontis de él, en donde más tarde se confeccionó el hemisferio”¹⁷, recuerda con entusiasmo María Angélica Vega, secretaria municipal y secretaria ejecutiva del evento desde 1989.

Ese segundo año participó un creciente número de estudiantinas, que el día inaugural desfilaron por las calles céntricas de la ciudad. Se sumaron a las anteriores la **Estudiantina Santa Cecilia de María Elena** y la **Tuna Cayetano Heredia de Lima**, Perú, constituyéndose esta última en la primera agrupación extranjera participante en el Encuentro iquiqueño. Largo aporte en la dirección artística ha realizado Mario Cruz.

En 1991, cuando Iquique ya había realizado su sexta edición con la presencia de grupos venidos desde España, Bolivia, Colombia, Perú y México, las numerosas agrupaciones que habían surgido en el país motivaron la realización de otros Encuentros en sus regiones.

Encuentro Internacional de Tunas y Estudiantinas, La Serena, 1991

Ese año fue prolífico en el surgimiento de nuevos Encuentros. La Serena realizó su primero en febrero, en octubre lo hacía Valparaíso y le seguían Santiago y Antofagasta, en noviembre.

El Encuentro de Valparaíso, que lideró la **Estudiantina Santa María** y el tuno Pedro Salazar, con el respaldo de la municipalidad de ese puerto, tuvo tan sólo una jornada¹⁸; el de la capital, inicialmente impulsado institucionalmente por la **Estudiantina La Chimba** y la **Estudiantina Oficial de Santiago**, con el aporte del talento organizativo del tuno Arturo San Martín, tuvo dos jornadas, ambas realizadas en el Centro Cultural Estación Mapocho, antigua estación de ferrocarriles de la capital¹⁹; y el de Antofagasta, organizado en su primera versión por la **Tuna Tabardos**, la de la capa raída, dirigida por Oscar Antivilo, se realizó en el Teatro Municipal local²⁰.

17 María Angélica Vega, *comunicación personal*, Iquique, Chile, febrero 1995.

18 “Fiesta de Tuna y música”, *La Nación*, Santiago, Chile, 10 de octubre, 1991, p. 37; “Tunas causan delicias de los porteños”, *La Segunda*, Santiago, Chile, 11 de octubre, 1991, p. 49.

19 Ramón Andreu R., “Evolucionar sobre la base del estudio”, *La Nación*, Santiago, Chile, 11 de noviembre 1991, p. 29. “Reunión de estudiantinas”, *El Mercurio*, 5 de noviembre, 1991, p. C7; “Estudiantinas se reúnen en la Estación Mapocho”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, Chile, 8 de noviembre, 1991, p. 33. Rodolfo Arenas, “La Huayca: Una estudiantina regalada”, *La Tercera de la Hora*, Santiago, Chile, 10 de noviembre, 1991, p. 42. “Volvieron las estudiantinas a la capital”, *El Mercurio*, Santiago, Chile, 10 de noviembre, 1991, p. C1. Ramón Andreu R., “Noches de tunas”, *La Nación*, Santiago, Chile, 9 de diciembre, 1992, p. 37. Rodolfo Arenas, “Estudiantinas, siete siglos de trinos”, *Revista Estreno de la Tercera de la Hora*, Santiago, Chile, 4 de diciembre, 1992, p. 3.

20 Ramón Andreu R., “Tunos y mandolinos 1991”, *Revista Chile Rie y Canta*, Santiago, Chile, Ed. René Largo F., Diciembre, 1991, p. 12-13.

De entre los surgidos ese año y que aún se mantienen, el de La Serena ha llegado a constituirse en uno de los más importantes del país. Este evento, organizado desde sus inicios por la municipalidad serenense, cuenta entre sus precursores con el aporte de los tunos locales Claudio Godoy -organizador de la **Estudiantina Juan Porta Ostoić** de Andacollo y actualmente director de la **Tuna Campanarios**- y del destacado folklorista y tuno Sixto Cortés, director de la **Tuna Universitaria San Bartolomé de La Serena** y del Conjunto Folklórico, ambas agrupaciones pertenecientes a la Universidad de La Serena. También ha realizado su aporte Renán Rivera, juvenil fundador de la ya desaparecida **Estudiantina San Sebastián de Antofagasta**. El primer encuentro se realizó en la Plaza Gabriel González Videla, para luego trasladarse, a partir del segundo, al frontis del edificio de la Intendencia Regional, cuya arquitectura de inspiración colonial ha sido adecuado marco para las estudiantinas nacionales o extranjeras que se convocan anualmente en esta antigua ciudad. En el patio interior de la Municipalidad se encuentra la fuente de agua que los tunos han denominado como "*la pila bautismal*" de pardillos (aspirantes a tunos), rito que se realiza año a año al comenzar el evento, luego del discurso de bienvenida de la alcaldía. En el marco de este evento, por las noches, se puede sentir el resonar de mandolinos y bandurrias por las solitarias calles céntricas serenenses, que iluminadas por sus candiles perfilan las siluetas de tunos trasnochantes. En el reciente quinto encuentro, de febrero 1995, se instauró la "*Galería de Honor de las Estudiantinas*", con el aporte de las becas institucionales de las numerosas agrupaciones presentes, tanto nacionales como extranjeras.

También en Arica, Temuco y Concepción se realizan estos Encuentros. La ciudad de San Bernardo -denominada la *Capital del Folklore*, por ser la sede donde se realiza ya por casi 25 años el Festival Nacional de Folklore- también aporta su encuentro al concierto nacional. En agosto de 1993, con motivo del primer aniversario de la **Estudiantina Victoria**, de esa ciudad, se instauró este evento que ininterrumpidamente se ha realizado hasta hoy en el Salón de la Gobernación Provincial. Algunos nombres que recordar: Mauricio Pérez, Rafael Moraga, Miguel Pérez, integrantes de la **Estudiantina Victoria de San Bernardo**, y José Iturra, director de la **Estudiantina Magisterio de San Bernardo**. También ha hecho su aporte el folklorista Arturo García. La madrina del evento es la Sra. Gobernadora, Sra. Silvia Correa.

En 1994, las estudiantinas santiaguinas se organizaron en el *Consejo Metropolitano de Tunos Decanos y Estudiantinas*, para salir en ayuda del tuno decano serenense Sixto Cortés. Organizaron algunos *Encuentros Metropolitanos de Estudiantinas*. Recientemente se constituyó el *Consejo de Tunas del Sur*, el que, presidido por Ricardo Alzugaray de la **Tuna de la Universidad de Concepción, sede Los Ángeles**, es una instancia de encuentro y coordinación entre las agrupaciones existentes en las regiones sureñas del país.

Por estos años, tal vez influidos por la fraternidad hispanoamericana de las tunas, ya se usan los términos "*pardillo*", para referirse al postulante o aprendiz; "*Tuno*", en alusión al integrante oficial; "*Magister Tuna*", o Director; y "*Tuno decano*", para identificar a los tunos eméritos que continúan su labor de estudio. Algunas realizan ritos iniciáticos para ascender de una categoría de participación

a otra, el más frecuente es el rito de iniciación de pardillos a tunos. Tanto las denominaciones de participación, como los ritos y su universo simbólico, son generados en forma espontánea y colectiva por los participantes en cada una de estas comunidades de tunos.

En la actualidad, se puede observar a más de un medio centenar de agrupaciones nacionales, que se reúnen anualmente en los Encuentros regionales de Iquique, La Serena, San Bernardo, Temuco y otros, en los que comparten con las delegaciones venidas del extranjero. Algunas usan el clásico traje español y otras ternos, asumiendo la denominación de Tunas o Estudiantinas. Se ha ido formando un creciente público que, elevando su nivel de exigencia, las sigue y aplaude. Un ascendente número de jóvenes ven en ellas una alegre forma de expresarse artísticamente y, otros, de solventar sus gastos de estudio. Las universidades y colegios las acogen. El envolvente internacionalismo tunantesco las hermana, asumiendo sus ritos y su mundo simbólico. Es un movimiento que crece silvestre, en la necesaria búsqueda de un perfil propio con visión de futuro.

Un rápido catastro realizado, a partir de la participación de ellas en los diferentes Encuentros que se realizan en las regiones, nos permite destacar, además de las ya mencionadas, la labor de las siguientes estudiantinas o tunas: Universitaria Santo Tomás y Universidad Tarapacá, de Arica; Tamarugal de Pozoalmonte, Sebastopol, San Antonio de Padua, Universidad Arturo Prat y Voces del Norte, de Iquique; Universidad Católica del Norte, de Antofagasta; Santa Cecilia, de María Elena; Santa Isabel, de Tocopilla; San Francisco de la Selva de la Universidad de Atacama, de Copiapó; San Pedro, de Coquimbo; Santa María y Compañía de Teléfonos, de Valparaíso; Colegio de Dentistas, Pencopolitana, Facultad de Educación de la Universidad de Concepción y la Tuna Mayor, de Concepción; Tuna femenina del Centro Español y Universidad de Concepción, de Los Angeles; Aguas Nieves del Ñielol y Universitaria, de Temuco; Santa María La Blanca, de Valdivia; Marina de Gaete, de Osorno; Hernando de Magallanes, de Punta Arenas, entre otras.

De entre las extranjeras, que han participado en estos encuentros podemos mencionar las del Perú: Tuna Mayor de la Facultad de Medicina de la Universidad Cayetano Heredia, de la Facultad de Derecho de la Universidad San Martín de Porres, de la Universidad Inca Garcilazo de la Vega, de Lima; Tuna de la Universidad Nacional de "San Cristóbal de Huamanga" y la Tuna Real, de Arequipa. De Bolivia: La compostelana y la Salesiana, de La Paz. De México: Tuna de Distrito de la Universidad Autónoma de México "UNAM" y la Tuna de la Universidad de la Salle. De Colombia: Universidad de los Andes y Tuna Juan N. Corpas, de Bogotá. De Puerto Rico: Tuna de la Universidad de Puerto Rico. De España: Tuna Complutense de Madrid y la Tuna de la Facultad de Filología de la Universidad La Laguna de Tenerife, de Islas Canarias. Recientemente ha visitado el país la Tuna Universitaria de Barcelona, cuyo *Magister Tunae* [Director o jefe] es José Bofarull.

Algunos de los desafíos que enfrentan las agrupaciones nacionales son: evolucionar sobre la ase del estudio; generar una orgánica que las represente; continuar desarrollando sus talentos a través del fortalecimiento instrumental; y seguir incrementando su repertorio a través del rescate de la

musicalidad de larga data - urgando en archivos públicos o privados y en el recuerdo de la *oralidad*, junto con aportar nuevas propuestas creativas, en una perspectiva nacional y latinoamericana. Ya hay agrupaciones que se esfuerzan en este sentido.

La dinámica de la actualidad recomienda la perspectiva del tiempo para el estudio más profundo del período actual.

¡¡¡Salud y larga vida, vivan los mandolinos!!!

ALGUNAS
CONCLUSIONES



Algunas Conclusiones

La ausencia de publicaciones y estudios sistemáticos especializados sobre el tema nos ha llevado a realizar una búsqueda, de larga data, en fuentes primarias, tanto vivas como secas. Caminamos por los deslumbrantes senderos de la *oralidad* y hurgamos en hemerotecas y archivos, tanto públicos como privados. El numeroso material recolectado fue engrosando nuestra base de datos, la cual, luego de su ordenamiento y análisis, nos ha permitido generar esta síntesis documental.

1.- Nuestros estudios nos permiten identificar un período de gran auge de las estudiantinas en Chile, que denominaremos **Período Histórico** y que lo ubicaremos entre 1884 y los años cincuenta de este siglo. Este se caracteriza por el encuentro y traslapamiento de dos universos culturales diversos, uno de origen hispánico y otro chileno, que acoge y transforma esta manifestación en un claro proceso de sincretismo cultural.

2.- **El período Histórico** -sobre el cual se ha centrado esta publicación- se inició en 1884 y consta de tres etapas secuenciales: *introducción* (1884-1886), *adopción* (1885-1900) y *adaptación* (1900-1955). Como todo proceso social, y por lo tanto humano, es dinámico, colectivo y de fronteras temporales no bien delimitadas, por ésto, las fechas señaladas tienen un propósito sistematizador-didáctico.

2.1.- La **etapa de introducción** tiene como agente polinizador a la Estudiantina Española Fígaro, que era una orquesta de bandurrias en gira por el mundo.

Ella es la articuladora de este proceso de transculturación hispano-chileno. Lo novedosa que resultó su presencia y su sonido instrumental, además de la ausencia de referencias al respecto, nos permite pensar que por lo menos esa generación no tenía conocimiento de la presencia de otra estudiantina española anteriormente en el país. No descartamos la posibilidad de que existieran antecedentes previos, lo cual podría ser materia de un nuevo estudio. Lo que sí se evidencia es que con la llegada de ella se articuló un proceso cuantitativa y cualitativamente ascendente de nacimiento, multiplicación y transformación de estas agrupaciones.

El zarzuelizado ambiente musical chileno -género musical que llegado a Chile hacia 1857 y que tuvo un nuevo auge a partir de 1890 con la introducción del *género chico*- fue un factor importante en la acogida de la semilla de la Fígaro. Otro de los factores que contribuyó fue el surgente filarmonismo de la época.

2.2.- La **segunda etapa**, denominada **Adopción**, es de carácter imitativo y se desarrolla en el seno de la aristocracia chilena y en las evocaciones de la colonia española. Surgen estudiantinas a uso y semejanza de la Fígaro.

De entre las iniciales, podemos mencionar el intento iquiqueño de 1884/5, la “Estudiantina Chilena”, de 1887, y luego la “Estudiantina Porteña”, de Valparaíso -que si bien no es la primera estudiantina organizada en el país- su labor itinerante fue importante refuerzo motivacional para el nacimiento de otras agrupaciones en el territorio nacional.

Durante esta etapa, las agrupaciones acogen esta expresión musical conservando el carácter español.

2.3.- La **etapa de adaptación** se caracteriza por las transformaciones que sufre esta expresión musical, fruto del protagonismo de otros sectores sociales.

Se suman agrupaciones nacidas bajo el alero de las sociedades obreras de ilustración y recreo, en el marco del filarmonismo y la “cuestión social”. Dejan de usar el traje hispánico, conservan el sonido instrumental e incorporan a su repertorio temas locales. Surgen en los colegios y se hacen presentes en el hogar. Luego de gran auge, su vigencia disminuyó significativamente hacia mediados de la década de los 50, frontera temporal del período comprendido por este estudio.

Durante los años 60, estudios preliminares nos indican que habiéndose constatado la vigencia de algunas agrupaciones, ellas tuvieron comparativamente escasa y focalizada gravitación social.

3.- Las estudiantinas en Chile fueron agrupaciones musicales principalmente instrumentales, de cordófonos de púa trinada, integradas en su mayoría por músicos aficionados que, bajo la orientación de un maestro, asumieron organizada y sistemáticamente su rol interpretativo, alcanzando diversos e interesantes niveles de excelencia musical, en un afán benéfico y solidario inserto dentro del movimiento social de la época, llegando a formar parte de nuestra identidad.

4.- Su masificación gestó un movimiento socio-musical de importante gravitación en Chile que aglutinó a amplios sectores juveniles, contribuyendo a renovar la forma y extender el cultivo de la música.

5.- A su inicial sonido orquestal de la familia de las bandurrias españolas, se le sumó prontamente el de los mandolinos italianos, tanto del tipo napolitano como lombardo, con el acompañamiento de guitarras, violines, violoncelos y ocasionalmente de piano, arpa y más tarde banjo, además de algunos instrumentos de viento. En la percusión: panderos, panderetas, castañuelas y, en algunas, caja redoblante. También hubo las que incorporaron el canto “coreado”

6.- Su extenso y diverso repertorio estuvo compuesto por música docta, popular y tradicional, “*arreglada para estudiantina*” por destacados músicos de la época, publicada y comercializada por las casas editoras de aquellos años. Frecuente fue la interpretación del Himno Nacional y de la zamacueca chilena.

7.- Su carácter original, acrisolado en el canto lúdico-amatorio de los remotos *escolares andariegos* de las universidades españolas, llegó en Chile a transformarse principalmente en expresión escénico-recreativa con nobles fines benéficos, de jóvenes aficionados al cultivo de la música, vinculados en algunos casos a las aulas escolares, sin haberse institucionalizado representativamente en las universidades chilenas.

8.- Su antiguo vestuario, heredado de los estudiantes hispanos de la época de Felipe II, en el Chile de mediados del siglo XX ya había dejado de tener uso

frecuente al interior de las sociedades obreras de ilustración y recreo, en las agrupaciones escolares, como también en algunas estudiantinas de las colonias extranjeras, como la italiana de Iquique, la croata de Punta Arenas e incluso en el grupo de la colonia española de Antofagasta.

9.- Estas agrupaciones llegaron a tener presencia cotidiana y masiva en amplios sectores de la población urbana nacional, irradiándose parte de su repertorio también a los sectores rurales. Es una expresión musical que se mantiene vigente en la “oralidad” de generaciones que la conocieron o supieron de ella a través del recuerdo de sus antepasados.

10.- Actualmente podemos constatar un nuevo período de vigencia significativa de las estudiantinas en Chile, que hemos denominado **Período Contemporáneo**. Sobre este período, actualmente en plena vigencia y desarrollo, sólo diremos que se inició -a partir de fines de la década de los 60 y comienzo de los años 70 de este siglo- con el afán evocador de algunos grupos de estudiosos y de ex-integrantes de las antiguas estudiantinas, por recrear esta atractiva expresión musical. Significativo estímulo masificador han sido los *Encuentros de Estudiantinas* que han surgido en las regiones, en donde los grupos nacionales comparten con las agrupaciones venidas del exterior, en el marco fraterno de la hermandad hispanoamericana.

El encuentro simbólico de estos dos períodos se produjo en 1993, cuando miembros de los antiguos **Estudiantes Rítmicos** y de algunas estudiantinas contemporáneas unieron sus voces y emociones para despedir la partida sin regreso del inolvidable maestro José Goles. La prensa registra ese momento”:

“Instante musical sobrecogedor, tuvo lugar casi al finalizar la ceremonia de sepultación. Por expreso deseo de la familia la Estudiantina Oficial de Santiago y la Estudiantina Victoria de San Bernardo, con la intervención de los veteranos ex miembros de Los Estudiantes Rítmicos, grupo que fundara y pasara por todo Chile José Goles, interpretaron los temas más famosos de este último conjunto”¹.

Enriquecedor resulta recordar y urgar en la memoria colectiva de nuestra identidad, para rescatar, valorizar y asumir nuestros mejores cromosomas culturales heredados, ellos son energía insustituible y vital del desarrollo humano. ¿De dónde venimos?, ¿qué somos? y ¿hacia dónde vamos? son preguntas que incesantemente se hace el hombre que quiere caminar conciente y esperanzado por estas tierras. Esperamos que estas páginas contribuyan a esclarecer la primera interrogante. La segunda surgirá del estudio y, la reflexión y la última, de la inagotable capacidad del hombre de soñar y luchar.

A las estudiantinas de ayer y de hoy, nuestro reconocimiento.

1 “Con música y aplausos fue adiós de José Goles”, *La Tercera de la Hora*, Santiago, Chile, 11 de junio, 1993, p. 43.

ANEXO



**PIEZAS MUSICALES
"ARREGLADAS
PARA ESTUDIANTINA"**



NUEVO
MÉTODO

DE

BANDURRIA

COMPUESTO POR

D. TOMÁS DAMAS

CON SUPLEMENTO DE LA

"CANCION NACIONAL DE CHILE"

LITO EDUARDO CADOT.

PUBLICADO

POR

C. KIRSINGER Y CA

SANTIAGO.

VALPARAISO

CONCEPCION

CANCION NACIONAL CHILENA

Este Arreglo es Propiedad de los Editores C. Kirsinger y Cia.

All.^o *marziale* con *ficcio*

1.^o Band.^o 6 Mand.^o

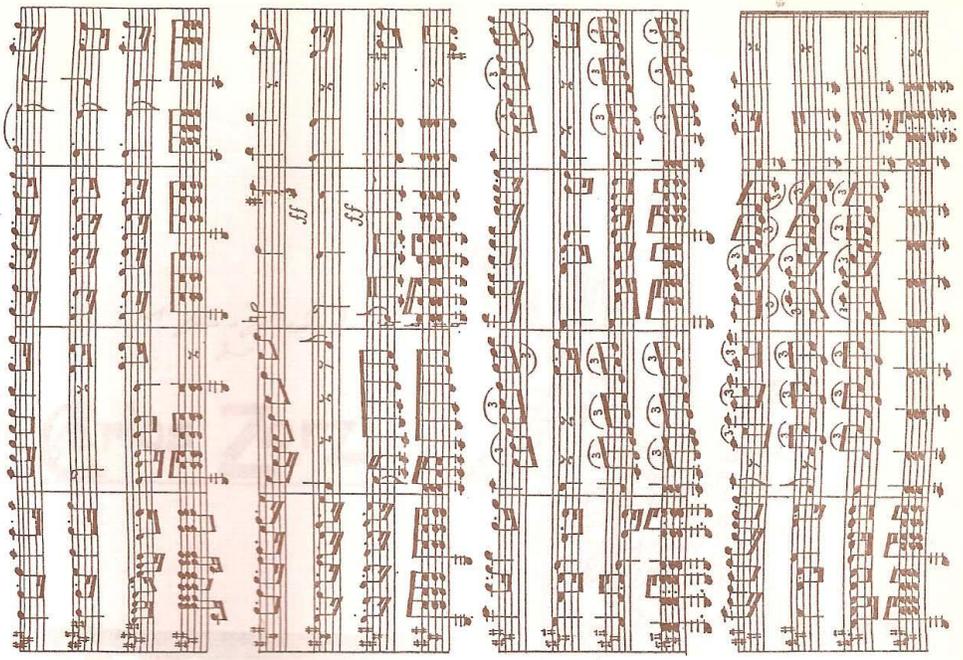
2.^o Band.^o 6 Mand.^o

Mandola 6 Laud

Guitarras

The first system of the musical score consists of five staves. The top staff is for the 1st Band (6 Mandolin), the second for the 2nd Band (6 Mandolin), the third for Mandola and Laud, and the fourth and fifth for Guitars. The music is written in a key with two sharps (D major) and a 2/4 time signature. The tempo and mood are indicated as 'All.^o marziale con ficcio'. The notation includes various rhythmic values, accidentals, and articulation marks.

The second system of the musical score continues the arrangement for the same instruments: 1st Band (6 Mandolin), 2nd Band (6 Mandolin), Mandola and Laud, and Guitars. The notation continues with complex rhythmic patterns and melodic lines, maintaining the 'All.^o marziale con ficcio' tempo and mood. The system concludes with a final cadence.



Musical score system 1, featuring five staves. The top staff contains vocal lines with lyrics: "Sicut erat in principio", "et per ipsum facta sunt omnia", "et sine initio", "et per ipsum facta sunt omnia", "et sine initio". The lower staves include piano accompaniment with dynamic markings *ff* and *f*.



Musical score system 2, featuring five staves. The top staff contains vocal lines with lyrics: "et sine initio", "et per ipsum facta sunt omnia", "et sine initio", "et per ipsum facta sunt omnia", "et sine initio". The lower staves include piano accompaniment with dynamic markings *f* and *ff*, and a section labeled "Coro" (Chorus).

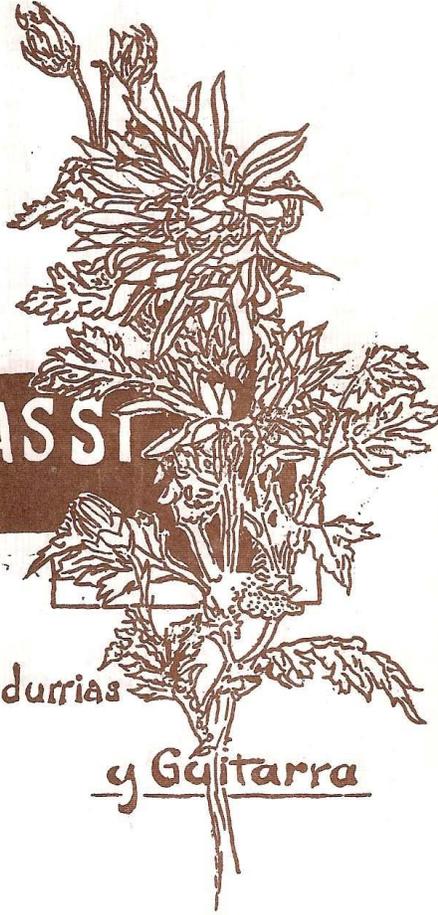
*Propiedad
de*

Carlos Zorzi

**APICCOLI PASSI
MARCHA**

Arreglada para
dos Mandolinos o Bandurrias

y Guitarra



A PICCOLI PASSI

MARCIA

Para dos Mandolinos ó Bandurrias y Guitarra

Arreglada por G. ZORZI

Moderato

CANTABILA

The musical score is written for two mandolins and guitar. It begins with a key signature of two sharps (D major) and a 2/4 time signature. The tempo is marked 'Moderato'. The score is divided into two main sections: a 'CANTABILA' section and a 'Trio.' section. The 'CANTABILA' section starts with a piano (*p*) dynamic and includes a *sfz* (sforzando) marking. The 'Trio.' section begins with a *ppp* (pianissimo) dynamic and includes a *mf* (mezzo-forte) marking. The score concludes with a *ppp* dynamic. The publisher's information at the bottom right reads: 'M. C. FINE' and 'usq. fine'.

A PICCOLI PASSI
M.A.R.C.H.I.A.

MANDOLINO

Arreglada por CARLOS ZORZI

Musical score for Mandolin, titled "A PICCOLI PASSI M.A.R.C.H.I.A." by Carlos Zorzi. The score consists of 11 staves of music in G major and 2/4 time. It includes dynamic markings like "p" and "f", and performance instructions such as "Trio." and "D.C.".

A PICCOLI PASSI
M.A.R.C.H.I.A.

MANDOLINO

Arreglada por C. ZORZI

Musical score for Mandolin, titled "A PICCOLI PASSI M.A.R.C.H.I.A." by C. Zorzi. The score consists of 11 staves of music in G major and 2/4 time. It includes dynamic markings like "p" and "f", and performance instructions such as "Trio." and "D.C.".

Mis Negros

Verdadera
Zamacueca

por

ANTONIO ALBA

OP. 94.

Para Canto y Piano ó Piano solo.

- Canto y Guitarra.
- Bandurria ó Mandolina
(con 2ª Band. ó Mand. ad libitum) y Piano.
- ~~Bandurria ó Mandolina y Guitarra.~~
(con 2ª Band. ó Mand. y 2ª Guitarra ad libitum.)

Propiedad de los Editores.

C. KIRSINGER Y Cia

Almacén de música

SANTIAGO. VALPARAISO. CONCEPCIÓN.

Estampado musical de G.G. Röder, Leipzig.

MI NEGRO

Verdadera Zamateuca.

A. Alba, Op. 94.

Introducción.

Allegretto.

1ª Banjo
o Mandolina

(Puntado)

GUITARRA.

(Rasgueado a la Chilena)

The first system of the musical score consists of five staves. The top staff is for the 1st Banjo or Mandolina, marked with a 'Puntado' (punctuated) rhythm. The second staff is for the Guitar, marked with a 'Rasgueado a la Chilena' (Chilean strumming) rhythm. The bottom three staves are for the vocal line, with lyrics 'Zamateuca.' written below the notes. The tempo is 'Allegretto' and the mood is 'Introducción'.

(1) Rasgueado hacia abajo (v)
Rasgueado hacia arriba (v)

The second system of the musical score continues the vocal and instrumental parts. It features the same five-staff structure. The tempo is marked 'a tempo' and the mood is 'rit. (Punkto)'. The lyrics 'Zamateuca.' are repeated. The system concludes with a 'ff' (fortissimo) dynamic marking.

MI NEGRO.

Verdadera Zamacueca.

1ª Bandurria ó Mandolina.

A. Alba, Op. 94.

Introduction.
Allegretto. *ff*

Zamacueca. *mf*

p

ff

ff

MI NEGRO.

Verdadera Zamacueca.

2ª Bandurria ó Mandolina.

A. Alba, Op. 94.

Introduction.
Allegretto. *ff*

Zamacueca. *mf*

p

ff

ff

PIEZAS ÚLTIMAS NOVEDADES
MÚSICA MODERNA

ÚLTIMOS BAILES DE MODA

Arreglada
para MANDOLINA a VIOLIN y GUITARRA
2 MANDOLINAS a VIOLINES y GUITARRA: ESTUDIANTINA

POR

Antonio Bréngola

LOMBARDO C. *La Duchessa del Bal Tabarin* - Vals

BRÉNGOLA A. *Mimi* - Vals Boston Moderno

CARRERA A. *Antofagasta* - Vals Boston

id. - *En la Terraza de las Torpederas* - Two Step

id. - *Esmeralda* - One Step

Todo ejemplar que no lleve la firma o sello del Editor será considerado falsificado.

PROPIEDAD DE ALMACEN DE MUSICA
LA SCALA DE MILAN 509 - VICTORIA - Chile
A. BRÉNGOLA Editor

VALPARAISO

Queda hecho el Depósito que prescribe la ley

"Antofagasta"

Música de A. CABRERA

VALS BOSTON

Arreglado por A. BERNGOLA

QUITARRA

INTROD. *Andante e relig.*
f
TERCERO DE VALS
ff
haca

The first system of the score consists of seven staves of music. It begins with an introduction marked 'Andante e relig.' and 'f'. The first section is marked 'TERCERO DE VALS' and 'ff'. The music is in 3/4 time and D major. The first staff contains the introduction, and the subsequent staves contain the first section of the waltz. A first ending bracket is shown over the sixth and seventh staves, with a '1.' and '2.' marking the two endings.

The second system of the score consists of seven staves of music. It continues the first section of the waltz from the first system. The music is in 3/4 time and D major. The first section ends with a double bar line. The second section begins with a new melody and accompaniment. The system concludes with a 'FINE' marking and the instruction 'D. C. q. hasta el Fin'.

FINE
D. C. q. hasta el Fin

“Antofagasta”

Música de A. GARRERA

VALS BOSTON

Arreglado por A. BRENGOLA

1ª Mandolina o Violin

Intimando el ritmo

INTROD.

D. C. & Hasta el Fin

“Antofagasta”

Música de A. GARRERA

VALS BOSTON

Arreglado por A. BRENGOLA

2ª Mandolina o Violin

Intimando el ritmo

D. C. & Hasta el Fin

Todo hombre tiene la necesidad y el derecho de conocer su historia. El proceso de vigencia y desarrollo, en Chile, de las estudiantinas de antaño ha sido hasta hoy una página inexplicablemente ausente del gran libro de la música chilena.

Las estudiantinas fueron agrupaciones musicales principalmente instrumentales, de cordófonos de púa trinada, integradas en su mayoría por músicos aficionados que, bajo la orientación de un maestro, asumieron organizada y sistemáticamente su rol interpretativo, alcanzando diversos e interesantes niveles de excelencia musical, en un afán benéfico y solidario inserto dentro del movimiento social de la época, llegando a formar parte de nuestra identidad.

Hoy, cuando podemos constatar un nuevo y vital trinar de estudiantinas a lo largo del país, queremos reinsertar, esas páginas ausentes, en la memoria colectiva de la comunidad como una contribución al desarrollo humano.



Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes
Ministerio de Educación, Chile